

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY

TOMO 1

Gabriel Ferrer
Yolanda Rodríguez



PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY

TOMO 1

Gabriel Alberto Ferrer Ruiz

Yolanda Rodríguez Cadena



Iglesia Cristiana Berea

Preparándonos para la venida del Rey. Tomo 1

Gabriel Ferrer Ruiz

Yolanda Rodríguez Cadena

Ediciones Berea

Primera Edición:

Diciembre de 2022

Editado y hecho en Colombia

Ediciones Berea

Calle 79B No. 42-191

Barranquilla (Colombia)

Diseño y Diagramación:

Ministerio Berea Barranquilla

Portada:

Ministerio Berea Barranquilla

Todos los derechos reservados. El contenido de esta edición no puede ser copiado ni reproducido parcial o totalmente, sin autorización de sus autores y de la editorial. Las citas bíblicas, a menos que se indique lo contrario, son tomadas de la versión Reina-Valera 1960 TM ® (RVR60).

INTRODUCCIÓN

La Palabra de Dios nos enseña que la Iglesia debía prepararse para recibir al Señor Jesucristo, el Rey, en el Arrebatamiento e ir a las Bodas del Cordero. En Apocalipsis 19: 6-9 dice (resaltado nuestro):

⁶Y oí como la voz de una gran multitud, como el estruendo de muchas aguas, y como la voz de grandes truenos, que decía: ¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina!

⁷Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, **y su esposa se ha preparado.**

⁸**Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente;** porque el lino fino es las acciones justas de los santos.

⁹Y el ángel me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero.

En el versículo 7 de Apocalipsis 19 dice "... y su esposa se ha preparado", lo cual confirma que antes de ser levantada a la Nueva Jerusalén, la Iglesia debía pasar por un periodo de preparación para que pudiera participar del glorioso evento de las Bodas del Cordero. En el versículo 8 de Apocalipsis 19 entendemos el objetivo de la preparación y es vestirse de lino fino, limpio y resplandeciente. En la Reina Valera 1960 se traduce que este lino fino es "las acciones justas de los santos", pero en la versión en griego no aparece el término "acciones", sino solamente "*dikaiōma*" (δικαίωμα) que significa "justicia", por tanto, la traducción de Apocalipsis 19: 8 sería: "⁸ Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es la justicia de los santos." Esta justicia de los santos es la justificación en Cristo Jesús, la cual solamente se le ha concedido a la Iglesia santa que ha sido lavada en la sangre del Cordero.

Es importante resaltar además el término "concedido" (Ap 19: 8) que en griego es *didōmi* (δίδωμι) cuyo significado también es "otorgar, ofrecer" lo cual se relaciona con el tiempo que el Señor le daría a la Iglesia para que se ataviara con las vestiduras de boda. Este tiempo de preparación también aparece en Apocalipsis 22: 11 (resaltado nuestro):

¹¹El que es injusto, sea injusto todavía; y el que es inmundo, sea inmundo todavía; y **el que es justo, practique la justicia todavía; y el que es santo, santifíquese todavía.**

Cuando el Señor dice "... y el que es justo, practique la justicia todavía; y el que es santo, santifíquese todavía" se está refiriendo a que la Iglesia mantuviera la justificación en Cristo Jesús, perseverando y permaneciendo dentro ella, es decir, siendo justa delante del Padre a través de Jesús, lo cual depende de la santificación, pues en Apocalipsis 22: 11 el Señor pone juntos los dos procesos "santifíquese todavía" y "práctique la justicia todavía", relacionando la justificación con la santificación.

El calvinismo enseña que cuando una persona nace de nuevo es santa y está justificada para siempre, sin importar que esta practique el pecado; pero esto es antibíblico, pues la Palabra claramente enseña que la Iglesia debía mantenerse revestida de la justicia y de la santidad en Cristo, porque sin santidad nadie verá a Señor (He 12: 14).

En el tiempo de la preparación para la venida del Rey, la Iglesia debía gemir para ser revestida del cuerpo glorificado, como dice 2 Corintios 5: 2-4 (resaltado nuestro):

² **Y por esto también gemimos, deseando ser revestidos de aquella nuestra habitación celestial;**

³ pues así seremos hallados vestidos, y no desnudos.

⁴ Porque asimismo los que estamos en este tabernáculo **gemimos con angustia**; porque no quisiéramos ser desnudados, **sino revestidos, para que lo mortal sea absorbido por la vida.**

La Iglesia solamente podría vestirse para las Bodas del Cordero manteniéndose pegada a la vid, no apartándose del Señor ni de su Palabra, no apostatando de la fe (Jn 15: 4-6); el que apostata de la fe sin arrepentirse, pierde la santidad, la justificación y la salvación; es por esto que el Señor, cuando amonesta a las iglesias apóstatas en Apocalipsis capítulos 2 y 3, le dice a la iglesia de Laodicea que está desnuda, es decir perdió la santidad y la justificación (Ap 3: 18).

La poderosa verdad de que la Iglesia debía prepararse para el Arrebatamiento y las Bodas del Cordero se confirma en la parábola de las 10 vírgenes (Mt 25: 1-13); leamos los versículos 5 al 10 (resaltado nuestro):

⁵ Y tardándose el esposo, cabecearon todas y se durmieron.

⁶ Y a la medianoche se oyó un clamor: ¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle!

⁷ Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron, y arreglaron sus lámparas.

⁸ Y las insensatas dijeron a las prudentes: Dadnos de vuestro aceite; porque nuestras lámparas se apagan.

⁹ Mas las prudentes respondieron diciendo: Para que no nos falte a nosotras y a vosotras, id más bien a los que venden, y comprad para vosotras mismas.

¹⁰ Pero mientras ellas iban a comprar, vino el esposo; **y las que estaban preparadas entraron con él a las bodas**; y se cerró la puerta.

En el versículo 10 dice que solamente las 5 vírgenes que estaban preparadas entraron a las bodas, las que tenían las lámparas encendidas y llenas de aceite (Mt 25: 4), que representa al Espíritu Santo, quien es el que nos santifica cuando permanecemos pegados a Cristo y a su Palabra la cual es lámpara y lumbrera a nuestro camino (Sal 119: 105).

Pero ¿qué significa prepararse? Satanás y la Iglesia apóstata guiada por la Perversa vieja naturaleza¹, y por su amor a esta Tierra, han definido la preparación de una manera equivocada; han dicho que prepararse para el Arrebatamiento es haber recibido a Cristo. El calvinismo afirma que esto es suficiente y que no se necesita practicar santidad, pues plantean que, cuando la persona nace de nuevo ya está santificada permanentemente y que así practique el pecado sigue siendo santa y salva; por lo tanto, si muere en ese estado va a la presencia del Señor. Esto es una mentira de la Perversa y del diablo; muchos que han creído esto y, habiendo nacido de nuevo practicaron el pecado, abrieron sus ojos en el Infierno. El calvinismo también ha dicho que si la persona que recibió a Cristo practica el pecado será arrebatada; todos los que creen esta mentira se quedarán en esta Tierra y vivirán la Tribulación, sin oportunidad de arrepentirse.

Hay otra doctrina según la cual la santidad es el requisito para ser arrebatado, pero la definen acomodada a las concupiscencias del corazón, a la Perversa naturaleza de pecado; dicen ser santos, pero tienen su corazón y anhelos en esta Tierra que está maldita por el pecado y la muerte, fornican con la Tierra y desprecian la Nueva Jerusalén, los Cielos Nuevos y la Tierra Nueva; la Palabra de Dios claramente dice que ser santo es no poner la mira en las cosas de esta Tierra, porque nuestra vida, herencia y promesas están escondidas con Cristo en Dios; leamos Colosenses 3: 1-4 (resaltado nuestro):

¹ **Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba**, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios.

² **Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra.**

³ Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios.

⁴ Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria.

Muchos también dicen ser santos, pero en sus corazones están los ídolos del materialismo, la vanidad y la vanagloria, tienen codician y avaricia. Sin embargo, la Palabra de Dios dice que ser es santos es hacer morir lo terrenal y las obras de la carne, las obras de la Perversa que es terrenal, codiciosa, avariciosa; leamos ahora Colosenses 3: 5-6 (resaltado nuestro):

⁵ **Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros:** fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría;

⁶ cosas por las cuales la ira de Dios viene sobre los hijos de desobediencia...

¹ Para comprender más profundamente quién es la Perversa vieja naturaleza vea los estudios: "Los nombres de la Perversa" y "La Perversa parte 2: el misterio" <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/palabra-profetica>

Son los apóstatas los que dicen ser santos y, además de estar hinchados de las obras de la Perversa, se han llenado de la sabiduría del mundo, de la psicología y ciencias humanas que niegan a Dios con teorías diabólicas como el evolucionismo, pretendiendo armonizarlas con la Palabra de Dios que es santa y pura. Los que piensan y defienden estas aberraciones, diciendo que son grandes avances de la teología y del estudio de las Escrituras, son guiados por la Perversa vieja naturaleza, tergiversan y sacan de contexto versículos para acomodarlos a sus concupiscencias. Estos que dicen practicar santidad no han entendido lo que el Señor dijo en Colosenses 2: 8: “Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo”. Los que creen y enseñan estas doctrinas falsas no se preparan como dice la Escritura; no son santos ni justos delante del Padre.

Estas dos posturas erradas sobre la santidad no hablan de prepararse para el Arrebatamiento, porque además de no entender el significado de la santidad y de la justificación, le agregan el pecado de decir y enseñar que la venida de Cristo en el Arrebatamiento será como “ladrón en la noche”, es decir, que el Señor tomará por sorpresa a su Iglesia, porque vendrá cualquier día a cualquier hora y por eso la Iglesia debe permanecer “velando” y en “santidad”, malinterpretando lo que el Señor dijo en Mateo 24: 43. Los siervos malos son los que dicen “mi Señor se tarda en venir, no hay preparación porque será como ladrón y no sabremos ni el día ni la hora de la venida del Cristo por su Iglesia santa”; quien cree estas mentiras no vela, no se prepara, no es santo. El Señor enseña en su Palabra que su venida no tomará por sorpresa a la Iglesia santa que es hija de luz e hija del día, pues hay señales claras del tiempo del fin que el mismo Señor dejó escritas en el discurso del Monte de los Olivos en Mateo 24, Marcos 13 y Lucas 21 y otras partes de la Escritura; es por esto que Pablo dice en 1 Tesalonicenses 5: 4-5 (resaltado nuestro):

⁴ Mas vosotros, hermanos, **no estáis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como ladrón.**

⁵ Porque todos vosotros sois hijos de luz e hijos del día; no somos de la noche ni de las tinieblas.

Por lo tanto, prepararse es ser santo, practicar la santidad, santificarse todavía (Ap 22: 11b), no abandonar la Palabra, amarla y guardarla, lo cual es lo mismo que amar a Dios (Jn 14: 21). Prepararse es tener la mirada y el corazón puestos en la venida del Señor, es desprenderse de esta Tierra, esperando la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios (He 11: 10). Preparase es estar en el ensueño de amor, dejar todo atrás y proseguir a lo que está delante, a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús (Fil 3:12-14). Prepararse es estar como la sulamita del Cantar de los cantares, que escuchó la voz del Amado cuando este venía saltando por los montes y los collados. Leamos el Cantar de los cantares 2: 8-9:

⁸ ¡La voz de mi amado! He aquí él viene

Saltando sobre los montes,

Brincando sobre los collados.

⁹ Mi amado es semejante al corzo,

O al cervatillo.

Helo aquí, está tras nuestra pared,

Mirando por las ventanas,

Atisbando por las celosías.

Finalmente, prepararse es sentir la cercanía del Amado, del Deseado, del Rey, por cuanto hemos entendido los tiempos por la Palabra, por las señales que el Señor nos dejó para que supiéramos que está a la puerta, es sentir que está tras la pared y desear escuchar su voz que en breve nos dirá: “Levántate, oh amiga mía, hermosa mía, y ven” (Cnt 2: 10). La Iglesia que está vestida es la que escuchará esta dulce voz del Amado; porque ha sido Él quien ha ataviado a su desposada, la virgen pura, con las vestiduras que están escritas en la Palabra; las cuales son:

- 1- La vestidura de la armadura de Dios (Ef 6: 11-18).
- 2- La vestidura sacerdotal (Ap 4: 4; 5: 8).
- 3- La vestidura de la humildad (Col 3: 12).
- 4- La vestidura del amor (Col 3: 14).
- 5- La vestidura del nuevo hombre (Ef 4: 22-24).
- 6- La vestidura de cilicio: el cilicio de la misión profética (Mt 3: 1-4) y el cilicio del clamor por los que están perdidos (Jd 1: 21-23).
 - a) La vestidura de honra, de novia, de boda, de lino limpio, blanco y resplandeciente (Ap 19: 7-8), que incluye: (a) La vestidura del cuerpo glorificado (1 Co 15:51-54),
(b) La vestidura del culto celestial (Ap 4:4).

La Iglesia santa que tiene estas vestiduras está a punto de ir a la Nueva Jerusalén para adorar el Rey en el mar de cristal.

Todo lo anterior es el tema central de “Preparándonos para la venida del Rey”, un libro que compila las 150 prédicas que ordenó el Señor en Berea en el 2017 y finalizaron el primero de diciembre de 2019; el cual tiene como fin brindar a los creyentes todo lo necesario con el fin de prepararse para el día más importante en los 6.000 años de historia de la humanidad, el evento más glorioso y esperado por toda la creación, y es la venida de Cristo con los que durmieron en Él, la apertura de la primera resurrección, en la que por primera vez la Iglesia cantará “Sorbida es la muerte en victoria. ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?” (1 Co 15: 54-55). El que lea estas 150 prédicas y las

atesore en el corazón se vestirá de los atavíos de boda, entrará en el ensueño de amor por Cristo, el Amado, el Esposo y estará listo para el Arrebatamiento y para ir a las Bodas del Cordero. En estas prédicas, hay verdades poderosas sobre su venida por la Iglesia santa, el juicio de la Tribulación, el Reino Milenial y el Reino Eterno el cual es el centro de la serie de prédicas “Preparados para la venida del Rey²”, que inició en diciembre de 2019, terminada la serie de “Preparándonos para la venida del Rey”.

Esperamos que este libro-compilación de prédicas ayude a muchos a prepararse para encontrarse con Jesús en las nubes y e ir a casa, porque ciertamente viene en breve, “Amén, sí, ven Señor Jesús”.

² <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

ÍNDICE DE LAS PRÉDICAS DE PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY	
Nombre de la Predica	Tema
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 1.	Pasos para la preparación para la venida del Rey en el Arrebatamiento de su Iglesia santa (1).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 2.	Pasos para la preparación para la venida del Rey en el Arrebatamiento de su Iglesia santa (2). Señales del tiempo del fin.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 3.	Pasos para la preparación para la venida del Rey en el Arrebatamiento de su Iglesia santa (3). Señales del tiempo del fin.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 4.	Pasos para la preparación para la venida del Rey en el Arrebatamiento de su Iglesia santa (4). Señales del tiempo del fin.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 5	Los sellos de Apocalipsis: Primer al cuarto sello.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 6.	Los sellos de Apocalipsis: Quinto al séptimo sello. Las trompetas del Apocalipsis: Primera a la cuarta trompeta.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 7.	Las trompetas del Apocalipsis: Quinta a la séptima trompeta. las siete copas del Apocalipsis: Primera a la séptima copa.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 8.	La Segunda Venida de Cristo (1): Introducción: ¿por qué es necesaria?
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 9.	La Segunda Venida de Cristo (2): Eventos relacionados con la Segunda Venida de Cristo.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 10.	El Milenio Introducción: Profecías sobre el Milenio en el Antiguo y el Nuevo Testamentos.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 11.	El Milenio 1: Razones por las cuales Jesús vendrá a reinar mil años (1)
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 12.	El Milenio 2: Razones por las cuales Jesús vendrá a reinar mil años (2)
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 13.	El Milenio 3: Los habitantes del Milenio. Mortales salvos: (a) Los judíos. El Templo Milenial. Los sacrificios en el templo.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 14.	El Milenio 4: Los habitantes del Milenio. Mortales salvos: (a) los judíos. La construcción del Templo Milenial, la repartición de la Tierra. (b) Los gentiles.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 15.	El Milenio 5: Los habitantes del Milenio. Los glorificados: la Iglesia: características del cuerpo glorificado; el ministerio de la Iglesia con su cuerpo glorificado.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 16.	El Milenio 6: Los habitantes del Milenio. Los glorificados: el ministerio de la Iglesia con su cuerpo glorificado: Regir con vara de hierro.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 17.	El Milenio 7: Los habitantes del Milenio. Los glorificados: el ministerio de la Iglesia con su cuerpo glorificado. El sacerdocio: La gran comisión en el Milenio.

Preparándonos para la venida del Rey. Parte 18.	El Milenio 8: Los habitantes del Milenio. Los glorificados: el ministerio de la Iglesia con su cuerpo glorificado. El sacerdocio: El ministerio de enseñanza. El ministerio de pastor
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 19.	El Milenio 9: Los habitantes del Milenio. Los glorificados: el ministerio de la Iglesia con su cuerpo glorificado. El derramamiento del Espíritu Santo en el Milenio. La profecía en el Milenio. El ministerio de sanidad.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 20.	El Milenio 10: Los habitantes del Milenio: ¿cómo adorarán y alabarán los adoradores durante el Milenio? La alabanza y la adoración de Israel.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 21.	El Milenio 11: Los habitantes del Milenio: ¿cómo adorarán y alabarán los adoradores durante el Milenio? La adoración de la Iglesia (1).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 22.	El Milenio 12: Los habitantes del Milenio: ¿cómo adorarán y alabarán los adoradores durante el Milenio? La adoración de la Iglesia (2).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 23.	El Milenio 13: El final del Milenio. Satanás suelto. El engaño de Satanás (1).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 24.	El Milenio 14: El final del Milenio. Satanás suelto. El engaño de Satanás (2).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 25.	El Juicio Final (1): Juicio sobre Satanás y sus demonios, el Gran Trono Blanco y el Lago de fuego.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 26.	El Juicio Final (2): El Gran Trono Blanco y el Lago de fuego. Quiénes irán al Lago de fuego.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 27.	El Juicio Final (3): El Gran Trono Blanco y el Lago de fuego. Quiénes irán al Lago de fuego.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 28.	El Juicio Final (4): El Gran Trono Blanco y el Lago de fuego. Quiénes irán al Lago de fuego.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 29.	El Juicio Final (5): Descripción del Lugar de tormento y el Lago de fuego.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 30.	El Reino Eterno (1): Introducción: la palabra “reino” en las Escrituras.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 31.	El Reino Eterno (2): Introducción: la Palabra “eterno” en las Escrituras. Profecías sobre el Reino Eterno en el Antiguo y el Nuevo Testamentos.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 32.	El Reino Eterno (3): Las promesas a la Iglesia cumplidas en el Reino eterno.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 33.	El Reino Eterno (4): El cumplimiento de las promesas para Israel y los gentiles en el Reino Eterno; características y descripción de la Nueva Jerusalén (1).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 34.	El Reino Eterno 5: Características y descripción de la Nueva Jerusalén (2). Diferencias entre Babilonia y la Nueva Jerusalén.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 35.	El Reino Eterno 6: Características y descripción de la Nueva Jerusalén (3).

Preparándonos para la venida del Rey. Parte 36.	El Reino Eterno 7: Características y descripción de la Nueva Jerusalén (4)
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 37.	El Reino Eterno 8: Las actividades y bendiciones que le esperan a los siervos del Señor en la Nueva Jerusalén y el Reino Eterno.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 38.	Advertencia del Señor al final de Apocalipsis; razones por las cuales el Señor le abrió la revelación de Apocalipsis a la Iglesia.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 39.	La orden de no sellar las Palabra de la profecía del libro de Apocalipsis.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 40.	Estudio de Apocalipsis 22: 11-15. La oposición entre los juntos y los injustos.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 41.	Estudio de Apocalipsis 22: 17. El clamor del espíritu y de la esposa
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 42.	Estudio de Apocalipsis 22: 18-19. La última advertencia sobre añadir o quitar de las palabras de la profecía del libro de Apocalipsis.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 43.	Estudio de Apocalipsis 22: 20: La certeza final: el testimonio fiel y verdadero de las palabras del libro de Apocalipsis.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 44.	La gracia infinita 1: Razones por las que el Señor nos reitera su gracia permanentemente en su Palabra y al final del libro de Apocalipsis (1).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 45.	La gracia infinita 2: Razones por las que el Señor nos reitera su gracia permanentemente en su Palabra y al final del libro de Apocalipsis (2).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 46.	Cómo nos preparamos para la venida del Señor 1: Introducción: La predicación del Arrebatamiento a través del Nuevo Testamento (1)
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 47.	Cómo nos preparamos para la venida del Señor 2: Introducción: La predicación del Arrebatamiento a través del Nuevo Testamento (2)
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 48.	Cómo nos preparamos para la venida del Señor 3: ¡Vela Iglesia, estate preparada para mi venida!
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 49.	Los engaños del diablo. Primer engaño: “así no se interpreta la profecía”. Segundo engaño: “no son los tiempos antes de la venida de Cristo en el Arrebatamiento; ni los tiempos del juicio de la Tribulación se acercan” (1)
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 50.	Los engaños del diablo. Segundo engaño: “no son los tiempos antes de la venida de Cristo en el Arrebatamiento; ni los tiempos del juicio de la Tribulación se acercan” (2)
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 51.	Los engaños del diablo. Tercer engaño: “Jesús tarda en venir, tardará mucho en venir, deja de esperarlo”. Cuarto engaño: el afán de este mundo, la glotonería y la embriaguez.

Preparándonos para la venida del Rey. Parte 52.	Los engaños del diablo. Quinto engaño: el engaño de las riquezas
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 53.	Los engaños del diablo. Sexto engaño: el engaño de la falsa paz (1)
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 54.	Los engaños del diablo. Sexto engaño: El engaño de la falsa paz (2). Las guerras del tiempo de fin (destrucción de Elam).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 55.	Los engaños del diablo. Sexto engaño: El engaño de la falsa paz (3). Las guerras del tiempo de fin (la guerra del salmo 83, la destrucción de Damasco y la primera guerra de Gog y Magog).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 56.	Los engaños del diablo. Séptimo engaño: el engaño del falso amor.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 57.	Los engaños del diablo. Octavo engaño: el engaño de la unidad de la iglesia terrenal.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 58.	Los engaños del diablo. Noveno engaño: el engaño de que este mundo y esta Tierra van a seguir y va a prosperar. El engaño del desarrollo.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 59.	Los engaños del diablo. Décimo engaño: El engaño de las falsas doctrinas: El espíritu de Jezabel y el espíritu de Balaam, el espíritu de apostasía (1).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 60.	Los engaños del diablo. Último engaño: La pérdida de la paciencia.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 61.	¿Realmente estas esperando a Jesús en el Arrebatamiento?
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 62.	El fuego por la venida del Señor.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 63.	Los tres tipos de Iglesia: la iglesia apóstata.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 64.	Los tres tipos de Iglesia: La iglesia apóstata. Relación entre el juicio de Judá y la iglesia apóstata: Los cargos (1).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 65.	Los tres tipos de Iglesia: La iglesia apóstata. Relación entre el juicio de Judá y la iglesia apóstata: Los juicios (2).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 66.	Los tres tipos de Iglesia: la iglesia dormida
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 67.	Los tres tipos de Iglesia: la iglesia santa al final de los tiempos
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 68.	Instrucciones para la iglesia santa del final de los tiempos.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 69.	Primera instrucción: Permanece en la Palabra de Dios.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 70.	Segunda instrucción: Cree en el poder de Dios 1: (a) el poder para salvar un alma perdida.

Preparándonos para la venida del Rey. Parte 71.	Segunda instrucción: Cree en el poder de Dios 2: (b) cree en el poder de Dios para guardarnos sin mancha; (c) el poder para guardar nuestro depósito para aquel día en que Jesús venga por nosotros; (d) el poder para cumplir cada profecía que nos ha dejado en la Biblia.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 72.	Segunda instrucción: Cree en el poder de Dios 3: (2) cree en el poder de la soberanía de Dios en cada instante sobre la Iglesia, sobre Israel y sobre todo el mundo.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 73.	Tercera instrucción: Depende del Espíritu Santo con mucha fe y confianza 1: las obras del Espíritu Santo en el creyente.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 74.	Tercera instrucción: Depende del Espíritu Santo con mucha fe y confianza 2: el fruto del Espíritu Santo (amor, gozo, paz, paciencia)
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 75.	Tercera instrucción: Depende del Espíritu Santo con mucha fe y confianza 3: el fruto del Espíritu Santo (benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza)
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 76.	Cuarta instrucción: Practica una fe dura 1: La fe dura del apóstol Pablo. La fe dura de Habacuc.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 77.	Cuarta instrucción: Practica una fe dura 2: La fe dura de Habacuc.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 78.	Cuarta instrucción: Practica una fe dura 3: El testimonio de fe dura de la Iglesia cristiana Berea.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 79.	Quinta instrucción: Ordena tus prioridades 1: ¿Cuál es tu primer amor, quién es el más grande en tu vida, quién está en primer lugar?
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 80.	Quinta instrucción: Ordena tus prioridades 2: las actitudes y verdades que deben estar arraigadas en el corazón de un creyente que está seguro de que Cristo está a la puerta (1).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 81.	Quinta instrucción: Ordena tus prioridades 3: las actitudes y verdades que deben estar arraigadas en el corazón de un creyente que está seguro de que Cristo está a la puerta (2).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 82.	Quinta instrucción: Ordena tus prioridades 4: cómo es el Paraíso, el Tercer Cielo.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 83.	Quinta instrucción: Ordena tus prioridades 5: la Nueva Jerusalén es el Templo de Dios y allí se encuentra su trono.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 84.	Quinta instrucción: Ordena tus prioridades 6: quiénes habitan en la Nueva Jerusalén, los ángeles.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 85.	Quinta instrucción: Ordena tus prioridades 7: quiénes habitan en la Nueva Jerusalén, los ángeles y los salvos del Antiguo y Nuevo Pacto.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 86.	Quinta instrucción: Ordena tus prioridades 8: La alabanza y la adoración en el Cielo.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 87.	Quinta instrucción: Ordena tus prioridades 9: Las prioridades de Salomón.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 88.	Sexta instrucción: Mantén una perspectiva eterna 1: cómo saber si tienes una perspectiva eterna.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 89.	Sexta instrucción: Mantén una perspectiva eterna 2: ¿dónde está tu corazón, dónde está tu tesoro?

Preparándonos para la venida del Rey. Parte 90.	Sexta instrucción: Mantén una perspectiva eterna 3: la responsabilidad de cada creyente para mantener una perspectiva eterna.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 91.	Sexta instrucción: Mantén una perspectiva eterna 4: ¿cómo ves la realidad de esta Tierra y de este mundo?; ¿cómo te sientes en esta Tierra y en este mundo?
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 92.	Séptima instrucción: Mantente firme en la rectitud y en la justicia 1: qué significa estar firmes.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 93.	Séptima instrucción: Mantente firme en la rectitud y en la justicia 2: el ejemplo de Noé y de Lot; ¿qué significa mantenerse en rectitud y justicia?
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 94.	Séptima instrucción: Mantente firme en la rectitud y en la justicia 3: los días de Noé y los días de Sodoma y Gomorra.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 95.	Séptima instrucción: Mantente firme en la rectitud y en la justicia 4: comparación de la rectitud y la justicia de los creyentes en la época antes del Diluvio y los creyentes al final de los tiempos.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 96.	Séptima instrucción: Mantente firme en la rectitud y en la justicia 5: el amor a Dios como la base para vivir firmes en rectitud y justicia.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 97.	Octava instrucción: Acepta la soberanía de Dios sobre tu vida, y haz su voluntad perfecta todo el tiempo, con gozo y acción de gracias 1: la voluntad permisiva de Dios, la voluntad perfecta y absoluta de Dios.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 98.	Octava instrucción: Acepta la soberanía de Dios sobre tu vida, y haz su voluntad perfecta todo el tiempo, con gozo y acción de gracias 2: relación de la voluntad perfecta de Dios con el Arrebatamiento de la Iglesia; y qué nos impide hacer la voluntad perfecta de Dios.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 99.	Octava instrucción: Acepta la soberanía de Dios sobre tu vida, y haz su voluntad perfecta todo el tiempo, con gozo y acción de gracias 3: métodos que el Señor usa para cumplir su voluntad perfecta en nosotros.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 100.	Octava instrucción: Acepta la soberanía de Dios sobre tu vida, y haz su voluntad perfecta todo el tiempo, con gozo y acción de gracias 4: Dios usa la disciplina y el juicio para que sus hijos hagan su voluntad perfecta (Quinto Método).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 101.	Octava instrucción: Acepta la soberanía de Dios sobre tu vida, y haz su voluntad perfecta todo el tiempo, con gozo y acción de gracias 5: los métodos de la enseñanza, la prueba, la disciplina y el juicio que el Señor usó para que llevar a la Iglesia naciente a hacer su voluntad perfecta, y su relación con la Iglesia de los últimos tiempos (1).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 102.	Octava instrucción: Acepta la soberanía de Dios sobre tu vida, y haz su voluntad perfecta todo el tiempo, con gozo y acción de gracias 6: los métodos de la enseñanza, la prueba, la disciplina y el juicio que el Señor usó para que llevar a la Iglesia naciente a hacer su voluntad perfecta, y su relación con la Iglesia de los últimos tiempos (2).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 103.	Octava instrucción: Acepta la soberanía de Dios sobre tu vida, y haz su voluntad perfecta todo el tiempo, con gozo y acción

	de gracias 7: los métodos de la enseñanza, la prueba, la disciplina y el juicio que el Señor usó para que llevar a la Iglesia naciente a hacer su voluntad perfecta, y su relación con la Iglesia de los últimos tiempos (3).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 104.	Octava instrucción: Acepta la soberanía de Dios sobre tu vida, y haz su voluntad perfecta todo el tiempo, con gozo y acción de gracias 8: los métodos de la enseñanza, la prueba, la disciplina y el juicio que el Señor usó para que llevar a la Iglesia naciente a hacer su voluntad perfecta, y su relación con la Iglesia de los últimos tiempos (4).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 105.	Octava instrucción: Acepta la soberanía de Dios sobre tu vida, y haz su voluntad perfecta todo el tiempo, con gozo y acción de gracias 9: los métodos de la enseñanza, la prueba, la disciplina y el juicio que el Señor usó para que llevar a la Iglesia naciente a hacer su voluntad perfecta, y su relación con la Iglesia de los últimos tiempos (5).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 106.	Octava instrucción: Acepta la soberanía de Dios sobre tu vida, y haz su voluntad perfecta todo el tiempo, con gozo y acción de gracias 10: los métodos de la enseñanza, la prueba, la disciplina y el juicio que el Señor usó para que llevar a la Iglesia naciente a hacer su voluntad perfecta, y su relación con la Iglesia de los últimos tiempos (6).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 107.	Octava instrucción: Acepta la soberanía de Dios sobre tu vida, y haz su voluntad perfecta todo el tiempo, con gozo y acción de gracias 11: las razones por las cuales conoceremos el tiempo de la venida del Señor (1).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 108.	Octava instrucción: Acepta la soberanía de Dios sobre tu vida, y haz su voluntad perfecta todo el tiempo, con gozo y acción de gracias 12: las razones por las cuales conoceremos el tiempo de la venida del Señor (2).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 109.	Octava instrucción 13 (conclusión). Novena instrucción (introducción): Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 110.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 1: la preparación aquí en la Tierra en estos últimos tiempos.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 111.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 2: la Pascua como tipo de preparación de la Iglesia de los últimos tiempos.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 112.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 3: preparación del pueblo de Israel para llegar delante de Dios en el monte Sinaí como tipo de la Iglesia de los últimos tiempos.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 113.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 4: ¿por qué la exigencia de la santificación para la Iglesia es mayor que la que le hizo el Señor a Israel?

Preparándonos para la venida del Rey. Parte 114.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 5: la batalla de la santificación.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 115.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 6: Israel como tipo de la Iglesia del final de los tiempos.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 116.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 7: momentos cruciales en la comparación entre Israel y la Iglesia de los últimos tiempos.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 117.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 8: preparativos para la conquista: Comparación de la entrada a la tierra prometida con la Iglesia de los últimos tiempos (1).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 118.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 9: preparativos para la conquista: Comparación de la entrada a la tierra prometida con la Iglesia de los últimos tiempos (2).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 119.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 10: preparativos para la conquista: Comparación de la entrada a la tierra prometida con la Iglesia de los últimos tiempos (3).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 120.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 11: preparativos para la conquista: Comparación de la entrada a la tierra prometida con la Iglesia de los últimos tiempos (4).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 121.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 12: preparativos para la conquista: Comparación de la entrada a la tierra prometida con la Iglesia de los últimos tiempos (5).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 122.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 13: preparativos para la conquista: Comparación de la entrada a la tierra prometida con la Iglesia de los últimos tiempos (6).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 123.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 14: preparativos para la conquista: Comparación de la entrada a la tierra prometida con la Iglesia de los últimos tiempos (7).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 124.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 15: instrucciones para tomar la tierra prometida, comparación Israel-Iglesia (1). (a) No temas.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 125.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 16: instrucciones para tomar la tierra prometida, comparación Israel-Iglesia (2). (a) No temas, (b) no desmayes, (c) toma la gente de guerra
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 126.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 17: instrucciones para tomar la tierra prometida, comparación

	Israel-Iglesia (3). (c) toma la gente de guerra y (d) levántate y sube: levántate y santifícate.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 127.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 18: instrucciones para tomar la tierra prometida, comparación Israel-Iglesia (4). (d) levántate y sube: levántate y adórame.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 128.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 19: instrucciones para tomar la tierra prometida, comparación Israel-Iglesia (5). (d) levántate y sube: levántate y sírveme: edifica mi casa.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 129.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 20: instrucciones para tomar la tierra prometida, comparación Israel-Iglesia (6). (d) levántate y sube: levántate y sírveme: edifica mi casa.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 130.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 21: instrucciones para tomar la tierra prometida, comparación Israel-Iglesia (7). (d) levántate y sube: levántate y sírveme: edifica mi casa.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 131.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 22: instrucciones para tomar la tierra prometida, comparación Israel-Iglesia (8). (d) levántate y sube: levántate en guerra que es la guerra espiritual.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 132.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 23: instrucciones para tomar la tierra prometida, comparación Israel-Iglesia (9). (d) levántate y sube: levántate en guerra que es la guerra espiritual. La misión del monte de los Olivos.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 133.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 24: instrucciones para tomar la tierra prometida, comparación Israel-Iglesia (10). La preparación para las bodas. La misión del monte de los Olivos, las recompensas.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 134.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 25: instrucciones para tomar la tierra prometida, comparación Israel-Iglesia (11). La misión del Monte los Olivos.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 135.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 26: instrucciones para tomar la tierra prometida, comparación Israel-Iglesia (12). (e) confía en la promesa y en la victoria que te he dado contra el enemigo.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 136.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 27: Instrucciones para tomar la tierra prometida, comparación Israel-Iglesia (13). (e) confía en la promesa y en la victoria que te he dado contra el enemigo.

Preparándonos para la venida del Rey. Parte 137.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 28: instrucciones para tomar la tierra prometida, comparación Israel-Iglesia (14). (e) confía en la promesa y en la victoria que te he dado contra el enemigo.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 138.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 29: instrucciones para tomar la tierra prometida, comparación Israel-Iglesia (15). (e) confía en la promesa y en la victoria que te he dado contra el enemigo.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 139.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 30: instrucciones para tomar la tierra prometida, comparación Israel-Iglesia (16). (e) confía en la promesa y en la victoria que te he dado contra el enemigo.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 140.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 31: el ejemplo del pueblo de Israel cuando entraron a la tierra prometida, el engaño de los gabaonitas.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 141.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 32: preparación de las vestiduras de aquí para ser arrebatados (1). Introducción.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 142.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 33: Preparación de las vestiduras de aquí para ser arrebatados (2). (a) La vestidura sacerdotal, (b) la vestidura de la armadura de Dios.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 143.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 34: preparación de las vestiduras de aquí para ser arrebatados (3). (c) La vestidura de la humildad.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 144.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 35: preparación de las vestiduras de aquí para ser arrebatados (4). (d) La vestidura de amor.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 145.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 36: preparación de las vestiduras de aquí para ser arrebatados (5). (e) La vestidura del nuevo hombre.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 146.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 37: preparación de las vestiduras de aquí para ser arrebatados (6). (e) La vestidura del nuevo hombre, (f) la vestidura de cilicio.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 147.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 38: preparación de las vestiduras de aquí para ser arrebatados (7). (f) La vestidura de cilicio.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 148.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 39:

	preparación de las vestiduras de aquí para ser arrebatados (8). (f) La vestidura de cilicio.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 149.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 40: preparación de las vestiduras de aquí para ser arrebatados (9). (g) La vestidura de honra, la vestidura de novia, de boda, de lino fino blanco y resplandeciente.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 150.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 41: preparación de las vestiduras de aquí para ser arrebatados (10). (g) La vestidura de honra, la vestidura de novia, de boda, de lino fino blanco y resplandeciente.



PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY PRIMERA PARTE

15 de enero de 2017

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3: 10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz.

En esta serie de prédicas el Señor quiere despertar a la Iglesia, porque su venida para arrebatlarla está cerca. El Señor quiere que nos preparemos para este glorioso evento en que partiremos con Cristo para estar con Él siempre.

En primer lugar, tenemos que decir que en el Nuevo Testamento el Señor habla de los eventos del Arrebatamiento y de la Segunda Venida. En el Antiguo Testamento los profetas hablaban de la venida de Cristo a esta Tierra sin distinguir entre la primera venida, cuando vino a morir por la humanidad, y la Segunda Venida para reinar durante mil años. Recuerde que los judíos, creían que cuando viniera el Mesías era para reinar; no entendieron que se trataba de la primera venida para entregar su vida por el pecado de la humanidad.

Pero cuando leemos las Escrituras con cuidado con la ayuda del Espíritu Santo, nos damos cuenta de que hay eventos distintos que ocurrirán en tiempos distintos. En el pasaje que leímos de 2 de Pedro 3: 10, el apóstol inicia con:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

La verdadera Iglesia debe estar apercebida esperando el Arrebatamiento. Luego del Arrebatamiento, iniciará la Tribulación, a la cual se refiere Pedro en el versículo que leímos cuando dice: "en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas." (2 P 3: 10b).

Estos acontecimientos forman parte del día del Señor. Pero Pedro da una perspectiva amplia de los eventos escatológicos, hasta cuando el Señor haga Cielos Nuevos y Tierra Nueva. Leamos 2 Pedro 3:13:

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

Esta promesa de los Cielos Nuevos y Tierra Nueva se cumplirá; aparece en Apocalipsis y es la condición para que la Nueva Jerusalén, la Ciudad Celestial que está en el Cielo, descienda a la Tierra. Leamos Apocalipsis 21: 1-3:

¹ Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más.

² Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido.

³ Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios.

Debido a que estos eventos pronto van a ocurrir, la exhortación que recibimos de parte del Señor es que la Iglesia debe tener en mente todos los días, el día del Señor que vendrá y principalmente el momento en que el Señor Jesús vendrá en las nubes por nosotros; porque esto nos da esperanza, gozo y nos lleva a mantenernos en santidad, apartados del mundo, del sistema corrupto del mundo dirigido por Satanás. Veamos lo que dice 2 Pedro 3:11:

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir...

¡Miremos a nuestro alrededor! Todas esas cosas van a ser desechas, todo; entonces, la Iglesia no está llamada a codiciar las cosas que están alrededor, porque serán desechas.

El Señor nos dice a través de Pedro que debemos prepararnos para el día del Señor. Leamos 2 Pedro 3: 12:

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

En esta primera parte de la prédica vamos a hablar de esa preparación; cómo puede la Iglesia estar preparada para ese día que está hoy más cerca que nunca.

(1) Primer paso en la preparación: Estar plenamente convencidos.

“Señor ven”; qué maravilloso sería que vinieras, porque este cuerpo de muerte ya no estaría en nosotros; tendríamos cuerpos gloriosos. Y porque hay un papel fundamental en el Milenio para la iglesia Berea; yo hablo de la Iglesia en

general, pero te hablo de la iglesia local, Berea; yo sé que tendremos un ministerio en el Milenio.

Y todo lo que el Señor ha hablado aquí, que lo hemos interpretado para hacerlo aquí, lo tendremos en el Milenio, porque el Señor nos ha llevado a escudriñar las Escrituras y a pedirle explicaciones de eventos que se han dado aquí; y el Señor ha dicho "Yo no miento, Yo hablé; y Yo instauré mis profetas aquí", y todo lo que el Señor nos dijo se cumplirá y el Señor lo va a explicar, a ti y a mí, porque a mí me lo está explicando, porque le pregunto miles de cosas; pero hay algo, hay algo que el Señor no ha permitido que yo haga: Renegar de Él, porque Él es mi Creador y porque la fe hasta donde Él me la dio, Él no me la va a quitar ni yo voy a echarla a la basura; y le he dicho que la use de la mejor manera en mi vida y mientras yo respire le alabe con libertad, porque ciertamente Él es el dueño de nosotros, nos compró con precio de sangre y a dónde iríamos si solamente en Él hay vida eterna.

Él es tu Dios, Él es tu Señor, Él es tu Salvador; y aquí no estamos en fanatismo, ni aquí estamos en religiosidad; aquí estamos creyendo ciertamente que el que nos creó, ahora nos alcanzó, nos reunió en un cuerpo y hay un propósito y hay una misión que cumplir; porque no estamos aquí a ver "qué rico" cómo nos divertimos. Los segundos, los minutos, los días, los años están contados para cada uno de nosotros; tú no sabes, en la misión que Dios te ha encomendado, tú no sabes cuándo vas a partir; esto nos lo enseñó el Señor en el 2016; tú no sabes cuándo vas a partir; y puedes estar bien de salud ahora, pero tú no sabes; el que lo sabe es el Señor, el que rige el destino de cada uno de nosotros es el Señor.

Yo quiero que te centres en esto que es elemental y esencial; deja el afán, cada día tiene su propio afán y más bien, busca las Escrituras y síguete por las Escrituras y depende del Señor, si es que en verdad tú quieres guardar tu salvación con temor y temblor, porque ciertamente hay una misión que hay que cumplir; y hay unas cosas que el Señor te ha hablado y unas promesas que el Señor te ha dado, y el Señor no miente, Él no miente, Él es santo, Él es puro y lo que Él dice es verdad y todo lo que viene de Él es bueno; hay una cosa que me decía el Señor en estos días atrás y es, "todo lo que venga de mi mano, es bueno para ti, es santo para ti"; yo decía, "sí Señor, quiero más amor, quiero amarte más, necesito amarte más, necesito que tenga un corazón cien por ciento para ti, Señor, ayúdame y muéstrame cuáles son las áreas y las cosas que Tú quieres que yo cambie, para yo no pecar contra ti". ¡Alabado sea el Señor!

Uno de los engaños que Satanás le hace a la Iglesia es hacerle creer que Jesús no viene por ahora y que falta mucho tiempo; que el Señor tardará en venir. Esto es contrario a las Escrituras porque la Biblia enseña que los verdaderos creyentes deben vivir preparados en todo momento; así le plació al Señor hacerlo, para mantener expectante a su Iglesia. Pero si en nuestra mente y corazón estamos convencidos de que el Señor no va a venir por ahora, entonces ya no hay expectativa, y el creyente dejará poco a poco de prepararse. A los que están relajados y consideran que el Señor no viene por ahora, la Biblia les llama siervos infieles y malos, contrarios a los que están expectantes todos los días en la venida de su Señor, a los cuales la Palabra les llama siervos vigilantes y fieles, veamos lo que dice Lucas 12: 35-40:

³⁵ Estén ceñidos vuestros lomos, y vuestras lámparas encendidas;

³⁶ y vosotros sed semejantes a hombres que aguardan a que su señor regrese de las bodas, para que cuando llegue y llame, le abran en seguida.

³⁷ Bienaventurados aquellos siervos a los cuales su señor, cuando venga, halle velando; de cierto os digo que se ceñirá, y hará que se sienten a la mesa, y vendrá a servirles.

³⁸ Y aunque venga a la segunda vigilia, y aunque venga a la tercera vigilia, si los hallare así, bienaventurados son aquellos siervos.

³⁹ Pero sabed esto, que si supiese el padre de familia a qué hora el ladrón había de venir, velaría ciertamente, y no dejaría minar su casa.

⁴⁰ Vosotros, pues, también, estad preparados, porque a la hora que no penséis, el Hijo del Hombre vendrá.

El Señor les está enseñando a sus discípulos sobre su venida por la Iglesia, cuyo día y hora no se sabe; por ello dice: "porque a la hora que no penséis, el Hijo del Hombre vendrá." (Lc. 12: 40b). Y al no saber, el mandato del Señor es que velemos: "Bienaventurados aquellos siervos a los cuales su señor, cuando venga, halle velando..." (Lc. 12: 37a). Y el Señor nos enseña cómo velar; dice: "Estén ceñidos vuestros lomos, y vuestras lámparas encendidas..." (Lc. 12:35).

Dos instrucciones, nos da el Señor:

- (a) Ceñirse los lomos: Lo cual significa, en general, recoger los extremos de las vestiduras en una faja para caminar libremente y rápido; y en la Biblia se refiere a la actitud de estar listos y preparados para salir o actuar; recordemos al pueblo de Israel cuando salió de Egipto. Leamos Éxodo 12:11 (resaltado nuestro):

¹¹ Y lo comeréis así: **ceñidos vuestros lomos**, vuestro calzado en vuestros pies, y vuestro bordón en vuestra mano; y lo comeréis apresuradamente; es la Pascua de Jehová.

El apóstol Pedro en su primera carta también nos habla de ceñir los lomos, relacionándolo con la venida de Cristo por su Iglesia. Leamos 1 Pedro 1:13 (resaltado nuestro):

¹³Por tanto, **ceñid los lomos de vuestro entendimiento**, sed sobrios, y esperad por completo en la gracia que se os traerá cuando Jesucristo sea manifestado...

Y este ceñir los lomos implica estar preparados diariamente, esperando la venida del Señor; y esta espera significa estar en santidad, como el mismo apóstol Pedro lo dice en los versículos siguientes de 1 Pedro 1:14-17:

¹⁴como hijos obedientes, no os conforméis a los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia;

¹⁵sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir;

¹⁶porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo.

¹⁷Y si invocáis por Padre a aquel que sin acepción de personas juzga según la obra de cada uno, conducíos en temor todo el tiempo de vuestra peregrinación...

Tener ceñidos los lomos implica entonces estar preparados en santidad, siendo santos en toda nuestra manera de vivir, rechazando todos los deseos que teníamos cuando estábamos sin Cristo en nuestra ignorancia. Ceñir los lomos implica conducirnos con temor en todo el tiempo de la peregrinación, es decir, en esta vida terrenal en la que somos peregrinos, extranjeros y forasteros.

(b) Segunda instrucción.

La segunda instrucción es tener las lámparas encendidas. El siervo fiel y vigilante del que habla Lucas es el que vela todos los días esperando la venida

de Jesús para llevarlo al Cielo, y lo hace ceñidos los lomos y con la lámpara encendida. Leamos Lucas 12:35:

³⁵ Estén ceñidos vuestros lomos, y vuestras lámparas encendidas...

El símbolo de las lámparas encendidas "significa llenos de la Palabra de Dios", por cuanto es lámpara a nuestros pies y luz en nuestro camino (Sal 119: 105); y llenos del Espíritu Santo; sellados por el Espíritu Santo, quien es las arras de nuestra herencia. El Señor nos ordena en Efesios 5:18-20:

¹⁸ No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu,
¹⁹ hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones;
²⁰ dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo.

Esta instrucción de las lámparas encendidas la enseña el Señor también en la parábola de las diez vírgenes. Leamos Mateo 25:1-13:

¹Entonces el reino de los cielos será semejante a diez vírgenes que tomando sus lámparas, salieron a recibir al esposo.
²Cinco de ellas eran prudentes y cinco insensatas.
³Las insensatas, tomando sus lámparas, no tomaron consigo aceite;
⁴mas las prudentes tomaron aceite en sus vasijas, juntamente con sus lámparas.
⁵Y tardándose el esposo, cabecearon todas y se durmieron.
⁶Y a la medianoche se oyó un clamor: ¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle!
⁷Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron, y arreglaron sus lámparas.
⁸Y las insensatas dijeron a las prudentes: Dadnos de vuestro aceite; porque nuestras lámparas se apagan.
⁹Mas las prudentes respondieron diciendo: Para que no nos falte a nosotras y a vosotras, id más bien a los que venden, y comprad para vosotras mismas.
¹⁰Pero mientras ellas iban a comprar, vino el esposo; y las que estaban preparadas entraron con él a las bodas; y se cerró la puerta.
¹¹Después vinieron también las otras vírgenes, diciendo: ¡Señor, señor, ábrenos!
¹²Mas él, respondiendo, dijo: De cierto os digo, que no os conozco.
¹³Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del Hombre ha de venir.

Esta parábola se refiere a la venida del Señor por su Iglesia, pues se dice que debemos velar porque no sabemos el día ni la hora. También reitera que debemos velar, como se especifica en el siervo vigilante en el Evangelio de Lucas. Las iglesias deben saber que es su deber prepararse como el siervo vigilante y como las cinco vírgenes prudentes. Las insensatas se descuidaron en cuanto a la venida del Señor, dijeron que tardaba en venir y por eso no se proveyeron de aceite para sus lámparas. De la misma manera, el siervo malo estaba convencido que su señor no iba a llegar por el momento. Leamos Lucas 12: 45-48:

⁴⁵ Mas si aquel siervo dijere en su corazón: Mi señor tarda en venir; y comenzare a golpear a los criados y a las criadas, y a comer y beber y embriagarse,

⁴⁶ vendrá el señor de aquel siervo en día que éste no espera, y a la hora que no sabe, y le castigará duramente, y le pondrá con los infieles.

⁴⁷ Aquel siervo que conociendo la voluntad de su señor, no se preparó, ni hizo conforme a su voluntad, recibirá muchos azotes.

⁴⁸ Mas el que sin conocerla hizo cosas dignas de azotes, será azotado poco; porque a todo aquel a quien se haya dado mucho, mucho se le demandará; y al que mucho se le haya confiado, más se le pedirá.

Notemos que la Palabra dice que el siervo dijo en su corazón "mi señor tarda en venir..." (Lc. 12:45); sabía que iba a venir, pero se había convencido que no era por ese tiempo, había caído en el engaño del diablo, como muchas iglesias hoy en día; y la consecuencia de esto es el acomodarse a una vida de pecado, acomodarse al mundo. El Señor dice en el versículo 47 que el siervo no se preparó, ni hizo conforme a la voluntad de su señor.

(2) Segundo paso en la preparación: Apresurarnos para la venida del Señor.

Leamos lo que dice El apóstol Pedro en 2 Pedro 3:12 (resaltado nuestro):

¹²esperando y **apresurándoos para la venida del día de Dios**, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

El segundo paso en la preparación es apresurarse para la venida del Señor
¿Qué significa esto? Dos significados hay aquí:

(a) Orar fervientemente para que el Señor venga rápido por su Iglesia, anhelando profundamente que así ocurra.

Es el llamado que todo creyente verdadero hace cuando dice: "ven Señor Jesús". Leamos Apocalipsis. 22:17 (resaltado nuestro):

¹⁷ Y el Espíritu y la Esposa dicen: **Ven. Y el que oye, diga: Ven.**

Y el versículo 20 dice (resaltado nuestro):

²⁰ El que da testimonio de estas cosas dice: Ciertamente vengo en breve. Amén; **sí, ven, Señor Jesús.**

Todos los días debemos decirle al Señor en oración: "¿Cuándo vas a venir Señor? Ven Señor Jesús, ven por tu Iglesia, llévanos a tu lugar santo, llévanos a la casa del Padre donde muchas moradas hay y ya has preparado lugar para nosotros, llévanos a la ciudad celestial, al Monte de Sion, a la congregación de los primogénitos inscritos en los cielos, queremos caminar por las calles de oro, y queremos adorar en el mar de cristal". Leamos Hebreos 12: 22-24:

²² sino que os habéis acercado al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles,

²³ a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos, a Dios el Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos,

²⁴ a Jesús el Mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel.

Para orar fervientemente por la venida del Señor, necesitamos estar en santidad, porque sin santidad nadie verá al Señor. Leamos Hebreos 12: 14:

¹⁴ Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor.

Necesitamos permanecer en la Palabra y en la voluntad de Dios, mirando bien por nuestras almas, cuidando esta salvación tan grande como dice Hebreos 12: 15-17:

¹⁵ Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados;

¹⁶ no sea que haya algún fornicario, o profano, como Esaú, que por una sola comida vendió su primogenitura.

¹⁷ Porque ya sabéis que aun después, deseando heredar la bendición, fue desechado, y no hubo oportunidad para el arrepentimiento, aunque la procuró con lágrimas.

Debemos orar por la venida del Señor, con la plena consciencia de que estamos listos para partir con Él, en obediencia, no desechando la Palabra de Dios, su exhortación, su amonestación desde los Cielos. Leamos Hebreos 12: 25:

²⁵ Mirad que no desechéis al que habla. Porque si no escaparon aquellos que desearon al que los amonestaba en la tierra, mucho menos nosotros, si desecháremos al que amonesta desde los cielos.

Debemos clamar por la venida del Señor Jesús por nosotros, sabiendo que le somos agradables en nuestra manera de vivir; le agradamos en nuestro pensar, caminar, hablar, vestir. Porque si no somos agradables delante del Señor, si nuestro cuerpo no es un sacrificio vivo, santo, agradable, entonces

pasaremos por la Tribulación, nos quedaremos para vivir el juicio y la prueba que ha de venir sobre el mundo entero. Leamos Hebreos 12: 26-29:

²⁶ La voz del cual conmovió entonces la tierra, pero ahora ha prometido, diciendo: Aún una vez, y conmoveré no solamente la tierra, sino también el cielo.

²⁷ Y esta frase: Aún una vez, indica la remoción de las cosas movibles, como cosas hechas, para que queden las inmovibles.

²⁸ Así que, recibiendo nosotros un reino inmovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia;

²⁹ porque nuestro Dios es fuego consumidor.

(b) El segundo significado del mandato que Dios nos da de "apresurarnos para la venida del Señor", a través del apóstol Pedro, es servir fervientemente, en santidad, predicando el evangelio que es salvación del Infierno, liberación de la ira venidera y herencia en el Cielo en una eternidad con Dios.

Apresurarnos para venida del Señor implica predicar en tiempo y fuera de tiempo sobre la necesidad del arrepentimiento de pecados, el clamor por el perdón de Dios, la necesidad de recibir a Cristo en el corazón, creer en Él, mantenernos en Él y vivir en obediencia a su Palabra, porque ciertamente Jesús vendrá por su Iglesia y ciertamente vendrá juicio sobre la humanidad. Apresurarnos para la venida del Señor es dejar de estar entretenidos y fijar nuestra mirada, nuestras fuerzas en la evangelización, hablándole a este mundo de Cristo y de sus promesas, pero también de sus juicios. Hoy que está tan cerca la venida del Señor por su Iglesia, debemos predicar como Noé, decirle al mundo lo que acontecerá, las señales cumplidas y los eventos que ocurrirán durante los siete años de Tribulación, para que cuando todo

acontezca, se acuerden, si es el caso de que no se arrepientan cuando les prediquemos.

Por ello hablemos y no callemos, llevemos el tratado, el folleto, no tengamos temor de hablar lo que la Biblia dice; no pensemos que la gente nos va a tratar de locos o que no va a entender; prediquemos como dice la Palabra, porque la obra la hace el Espíritu Santo de Dios.

En la segunda parte de este tema, la segunda prédica, hablaremos de la preparación de la Iglesia para el ministerio en este tiempo en el que el Arrebatamiento está tan cerca.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films Barranquilla <https://youtu.be/KYPoHmRWS8>

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY SEGUNDA PARTE

22 de enero de 2017

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3: 10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz.

En esta serie de prédicas el Señor quiere despertar a la Iglesia porque su venida para arrebatarla está cerca. El Señor quiere que nos preparemos para este glorioso evento en que partiremos con Cristo para estar con Él siempre.

En la prédica pasada vimos varios puntos de cómo prepararnos para la venida de Cristo por nosotros, su Iglesia¹. Vamos a recordarlos:

(1) Primer paso en la preparación: Estar plenamente convencidos de que el Señor puede venir en cualquier momento.

¹ Ministerio Berea Barranquilla. (2017, 15 de enero). Preparándonos para la venida del Rey parte 1. [Prédica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. <https://youtu.be/KYPoHmRWRS8>

(2) Segundo paso en la preparación: Apresurarnos para la venida del Señor.

¿Qué significa apresurarse para la venida del Señor?

Vimos dos significados:

- (1) Orar fervientemente para que el Señor venga rápido por su Iglesia, anhelando profundamente que así ocurra.
- (2) El segundo significado del mandato que el Señor nos da de "apresurarnos para la venida del Señor" a través del apóstol Pedro, es servir fervientemente, en santidad, predicando el evangelio.

En esta segunda prédica, hablaremos de otro paso en la preparación de la Iglesia para el ministerio en este tiempo en el que el Arrebatamiento está tan cerca. Luego hablaremos de las señales.

- (3) Tercer paso en la preparación para el Arrebatamiento de la Iglesia: Poner la mirada siempre en el Cielo, en las moradas eternas.

La Biblia enseña que somos peregrinos en esta Tierra, somos forasteros y extranjeros. Esta verdad la habían asimilado los antiguos. Leamos Génesis 47: 8-9 (resaltado nuestro):

⁸Y dijo Faraón a Jacob: ¿Cuántos son los días de los años de tu vida?

⁹Y Jacob respondió a Faraón: **Los días de los años de mi peregrinación** son ciento treinta años; pocos y malos han sido los días de los años de mi vida, y no han llegado a los días de los años de la vida de mis padres en los días **de su peregrinación**.

Esto dijo el rey David cuando le oró al Señor. 1 Crónicas 29: 15 (resaltado nuestro):

¹⁵ Porque nosotros, **extranjeros y advenedizos** somos delante de ti, como todos nuestros padres; y nuestros días sobre la tierra, cual sombra que no dura.

Estos siervos del Antiguo Testamento tenían claro que eran peregrinos en esta Tierra, pues anhelaban la ciudad celestial, sabían que su porción y su herencia no estaba en esta Tierra, sino en el Cielo, pues Dios así lo había prometido. Para ellos la tierra prometida no era en esta Tierra, sino el Cielo. Así lo declara el autor de hebreos. Leamos Hebreos 11: 13-16:

¹³ Conforme a la fe murieron todos éstos sin haber recibido lo prometido, sino mirándolo de lejos, y creyéndolo, y saludándolo, y confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra.

¹⁴ Porque los que esto dicen, claramente dan a entender que buscan una patria;

¹⁵ pues si hubiesen estado pensando en aquella de donde salieron, ciertamente tenían tiempo de volver.

¹⁶ Pero anhelaban una mejor, esto es, celestial; por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos; porque les ha preparado una ciudad.

Los siervos del Antiguo Testamento tenían puesta su mirada en esta ciudad celestial, la anhelaron con todo el corazón. Y así debemos ser nosotros los creyentes del Nuevo Pacto; tener todo el tiempo nuestra mirada puesta en el Cielo, en la ciudad celestial, anhelando llegar a ella; y por ello debemos clamar, gemir, orar en todo tiempo y vivir en santidad, pensando que tenemos que estar preparados. Leamos 1 Pedro 2:11 (resaltado nuestro):

¹¹ Amados, yo os ruego como a **extranjeros y peregrinos**, que os abstengáis de los deseos carnales que batallan contra el alma...

La Palabra de Dios hace énfasis todo el tiempo en que el verdadero hijo de Dios no puede tener la mirada puesta en las cosas de esta Tierra. Es importante aclarar que no estamos hablando del mundo como sistema liderado por Satanás, pues es claro que la Biblia nos manda a que no participemos de las obras del mundo, la Palabra nos enseña que vivíamos apartados del mundo. Cuando la Biblia dice que no pongamos la mirada en las cosas terrenales, está diciendo que no pongamos nuestra esperanza en esta Tierra, que no nos apeguemos a esta Tierra, sino que nuestra mirada esté siempre en el reino que nos espera al lado de Cristo. Veamos varios versículos: Leamos Mateo 6: 33:

³³ Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.

Cuando Jesús dijo esto hablaba de la comida, el vestido, la bebida, es decir de necesidades; pero dijo que primeramente buscáramos su reino, pues todo eso eran añadiduras en las que no debemos poner nuestro esfuerzo. El apóstol Pablo volvió a decir esta verdad. Leamos Colosenses 3: 1-4:

¹ Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios.

² Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra.

³ Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios.

⁴ Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria.

El apóstol Pablo dice que todo el que estaba muerto en sus delitos y pecados, al recibir a Cristo, fue resucitado a una vida nueva y por lo tanto debe buscar las cosas de arriba, poner su mirada en Cristo que está sentado a la diestra de

Dios, porque el creyente tiene la esperanza de la venida de Cristo por su Iglesia; por eso el apóstol dice en Colosenses 3: 4:

⁴Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria.

Como creyentes debemos estar apercibidos de no dejarnos tentar por el diablo, porque su objetivo es llevarnos a poner la mirada en esta Tierra, a apegarnos a las obras en esta Tierra, a poner nuestra esperanza y esfuerzo aquí. Esto es lo que hace el falso evangelio de prosperidad que lleva a la gente que añore las riquezas, el poder, la fama; y para ello tuerce las Escrituras diciendo que Dios quiere que la Iglesia sea cabeza y no cola, que Dios quiere que la Iglesia se apodere de la riquezas del mundo; dice cosas falsas como que el creyente debe arrebatarse al diablo todas las posesiones que supuestamente nos ha robado; esta mentira la predica el falso evangelio de prosperidad en los púlpitos, en canciones, en seminarios, en televisión, en la radio.

Esto es un engaño de Satanás; y los verdaderos hijos de Dios no pueden dejarse engañar y la única manera es que recibamos lo que el Espíritu Santo dice en las Escrituras, que nuestra mirada siempre debe estar puesta en el Cielo, en la herencia que Cristo tiene para nosotros, la cual es su presencia, su reino perfecto, lleno de amor, paz, bondad y gozo.

(4) El cuarto punto en nuestra preparación para la venida de Rey por su Iglesia es: Estar atentos a las señales de los tiempos.

Leamos Lucas 21:28:

²⁸ Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca.

Veamos algunas señales a las que debemos estar atentos:

(1) El mundo se burla y está en sus asuntos, viviendo su vida a espaldas de Dios; en medio de la perversidad, la violencia y la maldad. Leamos Lucas 17: 26-27:

²⁶ Como fue en los días de Noé, así también será en los días del Hijo del Hombre.

²⁷ Comían, bebían, se casaban y se daban en casamiento, hasta el día en que entró Noé en el arca, y vino el diluvio y los destruyó a todos.

Estamos viviendo como en la época de Noé, la cual se caracterizaba por la intensa maldad. Génesis 6: 5-8:

⁵ Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal.

⁶ Y se arrepintió Jehová de haber hecho hombre en la tierra, y le dolió en su corazón.

⁷ Y dijo Jehová: Raeré de sobre la faz de la tierra a los hombres que he creado, desde el hombre hasta la bestia, y hasta el reptil y las aves del cielo; pues me arrepiento de haberlos hecho.

⁸ Pero Noé halló gracia ante los ojos de Jehová.

(2) Como en los días de Lot; días de Sodoma y Gomorra. Leamos Lucas 17: 28-30:

²⁸ Asimismo como sucedió en los días de Lot; comían, bebían, compraban, vendían, plantaban, edificaban;

²⁹ mas el día en que Lot salió de Sodoma, llovió del cielo fuego y azufre, y los destruyó a todos.

³⁰ Así será el día en que el Hijo del Hombre se manifieste.

En Sodoma y Gomorra y las demás ciudades de la llanura la perversión era el estilo de vida; había una aceptación completa del homosexualismo y lo practicaban desde adultos hasta jóvenes. Leamos Génesis 18: 20:

²⁰Entonces Jehová le dijo: Por cuanto el clamor contra Sodoma y Gomorra se aumenta más y más, y el pecado de ellos se ha agravado en extremo...

Leamos Génesis 19: 4-5:

⁴Pero antes que se acostasen, rodearon la casa los hombres de la ciudad, los varones de Sodoma, todo el pueblo junto, desde el más joven hasta el más viejo.

⁵Y llamaron a Lot, y le dijeron: ¿Dónde están los varones que vinieron a ti esta noche? Sácalos, para que los conozcamos.

En estos momentos vivimos un tiempo en el que se ha aprobado en muchos países el matrimonio entre homosexuales y lesbianas; en algunos países ya pueden adoptar niños; y hay parejas de homosexuales en la que uno tiene un hijo por algún medio científico, y luego vive con su pareja homosexual con el niño. En este país ya se está debatiendo que las parejas homosexuales puedan adoptar niños. Se habla de una educación que incluya este tipo de parejas. Este pecado ha avanzado mucho en todo el mundo, lo cual demuestra que estamos en los días de Sodoma y Gomorra, con lo cual vemos una señal claramente cumplida.

(3) La apostasía. Leamos 2 Tesalonicenses 2: 1-4:

¹ Pero con respecto a la venida de nuestro Señor Jesucristo, y nuestra reunión con él, os rogamos, hermanos,

² que no os dejéis mover fácilmente de vuestro modo de pensar, ni os conturbéis, ni por espíritu, ni por palabra, ni por carta como si fuera nuestra, en el sentido de que el día del Señor está cerca.

³ Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición,

⁴el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios.

El apóstol Pablo le aclara a la iglesia de Tesalónica sobre el tema porque algunos estaban ociosos diciendo que el Señor iba a venir y por eso no debían trabajar. Y en su explicación, Pablo habla de una señal muy clara del final de los tiempos, a la cual debemos estar atentos, sabiendo que los tiempos para la Tribulación y la Segunda Venida de Cristo están cerca. Esta señal es la apostasía, es decir, el abandono de la fe por parte de creyentes que apartarán su oído y su corazón de la verdad de la Palabra, para escuchar espíritus engañosos; se trata del tiempo de las doctrinas de Balaam, de los nicolaítas, y de la profetiza Jezabel que el Señor Jesucristo advirtió en el mensaje a las siete iglesias en el Apocalipsis. 2: 14-15 leamos:

¹⁴Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que tienes ahí a los que retienen la doctrina de Balaam, que enseñaba a Balac a poner tropiezo ante los hijos de Israel, a comer de cosas sacrificadas a los ídolos, y a cometer fornicación.

¹⁵Y también tienes a los que retienen la doctrina de los nicolaítas, la que yo aborrezco.

En el versículo 20 leamos:

²⁰Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que toleras que esa mujer Jezabel, que se dice profetisa, enseñe y seduzca a mis siervos a fornicar y a comer cosas sacrificadas a los ídolos.

Los tiempos de apostasía son los tiempos de la mercadería de la Palabra, que encontramos en la falsa iglesia de la prosperidad y de los pactos y siembras con dinero a cambio de milagros. De esto habló el apóstol Pedro al referirse a los falsos maestros que introducirán encubiertamente herejías destructoras. Leamos 2 Pedro 2: 2-3:

²Y muchos seguirán sus disoluciones, por causa de los cuales el camino de la verdad será blasfemado,

³y por avaricia harán mercadería de vosotros con palabras fingidas. Sobre los tales ya de largo tiempo la condenación no se tarda, y su perdición no se duerme.

La apostasía es una de las señales más claras de los tiempos del fin, de que el día del Señor está cerca y por ello, la Iglesia ahora más que nunca debe estar preparada, expectante porque Jesús viene a sacarnos de este mundo corrompido, perverso, lleno de maldad, en el cual la misma Iglesia se ha corrompido, en la mercadería de almas, cumpliéndose lo dicho en las Escrituras.

El escenario religioso para la Gran Ramera ya está preparado; la Iglesia evangélica apóstata se ha confabulado con las religiones del mundo en un ecumenismo que identifica a ese sistema religioso cuya cabeza será el falso profeta. Para nadie es un secreto que muchos pastores, predicadores, ministros y servidores de alabanza que antes estaban en el camino recto, en el evangelio sin contaminar, ahora están al servicio de la apostasía.

El otro escenario religioso que es señal clara del día del Señor es lo que está preparando Israel. En primer lugar, Israel está esperando la primera venida del Mesías porque rechazaron al Señor Jesucristo; pero las características de este mesías corresponden con las del anticristo. De tal manera que ya la nación está preparada para aceptar a este falso mesías.

Otro evento que es necesario señalar es que Israel ya se está preparando para construir el templo en la explanada donde está el Domo de la Roca de

los musulmanes. Ya existe un Instituto del Templo formado para organizar tanto la construcción como todos los elementos necesarios para los rituales. Pensar en la construcción de este templo hoy en día pareciera imposible porque los musulmanes no dejarán destruir el Domo de la Roca; pero hay muchos judíos están de acuerdo con que el templo se construya al lado del Domo de la Roca, porque dicen que los templos anteriores no ocupaban toda la explanada. El anticristo va a lograr una aparente paz y unidad entre judíos y árabes; así que sí es posible que el templo de Jerusalén se construya al lado del Domo de la Roca. Así se cumpliría la Palabra de Ezequiel 43: 7-8 leamos:

⁷y me dijo: Hijo de hombre, este es el lugar de mi trono, el lugar donde posaré las plantas de mis pies, en el cual habitaré entre los hijos de Israel para siempre; y nunca más profanará la casa de Israel mi santo nombre, ni ellos ni sus reyes, con sus fornicaciones, ni con los cuerpos muertos de sus reyes en sus lugares altos.

⁸Porque poniendo ellos su umbral junto a mi umbral, y su contrafuerte junto a mi contrafuerte, mediando sólo una pared entre mí y ellos, han contaminado mi santo nombre con sus abominaciones que hicieron; por tanto, los consumí en mi furor.

Cuando el Señor dice "el lugar de mi trono", se refiere al Templo Milenial que describe extensamente Ezequiel. Pero notemos que el Señor dice que Israel nunca más profanará el nombre santo del Señor ¿A qué se refiere? Se refiere a cómo Israel hará el Templo de Jerusalén al lado del Domo de la Roca, porque notemos que el profeta Ezequiel dice el versículo 8 que leímos:

⁸Porque poniendo ellos su umbral junto a mi umbral, y su contrafuerte junto a mi contrafuerte, mediando sólo una pared entre mí y ellos, han contaminado mi santo nombre con sus abominaciones que hicieron

En los templos anteriores no había un umbral ni un contrafuerte cerca del santuario del templo, por lo tanto, la referencia es futura y consideramos que

apunta a la construcción del templo de Jerusalén al lado del Domo de la Roca durante la Tribulación. Este es el templo que profanará el anticristo en el que se sentará haciéndose pasar por Dios. Leamos 2 Tesalonicenses 2: 4:

⁴ El cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios.

En la siguiente prédica seguiremos hablando de las señales a las que debemos estar atentos, como hijos de Dios que están a la espera de la venida de Cristo en las nubes.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films Barranquilla <https://youtu.be/c5-xaPFwISg>

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY TERCERA PARTE

29 de enero de 2017

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3: 10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz.

En la segunda parte de esta serie de prédicas sobre nuestra preparación para la venida de Jesucristo nuestro Rey, hablamos de dos puntos más en esta preparación: Poner la mirada en las cosas celestiales y no en las terrenales y estar atentos a las señales de los tiempos.

La Iglesia debe estar expectante, preparada y lista para partir con Cristo cuando suene la trompeta de la santa convocación; estar listos es tener el anhelo ferviente todos los días por el regreso del Señor en las nubes por su Iglesia, orando siempre como nos enseñan Las Escrituras: "Ven Señor Jesús". Estar listos es estar en santidad viviendo según la Palabra de Dios, rechazando las costumbres del mundo, odiando el pecado. Estar listos es tener las lámparas encendidas llenas de aceite, es decir, llenos del Espíritu

Santo de Dios, llenos de la Palabra de Dios. Estar listos es apresurarnos para la venida del Señor, sirviéndole en la predicación de su Palabra a todos los perdidos para que sean salvos y sean librados de la ira venidera, del juicio de Dios sobre la humanidad, de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero. De tal manera mis hermanos que todos los días debemos preguntarnos en oración sincera: ¿Estoy listo para partir con Cristo en el Rapto? ¿estoy en santidad, en obediencia al Señor? ¿cómo está mi lámpara, está llena de aceite? Estas preguntas debemos hacerlas en sincera humillación delante del Señor, porque Él conoce nuestros corazones, nos conoce completamente.

El Señor le está diciendo a la Iglesia: ¡Despierta!, mira las señales de los tiempos, anhela mi venida, ora, clama, ayuna, vela. Bienaventurado los que el Señor halle velando. ¡Aleluya! El Señor le está diciendo a la Iglesia: Cambia tu perspectiva temporal, deja la visión de lo efímero, de lo transitorio, de lo pasajero; toma mi perspectiva del tiempo: Mi tiempo es eterno; mira hacia adelante, hacia la eternidad. Te dice el Señor: Yo puse la eternidad en tu corazón, entiende, trae sabiduría a tu corazón para que sepas lo que yo he puesto en tu corazón; he puesto en ti la eternidad.

En la prédica pasada¹ hablamos de las señales de los tiempos a los que debemos estar atentos, como la Iglesia que vela, que no está dormida; dentro de las señales vimos:

¹ Ministerio Berea Barranquilla. (2017, 22 de enero). Preparándonos para la venida del Rey parte 2. [Prédica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. <https://youtu.be/c5-xaPFwISg>

- (1) El mundo se burla y está en sus asuntos, viviendo su vida a espaldas de Dios; en medio de la perversidad, la violencia y la maldad. Se ha cumplido la profecía que habla de los días de Noé.
- (2) Como en los días de Lot; días de Sodoma y Gomorra. Recordemos el pasaje. Leamos Lucas 17: 26-30:

²⁶ Como fue en los días de Noé, así también será en los días del Hijo del Hombre.

²⁷ Comían, bebían, se casaban y se daban en casamiento, hasta el día en que entró Noé en el arca, y vino el diluvio y los destruyó a todos.

²⁸ Asimismo como sucedió en los días de Lot; comían, bebían, compraban, vendían, plantaban, edificaban;

²⁹ mas el día en que Lot salió de Sodoma, llovió del cielo fuego y azufre, y los destruyó a todos.

³⁰ Así será el día en que el Hijo del Hombre se manifieste.

Es impactante cómo el Señor Jesucristo describe con precisión la época actual. "Como en los días de Noé" (Lc. 17: 26) caracterizado porque la gente no quería saber nada de Dios y "comían, bebían, se casaban y se daban en casamiento" (Lc.17: 27). Usted sale cualquier día y en especial los fines de semana y ve los lugares llenos de gente comiendo y bebiendo. Como los días de Lot, días de sodomía, de homosexualismo aceptado socialmente, práctica considerada muy buena por la sociedad, igual que en este tiempo en que vemos con dolor cómo muchos países aceptan legalmente el matrimonio homosexual y la adopción de niños por estos. Pero notemos que Lucas da otra descripción más de los días de Lot: Dice: "comían, bebían, compraban, vendían, plantaban, edificaban..." (Lc.17: 28) hoy estamos en una sociedad de consumo, como lo describe la Biblia.

La otra señal que mencionamos es:

- (3) El escenario religioso: La apostasía en la Iglesia y la preparación de Israel para recibir al Mesías el cual para ellos vendrá por primera vez, porque rechazaron al Señor Jesucristo.

La Iglesia que se ha desviado tras la mercadería de la Palabra; e Israel que ya tiene todo listo para la construcción del templo, los utensilios, las vestiduras de los sacerdotes, el velo que separa el Lugar Santo del Lugar Santísimo; y uno de los elementos más importantes, el altar del holocausto donde se hacían los sacrificios; y los animales, la vaca alazana o vaca roja. Lo único que hace falta es el arca de la alianza. La señal de la construcción del templo es una de las más importantes con respecto al inicio de la Tribulación y la Segunda Venida de Cristo al final de este período de juicio. Veamos algunos pasajes que corroboran que, durante la Tribulación, probablemente al inicio de ésta, Israel construirá el templo. Leamos Daniel 9: 27:

²⁷Y por otra semana confirmará el pacto con muchos; a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda. Después con la muchedumbre de las abominaciones vendrá el desolador, hasta que venga la consumación, y lo que está determinado se derrame sobre el desolador.

Esta semana de la que habla Daniel es la semana de años correspondiente a los siete años de Tribulación, es decir, la Septuagésima semana de Daniel. Dice que confirmará el pacto, lo cual se refiere al pacto de paz que hará con Israel y con los musulmanes, pacto que les permitirá a los judíos construir su templo. Recordemos que ahora no pueden porque en la explanada del monte del templo, está el Domo de la Roca, tercer lugar considerado sagrado por los musulmanes; y al lado está la mezquita Al-Aqsa, otro lugar

considerado sagrado por ellos. Cercano a estos dos lugares está el Muro de los Lamentos, el lugar más sagrado para los judíos, única parte que quedó del Templo de Jerusalén que fue destruido.

Daniel 9: 27 dice que a la mitad de la semana el príncipe que ha de venir, referido al anticristo, hará cesar el sacrificio y la ofrenda; cuando se habla de sacrificio y ofrenda, se está señalando el templo ya edificado, porque los judíos sólo realizan el sacrificio allí. La mitad de la semana se refiere a los tres años y medio de la Tribulación en los que el anticristo se hará pasar por Dios y pondrá la abominación desoladora de la que habló Daniel y que menciona el Señor Jesucristo en Mateo 24: 15-21:

¹⁵ Por tanto, cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel (el que lee, entienda),

¹⁶ entonces los que estén en Judea, huyan a los montes.

¹⁷ El que esté en la azotea, no descienda para tomar algo de su casa;

¹⁸ y el que esté en el campo, no vuelva atrás para tomar su capa.

¹⁹ Mas ¡ay de las que estén encintas, y de las que críen en aquellos días!

²⁰ ¡Orad, pues, que vuestra huida no sea en invierno ni en día de reposo;

²¹ porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá.

De este templo y de estos acontecimientos del anticristo se refiere Pablo en 2 Tesalonicenses 2 al cual llama el hombre de pecado, el hijo de perdición: Leamos 2 Tesalonicenses 2 (resaltado nuestro):

³ Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste **el hombre de pecado, el hijo de perdición,**

⁴ el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que **se sienta en el templo de Dios como Dios**, haciéndose pasar por Dios.

Este tercer templo como señal clara de los últimos tiempos se menciona en Apocalipsis 11: 1-2 (resaltado nuestro):

¹ Entonces me fue dada una caña semejante a una vara de medir, y se me dijo: Levántate, **y mide el templo de Dios**, y el altar, y a los que adoran en él.

² Pero el patio que está fuera del templo déjalo aparte, y no lo midas, porque ha sido entregado a los gentiles; y ellos hollarán la ciudad santa cuarenta y dos meses.

Este es el tercer templo que se construirá durante la Tribulación, por Israel con el anticristo, como producto del pacto o tratado de paz con los musulmanes.

Hermanos, ya todo lo necesario para el templo está listo; Israel está esperando para construirlo y ya el sanedrín les ha pedido a los presidentes Trump y Putin que ayuden a construirlo. Ellos ven como una respuesta de Dios que Trump se haya subido a la presidencia y que tenga buenas relaciones con Putin de Rusia. Veamos ahora otra de las señales de los últimos tiempos:

- (4) El escenario geopolítico: Otra señal clara a la que debemos estar atentos es el geopolítico.

La Biblia enseña la centralidad de Israel como nación al final de los tiempos en relación con las otras naciones. Cuando Israel estuvo disperso en las otras naciones, esta profecía parecía imposible de cumplirse; pero después de 1948 cuando se le dio reconocimiento a Israel como estado, y muchos judíos regresaron a su tierra, la profecía inició su cumplimiento. Sabemos el conflicto árabe-israelí que ha causado tensiones en todo el mundo y sigue siendo un tema en el que todas las naciones tienen puesta su mirada. En este

momento tenemos que Israel es estado, cumpliéndose la Palabra profética de que la higuera, que representa a Israel, reverdecería y que Dios recogería a su pueblo para llevarlo a su tierra: Leamos Mateo 24: 32-33:

³² De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca.

³³ Así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas.

Ezequiel profetizó sobre el regreso de Israel a su tierra, pero en desobediencia, lo cual ocurrió después de 1948; el otro retorno, en obediencia es el que se cumplirá en el Milenio. Veamos el retorno en desobediencia que es lo que acontece en este tiempo. Leamos Ezequiel 20: 33-36:

³³ Vivo yo, dice Jehová el Señor, que con mano fuerte y brazo extendido, y enojo derramado, he de reinar sobre vosotros;

³⁴ y os sacaré de entre los pueblos, y os reuniré de las tierras en que estáis esparcidos, con mano fuerte y brazo extendido, y enojo derramado;

³⁵ y os traeré al desierto de los pueblos, y allí litigaré con vosotros cara a cara.

³⁶ Como litigué con vuestros padres en el desierto de la tierra de Egipto, así litigaré con vosotros, dice Jehová el Señor.

El otro evento geopolítico como señal del fin de los tiempos es la situación actual de Israel rodeada de naciones enemigas, lo cual fue profetizado por el Señor en su Palabra en Ezequiel 36, leamos los versículos 3-4

³ profetiza, por tanto, y di: Así ha dicho Jehová el Señor: Por cuanto os asolaron y os tragarón de todas partes, para que fueseis heredad de las otras naciones, y se os ha hecho caer en boca de habladores y ser el oprobio de los pueblos,

⁴ por tanto, montes de Israel, oíd palabra de Jehová el Señor: Así ha dicho Jehová el Señor a los montes y a los collados, a los arroyos y a los valles, a las ruinas y asolamientos y a las ciudades desamparadas, que fueron puestas por botín y escarnio de las otras naciones alrededor...

Leamos los versículos 6 y 7:

⁶Por tanto, profetiza sobre la tierra de Israel, y di a los montes y a los collados, y a los arroyos y a los valles: Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí, en mi celo y en mi furor he hablado, por cuanto habéis llevado el oprobio de las naciones.

⁷Por lo cual así ha dicho Jehová el Señor: Yo he alzado mi mano, he jurado que las naciones que están a vuestro alrededor han de llevar su afrenta.

En este escenario geopolítico la señal de la restauración del imperio romano se ha cumplido en este tiempo. Este imperio estaba levantado en la Primera Venida de Cristo y lo estará en la Segunda Venida. De esto nos habla Daniel 2 llamándolo el cuarto imperio: Leamos Daniel capítulo 2: 40-43:

⁴⁰Y el cuarto reino será fuerte como hierro; y como el hierro desmenuza y rompe todas las cosas, desmenuzará y quebrantará todo.

⁴¹Y lo que viste de los pies y los dedos, en parte de barro cocido de alfarero y en parte de hierro, será un reino dividido; mas habrá en él algo de la fuerza del hierro, así como viste hierro mezclado con barro cocido.

⁴²Y por ser los dedos de los pies en parte de hierro y en parte de barro cocido, el reino será en parte fuerte, y en parte frágil.

⁴³Así como viste el hierro mezclado con barro, se mezclarán por medio de alianzas humanas; pero no se unirán el uno con el otro, como el hierro no se mezcla con el barro.

(5) Guerras: El Señor Jesucristo habla de esta señal en Mateo 24, leamos:

⁶Y oiréis de guerras y rumores de guerras; mirad que no os turbéis, porque es necesario que todo esto acontezca; pero aún no es el fin.

⁷Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino...

Durante la Tribulación ocurrirán guerras; pero antes de este período terrible, acontecerán también guerras. En el siglo XX acontecieron la primera y segunda guerra mundial; de ésta última, cambió la geopolítica mundial. Pero a finales del siglo pasado y lo que va de este siglo en los noticieros vemos guerras y conflictos en todo el mundo, en especial en Europa y Asia. Hoy

vemos la modalidad de guerra del estado islámico que ha vuelto al mundo inseguro.

(6) Los terremotos y las pestes o enfermedades.

Los terremotos ocurrirán durante la Tribulación; dentro de esto ocurrirán dos de grandes magnitudes que cambiarán la geografía del planeta, caerán las grandes ciudades, los montes caerán y las islas huirán. Leamos Apocalipsis 11: 13:

¹³En aquella hora hubo un gran terremoto, y la décima parte de la ciudad se derrumbó, y por el terremoto murieron en número de siete mil hombres; y los demás se aterrorizaron, y dieron gloria al Dios del cielo.

Leamos Apocalipsis 16: 18-20:

¹⁸Entonces hubo relámpagos y voces y truenos, y un gran temblor de tierra, un terremoto tan grande, cual no lo hubo jamás desde que los hombres han estado sobre la tierra.

¹⁹Y la gran ciudad fue dividida en tres partes, y las ciudades de las naciones cayeron; y la gran Babilonia vino en memoria delante de Dios, para darle el cáliz del vino del ardor de su ira.

²⁰Y toda isla huyó, y los montes no fueron hallados.

Pero antes de la Tribulación una señal clara es el aumento de terremotos en todo el mundo: y justamente esto es lo que ha ocurrido; el aumento de la actividad sísmica. Veamos lo que dice Mateo 24:7-8:

⁷Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá pestes, y hambres, y terremotos en diferentes lugares.

⁸Y todo esto será principio de dolores.

De las pestes o enfermedades, sabemos que en estas épocas han surgido el sida, y las diversas pandemias, el ébola, la gripe aviar, el cólera; ahora presenciamos enfermedades nuevas que transmite el mosquito del dengue; enfermedades que se extienden rápidamente.

Cada día vemos que las señales del final de los tiempos se aumentan y se acelera la venida del Señor; en la siguiente prédica terminaremos con las señales para hablar del ministerio de la Iglesia en los últimos tiempos.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films Barranquilla <https://youtu.be/3xBckUHahxg>

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY CUARTA PARTE

5 de febrero de 2017

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3: 10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz.

En la primera parte de esta serie de prédicas sobre la venida del Rey Jesús por su Iglesia en las nubes dimos pautas bíblicas para estar preparados a fin de ser arrebatados por el Señor, a fin de que nos encuentre irrepreensibles y en paz, velando, con todo nuestro ser, Espíritu, alma y cuerpo en santidad, porque sin santidad nadie verá al Señor¹. En la segunda prédica hablamos más, a la luz de las Escrituras, sobre nuestra preparación para la venida de Jesucristo nuestro Rey en las nubes para llevarnos con Él al Cielo; hablamos

¹ Ministerio Berea Barranquilla. (2017, 15 de enero). Preparándonos para la venida del Rey parte 1. [Predica]. <https://youtu.be/KYPoHmRWRS8>

de dos puntos: Poner la mirada en las cosas celestiales y no en las terrenales y estar atentos a las señales de los tiempos².

En la tercera parte, del domingo pasado seguimos analizando a la luz de la Biblia y de los acontecimientos en el mundo, dichas señales que apuntan a la verdad ineludible de la cercanía del inicio del período de la Tribulación y la Segunda Venida de Cristo para juzgar a la humanidad³.

Hoy vamos a continuar con este tema de las señales que nos permiten saber que nuestra redención está cerca, que el galardón está a la puerta, que estamos a punto de ver a nuestro Rey y estar con Él por la eternidad. Esto nos anima a mantenernos en santidad, en obediencia a la Palabra de Dios, a servirle con fervor, apresurándonos, tal como lo dice 2 de Pedro 3: 12: "Esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios..." Noten que Pedro le habla a la Iglesia y dice que nos apresuremos para la venida del día de Dios o el día del Señor que inicia con el Arrebatamiento de la Iglesia. Y ciertamente apresurarse es anhelar fervientemente que ese día llegue, servir con diligencia y amor al Señor y estar atentos a las señales de los tiempos. Por eso estamos analizando estas señales, para que ese día no nos sorprenda como ladrón en la noche, así como dice la Palabra. Leamos 1 Tesalonicenses 5: 1-9:

¹ Pero acerca de los tiempos y de las ocasiones, no tenéis necesidad, hermanos, de que yo os escriba.

² Ministerio Berea Barranquilla. (2017, 22 de enero). Preparándonos para la venida del Rey parte 2. [Prédica]. <https://youtu.be/c5-xaPFwISg>

³ Ministerio Berea Barranquilla. (2017, 29 de enero). Preparándonos para la venida del Rey parte 3. [Prédica]. <https://youtu.be/3xBckUHahxg>

² Porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche;

³ que cuando digan: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina, como los dolores a la mujer encinta, y no escaparán.

⁴ Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como ladrón.

⁵ Porque todos vosotros sois hijos de luz e hijos del día; no somos de la noche ni de las tinieblas.

⁶ Por tanto, no durmamos como los demás, sino velemos y seamos sobrios.

⁷ Pues los que duermen, de noche duermen, y los que se embriagan, de noche se embriagan.

⁸ Pero nosotros, que somos del día, seamos sobrios, habiéndonos vestido con la coraza de fe y de amor, y con la esperanza de salvación como yelmo.

⁹ Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo...

Pablo habla de los tiempos y de las ocasiones y dice que el día del Señor vendrá como ladrón en la noche, leamos 1 Tesalonicenses 5:1-3:

¹ Pero acerca de los tiempos y de las ocasiones, no tenéis necesidad, hermanos, de que yo os escriba.

² Porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche;

³ que cuando digan: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina, como los dolores a la mujer encinta, y no escaparán.

Pero Pablo agrega que, si bien el día del Señor vendrá como ladrón en la noche, a los que son verdaderos creyentes, que tienen las lámparas encendidas y están velando, ese día no los sorprenderá como ladrón. 1 Tesalonicenses 5:4-6 (resaltado nuestro):

⁴ Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, **para que aquel día os sorprenda como ladrón.**

⁵ Porque todos vosotros sois hijos de luz e hijos del día; no somos de la noche ni de las tinieblas.

⁶ Por tanto, no durmamos como los demás, sino velemos y seamos sobrios.

Los que son hijos del día y no están dormidos sabrán que el día del Señor está cerca, que el Rapto de la Iglesia está a la puerta.

Velar es estar vestidos de **la coraza de fe y de amor**, y con la **esperanza de salvación** como yelmo; esto dice Pablo en el pasaje que acabamos de leer; queremos que noten que dice: "Vestidos" (1 Ts. 5:8); lo que implica tener presente todos los días el Rapto porque en ese momento seremos revestidos de inmortalidad junto a los muertos resucitados; tener presente es orar todos los días para que venga pronto ese día. Pablo lo describe así en Romanos 8: 21-25:

²¹ porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios.

²² Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora;

²³ y no sólo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo.

²⁴ Porque en esperanza fuimos salvos; pero la esperanza que se ve, no es esperanza; porque lo que alguno ve, ¿a qué esperarlo?

²⁵ Pero si esperamos lo que no vemos, con paciencia lo aguardamos.

Miren cómo dice que la creación está gimiendo para ser libertada de la esclavitud de corrupción, de la maldición que trajo el pecado. Pero dice Pablo que los creyentes también deben estar gimiendo por la adopción de nuestro cuerpo, es decir la glorificación de nuestro cuerpo que ocurrirá durante el Arrebatamiento. Miren cómo habla de la esperanza, es decir, la esperanza de salvación como yelmo de la que debemos estar vestidos como dice el apóstol Pablo en 1ª de Tesalonicenses 5. Los creyentes debemos tener puestos los ojos en ese tiempo en que seremos transformados en un abrir y cerrar de

ojos, cuando obtengamos el galardón prometido por Dios a los que son sus hijos, la herencia de Dios y la co-herencia con Cristo. Como lo describe Romanos 8: 16-18:

¹⁶ El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.

¹⁷ Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados.

¹⁸ Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse.

¿Cuántos tienen su mirada puesta todos los días en esa gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse? Esto nos da fuerza en medio del padecimiento.

Entendido que debemos estar en santidad, velando y atentos a las señales para que el Arrebatamiento no nos tome por sorpresa, vamos a continuar con las señales que estudiamos en la pasada prédica⁴.

Y queremos recordar que hay evidencia suficiente para afirmar que vivimos los últimos tiempos y que el Señor Jesucristo está cerca. Queremos recordar que Israel es el reloj profético, porque Daniel dijo por el Espíritu Santo que todo lo que describió sobre el fin, acontecería cuando se acabara la dispersión del pueblo santo. Leamos Daniel 12: 6-7 (resaltado nuestro):

⁶ Y dijo uno al varón vestido de lino, que estaba sobre las aguas del río: ¿Cuándo será el fin de estas maravillas?

⁷ Y oí al varón vestido de lino, que estaba sobre las aguas del río, el cual alzó su diestra y su siniestra al cielo, y juró por el que vive por los siglos, que será por tiempo, tiempos, y la

⁴ Ministerio Berea Barranquilla. (2017, 29 de enero). Preparándonos para la venida del Rey parte 3. [Prédica]. <https://youtu.be/3xBckUHahxg>

mitad de un tiempo. **Y cuando se acabe la dispersión del poder del pueblo santo, todas estas cosas serán cumplidas.**

La dispersión de Israel, el pueblo santo acabó en 1948, cuando muchos judíos regresaron a su tierra, después de ser proclamado Israel como nación, como estado. Aquí la higuera reverdeció, tal como dijo el Señor Jesucristo en Mateo 24: 32-35:

³² De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca.

³³ Así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas.

³⁴ De cierto os digo, que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca.

³⁵ El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.

Noten que el Señor les dice a sus discípulos que serían la Iglesia más tarde, que: **"Cuando veáis todas estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas"** (Mt. 24: 33); aquí el Señor Jesucristo nos está diciendo que estemos atentos a los tiempos y a las señales para que conozcamos, es decir, que tengamos la certeza de que está a la puerta. Este es el tiempo en que está a la puerta el día del Señor, y, por lo tanto, nuestro galardón en el Arrebatamiento. Recordemos también que el Señor Jesús da otra clave: "No pasará esta generación" (Mt. 24: 34). Primero se acaba la dispersión del pueblo santo y reverdece Israel, lo cual aconteció en 1948; una generación bíblica es de 70 y 80 años (Sal. 90: 10); lo cual indica que en el 2018 termina una generación de 70 años; y continúa en el 2019 una generación de 80 años. Si las señales están ocurriendo delante de nuestros ojos y con mayor fuerza después de 1948; si fue mandato del Señor que estemos atentos, velando, eso quiere decir que debemos saber que está a la puerta la Venida del Señor

en las nubes por la Iglesia. El Señor Jesús dijo que: "No pasará esta generación" (Mt. 24: 34), hasta que los acontecimientos de los siete años de la Tribulación ocurran; eso quiere decir que dentro del tiempo de los 80 años de generación se deben contar los siete de dicha Tribulación, pero esta generación no pasará, no se cerrará. Veamos otra señal más:

(7) Séptima señal: La ciencia se aumentará:

En el siglo XX y lo que va del siglo XXI, ha habido un aumento considerable de ciencia y tecnología; aumento en la tecnología de telecomunicaciones y muchas invenciones de vehículos de todo tipo, aviones, autos; de maquinarias industriales. Daniel 12: 4 dice: "Pero tú, Daniel, cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin. Muchos correrán de aquí para allá y la ciencia se aumentará". Esta expresión: "Correrán de aquí para allá" (Dn 12: 4) profetiza el avance en los medios de transporte que la ciencia ha logrado.

El aumento de la ciencia también se refiere a la explosión de conocimientos que cada día crece; esto se refiere también al internet; se estima que dicho conocimiento se multiplica en poco tiempo en la red. Veamos estos datos que demuestran el aumento de la ciencia como profetizó Daniel:

1. El 80% de los científicos que han existido vive hoy en día.
2. Cada minuto estos especialistas añaden 2.000 páginas a los conocimientos científicos que posee la humanidad.
3. A una persona le llevaría 5 años en leer la información que generan cada 24 horas.

4. Todos los días se transfiere por internet el equivalente a 300 millones de páginas.
5. Aproximadamente la mitad de los conocimientos de medicina pierden vigencia cada 10 años.
6. Se calcula que anualmente se publican más de 15.000 gacetas científicas y a diario se editan más de 1.000 libros nuevos.

(8) Octava señal: Hombres amadores de sí mismos más que de Dios.

Leamos 2 Timoteo 3: 1-5:

¹También debes saber esto: que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos.

²Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos,

³sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno,

⁴traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios,

⁵que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella; a éstos evita.

Esta descripción que le hace el apóstol Pablo a Timoteo, referido al tipo de personas de los últimos tiempos, la vemos cumplida tanto en el mundano como en los apóstatas.

En los mundanos vemos que hombres y mujeres se aman a sí mismos, viven en la apariencia queriendo agradar a los otros, queriendo impresionar. Hay un culto a la apariencia, una explosión de vanidad en hombres y mujeres. Esto también se encuentra en las personas que predicán y practican el falso evangelio de la prosperidad.

También vemos hombres y mujeres llenos de vanagloria y soberbia, queriendo escalar cada día más en la jerarquía social, incluso por encima de los demás; queriendo fama y poder. Esto se da entre los mundanos y los que tienen apariencia de piedad, en el falso evangelio de la prosperidad.

Se observa la blasfemia como el pan de cada día, en la televisión, la radio, el cine, las calles, y demás lugares públicos. Un ejemplo es Hollywood, que en 1950 el uso de la blasfemia era mínimo; pero en el resto de los años hasta ahora, la blasfemia y la inmoralidad han alcanzado niveles terribles.

La descripción que hace el apóstol Pablo de hombres: "Desobedientes a los padres, ingratos" (2 Tim 3:2), se observa hasta en los niños; también se han creado leyes que favorecen la desobediencia en niños y jóvenes; y la psicología ha alimentado esto. El resultado que hoy tenemos es una generación que no obedece a los padres y demuestran ingratitud por cuanto cree que todo se lo merece.

La otra descripción que hace Pablo es la de los hombres: "Impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno..." (2 Tim 3:3).

Vemos claramente hoy noticias sobre hombres crueles que asesinan en todo lugar, con bombas, rifles, aviones chocados en torres, carros lanzados sobre muchedumbres. Esta es una nueva modalidad de crueldad que va en aumento y que ha hecho inseguro al mundo; en cualquier parte de la Tierra no se encuentra seguridad. Hoy en día ya no se habla solamente de paz, sino también de seguridad en cada país; este es el anhelo de todos y justamente

el anticristo es lo que va a ofrecer con engaños para convencer a Israel y a todo el mundo. Se cumple así el escenario profetizado por el Señor a través del Espíritu Santo. 1 Tesalonicenses 5:3 (resaltado nuestro):

³ que cuando digan: **Paz y seguridad**, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina, como los dolores a la mujer encinta, y no escaparán.

La última descripción que hace el apóstol Pablo en 2 de Timoteo 3 sobre los hombres de los últimos tiempos es versículos 4 y 5:

⁴traidores, impetuosos, infatuados, amantes de los deleites más que de Dios,

⁵que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella; a éstos evita.

Es evidente que abundan los hombres y mujeres que son amantes de los deleites más que de Dios. No es sino que observemos alrededor; y en esta época en Barranquilla, el carnaval; toda la ciudad imbuida en el culto a Baal.

Y también es evidente que abundan los que tienen apariencia de piedad, pero niegan la eficacia de ella, es decir, todos los apóstatas que se muestran como creyentes en Cristo, predicán sobre la Biblia, dirigen iglesias como pastores y grandes ministros; pero vemos sus vidas y se mueven en el amor a los deleites de este mundo, las riquezas y el poder.

En la siguiente prédica seguiremos con el ministerio de la Iglesia en estos últimos tiempos, el Cielo y en el Milenio.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films Barranquilla: <https://youtu.be/dXJAUZLZBtM>

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2017). "Preparándonos para la venida del Rey: Cuarta parte". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY QUINTA PARTE

12 de febrero de 2017

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3: 10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprochables, en paz.

En la prédica pasada estudiamos cómo la Biblia claramente nos enseña que el día del Señor que inicia con el Arrebatamiento de la Iglesia, no nos tomará a nosotros los creyentes como ladrón, sino que estaremos apercibidos, velando, porque somos hijos del día y no de tinieblas. Y esto lo estableció el Señor así para que estemos atentos a las señales de los tiempos y sepamos que nuestra redención está cerca, que está pronta nuestra reunión con Cristo¹.

¹ Ministerio Berea Barranquilla. (2017, 5 de febrero). Preparándonos para la venida del Rey parte 4. [Prédica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. <https://www.youtube.com/live/dXJAUZLZBtM?feature=share>

En la prédica pasada también hablamos de Israel como el reloj profético y estudiamos los símbolos de la higuera que reverdece asociándolo al renacer de Israel como nación en 1948, y de la generación de la que habla el Señor en Mateo 24 que no pasará hasta que todos los eventos de la Tribulación acontezcan. Con base en esto, nos alentamos al ver que sean 70 años de generación u 80, el Rapto está a la puerta, ¡Aleluya!

Vimos finalmente dos señales más que anuncian el pronto inicio del día del Señor: El aumento de la ciencia y el carácter de los hombres en los postreros tiempos.

Todas las señales que hemos visto: Terremotos, pestes y enfermedades, guerras, hambre, Israel rodeada de enemigos, los preparativos para la construcción del templo, los intentos de negociación para lograr la paz entre los palestinos e Israel, el deseo del mundo de paz y seguridad y las señales en la naturaleza como el cambio climático que está causando desastres naturales; todas estas señales cada día van en aumento, indicando que el reloj profético está avanzando y que incluso muchos inconversos, al ver el estado de este mundo, hablan de tiempos apocalípticos y fin del mundo.

Por ejemplo, ¿sabía usted que unos científicos han creado el reloj del fin del mundo o reloj del juicio final?

Este fue creado por un grupo de científicos atómicos, después del estallido de la primera bomba atómica; se creó en 1947, hace 70 años. Un grupo de científicos que ayudó a desarrollar las primeras armas atómicas decidió crearlo como un símbolo de cuán vulnerable puede llegar a ser el mundo.

En estos días, la Junta de Ciencia y Seguridad del Boletín de los Científicos Atómicos, quienes recientemente, en consulta con la Junta de Patrocinadores del Boletín, que incluye 15 Premios Nobel, decidieron adelantar el reloj 30 segundos. Este reloj está cerca de la hora cero considerada como el momento en que el mundo acabará. Este acto de adelantar o atrasar el reloj ocurre a partir de los eventos políticos y naturales que tienen lugar en la Tierra, especialmente: La carrera armamentista de las naciones del mundo y el cambio climático.

Según un medio de comunicación mexicano, en enero de 2016, la manecilla del reloj del Juicio Final no cambió, permaneciendo a tres minutos antes de la medianoche. El Reloj fue cambiado en 2015 de cinco a tres minutos para medianoche, lo más cerca de las 12 que había estado desde la carrera armamentista de los años ochenta.

Otro medio de comunicación dice con respecto a este adelanto de 30 segundos: Así, ahora este reloj está a dos minutos y medio de la medianoche, considerada "la hora oscura" en la que terminará la civilización humana².

Ciertamente, el armamento nuclear que tienen varios países del mundo puede causar la destrucción del planeta.

El mundo hace intensos esfuerzos por lograr la paz entre Palestina e Israel; y ya se ha propuesto la creación del estado palestino, dividiendo la tierra. Los palestinos quieren la tierra, pues ya tienen su lugar religioso en el Domo de la

² Redacción (2017, 27 de enero) El Reloj del Juicio Final: ¿por qué un grupo de científicos cree que estamos treinta segundos más cerca del fin del mundo?. BBC MUNDO <https://tinyurl.com/3f48nc2x>

Roca; y los judíos quieren el templo pues ya tienen dominio sobre la tierra. Veamos los sellos del Apocalipsis relacionados con estos eventos:

- Primer sello:

La paz que conseguirá el anticristo será lograr aprobar dicho estado palestino y que se le permita a Israel construir el Templo al lado del Domo de la roca, en un espacio que incluso ya está disponible.

Porque yo quiero que recordemos que después del Rapto, iniciará la Tribulación con la aparición del anticristo, el hombre en el caballo blanco que corresponde al primer sello, quien hablará de paz. Apocalipsis 6: 2:

²Y miré, y he aquí un caballo blanco; y el que lo montaba tenía un arco; y le fue dada una corona, y salió venciendo, y para vencer.

Aquí se describe el anticristo que viene con engaños de paz; noten que viene con un arco, pero sin flechas. Este hombre hará que los palestinos y los judíos firmen la paz; de tal manera que logrará que exista el estado palestino que satisfará a los palestinos; y logrará que se construya el templo de Jerusalén que satisfará a los judíos. Recordemos que en estos momentos Israel ya tiene listo los implementos del templo.

Con la aparición del anticristo y este tratado de paz, se inician los siete años de Tribulación, es decir, la Septuagésima semana de Daniel, tal y como aparece en Apocalipsis 6: 2. Vamos a estudiar los acontecimientos terribles

de este período del cual ya hemos visto evidencias, pero pequeñas, de la veracidad de cada uno de los eventos de juicio que mandará nuestro Dios Todopoderoso: Guerras, hambre, enfermedades, muerte y los desastres naturales como terremotos.

La Tribulación forma parte del día del Señor, por lo tanto, cuando se menciona esta expresión en la Biblia se está refiriendo también a este período terrible de juicio. Leamos Sofonías 3: 8 (resaltado nuestro):

⁸ Por tanto, esperadme, dice Jehová, hasta **el día** que me levante para juzgaros; porque mi determinación es reunir las naciones, juntar los reinos, para derramar sobre ellos mi enojo, todo el ardor de mi ira; por el fuego de mi celo será consumida toda la tierra.

A este período de ira también se le llama "Tribulación" y "Gran Tribulación", señalando ésta los últimos tres años y medio de terribles juicios. Miremos lo que dice Mateo 24: 21:

²¹ porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá.

Leamos el versículo 29:

²⁹ E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas.

Otros términos que encontramos en la Biblia para la Tribulación son: el día de angustia para Jacob y el día de ira. Leamos Jeremías 30: 7:

⁷ ¡Ah, cuán grande es aquel día! tanto, que no hay otro semejante a él; tiempo de angustia para Jacob; pero de ella será librado.

Leamos Sofonías 1: 14-18:

¹⁴ Cercano está el día grande de Jehová, cercano y muy próximo; es amarga la voz del día de Jehová; gritará allí el valiente.

¹⁵ Día de ira aquel día, día de angustia y de aprieto, día de alboroto y de asolamiento, día de tiniebla y de oscuridad, día de nublado y de entenebrecimiento,

¹⁶ día de trompeta y de algazara sobre las ciudades fortificadas, y sobre las altas torres.

¹⁷ Y atribularé a los hombres, y andarán como ciegos, porque pecaron contra Jehová; y la sangre de ellos será derramada como polvo, y su carne como estiércol.

¹⁸ Ni su plata ni su oro podrá librarlos en el día de la ira de Jehová, pues toda la tierra será consumida con el fuego de su celo; porque ciertamente destrucción apresurada hará de todos los habitantes de la tierra.

Al período de la Tribulación también se le llama Septuagésima semana de Daniel. Veamos esta semana: Daniel 9: 24-27:

²⁴ Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, para terminar la prevaricación, y poner fin al pecado, y expiar la iniquidad, para traer la justicia perdurable, y sellar la visión y la profecía, y ungir al Santo de los santos.

²⁵ Sabe, pues, y entiende, que desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas; se volverá a edificar la plaza y el muro en tiempos angustiosos.

²⁶ Y después de las sesenta y dos semanas se quitará la vida al Mesías, mas no por sí; y el pueblo de un príncipe que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario; y su fin será con inundación, y hasta el fin de la guerra durarán las devastaciones.

²⁷ Y por otra semana confirmará el pacto con muchos; a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda. Después con la muchedumbre de las abominaciones vendrá el desolador, hasta que venga la consumación, y lo que está determinado se derrame sobre el desolador.

Interpretemos este pasaje:

1. Se mencionan dos príncipes diferentes: el Mesías Príncipe (v. 25), y un príncipe que ha de venir (v. 26). El Mesías príncipe es el Señor Jesús y el príncipe que ha de venir es el anticristo.
2. Se especifica que el período de tiempo es exactamente de 70 semanas (v. 24), las cuales están divididas en tres períodos menores: 1) uno de siete semanas; 2) uno de sesenta y dos semanas; 3) y una semana (v. 25, 27).
3. El principio de todo el período de las setenta semanas está fijado desde la salida de la orden para restaurar y edificar Jerusalén (v. 25).
4. El fin de las siete semanas y las sesenta y dos semanas (69 semanas), se caracterizará por la aparición del Mesías Príncipe de Israel (v. 25), referido a la primera venida de Cristo a esta Tierra, específicamente a su entrada triunfal a Jerusalén antes de morir en la cruz. El día que se dio la orden para edificar Jerusalén del decreto de Artajerjes fue el 14 de marzo del 445 a.C. A éste se le agregan las 69 semanas proféticas de Daniel, es decir, 483 años y el evento del Mesías príncipe, es decir, el día de la entrada triunfal de Jesús a Jerusalén cuando lo aclamaron como Rey. Este día corresponde al 10 de Nisán porque Jesús llegó a Jerusalén el viernes 8 (6 días antes de la Pascua), el jueves 14 era la cena pascual, el sábado 9 estuvo en Betania y cenó donde Marta. El día que Jesús hizo su entrada triunfal a Jerusalén, el 10 de Nisán, corresponde al 6 de abril de 32 d.C. Ahora bien, el intervalo entre el 14 de marzo de 445 a.C., día del decreto de Artajerjes y dicha entrada triunfal (día del Mesías príncipe según Daniel) es de 173.880 días, es decir, 476 años y 24 días, los cuales corresponden exactamente a 7

veces 69 años proféticos de 360 días. La profecía de Daniel se cumplió exactamente en el tiempo.

5. Un tiempo más tarde, después de las sesenta y dos semanas que siguen a las primeras siete semanas (después de las 69 semanas), se quitará la vida al Mesías, y Jerusalén será otra vez destruida por el pueblo de otro príncipe que aún está por venir (v. 26); el templo será destruido, lo cual ocurrió en el año 70 después de Cristo. Estos dos eventos ya ocurrieron; por lo tanto, estamos a la espera del inicio de la Septuagésima semana de Daniel que corresponde a los siete años de Tribulación, o la última semana. Entre la semana 69 y la Septuagésima se desarrolla el programa de la Iglesia; es el paréntesis que estamos viviendo y que ya está a punto de terminar porque la señales para el inicio de la Tribulación o última semana de Daniel está por comenzar.
6. Después de los eventos mencionados, llega la última semana denominada la Septuagésima, cuyo principio se caracterizará por el establecimiento de un pacto firme entre el príncipe venidero (el anticristo) y la nación judía por un período de una semana (siete años) (v. 27). Es importante recordar que antes del inicio de ésta, ocurrirá el Arrebatamiento de la Iglesia. No obstante, la Biblia no establece cuánto tiempo transcurrirá entre el Rapto de la Iglesia y el inicio de la Tribulación, pueden ser semanas o un mes o varios. Lo que sí es claro es el inicio de dicha 'semana' o siete años de Tribulación, los cuales están marcados por el pacto que Israel hará con el anticristo.
7. A la mitad de la Septuagésima Semana, el príncipe venidero (el anticristo) romperá el pacto o tratado y hará cesar el sacrificio judío;

sobrevendrá un período de ira y desolación que durará hasta el fin completo de la semana (v. 27).

8. Al terminar todo el período de las setenta semanas, se iniciará un período de bendiciones para la nación de Israel.

9. La aparición del anticristo y el pacto de paz, será entonces el inicio de la Tribulación, de la Septuagésima semana de Daniel. Y ya tenemos todo el escenario geopolítico para que esto se dé. Este es el primer sello del que nos habla Apocalipsis 6: 2 y que leímos. Veamos los otros eventos con cada sello:

- Segundo sello. Guerra (Apocalipsis 6: 3-4). El símbolo usado es: Un caballo bermejo. Apocalipsis 6: 3-4:

³ Cuando abrió el segundo sello, oí al segundo ser viviente, que decía: Ven y mira.

⁴ Y salió otro caballo, bermejo; y al que lo montaba le fue dado poder de quitar de la tierra la paz, y que se matasen unos a otros; y se le dio una gran espada.

El color bermejo (*pyrrós*) significa "rojo fuego", lo que apunta al derramamiento de sangre que tendrá lugar en la matanza recíproca de los habitantes de la Tierra. La función del caballo bermejo es justamente, quitar la paz de la Tierra; representa la discordia entre personas, naciones y pueblos que los lleva a la mutua destrucción. Se desata entonces una guerra total sobre la Tierra. Mateo 24: 3, 6-7: "Y estando él sentado en el monte de los Olivos, los discípulos se le acercaron aparte, diciendo: Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo?... Y oiréis de guerras y rumores de guerras; mirad que no os turbéis, porque es necesario

que todo esto acontezca; pero aún no es el fin. Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino..."

Este sello representa la remoción de la paz de la Tierra, y las guerras que surgen. El símbolo de la gran espada (*máchaira megálei*) implica el conflicto sin precedentes sobre todo el mundo. Por eso, los científicos atómicos han creado el reloj del fin del mundo o del juicio, y en estos momentos lo han adelantado porque el mundo está que arde con los conflictos, a punto de estallar una guerra sin precedentes. Este es el juicio del Señor en este sello.

¿Ha habido guerras y rumores de guerra en nuestra historia? claro que sí; de hecho, durante el siglo XX la humanidad presencié las que se denominaron Primera y Segunda guerra mundiales, además de los numerosos conflictos locales e internos en los países y entre naciones. No obstante, en realidad no ha habido una guerra en todo el mundo, que involucre a todas las naciones de la Tierra y en la que haya habido una masacre como la que se describe en Apocalipsis 6: 4. Por ello, dice el Señor en su Palabra: "quitar de la tierra la paz, y que se matasen unos a otros". La existencia de conflictos bélicos en diversas partes del mundo con diferentes grados de alcance, no son sino una muestra, un indicio de lo que el ser humano puede llegar a hacer, es decir de su capacidad para protagonizar una matanza mutua como la descrita en Apocalipsis 6: 4; Walvoord, un autor, dice: "La tensión constante entre las naciones y las ambiciones de los hombres tienen su clímax en este período antes de la venida de Cristo"³.

³ John F. Walvoord, *The Revelation of Jesus Christ*, pp. 128, 129.

Tercer sello. Hambre (Apocalipsis 6: 5-6)

- El símbolo usado es: Caballo negro. Apocalipsis 6: 5-6:

⁵ Cuando abrió el tercer sello, oí al tercer ser viviente, que decía: Ven y mira. Y miré, y he aquí un caballo negro; y el que lo montaba tenía una balanza en la mano.

⁶ Y oí una voz de en medio de los cuatro seres vivientes, que decía: Dos libras de trigo por un denario, y seis libras de cebada por un denario; pero no dañes el aceite ni el vino.

Representa el hambre que resulta de la desolación de la guerra. Notamos aquí la relación entre los sellos, pues el segundo trae como consecuencia este tercero. El color negro simboliza la severidad del hambre en todas las naciones de la Tierra, aunque no lo suficiente como para aniquilar a la humanidad, pues justamente hay alimento con restricciones, lo cual se deja entrever en el símbolo de la balanza que pesa los alimentos. Se habla también del trigo y la cebada con el precio de un denario; el primero en la cantidad de dos libras, un alimento más costoso; y el segundo, en la cantidad de seis libras, uno menos caro. Los seres humanos tendrán que decidir la clase de alimento, según sus posibilidades. Ahora bien, el denario era el sueldo promedio de un trabajador por un día de jornal (esto se aprecia en Mateo 20:2), el cual era insuficiente para sostener a una familia; en el caso de Apocalipsis 6: 6, se menciona este día de sueldo que costará la poca cantidad de trigo y cebada con la que se sostendrá mínimamente la familia. Pero en Apocalipsis 6: 6 también se habla de no dañar el vino ni el aceite, lo cual indica que, siendo estos artículos de la clase pudiente, con cierta abundancia al inicio de la Tribulación, no obstante, habrá escasez de pan, alimento más necesario.

- Cuarto sello. Muerte (Apocalipsis 6: 7-8)

El símbolo usado es: Caballo amarillo. Apocalipsis 6: 7-8:

⁷ Cuando abrió el cuarto sello, oí la voz del cuarto ser viviente, que decía: Ven y mira.

⁸ Miré, y he aquí un caballo amarillo, y el que lo montaba tenía por nombre Muerte, y el Hades le seguía; y le fue dada potestad sobre la cuarta parte de la tierra, para matar con espada, con hambre, con mortandad, y con las fieras de la tierra.

Representa la muerte. La destrucción será grande pues morirá la cuarta parte de la Tierra; y si se considera que la población puede ser de más de seis mil millones durante la Tribulación, nos imaginamos la gran cantidad de personas que morirán a causa de los cuatro instrumentos de juicio en este cuarto sello que Ezequiel 14: 21 ya había profetizado: "Por lo cual así ha dicho Jehová el Señor: ¿Cuánto más cuando yo enviare contra Jerusalén mis cuatro juicios terribles, espada, hambre, fieras y pestilencia, para cortar de ella hombres y bestias?"; veamos los significados de estos términos:

- Espada (*rhomphaiai*): Espada de largo alcance y de hoja ancha, fabricada en Tracia y usada por las tribus bárbaras de combate.
- Hambre: Debido a la gran escasez de alimentos.
- Mortandad (*thanátoi*) o pestilencia: La guerra y el hambre producirán pestes, plagas de destrucción que el hombre no podrá evitar.
- Fieras de la Tierra: El Señor en otras ocasiones ha usado animales como instrumentos:
 - (a) Langostas (Éxodo 10: 1-7);
 - (b) Serpientes ardientes (Números. 21: 6);

(c) Avispas (Éxodo 23: 28; Josué 24: 12);

(d) Leones (2 Reyes 17: 25);

(e) Osos (2 Reyes 2: 24);

(f) Diversas plagas de insectos (Joel 1: 4). ANOTE Y LEA LOS
VERSÍCULOS EN CASA

Merece la pena destacar que la muerte en este cuarto sello está acompañada del Hades, lo cual implica, lo horrible que será este juicio, no solamente por la muerte en sí misma, sino porque dicho Hades es según Lucas 16: 23, un lugar de tormento que luego será la puerta a la segunda muerte: "El Hades fue lanzado al Lago de fuego. Esta es la segunda muerte" (Apocalipsis. 20: 14). El Hades es el Infierno.

En la siguiente prédica hablaremos de los otros sellos y seguiremos con el ministerio de la Iglesia mientras ocurre la Tribulación y luego terminaremos con el Milenio.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films
Barranquilla: https://youtu.be/C3yBdj_1LQE

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY SEXTA PARTE

19 de febrero de 2017

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3: 10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz.

En la prédica pasada iniciamos con los cuatro primeros sellos de la Tribulación, de la Septuagésima semana de Daniel¹. Hoy vamos a terminar con este tema.

Estamos viviendo tiempos peligrosos y las señales que preceden al inicio de la Tribulación y la Segunda Venida de Cristo se están cumpliendo delante de nuestros ojos.

Por eso el llamado que el Señor nos hace es a velar, a estar despiertos. Que nuestros ojos no se carguen de glotonería, de codicia de las cosas terrenales, que nuestra esperanza no esté en esta Tierra, sino que nuestro corazón y

¹ Ministerio Berea Barranquilla. (2017, 12 de febrero). Preparándonos para la venida del Rey parte 5. [Prédica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. https://youtu.be/C3yBdj_1LOE

nuestra mirada estén en Jesús, en la ciudad santa, la Nueva Jerusalén en la que moran los redimidos, los que duermen y ya han alcanzado el galardón, han llegado a la meta.

Antes de continuar con los juicios de la Tribulación, es necesario recalcar esto; ¿dónde está puesta nuestra mirada? ¿dónde está nuestro corazón? ¿cuál es nuestro gozo? es necesario que la Iglesia reflexione sobre esto, porque Satanás ha engañado a muchas iglesias con el falso evangelio de la prosperidad, enseñándoles que mezclarse con el mundo no es malo y que anhelar las cosas terrenales tampoco es malo; hay predicadores falsos que invitan a la Iglesia a codiciar según ellos "las ganancias honestas", considerando éstas como el dinero, la fama, el poder, las posesiones, que supuestamente Dios te da. Déjame decirte que Dios no te va a dar cosas para que te pierdas y para que cada día codicies más en tu corazón; porque Dios es fiel y no se niega a sí mismo. En su Palabra, nos exhorta todo el tiempo a que pongamos la mirada en las cosas celestiales, a que nos enfoquemos en la gloria que en nosotros ha de manifestarse, que nos centremos en su venida en las nubes por la Iglesia.

¿Dónde está nuestro corazón? nos dice el Señor en esta mañana; porque donde está nuestro tesoro allí está nuestro corazón. ¿Cuál es nuestro tesoro? la vida eterna, el cielo, la presencia de Dios, Cristo es nuestro tesoro, la ciudad celestial.

Pero Satanás no sólo ha engañado a la iglesia falsa de la prosperidad, sino también a muchas iglesias que no predicán esta falsa doctrina, pero que tienen puesta su mirada en esta Tierra, y aún, han convertido el servicio al Señor como un triunfo personal. La pregunta que el Señor nos hace hoy es ¿me anhelas más a mí que todo lo que tienes incluyendo tu familia? ¿me amas más a mí que todo lo que tienes alrededor? ¿y si te quitara todo lo que tienes alrededor, me seguirías amando? ¿me amarías igual? ¿cuánto anhelas llegar al cielo? ¿cuánto anhelas vivir en la ciudad celestial? ¿cuánto anhelas mi casa, la casa de mi Padre, la morada que he preparado para ti?

Por eso el apóstol Pedro dice en el pasaje que leímos al inicio de esta serie de prédicas que los elementos ardiendo serán deshechos, y la Tierra y las obras que en ella hay serán quemadas, que todas las cosas que están alrededor nuestro van a ser deshechas. Por lo tanto ¿cómo va a ser sana doctrina una predicación que invita a codiciar las cosas que van a ser deshechas, que invita a poner la mirada en las obras de esta tierra si van a ser quemadas? Dios no está hablando en esas predicaciones.

Y ese tiempo en que todo va a ser quemado y deshecho es el período de la Tribulación, la Septuagésima semana de Daniel.

En la prédica pasada vimos el primer sello que es la aparición en escena del anticristo, el príncipe que ha de venir que menciona Daniel; leamos Daniel 9: 26 a:

²⁶Y después de las sesenta y dos semanas se quitará la vida al Mesías, mas no por sí; y el pueblo de un príncipe que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario...

Este santuario es el Templo que se construirá durante la Tribulación o antes de ella, y para lo cual, Israel ya tiene todos los elementos; incluyendo los sacerdotes que van a llevar a cabo los sacrificios de animales, con la vaca alazana que ya nació y que la están reproduciendo los judíos.

Este hombre satánico firmará un pacto con Israel, dice Daniel, que, hasta la mitad de la semana, es decir los primeros tres años y medio de la Tribulación, al final de estos tres años y medio romperá el pacto. Leamos Daniel 9: 27 a:

²⁷Y por otra semana confirmará el pacto con muchos; a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda.

Esta referencia a la mitad de la semana es a los primeros tres años y medio de los siete años de Tribulación, la Septuagésima semana de Daniel. Miren cómo se vuelve a hacer referencia al Templo, pues se habla del sacrificio y de la ofrenda; y los sacrificios sólo se llevan a cabo en el templo. A este templo es que se refiere el apóstol Pablo cuando dice 2 Tesalonicenses 2: 3-4 leemos:

³Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición,

⁴el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios.

Ya está la apostasía en su máximo desarrollo, y las otras señales; está a punto de manifestarse el hombre de pecado, el hijo de perdición, el príncipe que ha

de venir, el anticristo del primer sello de Apocalipsis que hará el pacto con Israel para la paz entre judíos y palestinos para que se construya el Templo. Dice Pablo que se sentará en el templo de Dios como Dios y haciéndose pasar por Dios; aquí se refiere al momento de los tres años y medio de la Tribulación cuando el anticristo romperá el pacto con Israel, con este evento de hacerse pasar por Dios en el templo de Dios habiéndose mostrado como quien es, un enviado de Satanás. De esto habla Daniel 11: 31-32 leamos:

³¹Y se levantarán de su parte tropas que profanarán el santuario y la fortaleza, y quitarán el continuo sacrificio, y pondrán la abominación desoladora.

³²Con lisonjas seducirá a los violadores del pacto; mas el pueblo que conoce a su Dios se esforzará y actuará.

Daniel se refiere a este tiempo en los tres años y medio de la Tribulación en el que el anticristo profanará el santuario, el templo y quitará el sacrificio y se pondrá él mismo. Aquí Israel se volverá a Cristo, el pueblo que conoce a su Dios. ¿Por qué Israel sabrá que el anticristo no es el Mesías y no lo aceptarán como Dios cuando se sienta en el Templo? Daniel 11: 36-39 dice:

³⁶Y el rey hará su voluntad, y se ensoberbecerá, y se engrandecerá sobre todo dios; y contra el Dios de los dioses hablará maravillas, y prosperará, hasta que sea consumada la ira; porque lo determinado se cumplirá.

³⁷Del Dios de sus padres no hará caso, ni del amor de las mujeres; ni respetará a dios alguno, porque sobre todo se engrandecerá.

³⁸Mas honrará en su lugar al dios de las fortalezas, dios que sus padres no conocieron; lo honrará con oro y plata, con piedras preciosas y con cosas de gran precio.

³⁹Con un dios ajeno se hará de las fortalezas más inexpugnables, y colmará de honores a los que le reconozcan, y por precio repartirá la tierra.

Israel sabrá que el anticristo no es Dios y que no adora al verdadero Dios.

Después del primer sello, vimos el segundo, las guerras, el caballo bermejo; para estas guerras ya hay un escenario geopolítico formado liderado por Rusia y la Unión Europea, el Antiguo Imperio Romano restaurado sobre el que gobernará el anticristo antes de ser el gobernador mundial.

Después del tercer sello, vimos el tercero, el hambre, el caballo negro, la cual seguirá como consecuencia de las guerras entre las naciones. Vimos luego el cuarto sello, la muerte acompañada del Hades; muchos morirán por causa de la guerra, el hambre y las enfermedades.

Quinto sello: Las almas debajo del altar. Apocalipsis 6: 9-11:

⁹ Cuando abrió el quinto sello, vi bajo el altar las almas de los que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que tenían.

¹⁰ Y clamaban a gran voz, diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra?

¹¹ Y se les dieron vestiduras blancas, y se les dijo que descansasen todavía un poco de tiempo, hasta que se completara el número de sus consiervos y sus hermanos, que también habían de ser muertos como ellos.

En este sello se habla de los mártires, los que, por causa del testimonio de Jesús, serán muertos durante la Tribulación, a manos del anticristo. Noten cómo estos mártires oran en el cielo; están vivos, tienen vestiduras blancas, santas. La oración que hacen es un clamor imprecatorio para que la justicia de Dios se lleve a cabo. Los que partieron con Cristo, que están vivos delante del Señor, además de adorar al Señor, claman, oran, para que la Palabra de Dios se cumpla y sus juicios se lleven a cabo.

- Sexto sello. Convulsión Apocalipsis 6. 12-17:

¹² Miré cuando abrió el sexto sello, y he aquí hubo un gran terremoto; y el sol se puso negro como tela de cilicio, y la luna se volvió toda como sangre;

¹³ y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera deja caer sus higos cuando es sacudida por un fuerte viento.

¹⁴ Y el cielo se desvaneció como un pergamino que se enrolla; y todo monte y toda isla se removió de su lugar.

¹⁵ Y los reyes de la tierra, y los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes;

¹⁶ y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero;

¹⁷ porque el gran día de su ira ha llegado; ¿y quién podrá sostenerse en pie?

Este sello simboliza las grandes convulsiones que estremecerán toda la Tierra. Hay varios eventos descritos aquí:

- Un terremoto. Este acontecimiento se profetiza en Amós 8: 8, leamos:

⁸ ¿No se estremecerá la tierra sobre esto? ¿No llorará todo habitante de ella? Subirá toda, como un río, y crecerá y mermará como el río de Egipto.

y Ezequiel 38: 19 leamos:

¹⁹ Porque he hablado en mi celo, y en el fuego de mi ira: Que en aquel tiempo habrá gran temblor sobre la tierra de Israel...

- El sol y la luna se oscurecerán. Este hecho aparece en Amós 8: 9 leamos:

⁹ Acontecerá en aquel día, dice Jehová el Señor, que haré que se ponga el sol a mediodía, y cubriré de tinieblas la tierra en el día claro.

Y leamos Isaías 13: 9-11:

⁹ He aquí el día de Jehová viene, terrible, y de indignación y ardor de ira, para convertir la tierra en soledad, y raer de ella a sus pecadores.

¹⁰ Por lo cual las estrellas de los cielos y sus luceros no darán su luz; y el sol se oscurecerá al nacer, y la luna no dará su resplandor.

¹¹ Y castigaré al mundo por su maldad, y a los impíos por su iniquidad; y haré que cese la arrogancia de los soberbios, y abatiré la altivez de los fuertes.

- Una lluvia de estrellas. Hay referencias de este evento en Isaías 34: 4 leemos:

⁴Y todo el ejército de los cielos se disolverá, y se enrollarán los cielos como un libro; y caerá todo su ejército, como se cae la hoja de la parra, y como se cae la de la higuera.

(También puede leer en casa Mateo 24: 29).

- Los cielos se recogerán. En Isaías 34: 4 se menciona este acontecimiento.

- Desplazamiento de colinas e islas del mar.

La respuesta de los moradores de la tierra ante este juicio no es de arrepentimiento; por el contrario, tratan de ocultarse en las cuevas y las peñas: "Y los reyes de la tierra, y los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes..." (Apocalipsis 6: 15)

Antes del séptimo sello que corresponde a las siete trompetas que marca los otros tres años y medio de la Gran Tribulación, el Señor sella a 144.000 judíos para que prediquen el evangelio y sean guardados de los juicios que vendrán. Leamos Apocalipsis 7: 1-4:

¹Después de esto vi a cuatro ángeles en pie sobre los cuatro ángulos de la tierra, que detenían los cuatro vientos de la tierra, para que no soprase viento alguno sobre la tierra, ni sobre el mar, ni sobre ningún árbol.

²Vi también a otro ángel que subía de donde sale el sol, y tenía el sello del Dios vivo; y clamó a gran voz a los cuatro ángeles, a quienes se les había dado el poder de hacer daño a la tierra y al mar,

³diciendo: No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que hayamos sellado en sus frentes a los siervos de nuestro Dios.

⁴Y oí el número de los sellados: ciento cuarenta y cuatro mil sellados de todas las tribus de los hijos de Israel.

- Séptimo sello: Silencio solemne (Apocalipsis 8: 1)

El siguiente evento descrito es la apertura del séptimo sello, ante la cual hay un silencio de media hora que anuncia lo terrible de los juicios que siguen; este sello está acompañado por siete trompetas; veamos:

El sonar de las trompetas (Apocalipsis 8: 2-11; Cap. 9)

Leamos Apocalipsis 8: 1-5:

¹Cuando abrió el séptimo sello, se hizo silencio en el cielo como por media hora.

²Y vi a los siete ángeles que estaban en pie ante Dios; y se les dieron siete trompetas.

³Otro ángel vino entonces y se paró ante el altar, con un incensario de oro; y se le dio mucho incienso para añadirlo a las oraciones de todos los santos, sobre el altar de oro que estaba delante del trono.

⁴Y de la mano del ángel subió a la presencia de Dios el humo del incienso con las oraciones de los santos.

⁵Y el ángel tomó el incensario, y lo llenó del fuego del altar, y lo arrojó a la tierra; y hubo truenos, y voces, y relámpagos, y un terremoto.

Las trompetas son el segundo programa de juicio de Dios; comienzan en la mitad de la Tribulación y representan eventos que sucederán durante la segunda mitad de la semana Septuagésima descrita por Daniel; esto es, los últimos tres años y medio.

Primera trompeta: Granizo, fuego y sangre. Representa el juicio en el que la tercera parte de los árboles y la hierba verde se queman. (Apocalipsis 8: 6-7) leamos:

⁶Y los siete ángeles que tenían las siete trompetas se dispusieron a tocarlas.

⁷El primer ángel tocó la trompeta, y hubo granizo y fuego mezclados con sangre, que fueron lanzados sobre la tierra; y la tercera parte de los árboles se quemó, y se quemó toda la hierba verde.

La destrucción de la vegetación tiene consecuencias en la producción de oxígeno sobre la tierra y en el equilibrio de la temperatura, lo cual afectará a los habitantes de la Tierra.

Ya tenemos evidencias de granizos grandes que han caído como el del 22 de junio del 2003 en Aurora, Nebraska: el granizo llegó a medir casi 18 cm de ancho por 48 de largo. El más pesado, de algo más de un kilo, cayó en 1986 en Bangladesh.

Segunda trompeta: La montaña ardiente (Apocalipsis 8: 8-9) leamos:

⁸El segundo ángel tocó la trompeta, y como una gran montaña ardiendo en fuego fue precipitada en el mar; y la tercera parte del mar se convirtió en sangre.

⁹Y murió la tercera parte de los seres vivientes que estaban en el mar, y la tercera parte de las naves fue destruida.

Es un juicio sobre el mar que se vuelve sangre; y la muerte de la tercera parte de los seres del mar. Esta trompeta rememora el juicio de Éxodo 7: 20-21 de la primera plaga contra los egipcios.

Tercera trompeta: La estrella-Ajenjo (Apocalipsis 8: 10-11) leamos:

¹⁰El tercer ángel tocó la trompeta, y cayó del cielo una gran estrella, ardiendo como una antorcha, y cayó sobre la tercera parte de los ríos, y sobre las fuentes de las aguas.

¹¹Y el nombre de la estrella es Ajenjo. Y la tercera parte de las aguas se convirtió en ajenjo; y muchos hombres murieron a causa de esas aguas, porque se hicieron amargas.

Este juicio cae sobre los ríos y fuentes de aguas. El ajenjo amarga los manantiales y lagos, toda fuente para el consumo humano; a causa de este juicio, muchos morirán.

Ya tenemos indicios de caída de meteoritos, como el del 15 de febrero del 2013, que cayó en la ciudad rusa de Cheliabinsk; el meteorito creó una onda expansiva que hirió a más de 1.200 personas y causó numerosos daños materiales. Estas son evidencia que el Señor da en estos tiempos para alertar al mundo y decirle que ciertamente lo que está en la Biblia sucederá, pero con mayor potencia de destrucción.

Cuarta trompeta: Herida de las lumbreras celestes (Apocalipsis 8: 12) leamos:

¹²El cuarto ángel tocó la trompeta, y fue herida la tercera parte del sol, y la tercera parte de la luna, y la tercera parte de las estrellas, para que se oscureciese la tercera parte de ellos, y no hubiese luz en la tercera parte del día, y asimismo de la noche.

Con este evento se afecta la tercera parte del firmamento. Es un juicio sobre el sol, la luna y las estrellas y tiene como consecuencia la falta de energía, lo

cual afectará a la Tierra y sus habitantes. Recordamos aquí la décima plaga contra Egipto que afectó al sol (Éxodo 10: 21-23).

Después de estas cuatro trompetas aparece un ángel con un mensaje de advertencia sobre los juicios que vienen, los cuales, a diferencia de los primeros que repercuten directamente sobre la naturaleza, aunque tienen consecuencias sobre los seres humanos, afectarán directamente a los moradores de la Tierra que están apegados al sistema mundial opuesto a Dios, los que no tienen interés por la salvación, no se someten a su Palabra, pues desean un mundo regido por su propia voluntad.

Hablaremos de los tres ayes, la quinta trompeta, la sexta y la séptima con las siete copas de ira en la siguiente prédica.

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY SÉPTIMA PARTE

5 de marzo de 2017

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3: 10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprehensibles, en paz.

En la prédica pasada estudiamos los seis sellos y el séptimo con las cuatro primeras trompetas del terrible período de la Tribulación de siete años que ocurrirá en esta tierra como juicio de Dios sobre la tierra y los moradores del mundo¹. Hoy terminaremos con los tres ayes que siguen al silencio solemne que ocurre en el cielo, debido a lo terrible que serán los juicios que faltan; y terminaremos con la quinta, sexta y séptima trompeta con las siete copas de ira; y finalmente con el juicio sobre la Gran Ramera.

¹ Ministerio Berea Barranquilla. (2017, 19 de febrero). Preparándonos para la venida del Rey parte 6. [Predica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. <https://youtu.be/P8IECYGeJtc>

Quinta trompeta. Primer Ay. Las langostas leamos Apocalipsis 9: 1-6:

¹El quinto ángel tocó la trompeta, y vi una estrella que cayó del cielo a la tierra; y se le dio la llave del pozo del abismo. ²Y abrió el pozo del abismo, y subió humo del pozo como humo de un gran horno; y se oscureció el sol y el aire por el humo del pozo. ³Y del humo salieron langostas sobre la tierra; y se les dio poder, como tienen poder los escorpiones de la tierra. ⁴Y se les mandó que no dañasen a la hierba de la tierra, ni a cosa verde alguna, ni a ningún árbol, sino solamente a los hombres que no tuviesen el sello de Dios en sus frentes. ⁵Y les fue dado, no que los matasen, sino que los atormentasen cinco meses; y su tormento era como tormento de escorpión cuando hiere al hombre. ⁶Y en aquellos días los hombres buscarán la muerte, pero no la hallarán; y ansiarán morir, pero la muerte huirá de ellos.

En este pasaje se habla de langostas que provienen del abismo; este término en griego, *abyssos*, aparece siete veces en el Apocalipsis 9: 1, 2, 11; 11: 7; 17: 8; 20: 1, 3, y también en el libro de Lucas 8: 31, señalando el lugar de los demonios. En Apocalipsis se remite a la prisión donde Satanás es retenido durante mil años (Apocalipsis 20: 3), la habitación de la bestia (Apocalipsis 11: 7; 17: 8), y el reino del Abadón (Apocalipsis 9: 11).

En síntesis, el abismo es un lugar donde habitan seres demoniacos con una organización, porque se habla del rey o ángel del abismo. En esta trompeta, estos seres diabólicos son soltados y se les da la orden de atacar a los moradores de la tierra, pero no a los sellados por Dios. El tormento será tan terrible e inimaginable, que los hombres buscarán la muerte, pero no la hallarán.

El humo implica la fuerza demoníaca; las langostas son demonios porque son comandados por Apolión (destructor en griego) o Abadón (en hebreo), términos que se le asignan a Satanás.

Sexta trompeta. Segundo Ay. Los jinetes (Apocalipsis 9: 13- 11: 14)

En este Ay, se describe un gran ejército que recibe órdenes para marchar con fuerza destructiva por toda la faz de la tierra. A cuatro ángeles que están atados junto al río Eufrates, se les da la orden de matar a la tercera parte de los hombres. Se interpreta este ejército como integrado no por seres humanos, sino por seres demoníacos que estaban preparados para ser soltados en una hora, día, mes y año señalados. La tercera parte de los hombres muere por tres plagas, fuego, humo y azufre. Aquí plagas (*pleigôn*) significa azotes, heridas y calamidades.

La respuesta de los seres humanos ante este juicio es el endurecimiento del corazón: "Y los otros hombres que no fueron muertos con estas plagas, ni aun así se arrepintieron de las obras de sus manos, ni dejaron de adorar a los demonios, y a las imágenes de oro, de plata, de bronce, de piedra y de madera, las cuales no pueden ver, ni oír, ni andar; y no se arrepintieron de sus homicidios, ni de sus hechicerías, ni de su fornicación, ni de sus hurtos" (Apocalipsis 9: 20-21).

Séptima trompeta. Tercer Ay. (Apocalipsis 11: 14-15).

Con el sonido de esta trompeta, se oyen palabras desde el cielo que anuncian la cercanía de la Segunda Venida de Cristo: "Los reinos del mundo ha venido a ser de nuestro señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos"

(Apocalipsis 11: 15 b). Esta séptima trompeta, el tercer ay, y los siete juicios de las copas son lo mismo.

- Las copas de ira

Las copas o vasos son el tercer programa de juicios que cubre un período muy breve, al final de la Tribulación, un poco antes de la Segunda Venida de Cristo. Tiene relación con los incrédulos y los vinculados a la bestia y sus seguidores. Veamos cada uno de estos vasos:

Primera copa: La úlcera maligna (Apocalipsis. 16: 2) leamos:

²Fue el primero, y derramó su copa sobre la tierra, y vino una úlcera maligna y pestilente sobre los hombres que tenían la marca de la bestia, y que adoraban su imagen.

Esta úlcera se derrama sobre la tierra, sobre los adoradores de la bestia. El juicio de la primera trompeta afecta a la vegetación, pero el juicio de esta primera copa daña a los que tienen la marca de la bestia y adoran su imagen.

Segunda copa: El mar convertido en sangre (Apocalipsis 16: 3) leamos:

³ El segundo ángel derramó su copa sobre el mar, y éste se convirtió en sangre como de muerto; y murió todo ser vivo que había en el mar.

Esta copa se derrama sobre el mar que se convierte en sangre de la misma manera que las aguas del Nilo en la primera plaga contra Egipto; y en la segunda trompeta. En esta segunda copa los mares se ven afectados por lo

que la totalidad de la vida marina perece y la alimentación del hombre escaseará.

Tercera copa: Los ríos convertidos en sangre (Apocalipsis 16: 4-7) leamos:

⁴ El tercer ángel derramó su copa sobre los ríos, y sobre las fuentes de las aguas, y se convirtieron en sangre.

Se involucran aquí todas las fuentes de las aguas de la Tierra. El ser humano no dispondrá de este líquido para consumir. La causa de este juicio es Apocalipsis 16: 5-7, leamos:

⁵Y oí al ángel de las aguas, que decía: Justo eres tú, oh Señor, el que eres y que eras, el Santo, porque has juzgado estas cosas.

⁶Por cuanto derramaron la sangre de los santos y de los profetas, también tú les has dado a beber sangre; pues lo merecen.

⁷También oí a otro, que desde el altar decía: Ciertamente, Señor Dios Todopoderoso, tus juicios son verdaderos y justos.

Cuarta copa: El sol abrasador (Apocalipsis 16: 8-9) leamos:

⁸El cuarto ángel derramó su copa sobre el sol, al cual fue dado quemar a los hombres con fuego.

⁹Y los hombres se quemaron con el gran calor, y blasfemaron el nombre de Dios, que tiene poder sobre estas plagas, y no se arrepintieron para darle gloria.

Este juicio cae sobre el sol, el cual aumentará su poder y quemará a los que siguen a la bestia. Ante este hecho, no hay arrepentimiento; por el contrario, los hombres blasfeman el nombre de Dios y no le dan gloria (Apocalipsis 16: 9).

Quinta copa: La densa oscuridad (Apocalipsis 16: 10-11) leamos:

¹⁰El quinto ángel derramó su copa sobre el trono de la bestia; y su reino se cubrió de tinieblas, y mordían de dolor sus lenguas,

¹¹y blasfemaron contra el Dios del cielo por sus dolores y por sus úlceras, y no se arrepintieron de sus obras.

Trata de la imposición de las tinieblas en el centro del poder de la bestia. Hay angustia, agonía, aflicción por este juicio, el cual parece estar asociado a los anteriores en los que la úlcera maligna y el sol abrasador causan dolor.

Sexta copa: Preparación para Armagedón (Apocalipsis 16: 12-16) leamos:

¹²El sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Eufrates; y el agua de éste se secó, para que estuviese preparado el camino a los reyes del oriente.

El río Éufrates se secará y se convertirá en el camino para que una invasión de los reyes del Oriente llegue a Armagedón junto con los ejércitos de la bestia. Debe entenderse esto de manera literal. Los ejércitos mundiales serán convencidos por espíritus malignos para que marchen hacia la batalla. Éstos salen del triunvirato satánico: La boca del dragón, la boca de la bestia y la boca del falso profeta Apocalipsis. 16: 13-16 leamos:

¹³Y vi salir de la boca del dragón, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta, tres espíritus inmundos a manera de ranas;

¹⁴pues son espíritus de demonios, que hacen señales, y van a los reyes de la tierra en todo el mundo, para reunirlos a la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso.

¹⁵He aquí, yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela, y guarda sus ropas, para que no ande desnudo, y vean su vergüenza.

¹⁶Y los reunió en el lugar que en hebreo se llama Armagedón.

La repetición del término "boca" puede ser una figura de comunicación, es decir, como el habla – una de las fuerzas más influyentes del mundo -, formas de lenguaje usadas o medios de comunicación dirigidos a engañar a los líderes de las naciones para que usen sus ejércitos contra Dios.

Séptima copa: El gran terremoto y el pesado granizo (Apocalipsis 16: 17-21)

leamos:

¹⁷ El séptimo ángel derramó su copa por el aire; y salió una gran voz del templo del cielo, del trono, diciendo: Hecho está.

¹⁸ Entonces hubo relámpagos y voces y truenos, y un gran temblor de tierra, un terremoto tan grande, cual no lo hubo jamás desde que los hombres han estado sobre la tierra.

¹⁹ Y la gran ciudad fue dividida en tres partes, y las ciudades de las naciones cayeron; y la gran Babilonia vino en memoria delante de Dios, para darle el cáliz del vino del ardor de su ira.

²⁰ Y toda isla huyó, y los montes no fueron hallados.

²¹ Y cayó del cielo sobre los hombres un enorme granizo como del peso de un talento; y los hombres blasfemaron contra Dios por la plaga del granizo; porque su plaga fue sobremanera grande.

Esta copa trata de una gran convulsión que derriba los asuntos ordenados por los hombres. Es el momento más dramático de los juicios de las siete copas, el cual se marca con una voz que dice: "hecho está" (*gégonen*), que indica la consumación del plan de Dios, de su ira. El derramamiento de esta séptima copa tiene como resultado la manifestación gloriosa del Mesías quien viene como guerrero para destruir a sus enemigos.

FINAL DE LOS JUICIOS: LA CAÍDA DE BABILONIA

En los capítulos 17 y 18 de Apocalipsis se describe la condenación de la gran Ramera, simbolizada en una mujer sentada sobre muchas aguas Apocalipsis 17: 1 leamos:

¹ Vino entonces uno de los siete ángeles que tenían las siete copas, y habló conmigo diciéndome: Ven acá, y te mostraré la sentencia contra la gran ramera, la que está sentada sobre muchas aguas...

Las aguas son pueblos, muchedumbres, naciones y lenguas (Apocalipsis 17: 15). El nombre de la mujer es Babilonia, la grande, la madre de las rameras y de las abominaciones de la tierra Apocalipsis 17: 5 leamos:

⁵y en su frente un nombre escrito, un misterio: BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS RAMERAS Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA.

Babilonia o la Gran Ramera consiste en un sistema religioso apóstata que existirá durante la Tribulación Apocalipsis 17: 6-9 (resaltado nuestro):

⁶Vi a la mujer ebria de la sangre de los santos, y de la sangre de los mártires de Jesús; y cuando la vi, quedé asombrado con gran asombro.

⁷Y el ángel me dijo: ¿Por qué te asombras? Yo te diré el misterio de la mujer, y de **la bestia que la trae, la cual tiene las siete cabezas y los diez cuernos.**

⁸La bestia que has visto, era, y no es; y está para subir del abismo e ir a perdición; y los moradores de la tierra, aquellos cuyos nombres no están escritos desde la fundación del mundo en el libro de la vida, se asombrarán viendo la bestia que era y no es, y será.

⁹Esto, para la mente que tenga sabiduría: Las siete cabezas son siete montes, sobre los cuales se sienta la mujer...

En el capítulo 13 se describen dos bestias: La primera es la cabeza del poder gentil mundial, un imperio que dominará política, económica, cultural y religiosamente, al mundo; posee las siguientes características:

- Subirá del mar. Algunos defienden que el anticristo o la bestia será de origen gentil o judío. El hecho de que suba del mar, representando éste a las naciones, puede indicar que sea un gentil o que gobernaba en una de las naciones gentiles y luego se erigió sobre todos los gobiernos.

- Tenía siete cabezas y diez cuernos; en sus cuernos, diez diademas; sobre su cabeza un nombre blasfemo. (Apocalipsis 13: 1). Esto indica que es un poder formado por 10 reyes o 10 formas de gobierno (Apocalipsis. 17: 12) sobre las cuales gobernará la bestia. Algunos han planteado, por las evidencias históricas, que estos diez reyes se asemejan mucho al Imperio Romano que dominó Europa, con gobernantes en cada región; esto permite relacionar las 10 cabezas o reyes con la actual Unión Europea, la cual cubre la zona de dominio del anterior Imperio Romano. Se establece que este imperio estaba en el poder cuando Jesús vino por primera vez a la Tierra, en relación con el pecado; y que este mismo imperio estará en el poder en la Segunda Venida de Cristo, para luchar contra el Señor.

La bestia es un monarca absoluto que estará sobre la confederación de los 10 reyes. "Era semejante a un leopardo, sus pies como de oso, y su boca, como boca de león" (Apocalipsis 13: 2 a). De esta descripción se infiere que la bestia será la forma final del dominio gentil mundial, pues tendrá los terrores de los imperios malos precedentes. En efecto, al relacionar este pasaje de Apocalipsis con Daniel 2: 28-45 y 7: 1-28, vemos la representación de los tres grandes imperios antiguos que se relacionaron con la nación de Israel: el Babilónico, simbolizado en el león (Nabuconodosor era representado con

este felino); el Medo-Persa, señalado con el oso, pues en lugar de estrategia política, conquistó con fuerza; el Griego, de Alejandro Magno, indicado en el leopardo, por la valentía y rapidez de maniobra. Estos símbolos se pueden asociar con las características del imperio de la bestia, el cual será voraz, estratégico, astuto como el león; desgarrador y rápido como el leopardo; y fuerte como el oso.

- Recibe trono, poder y autoridad del dragón, esto es, de Satanás. (Apocalipsis 13: 2).

- Una de sus cabezas está herida de muerte; su herida mortal fue sanada. (Apocalipsis 13: 3). Se afirma que de los diez reyes (las 10 cabezas), una que no reinaba, será restaurada; esto es, habrá la restauración de un método anterior de gobierno que dejó de existir, con respecto a todo el reino. También se considera que la referencia aquí es al anticristo quien será herido de muerte y luego resucitará. Pero la Palabra dice que será herido de muerte y que la herida sanará.

- Recibe adoración de los moradores de la Tierra. (Apocalipsis 13: 4). Los moradores serán los que se comprometerán con el sistema de valores y gobierno de la bestia; éstos serán los que lo adorarán y llevarán su marca.

- Hablaba grandes cosas y blasfemias contra Dios, su tabernáculo y los que moran en el cielo. (Apocalipsis 13: 5-6). La bestia será un blasfemo porque asumirá la deidad; se hará pasar por Dios.

- Hace guerra contra los santos (Apocalipsis 13: 7 a). La bestia hará persecución contra la nación de Israel cuando ésta se dé cuenta de que no es el Mesías; también atacará a toda persona convertida a Cristo durante la Tribulación.

- Tiene autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación (Apocalipsis. 13: 7 b). Será, además, prominente en asuntos eclesiásticos, rico e influyente, ya que su alcance será mundial.

Ahora bien, es importante explicar por qué Babilonia o Gran Ramera, es interpretada como un sistema religioso mundial apóstata. Para ello, es necesario ir a la historia bíblica y secular. Según la primera, Babilonia proviene de Babel, la torre que Nimrod quiso edificar (Genesis 10) para que llegara al Cielo; en realidad, esta torre pretendía ser un instrumento y lugar religioso, un templo de reunión para los que no obedecían a Dios. Nimrod-bar-Cus, fue un nieto de Cam, hijo de Noé que pecó pues vio la desnudez de éste, impulsado por las costumbres y la apostasía por las cuales fue juzgado el mundo con el Diluvio. Según la historia secular, la esposa de Nimrod fue Semíramis I, fundadora de los misterios babilónicos y la primera suma sacerdotisa de la idolatría. Por ello, Babilonia llegó a ser el centro idolátrico por excelencia, la madre de todos los sistemas paganos del mundo. Semíramis dio a luz un hijo, Tamuz, a quien designó como libertador. Aquí surge el culto a la madre y al hijo, que se encuentra en muchos pueblos y culturas; es el culto a la reina de los Cielos y su hijo en brazos.

La bestia destruirá este sistema religioso de la Gran Ramera, para instaurar su propio sistema, con el falso profeta, y declararse a sí mismo como Dios (Apocalipsis. 17: 16) leamos:

¹⁶Y los diez cuernos que viste en la bestia, éstos aborrecerán a la ramera, y la dejarán desolada y desnuda; y devorarán sus carnes, y la quemarán con fuego...

En el capítulo 18 se describe la caída de Babilonia; la estructura y contenido se describen así:

- Un ángel anuncia la caída (v. 1-8).
- Lamento de los reyes de la tierra por la caída de Babilonia (v. 9-10).
- Primer lamento de los mercaderes por la caída de Babilonia (v. 11-14).
Lamento porque las mercancías no circularán más; de estas mercancías, Babilonia comerciaba con almas de hombres (v. 13).
- Segundo lamento de los mercaderes por la caída de Babilonia (v. 15-16),
porque en una hora han sido consumidas las riquezas de Babilonia (v. 17a).
- Lamento de los navieros por la caída de Babilonia (v. 17-19).
- Alegría de los santos, apóstoles y profetas por la caída de Babilonia (v. 20).
- Proclamación del juicio (v.21-24).

En la siguiente prédica hablaremos de la Segunda Venida de Cristo y del Milenio.

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY OCTAVA PARTE LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO 1ª ENTREGA

12 de marzo de 2017

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3: 10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprochables, en paz.

Cuando se habla de la primera y la segunda venida de Cristo se refiere a su venida a la Tierra para entrar en relación con la humanidad; la primera vez fue en relación con el pecado y la segunda será sin relación con el pecado. Leamos Hebreos 9: 28:

²⁸ así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan.

El Señor Jesucristo vendrá por segunda vez a la Tierra con su Iglesia santa glorificada, su esposa. Leamos 1 Tesalonicenses 3: 13:

¹³ para que sean afirmados vuestros corazones, irrepreensibles en santidad delante de Dios nuestro Padre, en la venida de nuestro Señor Jesucristo con todos sus santos

Así como la primera venida fue física, visible y necesaria, lo será la segunda venida del Señor Jesucristo, pues determina el cumplimiento de gran parte de la profecía. La Biblia enseña que todo ojo le verá, leamos Apocalipsis 1: 7:

⁷ He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él. Sí, amén.

Veamos los argumentos de por qué es necesaria la Segunda Venida de Cristo:

(1) LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO ES NECESARIA PORQUE VIENE PARA JUICIO

- La Segunda Venida de Cristo es necesaria, porque las profecías de las Escrituras dicen que vendrá con su Iglesia a ejecutar juicio sobre el anticristo; leamos 2 Tesalonicenses 2: 8:

⁸ Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida;

- La Biblia enseña que, en la Segunda Venida, el Señor vendrá con su Iglesia a mostrar y a ejecutar la condenación en el Infierno de todos los apóstatas, los cuales fueron dejados atrás, no fueron arrebatados, habrán recibido el juicio de la Tribulación y no tendrán oportunidad de arrepentirse; estos son los impíos de los que habla Judas 1: 14-15; leamos:

¹⁴ De éstos también profetizó Enoc, séptimo desde Adán, diciendo: He aquí, vino el Señor con sus santas decenas de millares,

¹⁵ para hacer juicio contra todos, y dejar convictos a todos los impíos de todas sus obras impías que han hecho impíamente, y de todas las cosas duras que los pecadores impíos han hablado contra él.

- En su Segunda Venida, el Señor Jesucristo juzgará a todas las naciones.

Leamos

La Biblia enseña que serán reunidas delante de Él todas las naciones y las juzgará, leamos Mateo 25: 32-34:

³² y serán reunidas delante de él todas las naciones; y apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos.

³³ Y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda.

³⁴ Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo.

(2) LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO ES NECESARIA PORQUE VIENE A REINAR

La Biblia enseña que el Señor Jesucristo reinará con su Iglesia mil años; este es el Reino Milenial el cual iniciará después de los 7 años de Tribulación.

El Señor le dio a la Iglesia la promesa de regir a las naciones con vara de hierro; leamos Apocalipsis 2: 26-27:

²⁶ Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones,

²⁷ y las regirá con vara de hierro, y serán quebradas como vaso de alfarero; como yo también la he recibido de mi Padre...

Durante el Milenio, la Iglesia será la única nación completa glorificada que habitará sobre la Tierra y a ella se le cumplirán las tres promesas: la

descendencia santa y eterna; la tierra y el gobierno, pues el Señor nos dijo que seremos reyes y sacerdotes. Apocalipsis 5: 10:

¹⁰y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra.

(3) LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO ES NECESARIA PORQUE A ISRAEL LE FUERON HECHAS PROMESAS

Durante el Milenio, el Señor le cumplirá a Israel la promesa de la Tierra; sabemos que el cumplimiento es parcial, porque en el Reino Eterno, en la Tierra Nueva, Israel tendrá el cumplimiento total de la promesa de la tierra porque será para siempre, perpetuamente como el Señor se lo dijo a Abraham. Leamos Génesis 13:

¹⁴Y Jehová dijo a Abram, después que Lot se apartó de él: Alza ahora tus ojos, y mira desde el lugar donde estás hacia el norte y el sur, y al oriente y al occidente.

¹⁵Porque toda la tierra que ves, la daré a ti y a tu descendencia para siempre.

Antes de estudiar los eventos relacionados con la Segunda Venida de Cristo, es necesario que hagamos la diferencia entre esta segunda venida y el glorioso evento del Arrebatamiento de la Iglesia; para que no confundamos los dos acontecimientos, que la Biblia distingue sin contradecirse.

- El Arrebatamiento acontecerá antes del juicio de la Tribulación; mientras la Segunda Venida será después de la Tribulación.
- En el Arrebatamiento, la Iglesia santa de Cristo será levantada y llevada a la Nueva Jerusalén; en la Segunda Venida no hay creyentes que suban a la ciudad celestial. En la segunda venida, Cristo viene con nosotros, su Iglesia santa.

- El Arrebatamiento de la Iglesia señala que se iniciará la Tribulación; la Segunda Venida señala el final de la Tribulación, después iniciará el Reino Milenial de Cristo.
- En el Arrebatamiento, solo la Iglesia santa tendrá el privilegio de ver al Señor; mientras que los apóstatas, moradores del mundo e Israel, no podrán verlo. En la Segunda venida, todo ojo le verá.
- Antes del Arrebatamiento, en la Tierra habrá aparente tranquilidad, estarán comiendo, bebiendo, dándose en casamiento, comprando, vendiendo, edificando y por ello, los apóstatas, los moradores del mundo e Israel serán dejados atrás, no participarán del Arrebatamiento, pues el día del Señor los tomará como un lazo, como ladrón en la noche, por sorpresa. No sabrán el día y la hora en que vendrá el Señor Jesucristo por su Iglesia; La Iglesia santa sí sabrá el día y la hora y no será tomada como ladrón en la noche. En la Segunda Venida, habrá grandes cataclismos por los juicios de las 7 copas de ira, los moradores no estarán en tranquilidad.
- Después del Arrebatamiento, el anticristo se manifestará y en la Segunda Venida, será juzgado y destruido; después Satanás será atado mil años.
- El Arrebatamiento es solo para los creyentes de la Iglesia, la santa, fiel, pura; la segunda venida involucra a todos los gentiles y a Israel para juicio.
- En el Arrebatamiento se completa toda la Iglesia como nación santa, para ser llevada por el Señor Jesucristo a la Nueva Jerusalén, donde recibirá el cumplimiento de todas las promesas: la descendencia santa eterna, la tierra y el gobierno. En la segunda venida, el Señor le cumplirá la promesa de la Tierra a Israel; y para el Israel glorificado y los salvos de la tribulación resucitados y glorificados, se les cumplirá la descendencia eterna; pero

Israel y los gentiles glorificados no estarán completos, sino hasta cuando finalice el Milenio, para que todos reciban el cumplimiento de todas las promesas eternas.

Analicemos ahora el pasaje de Mateo 24 para que veamos cómo le habla el Señor a la Iglesia, y cómo describe los eventos de la Tribulación que vivirán los apóstatas, los moradores del mundo e Israel y que la Iglesia no vivirá, porque estará en la Nueva Jerusalén gozándose con el Rey. ¡Aleluya!

Esta palabra la dio el Señor Jesucristo después del rechazo que Jerusalén hizo hacia Él, por el cual el Señor se lamenta y pronuncia el juicio del desamparo contra Israel. Leamos. Mateo 23: 33-36:

³³ ¡Serpientes, generación de víboras! ¿Cómo escaparéis de la condenación del infierno?

³⁴ Por tanto, he aquí yo os envío profetas y sabios y escribas; y de ellos, a unos mataréis y crucificaréis, y a otros azotaréis en vuestras sinagogas, y perseguiréis de ciudad en ciudad;

³⁵ para que venga sobre vosotros toda la sangre justa que se ha derramado sobre la tierra, desde la sangre de Abel el justo hasta la sangre de Zacarías hijo de Berequías, a quien matasteis entre el templo y el altar.

³⁶ De cierto os digo que todo esto vendrá sobre esta generación.

El Señor exhorta fuertemente a los fariseos, porque eran pecadores y aparentaban ser justos. Pero notemos que el Señor habla de períodos de tiempo; el versículo 33 habla del futuro del juicio en el Infierno; en el 34 sigue hablando del futuro, pero refiriéndose al tiempo de la Iglesia cuando habría persecución sobre los creyentes en manos de los judíos; y en el 36 se reitera que el juicio vendrá sobre esa generación. Luego de esto viene el lamento del Señor sobre Jerusalén, leamos Mateo 23: 37-39:

³⁷ ¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste!

³⁸ He aquí vuestra casa os es dejada desierta.

³⁹ Porque os digo que desde ahora no me veréis, hasta que digáis: Bendito el que viene en el nombre del Señor.

Y este discurso del sermón del Monte de los Olivos lo da el Señor como respuesta a la pregunta que le hacen los discípulos en Mateo 24: 3, leamos:

³Y estando él sentado en el monte de los Olivos, los discípulos se le acercaron aparte, diciendo: Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo?

Jesús responde las preguntas con la descripción detallada de los siete años de Tribulación, durante los cuales será construido el templo por los judíos, por el pacto de paz que hará el anticristo, templo que será destruido. El Señor les enseña a los discípulos el juicio sobre Israel y el final del tiempo de los gentiles, durante el cual Jerusalén ha sido hollada.

El discurso del Monte de los Olivos está dirigido hacia el pueblo de Israel, por cuanto el Señor lo da después del lamento sobre Jerusalén, y para reiterar el juicio del que habló en Mateo 23: 35-36. Y los eventos de la Tribulación los termina el Señor con su Segunda Venida.

Pero recordemos que el Señor les está hablando a los discípulos que serán la Iglesia después de su partida, y les está hablando de señales específicas relacionadas con el Arrebatamiento, la Tribulación y la Segunda Venida. Y lo interesante es que en Marcos 13 se nos aclara que son específicamente

Pedro, Juan, Jacobo y Andrés los que preguntan; los tres primeros fueron las columnas de la iglesia primitiva en sus inicios. Leamos Marcos 13: 3-4:

³ Y se sentó en el monte de los Olivos, frente al templo. Y Pedro, Jacobo, Juan y Andrés le preguntaron aparte:

⁴ Dinos, ¿cuándo serán estas cosas? ¿Y qué señal habrá cuando todas estas cosas hayan de cumplirse?

Sigamos analizando Mateo 24 para que veamos cómo el Señor se dirige en algunas partes a los discípulos, señalando que la Iglesia debe estar apercebida sobre la Tribulación por tres razones: (a) para que se mantuviera expectante, mirando las señales, para que reconociera con certeza el tiempo en que se acercaría el Arrebatamiento y los juicios de la Tribulación. De esta manera, la Iglesia empezaría a prepararse para la venida del Señor por ella para llevarla a la Nueva Jerusalén; (b) para que la Iglesia se mantuviera en santidad y pudiera ser digna de escapar de todo lo que pasará, para ser librada de la ira venidera, de los juicios de la Tribulación; (c) para que las iglesias no apostataran de la fe y terminaran excluidas del Arrebatamiento; la advertencia es para que las iglesias no abandonaran la Palabra de Dios y la fe, yéndose tras los falsos cristos, porque si hacían esto serían cortadas, vomitadas, dejadas atrás sin oportunidad de arrepentirse. Notemos que el Señor les dice a los discípulos, la futura Iglesia, que no se dejara engañar; leamos Mateo 24:4:

⁴ Respondiendo Jesús, les dijo: Mirad que nadie os engañe."

Esta es una clara advertencia para la Iglesia y también para los que van a vivir la Tribulación: Israel y el mundo gentil. Pero ahora muchas iglesias se han

dejado engañar y están en apostasía, no reconocieron el tiempo del fin, no están orando ni velando para el Arrebatamiento. En cuanto a Israel, la Biblia enseña que se va a dejar engañar por el anticristo, con el pacto de paz; y también muchos gentiles serán engañados, pues se pondrán la marca de la bestia.

Además de las señales que indican con certeza la cercanía del Arrebatamiento y de la Tribulación, el Señor les da a los discípulos una señal precisa sobre el tiempo y el año del Arrebatamiento. Leamos Mateo 24: 32-34:

³² De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca.

³³ Así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas.

³⁴ De cierto os digo, que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca.

La higuera es Israel, como ya vimos en las prédicas anteriores; el punto de referencia temporal para la Iglesia es el año del renacer de la higuera, Israel, el cual desapareció como nación durante 1878 años, hasta 1948 cuando se volvió nación y los judíos regresaron a su tierra. La Iglesia debía estar atenta a esta señal, para que pudiera tener la certeza de la cercanía del tiempo del Arrebatamiento. La otra indicación que el Señor da en Mateo 24: 34 es la generación, la que nació en Israel ya como nación, es decir, a partir de 1948. Esa generación no va a morir, sino que va a presenciar todos los eventos del juicio de la Tribulación y debe estar viva hasta la Segunda Venida de Cristo, pues se debe cumplir la profecía de que le dirán "bendito el que viene en el nombre del Señor" de Mateo 23: 39.

Una generación, según el Salmo 90:10, es 70 a 80 años; el tiempo profético para Israel es el de las 70 semanas de Daniel, pues este pueblo debe pasar por la Tribulación que corresponde a la semana 70, los 7 años de juicio. Por lo tanto, se deben contar los años proféticos de 360 días a partir de 1948; es decir, contar los años de la generación que no pasará. La Iglesia debía estar expectante y pedir sabiduría para contar los días, como dice el Salmo 90: 12 de Moisés; de esta manera sabría por la Palabra que acercándose los 70 años proféticos a partir de 1948, en el 2017, el Señor empezaría a hacer algo poderoso; en este año Israel tiene 68 años proféticos; en el 2018 Israel tiene 69 años proféticos y en el 2019 cumple los 70 años proféticos; en este tiempo el Señor prepara a su Iglesia, porque la generación de 1948 en el 2022 tendría 73 años proféticos; y finalizada la tribulación tendría 80 años proféticos. Este año 2022 sería el límite para el Arrebatamiento, porque la generación no pasará. La Iglesia debía velar y orar para que el Espíritu Santo le revelara el día y la hora, porque el Señor Jesucristo dijo en Mateo 24: 36 al 42:

³⁶ Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino sólo mi Padre.

³⁷ Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre.

³⁸ Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca,

³⁹ y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del Hombre.

⁴⁰ Entonces estarán dos en el campo; el uno será tomado, y el otro será dejado.

⁴¹ Dos mujeres estarán moliendo en un molino; la una será tomada, y la otra será dejada.

⁴² Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor.

Sabemos que el Señor le estaba dando instrucciones a la futura Iglesia sobre velar y orar para que supiera el día y la hora, por cuanto no sabía; porque el Señor no dijo que no se sabrá el día, como algunos han interpretado

equivocadamente. El Señor mismo habló de momentos precisos por los que se debía orar, indicando que el resultado de la oración era la revelación del día y la hora; leamos Marcos 13: 35:

³⁵ Velad, pues, porque no sabéis cuándo vendrá el señor de la casa; si al anochecer, o a la medianoche, o al canto del gallo, o a la mañana;

El Señor Jesucristo da más instrucciones en el discurso del Monte de los Olivos, pero para Israel cuando se encuentre en medio de la Tribulación; leamos Mateo 24:15-20:

¹⁵ Por tanto, cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel (el que lee, entienda),

¹⁶ entonces los que estén en Judea, huyan a los montes.

¹⁷ El que esté en la azotea, no descienda para tomar algo de su casa;

¹⁸ y el que esté en el campo, no vuelva atrás para tomar su capa.

¹⁹ Mas ¡ay de las que estén encintas, y de las que críen en aquellos días!

²⁰ Orad, pues, que vuestra huida no sea en invierno ni en día de reposo

Se le advierte a Israel que ore para que la huida no sea en día de reposo. Y se señala la abominación desoladora. En Apocalipsis se habla de la persecución que el anticristo llevará a cabo contra Israel. Leamos Apocalipsis 12:6 y versículos 13 y 14:

⁶ Y la mujer huyó al desierto, donde tiene lugar preparado por Dios, para que allí la sustenten por mil doscientos sesenta días.

¹³ Y cuando vio el dragón que había sido arrojado a la tierra, persiguió a la mujer que había dado a luz al hijo varón.

¹⁴ Y se le dieron a la mujer las dos alas de la gran águila, para que volase de delante de la serpiente al desierto, a su lugar, donde es sustentada por un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo.

Este evento ocurrirá a la mitad de la Tribulación en los tres años y medio iniciales; y a partir de aquí se cuentan 1260 días al final de los cuales ocurrirá

la Segunda Venida de Cristo. Contando los días exactos, se sabrá el día en que el Señor vendrá por segunda vez. Recordemos que los 7 años de la Tribulación son años proféticos de 360 días, tal como se demuestra en la profecía de las 70 semanas de Daniel, semanas de años, considerando que la semana 69 corresponde exactamente a la primera venida de Cristo, en su entrada triunfal a Jerusalén, es decir, 483 años proféticos. Es indiscutible que la generación que no pasará será la que vivirá la semana 70 o última semana de Daniel, es decir, el juicio de la Tribulación; el Israel salvo que quede vivo, al ver al Señor Jesucristo venir por Segunda vez a la Tierra, le dirá "bendito el que viene en el nombre del Señor". Los eventos asociados a esta Segunda Venida los estudiaremos en la siguiente prédica.

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY NOVENA PARTE LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO 2ª ENTREGA

19 de marzo

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3: 10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz.

En la prédica pasada vimos las diferencias entre el Arrebatamiento de la Iglesia y la Segunda Venida Cristo, hoy quiero que veamos los eventos asociados a la Segunda Venida del Rey.

Antes de la Segunda Venida de Jesús a esta Tierra, en el Cielo acontecerán dos eventos gloriosos: el primero son las bodas del Cordero, el Señor Jesús, con la Iglesia; y el segundo es la cena de las bodas del Cordero. En Apocalipsis 19: 6-7, Juan oye la voz como de una gran multitud que alaba a Dios y canta las bodas del Cordero; leamos Apocalipsis 19: 6-7:

⁶Y oí como la voz de una gran multitud, como el estruendo de muchas aguas, y como la voz de grandes truenos, que decía: ¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina!

⁷Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado.

Es necesario que veamos el contexto de este anuncio de las bodas del Cordero y es la adoración. Hay tres clases de personas que adoran: (1) Una gran multitud; (2) Los 24 ancianos que representan a la Iglesia santa glorificada; (3) Los 4 seres vivientes o querubines. Leamos Apocalipsis 19: 1-5 (resaltado nuestro):

¹ Después de esto oí **una gran voz de gran multitud en el cielo**, que decía: ¡Aleluya! Salvación y honra y gloria y poder son del Señor Dios nuestro;

² porque sus juicios son verdaderos y justos; pues ha juzgado a la gran ramera que ha corrompido a la tierra con su fornicación, y ha vengado la sangre de sus siervos de la mano de ella.

³ Otra vez dijeron: ¡Aleluya! Y el humo de ella sube por los siglos de los siglos.

⁴ **Y los veinticuatro ancianos y los cuatro seres vivientes** se postraron en tierra y adoraron a Dios, que estaba sentado en el trono, y decían: ¡Amén! ¡Aleluya!

⁵ Y salió del trono una voz que decía: Alabad a nuestro Dios todos sus siervos, y los que le teméis, así pequeños como grandes.

⁶Y oí como la voz de una gran multitud, como el estruendo de muchas aguas, y como la voz de grandes truenos, que decía: ¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina!

En el versículo 1, la gran multitud en el Cielo alaba al Señor a gran voz afirmando que la salvación, la honra y la gloria son de Él, le pertenecen, porque: (1) al Señor le pertenece toda la gloria y honra, por quien es Él; (2) la gloria es para Dios por causa de sus juicios que son verdaderos y justos; lo cual se refiere al juicio sobre la gran ramera que es el sistema mundano, religioso vinculado con los gobiernos humanos, es el sistema de fornicaciones que ha dominado todo el mundo; (3) la tercera razón de la alabanza y

adoración al Señor es porque Él reina. Este es un anuncio del reinado de mil años de Cristo que comenzará cuando regrese por segunda vez con su esposa, la Iglesia. El juicio está vinculado con el reinado de Cristo; es necesario que el Señor juzgue la Tierra, a todas las naciones y a Israel, que destruya el sistema de gobiernos humanos, que destruya la sabiduría del mundo, que arrase todo lo que la humanidad ha construido para su soberbia, altivez y vanagloria; es necesario que el Señor derrame su ira y limpie la Tierra para que pueda venir por segunda vez para establecer su reino de justicia y santidad. Por esta razón, la multitud cantaba en Apocalipsis 19: 1 al 9. (4) Hay una cuarta razón de la alabanza y la adoración, y son las bodas del Cordero; leamos Apocalipsis 19: 7-8:

⁷ Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado.

⁸ Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos.

En estas 4 manifestaciones de adoración se confirma que las bodas del Cordero son la preparación para la Segunda Venida de Cristo, y debe ser el evento previo a la Segunda Venida, porque se iniciará el gobierno de Cristo sobre toda la Tierra con la Iglesia como nación completa formada por reyes y sacerdotes que vendrá con el Señor a reinar; en la Iglesia se cumplirán todas la promesas: la promesa de la descendencia eterna glorificada y multiplicada en santidad, la promesa del gobierno en el sacerdocio y el reinado, y la promesa de la tierra, por cuanto la Iglesia tendrá heredad en el Milenio. Todos estos eventos acontecerán por primera vez en toda la historia de la humanidad, una historia de pecado y muerte, de depravación, de inmundicia,

desde el pecado de Adán con el cual toda la creación quedó sujeta a la esclavitud de corrupción; pero la creación volverá a estar sujeta al ser humano santo y eterno de la misma manera como el Señor la sujetó a Adán, cuando este no había pecado.

Las promesas eternas también serán para el Israel salvo que resucitará al final de la Tribulación, pero habrá judíos mortales que entrarán al Milenio y tendrán la naturaleza de pecado y sus hijos nacerán también en pecado; por lo tanto, el Israel como nación completa santa y glorificada solo se podrá ver al final del Milenio. De igual manera, los gentiles que sean salvos durante la Tribulación y mueran, van a resucitar al final de este juicio, y recibirán las promesas eternas; pero también habrá gentiles mortales salvos que entrarán al Reino Milenial de Cristo y sus hijos nacerán con el pecado de Adán; por lo tanto, las naciones salvas, eternas y santas solo podrán completarse al final del Milenio, como Israel.

Hay entonces un privilegio para la Iglesia santa que está a punto de ser arrebatada y es que es la nación que estará completa resucitada, glorificada, santa, con un cuerpo eterno, santo para siempre. Esta es la Iglesia que aparece en Apocalipsis 19 y que participará de las bodas del Cordero. ¡Aleluya! Tenemos la primicia de ser los que vamos a abrir la primera resurrección, que es la de vida, tenemos la primicia ser la primera nación completa salva, glorificada, eterna, tenemos la primicia de ir a la Nueva Jerusalén para alabar a Dios con nuestros cuerpos glorificados, tenemos la primicia de que el Señor Jesucristo nos tome como esposa en las bodas del

Cordero, tenemos la primicia de ser la primera nación completa que reinará con Cristo. ¡Aleluya! Por esta razón, la gran multitud y la voz que salía del trono adoraba a Dios y decía que la salvación, la honra, la gloria y el poder son del Señor Dios nuestro; por esta razón la multitud decía "gocémonos, alegrémonos y démosle gloria por causa de las bodas del Cordero. La creación ha esperado 6000 años para que venga el reinado de Cristo, ha esperado que los seres humanos gobiernen con Cristo en santidad completa, en gloria con la Palabra de Dios; y esto está a punto de cumplirse con la Iglesia ¡Aleluya!

La Iglesia no solamente tiene la primicia de todo lo que le he descrito, sino que tiene además privilegios únicos, que no tendrán Israel ni las naciones: La iglesia santa como nación completa es la única que, con cuerpos físicos glorificados, tendrá el privilegio de ir a la Nueva Jerusalén, dentro de poco cuando ocurra el Arrebatamiento, porque recuerde que después de los mil años de reinado de Cristo, cuando el Señor haga Cielos nuevos y Tierra Nueva, la Nueva Jerusalén BAJARÁ del Tercer Cielo. La Iglesia santa es la única que, con cuerpos físicos glorificados, será recibida, como nación completa, en la Nueva Jerusalén en una bienvenida especial preparada para ella. La Iglesia santa es la única que, con cuerpos físicos glorificados y como nación completa, recibirá las promesas eternas en la Nueva Jerusalén, porque es la única que estará en el Tribunal de Cristo, el Bema; Israel y las naciones como pueblos completos recibirán las promesas en la Tierra Nueva. La Iglesia santa es la única que, con cuerpos físicos glorificados y como nación completa, por primera vez estará delante del Trono de Dios en la Nueva

Jerusalén para adorarlo. La Iglesia santa es la única que estará en las bodas del Cordero como esposa y es la única que como nación completa regresará con el Señor Jesucristo en su Segunda Venida a la Tierra, cuando finalicen los siete años de Tribulación. ¡Aleluya!

Por todas estas poderosas bendiciones, es que la Iglesia debe prepararse para ir a las bodas del Cordero en la Nueva Jerusalén, y no con cualquier preparación, sino con una preparación especial en esta la Tierra, antes del Arrebatamiento, con un tiempo determinado por el Rey que está marcado por un antes, un durante y el momento glorioso del sonar de la trompeta para que los muertos en Cristo resuciten. En Mateo 25: 10 se especifica esta preparación para ir a las bodas del Cordero; leamos (resaltado nuestro):

¹⁰ Pero mientras ellas iban a comprar, vino el esposo; **y las que estaban preparadas entraron con él a las bodas**; y se cerró la puerta.

Por causa de esta preparación, es que el Señor dejó establecido en su Palabra que **llamaría** a la Iglesia cuando se acercara su venida para llevarla a las bodas del Cordero. Por ello, en Mateo 25 se habla de este llamado preparatorio. Leamos Mateo 25: 6 (resaltado nuestro):

⁶ Y a la medianoche **se oyó un clamor**: ¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle!

Noten que el esposo no llegó ahí, sino que se hizo el llamado, el clamor para las bodas. Este llamado se profetiza también en la parábola de los convidados o llamados a la gran cena de Lucas 14: 15-16:

¹⁵ Oyendo esto uno de los que estaban sentados con él a la mesa, le dijo: Bienaventurado el que coma pan en el reino de Dios.

¹⁶ Entonces Jesús le dijo: Un hombre hizo una gran cena, y convidó a muchos

El verbo en griego para "convidados" es *kaleō* que significa "llamar"; dice el Señor que cuando llamara a la gran cena, referida a la cena de las bodas del Cordero, muchos rechazarían la invitación por preferir las cosas de esta Tierra, y el Señor los desecharía; leamos Lucas 14:

²³ Dijo el señor al siervo: Ve por los caminos y por los vallados, y fuérzalos a entrar, para que se llene mi casa.

²⁴ Porque os digo que ninguno de aquellos hombres que fueron convidados, gustará mi cena.

Aquí, la palabra en griego para convidados también es *kaleō*, es decir, llamados. En la otra parábola de las bodas, también se profetiza el llamado; leamos Mateo 22: 2-3 (resaltado nuestro):

² El reino de los cielos es semejante a un rey que hizo fiesta de bodas a su hijo;

³ y envió a sus siervos a **llamar** a los **convidados** a las bodas; mas estos no quisieron venir

Aquí la palabra en griego para "llamar" y "convidados" también es *kaleō*, que se repite dos veces; y en griego dice "un rey que hizo bodas a su hijo", en griego "bodas" es "*gamos*"; no dice "fiesta". Por tanto, la preparación de la Iglesia santa para ir a las bodas del Cordero incluye llamado preparatorio. Por ello, en Apocalipsis 19: 9 también se profetiza que habría un llamado; aquí se usa el mismo verbo *kaleō*; leamos (resaltado nuestro):

⁹ Y el ángel me dijo: Escribe: Bienaventurados **los que son llamados** a la cena de las bodas del Cordero.

La esposa de Apocalipsis 19: 7 sí es la Iglesia, pues esa designación se le ha dado en las Escrituras; en Efesios 5: 25-27, el Señor compara el esposo y su esposa con Él mismo como esposo y la Iglesia como esposa; leamos (resaltado nuestro):

²⁵ Maridos, amad a vuestras mujeres, **así como Cristo amó a la iglesia**, y se entregó a sí mismo por ella,

²⁶ para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra,

²⁷ a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha.

Cuando Pablo habla de que Jesús va a presentar a la Iglesia a sí mismo, está hablando del día del Arrebatamiento y del día de las bodas del Cordero.

En 2 Corintios 11: 2 también dice que la Iglesia es la esposa. Leamos:

² Porque os celo con celo de Dios; pues os he desposado con un solo esposo, para presentaros como una virgen pura a Cristo.

En Apocalipsis 19 se habla de una gran multitud que alaba al Señor y dice que deben gozarse porque han llegado las bodas; leamos Apocalipsis 19: 6-7 (resaltado nuestro):

⁶ Y oí como la voz **de una gran multitud**, como el estruendo de muchas aguas, y como la voz de grandes truenos, que decía: ¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina!

⁷ Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado.

Esta gran multitud se diferencia de la esposa y son los asistentes a las bodas, los cuales son los santos de las edades pasadas y futuras; son los que han confiado en el Mesías, pero que no forman parte de la Iglesia, son los amigos del esposo. Primero tienen lugar las bodas, las cuales deben ocurrir en el

Cielo; luego ocurrirá la fiesta de bodas, la cual tendrá lugar en la Tierra, coincidirá con el Milenio y se extenderá hasta la creación de los Nuevos Cielos y la Nueva Tierra, es decir, el Reino Eterno.

Luego de las bodas del Cordero, acontecerá la Segunda Venida de Cristo. Antes de analizar los eventos relacionados con el Segundo Advenimiento de Cristo, veamos cómo la narra y describe Juan.

Al final de la Tribulación, Jesús vendrá con poder y gran gloria; su venida será *personal, corporal, visible, gloriosa y judicial*; este hecho se relata claramente en Apocalipsis 19: 11-16; leamos.

¹¹Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea.

¹²Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo.

¹³Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: EL VERBO DE DIOS.

¹⁴Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos.

¹⁵De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso.

¹⁶Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.

La Segunda Venida de Cristo ocupa un lugar central en la revelación bíblica, pues pondrá de manifiesto la absoluta soberanía de Dios sobre la Tierra. En Apocalipsis 1: 7, Juan combina dos momentos proféticos del Antiguo Testamento, Daniel 7: 13 que dice:

¹³Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí con las nubes del cielo venía uno como un hijo de hombre

Y Zacarías 12: 12 quien contempla una visión de la intervención futura de Dios en Israel; leamos:

¹⁰ Y derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalén, espíritu de gracia y de oración; y mirarán a mí, a quien traspasaron, y llorarán como se llora por hijo unigénito, afligiéndose por él como quien se aflige por el primogénito.

¹¹ En aquel día habrá gran llanto en Jerusalén, como el llanto de Hadad-rimón en el valle de Meguido¹.

¹² Y la tierra lamentará, cada linaje aparte...

Juan dice, en Apocalipsis 1: 7:

⁷ He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él.

Nótese cómo el profeta Juan retoma la descripción de Zacarías sobre el lamento que los linajes harán por Jesús. Dice además que "He aquí viene con las nubes" lo que implica la anunciación del profeta sobre la Segunda Venida de Cristo.

El mismo Jesús habló de su Segunda Venida; en Mateo 24: 30 leemos:

³⁰ Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria.

Al igual que Juan, Jesús rememora las palabras del profeta Zacarías sobre el lamento de todas las tribus de la Tierra cuando vean su regreso a la Tierra.

La Segunda Venida de Cristo pondrá fin al tiempo de los gentiles, a los gobiernos humanos adámicos; y los reinos del mundo vendrán a ser del

¹ Según *La Biblia de Estudio Arqueológica* (2005: 1582) Hadad Rimón en este contexto, puede referirse a un sitio en el valle de Meguido donde el pueblo lloró la muerte del último rey de Judá, Josías (2 Cr. 35: 20-27).

Señor y de su Cristo; esta es una referencia al Reino Milenial y al Reino Eterno como dice Apocalipsis 11: 15:

¹⁵El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos.

Veamos los eventos asociados a la Segunda Venida de Cristo a la Tierra:

La batalla de Armagedón

Este evento consiste en cómo los reyes de la Tierra se reunirán para guerrear contra el Señor Jesucristo, en un lugar llamado Armagedón. Leamos Apocalipsis 16 del 13 al 14 y el versículo 16:

¹³Y vi salir de la boca del dragón, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta, tres espíritus inmundos a manera de ranas;

¹⁴pues son espíritus de demonios, que hacen señales, y van a los reyes de la tierra en todo el mundo, para reunirlos a la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso.

¹⁶Y los reunió en el lugar que en hebreo se llama Armagedón.

En esta batalla de Armagedón, Dios entrará en juicio contra las naciones por:

a) su persecución contra Israel; b) su pecaminosidad; y c) su impiedad.

El lugar de esta batalla es el monte de Meguido², una llanura donde Israel libró muchos encuentros bélicos. Algunos analistas bíblicos dicen que no se limitará a este espacio, sino que se extenderá en todo Palestina, pues en la

²Con respecto a a este nombre, este ha sido uno de los grandes campos de batalla del mundo, desde los tiempos más remotos hasta la Primera Guerra Mundial. Fue la llanura en la que Barac y Débora derrotaron a Sísara y su caballería (Juec. 5: 19-21); donde Ocozías murió alcanzado por las flechas de Jehú (2ª R. 9: 27); y donde el rey Josías murió en una batalla con el faraón Neco (2ª R. 23: 29 ss).

Biblia hay varias referencias geográficas como "el valle de Josafat"; leamos Joel 3: 2-3:

²reuniré a todas las naciones, y las haré descender al valle de Josafat, y allí entraré en juicio con ellas a causa de mi pueblo, y de Israel mi heredad, a quien ellas esparcieron entre las naciones, y repartieron mi tierra;

³y echaron suertes sobre mi pueblo, y dieron los niños por una ramera, y vendieron las niñas por vino para beber.

Otras referencias geográficas para la batalla de Armagedón son: Edom e Idumea como se aprecia en Isaías capítulos 34 y 63; y Jerusalén como dice Zacarías 12: 2 al 11 y 14: 2.

Los que participan en la batalla de Armagedón son: 1) la federación de las diez naciones dirigidas por la bestia, esto es, la forma final del cuarto gran imperio mundial, el Nuevo Imperio Romano restaurado; 2) la federación del Norte, Rusia y sus aliados; 3) los reyes del Oriente, pueblos asiáticos de más allá del Éufrates; 4) el rey del sur, una potencia o varias del norte de África.

Veamos cómo describe Daniel el contexto de los actores de la batalla: leamos Daniel 11: 27-45:

²⁷ El corazón de estos dos reyes será para hacer mal, y en una misma mesa hablarán mentira; mas no servirá de nada, porque el plazo aún no habrá llegado.

²⁸ Y volverá a su tierra con gran riqueza, y su corazón será contra el pacto santo; hará su voluntad, y volverá a su tierra.

²⁹ Al tiempo señalado volverá al sur; mas no será la postrera venida como la primera.

³⁰ Porque vendrán contra él naves de Quitim, y él se contristarán, y volverá, y se enojará contra el pacto santo, y hará según su voluntad; volverá, pues, y se entenderá con los que abandonen el santo pacto.

³¹ Y se levantarán de su parte tropas que profanarán el santuario y la fortaleza, y quitarán el continuo sacrificio, y pondrán la abominación desoladora.

³² Con lisonjas seducirá a los violadores del pacto; mas el pueblo que conoce a su Dios se esforzará y actuará.

³³ Y los sabios del pueblo instruirán a muchos; y por algunos días caerán a espada y a fuego, en cautividad y despojo.

³⁴ Y en su caída serán ayudados de pequeño socorro; y muchos se juntarán a ellos con lisonjas.

³⁵ También algunos de los sabios caerán para ser depurados y limpiados y emblanquecidos, hasta el tiempo determinado; porque aun para esto hay plazo.

³⁶ Y el rey hará su voluntad, y se ensoberbecerá, y se engrandecerá sobre todo dios; y contra el Dios de los dioses hablará maravillas, y prosperará, hasta que sea consumada la ira; porque lo determinado se cumplirá.

³⁷ Del Dios de sus padres no hará caso, ni del amor de las mujeres; ni respetará a dios alguno, porque sobre todo se engrandecerá.

³⁸ Mas honrará en su lugar al dios de las fortalezas, dios que sus padres no conocieron; lo honrará con oro y plata, con piedras preciosas y con cosas de gran precio.

³⁹ Con un dios ajeno se hará de las fortalezas más inexpugnables, y colmará de honores a los que le reconozcan, y por precio repartirá la tierra.

⁴⁰ Pero al cabo del tiempo el rey del sur contendrá con él; y el rey del norte se levantará contra él como una tempestad, con carros y gente de a caballo, y muchas naves; y entrará por las tierras, e inundará, y pasará.

⁴¹ Entrará a la tierra gloriosa, y muchas provincias caerán; mas éstas escaparán de su mano: Edom y Moab, y la mayoría de los hijos de Amón.

⁴² Extenderá su mano contra las tierras, y no escapará el país de Egipto.

⁴³ Y se apoderará de los tesoros de oro y plata, y de todas las cosas preciosas de Egipto; y los de Libia y de Etiopía le seguirán.

⁴⁴ Pero noticias del oriente y del norte lo atemorizarán, y saldrá con gran ira para destruir y matar a muchos.

⁴⁵ Y plantará las tiendas de su palacio entre los mares y el monte glorioso y santo; mas llegará a su fin, y no tendrá quien le ayude.

Cuando Cristo regrese a la Tierra, destruirá a estos enemigos; leamos Apocalipsis 17: 14:

¹⁴ Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de Señores y Rey de reyes...

Aquí Juan narra los eventos por adelantado, los cuales son anunciados en Apocalipsis 19: 17-18:

¹⁷Y vi a un ángel que estaba en pie en el sol, y clamó a gran voz, diciendo a todas las aves que vuelan en medio del cielo: Venid, y congregaos a la gran cena de Dios,

¹⁸para que comáis carnes de reyes y de capitanes, y carnes de fuertes, carnes de caballos y de sus jinetes, y carnes de todos, libres y esclavos, pequeños y grandes.

Estos versículos describen el juicio del Señor sobre los impíos seguidores del anticristo y el falso profeta, los cuales serán destruidos por su rebelión. En Mateo 24: 27-28, el Señor Jesús se refiere a esta cena judicial; leamos:

²⁷ Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre.

²⁸ Porque dondequiera que estuviere el cuerpo muerto, allí se juntarán las águilas.

Estas águilas son las aves que menciona Juan en Apocalipsis 19: 17. Esta cena judicial la describe Juan como "la grande", lo cual señala la dimensión del juicio. Esta cena contrasta con la cena de las bodas del Cordero que acontece en el Cielo, antes de la Segunda Venida de Cristo.

La batalla de Armagedón en sus detalles se narra en Apocalipsis 19: 19-21 leamos:

¹⁹Y vi a la bestia, a los reyes de la tierra y a sus ejércitos, reunidos para guerrear contra el que montaba el caballo, y contra su ejército.

²⁰Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho delante de ella las señales con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia, y habían adorado su imagen. Estos dos fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego que arde con azufre.

²¹Y los demás fueron muertos con la espada que salía de la boca del que montaba el caballo, y todas las aves se saciaron de las carnes de ellos.

Jesús derrotará al ejército que se levantará contra Jehová y contra su ungido como dice el Salmo 2: 2; el Señor vendrá con su ejército celestial que estará

conformado tanto por ángeles como por los redimidos de la Iglesia santa glorificada, la esposa del Cordero, los santos que participarán en el Reinado Milenial; pero sólo el Señor peleará y vencerá al ejército, al anticristo y al falso profeta, pues Él es el único que tiene sus vestiduras teñidas de sangre.

Las resurrecciones y la Segunda Venida De Cristo

Este es otro evento que acontecerá cuando el Señor Jesús venga por segunda vez a esta Tierra. La Biblia habla de dos tipos de resurrecciones: la Resurrección de Vida en la que los muertos serán levantados para vida eterna, la cual se abre con la Iglesia santa para ser arrebatada, los que durmieron en Él y continuará con los salvos del Antiguo Pacto y los salvos que mueran durante la Tribulación, los cuales resucitarán después de la Segunda Venida de Cristo, antes que inicie el Reinado Milenial.

Es necesario aclarar que la expresión "primera resurrección" se refiere a una categoría de personas resucitadas, se trata de creyentes, los cuales se oponen a los incrédulos que sufrirán la muerte segunda. De tal manera que todos los que son resucitados para vida eterna tienen parte de la primera resurrección que es la clase aplicada a los creyentes, los salvados.

La resurrección de los salvos del Antiguo Testamento se puede confirmar en el libro de Daniel donde se habla de la resurrección de este profeta, quien será recompensado después de la Tribulación. Leamos Daniel 12: 13:

¹³Y tú irás hasta el fin, y reposarás, y te levantarás para recibir tu heredad al fin de los días.

En el libro de Job también este siervo habla de su resurrección futura; leamos

Job 19: 25-26:

²⁵ Yo sé que mi Redentor vive,
Y al fin se levantará sobre el polvo;
²⁶ Y después de deshecha esta mi piel,
En mi carne he de ver a Dios;
²⁷ Al cual veré por mí mismo,
Y mis ojos lo verán, y no otro,

La resurrección de los salvos de la Tribulación se confirma en Apocalipsis 20:

4:

⁴Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años.

La segunda resurrección es la de condenación que es para los que hicieron lo malo; leamos Juan 5: 29:

²⁹y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación.

Los de la segunda resurrección, resucitarán para ser juzgados ante el Gran Trono Blanco y ser echados al Lago de Fuego, el Infierno final; ocurrirá después de los mil años de reinado de Cristo, del Milenio. Leamos Apocalipsis 20: 11-15:

¹¹Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos.

¹²Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras.

¹³Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras.

¹⁴Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda.

¹⁵Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego.

Los juicios la Segunda Venida de Cristo

Cuando Cristo venga por segunda vez, realizará los siguientes juicios antes del Milenio: 1) A Israel que quede vivo; 2) a los gentiles vivos o las naciones.

El juicio al Israel vivo precede al de las naciones y su propósito es preparar a la nación de Israel para entrar al Reino Milenial donde se cumplirán parcialmente las promesas de los pactos. Antes de este juicio ocurrirá la resurrección de los santos del Antiguo Testamento.

Después que el Señor venza a sus enemigos en la batalla de Armagedón, el pueblo de Israel será recogido de todas las partes de la Tierra y serán llevados a Israel. Leamos Mateo 24: 31:

³¹Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro.

Jesús determinará quiénes son salvos y quienes no; los salvos entrarán al Reino Milenial y recibirán los beneficios del cumplimiento de los pactos; pero los rebeldes, los perdidos, serán apartados y no se les permitirá entrar al Reino. Leamos Ezequiel 20: 35-38:

³⁵y os traeré al desierto de los pueblos, y allí litigaré con vosotros cara a cara. ³⁶Como litigué con vuestros padres en el desierto de la tierra de Egipto, así litigaré con vosotros, dice Jehová el Señor. ³⁷Os haré pasar bajo la vara, y os haré entrar en los vínculos del pacto; ³⁸y apartaré de entre vosotros a los rebeldes, y a los que se rebelaron contra mí; de la tierra de sus peregrinaciones los sacaré, mas a la tierra de Israel no entrarán; y sabréis que yo soy Jehová.

Al igual que los gentiles, los judíos salvados tendrán cuerpos mortales y poblarán el Milenio.

El juicio contra los gentiles será después del juicio contra Israel. En su Segunda Venida, Jesús juzgará a los que hayan sobrevivido a la Tribulación: Los que sean justos entre los gentiles son las ovejas de Mateo 25, entrarán al Reino Milenial con su cuerpo mortal; pero los no salvos, que son los cabritos de Mateo 25, serán enviados al lugar de tormento. Leamos Mateo 25: 32-34:

³²y serán reunidas delante de él todas las naciones; y apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos.

³³Y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda.

³⁴Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo.

Estos perdidos resucitarán después del Milenio para ser juzgados ante el Gran Trono Blanco y ser enviados al Lago de Fuego, al castigo eterno. Los gentiles y judíos justos repoblarán la Tierra durante el Reino Milenial al entrar con un cuerpo mortal y formarán naciones sobre las cuales la Iglesia gobernará con vara de hierro, pues a ella se le ha dado el reinado y el sacerdocio por encima de Israel.

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2017). "Preparándonos para la venida del Rey: Novena parte". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films
Barranquilla: <https://youtu.be/8lpf2nC65Eg>

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY DÉCIMA PARTE EL MILENIO

26 de marzo de 2017

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3:10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz.

En la prédica pasada estudiamos la Segunda Venida de Cristo en los eventos asociados¹. En esta prédica hablaremos del Milenio, es decir los mil años en el que el Señor Jesucristo reinará como Rey. Este largo y glorioso período está asociado a la Segunda Venida, porque el Señor viene para juzgar y hacer justicia contra todos sus enemigos; y para reinar, cumpliendo las promesas que están en su Palabra.

¹ Ministerio Berea Barranquilla. (2017, 19 de marzo). Preparándonos para la venida del Rey parte 9. [Prédica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. <https://www.youtube.com/live/8lpf2nC65Eg?feature=share>

Como dijimos desde el inicio de esta serie, el anhelo de todos los hijos de Dios es la venida del Señor, en las nubes para que nos arrebate y luego se dará inicio a los juicios de Dios que terminarán al final de la Tribulación.

No podemos dormirnos y decir: "Señor no vengas todavía porque no estoy listo; estoy en fornicación", "estoy en adulterio", "tengo que arreglar mi vida todavía"; "Señor no vengas porque debo terminar mi carrera, mi maestría, mi doctorado", "no vengas Señor porque tengo muchos planes". El que dice esto es porque entonces está en pecado y no lo quiere soltar, o está en la carne y no quiere vivir en el Espíritu; el que dice esto es porque tiene puestas sus esperanzas en este mundo, sus ojos en esta Tierra y la Biblia dice que debemos poner la mirada en el Cielo, no en las de la Tierra.

Una vez terminado el período de la Tribulación se iniciará el Milenio, mil años en los que Jesús reinará en el trono de David. Vamos a estudiar en esta primera prédica sobre el Milenio, las razones por las cuales este período es necesario, pues hay doctrinas falsas que niegan que habrá un reinado de Mil años del Señor en esta Tierra. Leamos Apocalipsis 20: 1-7 (resaltado nuestro):

¹ Vi a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo, y una gran cadena en la mano.

² Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y **lo ató por mil años;**

³ y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, **hasta que fuesen cumplidos mil años;** y después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo.

⁴ Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y **vivieron y reinaron con Cristo mil años.**

⁵ Pero los otros muertos no volvieron a vivir **hasta que se cumplieron mil años**. Esta es la primera resurrección.

⁶ Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, **y reinarán con él mil años**.

⁷ **Cuando los mil años se cumplan**, Satanás será suelto de su prisión...

En este pasaje se repite seis veces la expresión mil años. Hay varios eventos de los que se habla aquí:

- Satanás será atado por mil años y al final de estos mil años, será suelto por un poco de tiempo.
- Los que reciben facultad para juzgar en los tronos; los salvos que murieron por causa del testimonio de Jesús; quienes resucitarán antes del inicio de los mil años; luego reinarán mil años. Se habla de la primera resurrección aquí.
- Se hace referencia a la segunda resurrección, la de condenación, la segunda muerte, que acontecerá después de los mil años.

Claramente la Biblia habla del período de mil años, de un reino. Pero no es sólo en el Apocalipsis donde se habla del Milenio; por el contrario, hay muchos pasajes del Antiguo y el Nuevo testamento que nos hablan de la promesa del Milenio y lo que va a acontecer durante ese tiempo de reinado del Señor Jesús. Vamos a ver estos pasajes en la Biblia donde se afirma que habrá este reinado y Jesús es el Rey; para confirmar la abundante escritura al respecto; y luego retomaremos estos pasajes y versículos cuando describamos cómo será el Milenio, qué va a acontecer, quiénes estarán en el Milenio y qué harán.

1) Los Salmos:

Salmos 2: 6-9: David dice que el Mesías reinará sobre los "confines de la tierra" (v. 8) desde el Monte Sion en Jerusalén.

Salmos 22:27-31: En este salmo David afirma otra vez que al Mesías le será dado dominio sobre "los confines de la tierra" (v. 27) en el tiempo cuando Él "reine sobre las naciones" (v. 28).

Salmos 47: Los hijos de Coré hablan del tiempo en que todos aclamarán con voz de júbilo, en alabanza, a Jesús porque es Rey grande sobre toda la Tierra, leamos los versículos 1 y 2:

¹ Pueblos todos, batid las manos;
Aclamad a Dios con voz de júbilo.

² Porque Jehová el Altísimo es temible;
Rey grande sobre toda la tierra.

Luego habla del gobierno de los santos sobre las naciones, lo cual ocurrirá en el Milenio, leamos el versículo 3:

³ El someterá a los pueblos debajo de nosotros,
Y a las naciones debajo de nuestros pies.

Describe enseguida el salmista la repartición de la tierra para Israel, que el Señor hará en el Milenio, leamos el versículo 4:

⁴ Él nos elegirá nuestras heredades;
La hermosura de Jacob, al cual amó. *Selah*

Continúa el salmista repitiendo el motivo de la alabanza y es que el Señor es Rey de toda la Tierra y reina sobre las naciones en su santo trono, sigamos leyendo este Salmo 47:5-10:

⁵ Subió Dios con júbilo,
Jehová con sonido de trompeta.
⁶ Cantad a Dios, cantad;
Cantad a nuestro Rey, cantad;
⁷ Porque Dios es el Rey de toda la tierra;
Cantad con inteligencia.
⁸ Reinó Dios sobre las naciones;
Se sentó Dios sobre su santo trono.
⁹ Los príncipes de los pueblos se reunieron
Como pueblo del Dios de Abraham;
¹⁰ Porque de Dios son los escudos de la tierra;
El es muy exaltado.

Hay otros salmos que hablan del reino de Jesús en el Milenio:

Salmos 67: El salmista habla del tiempo cuando en la Tierra sea conocido el camino del Señor y su salvación en todas las naciones del Mundo, por lo cual lo alabarán y se alegrarán y gozarán. Leamos Salmos 67: 2-3:

² Para que sea conocido en la tierra tu camino,
En todas las naciones tu salvación.
³ Te alaben los pueblos, oh Dios;
Todos los pueblos te alaben.

Pero el motivo de la alabanza también es porque Jesús juzgará a los pueblos con equidad, es decir, con justicia y pastoreará, Él mismo a todas las naciones. Esto ocurrirá en el Milenio. Leamos Salmos 67: 4:

⁴ Alégrense y gócese las naciones,
Porque juzgarás los pueblos con equidad,
Y pastorearás las naciones en la tierra.

Termina el salmista diciendo que todos en la Tierra también le temerán.
Salmos 67: 7:

⁷ Bendíganos Dios,
Y témanlo todos los términos de la tierra.

También el Salmo 89:19-29 habla del tiempo Milenial. El salmista habla del Pacto Davídico y dice que será cumplido cuando Dios haga a su "primogénito, el más excelso de los reyes de la tierra" (v. 27).

Salmos 110: David dice que vendrá un tiempo cuando Dios pondrá a los enemigos del Mesías como estrado bajo Sus pies (v. 1). Esto ocurrirá cuando el Mesías extienda su "cetro de poder desde Sion" (v. 2). En ese tiempo Él "dominará en medio de Sus enemigos" (v. 2), porque "Él quebrantará a los reyes en el día de Su ira, Juzgará entre las naciones" (vs. 5-6).

Salmos 132:13-18: El salmista habla de cómo Dios dará cumplimiento al Pacto Davídico. Dice que ocurrirá en un tiempo cuando "el poder de David" retoñe para reinar desde Sion (v. 17). Dice que "sobre él florecerá su corona" (v. 18) y Él hará de Sion su "lugar de reposo para siempre" (v. 14) porque Él habitará ahí. Leamos parte de este poderoso salmo, versículos del 13-18:

¹³ Porque Jehová ha elegido a Sion;
La quiso por habitación para sí.

¹⁴ Este es para siempre el lugar de mi reposo;
Aquí habitaré, porque la he querido.

¹⁵ Bendeciré abundantemente su provisión;

A sus pobres saciaré de pan.

¹⁶ Asimismo vestiré de salvación a sus sacerdotes,

Y sus santos darán voces de júbilo.

¹⁷ Allí haré retoñar el poder de David;

He dispuesto lámpara a mi ungido.

¹⁸ A sus enemigos vestiré de confusión,

Mas sobre él florecerá su corona.

En otros libros de la Biblia también podemos comprobar la abundante referencia del tiempo Milenial; veamos algunas partes de los profetas mayores y menores:

2) Isaías

Isaías 2:1-4: Isaías dice que "en lo postrero de los tiempos" el Mesías reinará desde el Monte Sion en Jerusalén y el mundo entero experimentará la paz (v. 4):

¹ Lo que vio Isaías hijo de Amoz acerca de Judá y de Jerusalén.

² Acontecerá en lo postrero de los tiempos, que será confirmado el monte de la casa de Jehová como cabeza de los montes, y será exaltado sobre los collados, y correrán a él todas las naciones.

³ Y vendrán muchos pueblos, y dirán: Venid, y subamos al monte de Jehová, a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará sus caminos, y caminaremos por sus sendas. Porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová.

⁴ Y juzgará entre las naciones, y reprenderá a muchos pueblos; y volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces; no alzará espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra.

Esta es una descripción detallada de lo que acontecerá durante el Milenio: enseñanza de la Palabra de Dios, obediencia de muchos, juicio con equidad y vara de hierro; eliminación de la guerra entre las naciones.

Isaías 9:6-7: El Mesías reinará desde el trono de David, dándole al mundo un gobierno de paz, justicia y rectitud. Sabemos que el trono de David no está en el Cielo, sino que estará en Jerusalén. En este momento el Señor está sentado a la diestra del Padre, en el Cielo, pero regresará para ocupar su trono, el que le fue prometido.

Isaías 11:3b-9: El Mesías traerá "rectitud" y "equidad" a la Tierra cuando Él regrese para "matar al impío" (v. 4). En ese tiempo, la maldición será parcialmente removida y los reinos vegetal y animal serán restaurados; los animales serán herbívoros y la Tierra producirá abundantemente (vs. 6-9).

Isaías 24:21-23: Cuando el Mesías regrese, castigará a Satanás y a sus huestes demoníacas y castigará "a los reyes de la tierra sobre la Tierra" (v. 21). Él entonces "reinará en el Monte de Sion y en Jerusalén" con el propósito de manifestar Su gloria (v. 23).

3) Jeremías

Jeremías 23:5: "He aquí que vienen días, dice Jehová, en que levantaré a David renuevo justo, y reinará como Rey, el cual será dichoso, y hará juicio y justicia en la tierra." El término "Renuevo" es un título Mesiánico.

Jeremías 33:6-18: Vendrá un día cuando el Señor reunirá a los dispersos de Judá e Israel y salvará a un gran remanente. En ese tiempo el Señor "En aquellos días y en aquel tiempo haré brotar a David un Renuevo de justicia, y hará juicio y justicia en la tierra." (v. 15).

4) Ezequiel

Ezequiel 20:33-44: El Señor dice "Vivo yo, dice Jehová el Señor, que con mano fuerte y brazo extendido, y enojo derramado, he de reinar sobre vosotros" (v. 33); luego dice cómo el pueblo de Israel le servirá y esto ocurrirá durante el Milenio: ⁴⁰ Pero en mi santo monte, en el alto monte de Israel, dice Jehová el Señor, allí me servirá toda la casa de Israel, toda ella en la tierra; allí los aceptaré, y allí demandaré vuestras ofrendas, y las primicias de vuestros dones, con todas vuestras cosas consagradas. (v. 40).

Ezequiel 37:24-28: El Señor dice: ²⁴ Mi siervo David será rey sobre ellos, y todos ellos tendrán un solo pastor; y andarán en mis preceptos, y mis estatutos guardarán, y los pondrán por obra. (V. 24).

Esto ocurrirá durante el Milenio, después de la Tribulación.

Ezequiel 39:21-29: El profeta habla de lo que pasará después de la batalla de Armagedón descrita en los versos 17-20; ²¹ Y pondré mi gloria entre las naciones, y todas las naciones verán mi juicio que habré hecho, y mi mano que sobre ellos puse. ²² Y de aquel día en adelante sabrá la casa de Israel que yo soy Jehová su Dios." (vs. 21-22).

Ezequiel 43:7: Ezequiel describe el Templo Milenial, y luego dice: "y me dijo: Hijo de hombre, este es el lugar de mi trono, el lugar donde posaré las plantas de mis pies, en el cual habitaré entre los hijos de Israel para siempre; y nunca más profanará la casa de Israel mi santo nombre, ni ellos ni sus reyes, con sus fornicaciones, ni con los cuerpos muertos de sus reyes en sus lugares altos."

5) Daniel

Daniel 7: 13-14, dice:

¹³ Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí con las nubes del cielo venía uno como un hijo de hombre, que vino hasta el Anciano de días, y le hicieron acercarse delante de él.

¹⁴ Y le fue dado dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran; su dominio es dominio eterno, que nunca pasará, y su reino uno que no será destruido.

Más adelante habla de cómo los santos, la Iglesia, reinará con Cristo. Daniel 7: 18 leemos:

¹⁸ Después recibirán el reino los santos del Altísimo, y poseerán el reino hasta el siglo, eternamente y para siempre.

Más adelante, Daniel habla del reinado de Cristo. Daniel 7:27:

²⁷ y que el reino, y el dominio y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo, sea dado al pueblo de los santos del Altísimo, cuyo reino es reino eterno, y todos los dominios le servirán y obedecerán.

6) Oseas

Oseas 3: 4-5, leemos:

⁴ Porque muchos días estarán los hijos de Israel sin rey, sin príncipe, sin sacrificio, sin estatua, sin efod y sin terafines.

⁵ Después volverán los hijos de Israel, y buscarán a Jehová su Dios, y a David su rey; y temerán a Jehová y a su bondad en el fin de los días.

Habla el profeta sobre este tiempo en el que los judíos no reconocen a Jesús como Mesías en el versículo 4; y el 5, se habla del tiempo en que recibirán a Cristo le temerán y buscarán al Rey.

7) Joel

Joel describe la Tribulación en 3: 16; y en el 17 y 18 habla de lo que pasará en el Milenio con Jerusalén donde habitará el Señor. Joel 3: 17-18, leemos:

¹⁷ Y conoceréis que yo soy Jehová vuestro Dios, que habito en Sion, mi santo monte; y Jerusalén será santa, y extraños no pasarán más por ella.

¹⁸ Sucederá en aquel tiempo, que los montes destilarán mosto, y los collados fluirán leche, y por todos los arroyos de Judá correrán aguas; y saldrá una fuente de la casa de Jehová, y regará el valle de Sitim.

8) Miqueas

Miqueas reitera la profecía de Isaías 2. Leamos Miqueas 4: 1-4:

¹ Acontecerá en los postreros tiempos que el monte de la casa de Jehová será establecido por cabecera de montes, y más alto que los collados, y correrán a él los pueblos.

² Vendrán muchas naciones, y dirán: Venid, y subamos al monte de Jehová, y a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará en sus caminos, y andaremos por sus veredas; porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová.

³ Y él juzgará entre muchos pueblos, y corregirá a naciones poderosas hasta muy lejos; y martillarán sus espadas para azadones, y sus lanzas para hoces; no alzará espada nación contra nación, ni se ensayarán más para la guerra.

⁴ Y se sentará cada uno debajo de su vid y debajo de su higuera, y no habrá quien los amedrente; porque la boca de Jehová de los ejércitos lo ha hablado.

En el versículo 7 se habla del reinado, leamos:

⁷ y pondré a la coja como remanente, y a la descarriada como nación robusta; y Jehová reinará sobre ellos en el monte de Sion desde ahora y para siempre.

9) Sofonías

Sofonías dice que después de la Tribulación, el pueblo de Israel se gozará en su Rey. Leamos Sofonías 3: 14-15:

¹⁴ Canta, oh hija de Sion; da voces de júbilo, oh Israel; gózate y regocíjate de todo corazón, hija de Jerusalén.

¹⁵ Jehová ha apartado tus juicios, ha echado fuera tus enemigos; Jehová es Rey de Israel en medio de ti; nunca más verás el mal.

10) Zacarías

Zacarías habla de cómo el Rey morará en medio de Jerusalén, las naciones se unirán al Señor, leamos Zacarías 2: 10-12:

¹⁰ Canta y alégrate, hija de Sion; porque he aquí vengo, y moraré en medio de ti, ha dicho Jehová.

¹¹ Y se unirán muchas naciones a Jehová en aquel día, y me serán por pueblo, y moraré en medio de ti; y entonces conocerás que Jehová de los ejércitos me ha enviado a ti.

¹² Y Jehová poseerá a Judá su heredad en la tierra santa, y escogerá aún a Jerusalén.

Zacarías vuelve a hablar de que el Señor morará en Jerusalén lo cual ocurrirá en el Milenio. Zacarías 8: 2-5:

² Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Celé a Sion con gran celo, y con gran ira la celé.

³ Así dice Jehová: Yo he restaurado a Sion, y moraré en medio de Jerusalén; y Jerusalén se llamará Ciudad de la Verdad, y el monte de Jehová de los ejércitos, Monte de Santidad.

⁴ Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Aún han de morar ancianos y ancianas en las calles de Jerusalén, cada cual con bordón en su mano por la multitud de los días.

⁵ Y las calles de la ciudad estarán llenas de muchachos y muchachas que jugarán en ellas.

Se describe la restauración de Sion y cómo Jerusalén será llamada ciudad de la Verdad y la vida durante el Milenio.

Zacarías 9:10: El profeta dice que el Mesías traerá paz a las naciones y "su señorío será de mar a mar" (v. 10).

Más adelante en el capítulo 14:1-9, el profeta dice que el Mesías regresará al Monte de los Olivos (v. 4). El Monte se partirá a la mitad cuando sus pies lo toquen y el remanente judío que quede vivo en Jerusalén huirá de la ciudad y se esconderá en las hendiduras del Monte (vs. 4-5). El versículo 9 dice que en ese día: "Jehová será rey sobre toda la tierra".

Veamos ahora algunas citas del Nuevo Testamento donde se reitera que Jesús reinará en esta Tierra, cuando venga por segunda vez.

1) Pedro lo dice en el libro de los Hechos, citado por Lucas el autor:

Hechos 3: 20-21:

²⁰ y él envíe a Jesucristo, que os fue antes anunciado;

²¹ a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo.

Este tiempo de restauración será durante el Milenio, cuando la maldición sea parcialmente removida y la naturaleza sea restaurada; pues la Tierra producirá abundante fruto gracias a la presencia en la Tierra del Señor quien hizo todas las cosas.

2) Pablo también habló de este tiempo:

2 Tesalonicenses 1: 7-10:

⁷ y a vosotros que sois atribulados, daros reposo con nosotros, cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder,

⁸ en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo;

⁹ los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder,

¹⁰ cuando venga en aquel día para ser glorificado en sus santos y ser admirado en todos los que creyeron (por cuanto nuestro testimonio ha sido creído entre vosotros).

El apóstol habla aquí del tiempo en que el Señor va a ser admirado, exaltado.

En el versículo 10 dice que será glorificado. El Señor vino como cordero, fue golpeado, insultado, herido y asesinado. Desde su muerte y resurrección, la humanidad sigue vituperando al Señor. Es necesario que todos sepan que Jesús es Dios y que merece toda honra, gloria y poder.

2 Timoteo 2: 12 a Pablo dice, "Si sufrimos, también reinaremos con Él".

3) Finalmente el apóstol Juan en Apocalipsis, nos habla de este tiempo, no sólo en el pasaje que leímos al inicio de esta prédica, sino también en Apocalipsis 12: 5, leamos:

⁵Y ella dio a luz un hijo varón, que regirá con vara de hierro a todas las naciones; y su hijo fue arrebatado para Dios y para su trono.

Apocalipsis 19: 15-16: Cuando Juan describe la Segunda Venida de Cristo, dice que lleva un nombre: "Rey de reyes y Señor de señores" (v. 16) y Juan dice que Él "regirá las naciones con vara de hierro".

2) Juan cita el cántico de los 4 seres vivientes, los 24 Ancianos y luego el de los ángeles donde se describe la alabanza al Rey. Leamos Apocalipsis 5: 9-14:

⁹ y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación;

¹⁰ y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra.

¹¹ Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los seres vivientes, y de los ancianos; y su número era millones de millones,

¹² que decían a gran voz: El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza.

¹³ Y a todo lo creado que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y en el mar, y a todas las cosas que en ellos hay, oí decir: Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos.

¹⁴ Los cuatro seres vivientes decían: Amén; y los veinticuatro ancianos se postraron sobre sus rostros y adoraron al que vive por los siglos de los siglos.

4) También Juan cita el cántico de los Mártires de la Tribulación. Apocalipsis 15: 3-4:

³ Y cantan el cántico de Moisés siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo: Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos.

⁴ ¿Quién no te temerá, oh Señor, y glorificará tu nombre? pues sólo tú eres santo; por lo cual todas las naciones vendrán y te adorarán, porque tus juicios se han manifestado.

Aquí claramente vemos que Jesús es el Rey, que todos en la Tierra le temerán, le glorificarán y le adorarán. ¡Aleluya! Cantemos este cántico todos.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films Barranquilla: <https://youtu.be/f74r2UQCnb0>

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY ONCEAVA PARTE EL MILENIO 1ª ENTREGA

2 de abril de 2017

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3: 10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprochables, en paz.

En la prédica pasada hicimos un recorrido por las Escrituras para demostrar cómo el Milenio aparece desde el Antiguo Testamento hasta el Nuevo Testamento; vimos cómo hay una abundante información sobre esta promesa que el Señor cumplirá y que anhelamos con todo el corazón¹. Hoy vamos a estudiar por qué debe haber Milenio, por cuanto hay doctrinas que niegan este período de mil años durante el cual el Señor Jesucristo reinará.

¹ Ministerio Berea Barranquilla. (2017, 26 de marzo). Preparándonos para la venida del Rey parte 10. [Predica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. <https://www.youtube.com/live/f74r2UQCnb0?feature=share>

¿Por qué debe ocurrir el Reino Milenial?, o como algunos conocedores de la Biblia preguntan: ¿Por qué el Señor Jesús debe regresar a la Tierra para reinar durante mil años?

Hay seis razones por las cuales Jesús vendrá a reinar mil años. Todas están basadas en una sola palabra: PROMESA. Dios ha hecho promesas específicas que va a cumplir durante el Milenio; veamos:

(1) Jesús vendrá a reinar mil años en esta Tierra, porque Dios, el Padre, le ha hecho promesas.

(2) Jesús va a reinar en el Milenio, porque le ha hecho promesas al pueblo de Israel.

(3) Jesús va a reinar en el Milenio, porque le ha hecho promesas a la Iglesia.

(4) Jesús va a reinar en el Milenio, porque les ha hecho promesas a las naciones.

(5) Jesús va a reinar en el Milenio, porque le ha hecho promesas a la creación. (6) Jesús va a reinar en el Milenio, porque ha hecho la promesa de destruir el sistema humanista de conocimiento, la sabiduría humana o del mundo.

(1) Jesús vendrá a reinar mil años en esta Tierra, porque Dios Padre le ha hecho promesas.

- La promesa de ejercer como Rey en esta Tierra.

El Señor Jesús tiene tres oficios: Profeta, Sacerdote y Rey. Por siempre es Profeta, Sacerdote y Rey. Pero estos tres oficios los debe cumplir en esta Tierra. El de Profeta lo cumplió en su primera venida; el de Sacerdote lo está cumpliendo ahora a la diestra del Padre y el de Rey lo cumplirá en el Milenio. Leamos al respecto algunos versículos (resaltado nuestro):

- Deuteronomio 18: 18:

¹⁸ **Profeta** les levantaré de en medio de sus hermanos, como tú; y pondré mis palabras en su boca, y él les hablará todo lo que yo le mandare.

- Hebreos 8: 1:

¹ Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal **sumo sacerdote**, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos...

En su oficio de Rey, vimos muchos versículos en la prédica pasada; veamos algunos:

- Jeremías 23: 5:

⁵ He aquí que vienen días, dice Jehová, en que levantaré a David renuevo justo, y reinará como Rey, el cual será dichoso, y hará juicio y justicia en la tierra.

También en Juan 1: 49, Natanael, uno de los primeros discípulos de Jesús, confesó: "Rabí, tú eres el Hijo de Dios; tú eres el Rey de Israel".

- Lucas 1: 32a-33:

³³ Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; [...] y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.

El Padre le ha prometido al Señor Jesucristo que reinará sobre esta Tierra y que le dará por herencia las naciones. Leamos el Salmo 2:6-8 (resaltado nuestro):

⁶ Pero yo he puesto **mi rey**

Sobre Sion, mi santo monte.

⁷ Yo publicaré el decreto;

Jehová me ha dicho: Mi hijo eres tú;

Yo te engendré hoy.

⁸ **Pídeme, y te daré por herencia las naciones,**

Y como posesión tuya los confines de la tierra.

- La promesa de ser glorificado en la historia

El Señor Jesús fue humillado, escarnecido y asesinado en esta Tierra cuando vino por primera vez; y aún después hasta hoy es vituperado. Pero llegará el tiempo en el que el Señor Jesús será glorificado en esta Tierra. Veamos algunos versículos:

- Isaías 66: 18:

¹⁸ Porque yo conozco sus obras y sus pensamientos; tiempo vendrá para juntar a todas las naciones y lenguas; y vendrán, y verán mi gloria.

- Isaías 24: 23:

²³ La luna se avergonzará, y el sol se confundirá, cuando Jehová de los ejércitos reine en el monte de Sion y en Jerusalén, y delante de sus ancianos sea glorioso.

- 2 Tesalonicenses 1: 10:

¹⁰ cuando venga en aquel día para ser glorificado en sus santos y ser admirado en todos los que creyeron (por cuanto nuestro testimonio ha sido creído entre vosotros).

(2) Jesús va a reinar en el Milenio porque le ha hecho promesas al pueblo de Israel

Estas promesas se las hizo el Señor a Israel a través de pactos, los cuales Dios va a cumplir porque Él es fiel y verdadero y siempre cumple su Palabra que está escrita eterna en los Cielos. Veamos los pactos que el Señor va a cumplir a Israel durante el Milenio:

(1) El Pacto Abrahámico

Este pacto tuvo cumplimiento en parte, pero se cumplirá durante el Milenio; se divide en seis partes:

(a) La promesa de ser nación grande: Leamos Génesis 12:2:

²Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición.

Esto se cumplió en parte en la posteridad natural de Abraham: "Como el polvo de la tierra" (Génesis 13: 16), referido al pueblo hebreo; pero tendrá cumplimiento pleno en el Milenio, pues los descendientes judíos se multiplicarán y serán enaltecidos.

El Pacto Abrahámico también se manifiesta en la posteridad espiritual de Abraham: "Mira ahora los cielos... Así será tu descendencia". Leamos Romanos 4: 16-17:

¹⁶ Por tanto, es por fe, para que sea por gracia, a fin de que la promesa sea firme para toda su descendencia; no solamente para la que es de la ley, sino también para la que es de la fe de Abraham, el cual es padre de todos nosotros

¹⁷ (como está escrito: Te he puesto por padre de muchas gentes delante de Dios, a quien creyó, el cual da vida a los muertos, y llama las cosas que no son, como si fuesen.

Pablo se refiere a todos los judíos y gentiles creyentes en Cristo, que hacen parte de la Iglesia, pero también de los salvos durante la Tribulación muertos y luego resucitados, como los vivos que entren al Milenio.

El cumplimiento del Pacto Abrahámico también se refiere a la descendencia de Ismael. Leamos Génesis 17: 20:

²⁰ Y en cuanto a Ismael, también te he oído; he aquí que le bendeciré, y le haré fructificar y multiplicar mucho en gran manera; doce príncipes engendrará, y haré de él una gran nación.

Ciertamente se cumplió esta promesa en parte en cuanto al número de árabes en el mundo; pero tendrá pleno cumplimiento en cuanto a la bendición y lo grande de la nación, durante el Milenio. Leamos Jeremías 12: 14-16:

¹⁴ Así dijo Jehová contra todos mis malos vecinos, que tocan la heredad que hice poseer a mi pueblo Israel: He aquí que yo los arrancaré de su tierra, y arrancaré de en medio de ellos a la casa de Judá.

¹⁵ Y después que los haya arrancado, volveré y tendré misericordia de ellos, y los haré volver cada uno a su heredad y cada cual a su tierra.

¹⁶ Y si cuidadosamente aprendieren los caminos de mi pueblo, para jurar en mi nombre, diciendo: Vive Jehová, así como enseñaron a mi pueblo a jurar por Baal, ellos serán prosperados en medio de mi pueblo.

Además del Pacto Abrahámico, Dios cumplirá otros pactos a Israel durante el Milenio; veamos:

(2) El Pacto de la Tierra

Este pacto se refiere a las condiciones bajo las cuales Israel entró en la tierra prometida. Aún no se ha cumplido a cabalidad, porque Israel nunca ha poseído toda la tierra de Palestina; por lo tanto, se habla de un cumplimiento futuro, el cual se manifiesta en Deuteronomio 30: 1-10; leamos:

¹ Sucederá que cuando hubieren venido sobre ti todas estas cosas, la bendición y la maldición que he puesto delante de ti, y te arrepintieres en medio de todas las naciones adonde te hubiere arrojado Jehová tu Dios,

² y te convirtieres a Jehová tu Dios, y obedecieres a su voz conforme a todo lo que yo te mando hoy, tú y tus hijos, con todo tu corazón y con toda tu alma,

³ entonces Jehová hará volver a tus cautivos, y tendrá misericordia de ti, y volverá a recogerte de entre todos los pueblos adonde te hubiere esparcido Jehová tu Dios.

⁴ Aun cuando tus desterrados estuvieren en las partes más lejanas que hay debajo del cielo, de allí te recogerá Jehová tu Dios, y de allí te tomará;

⁵ y te hará volver Jehová tu Dios a la tierra que heredaron tus padres, y será tuya; y te hará bien, y te multiplicará más que a tus padres.

⁶ Y circuncidará Jehová tu Dios tu corazón, y el corazón de tu descendencia, para que ames a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma, a fin de que vivas.

⁷ Y pondrá Jehová tu Dios todas estas maldiciones sobre tus enemigos, y sobre tus aborrecedores que te persiguieron.

⁸ Y tú volverás, y oirás la voz de Jehová, y pondrás por obra todos sus mandamientos que yo te ordeno hoy.

⁹ Y te hará Jehová tu Dios abundar en toda obra de tus manos, en el fruto de tu vientre, en el fruto de tu bestia, y en el fruto de tu tierra, para bien; porque Jehová volverá a gozarse sobre ti para bien, de la manera que se gozó sobre tus padres,

¹⁰ cuando obedecieres a la voz de Jehová tu Dios, para guardar sus mandamientos y sus estatutos escritos en este libro de la ley; cuando te convirtieres a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma.

En estos versículos podemos ver en qué consiste el Pacto de la Tierra; veamos:

(1) Dispersión a causa de la desobediencia (versículo 1. También lo encuentras en Deuteronomio 28: 63-68); (2) el arrepentimiento futuro de Israel cuando estuviera disperso (versículo 2 de Deuteronomio 30); (3) el Mesías volverá (versículo 3 de Deuteronomio 30; (4) Israel será recogida (versículos 3-4 de Deuteronomio 30); (5) Conversión, regeneración de Israel (versículo 6 de Deuteronomio 30; también lo encuentras en Romanos 11: 26, 27; y en Oseas 2: 14-16); (6) restauración de Israel a la tierra prometida (versículos 3-5 de Deuteronomio 30; también se encuentra en Jeremías 23: 3-8; y Ezequiel 37: 21-25); (7) el juicio de los opresores de Israel; los enemigos de Israel serán juzgados (versículo 7 de Deuteronomio 30; también se encuentra en Isaías 14: 1-2; y Joel 3: 1-8). (8) Israel recibirá su plena bendición referida al reino mesiánico (Deuteronomio 30: 8-10).

La importancia de este pacto atinente a la tierra es que reafirma el título de propiedad de Israel sobre ella. Se trata de un pacto incondicional, pues la infidelidad y desobediencia del pueblo causaría la pérdida del goce de la tierra, pero no así el derecho a la propiedad. Por ello, el Pacto de la Tierra es una ampliación del Abrahámico, pero amplía el aspecto territorial y reafirma la promesa.

Jesús debe venir a reinar en esta Tierra durante el Milenio porque se debe cumplir el Pacto Davídico; veamos este pacto:

(3) El Pacto Davídico (El pacto con David)

Este pacto aparece en 2 Samuel 7: 12-16, leamos (resaltado nuestro):

¹²Y cuando tus días sean cumplidos, y duermas con tus padres, yo levantaré después de ti a uno de tu linaje, el cual procederá de tus entrañas, y afirmaré su reino.

¹³El edificará casa a mi nombre, y yo afirmaré para siempre el trono de su reino.

¹⁴Yo le seré a él padre, y él me será a mí hijo. Y si él hiciere mal, yo le castigaré con vara de hombres, y con azotes de hijos de hombres;

¹⁵pero mi misericordia no se apartará de él como la aparté de Saúl, al cual quité de delante de ti.

¹⁶**Y será afirmada tu casa y tu reino para siempre delante de tu rostro, y tu trono será estable eternamente.**

En este Pacto Davídico Dios le promete a David que levantará a uno de su linaje, afirmará su reino, le edificará casa y le dará un trono estable eternamente. Esto también se lee en el Salmo 89: 3-4: "Hice pacto con mi escogido; / Juré a David mi siervo, diciendo: / Para siempre confirmaré tu / descendencia, / Y edificaré tu trono por todas las generaciones". En estos pasajes se destacan los tres elementos claves del pacto davídico: casa, reino y trono. Este convenio es la base del Reino glorioso de Cristo. Hay cuatro promesas: (1) Una "casa davídica", lo que implica posteridad y familia; (2) un trono, que implica autoridad real; (3) un reino, que implica una esfera de gobierno; (4) la perpetuidad, "para siempre".

El Pacto Davídico prometía un descendiente eterno, Jesús mismo que está sentado a la diestra de Dios Padre, como David profetizó en el Salmo 110: 1. Cristo es el cumplimiento de esta Simiente eterna y por ello recibe el nombre de "Hijo de David" (Mateo 1: 1; Lucas 1: 32) y "la raíz de David" (Apocalipsis 5: 5). Ahora bien, todo el pacto no ha sido cumplido, porque si bien Jesús está sentado en el trono a la diestra de Dios Padre, la promesa incluye que se sentará en el trono de David, lo cual ocurrirá en el futuro en esta Tierra. No es lo mismo el trono de Dios y el trono de David. Cuando Jesús regrese a la

Tierra por segunda vez, se restablecerá el trono davídico basado en el pacto del mismo nombre.

El último pacto que Dios cumplirá durante el Milenio es el Nuevo Pacto para Israel. Veamos:

(4) El Nuevo Pacto

El Nuevo Pacto está sustentado en el sacrificio aceptable de Cristo. En Jeremías 31: 31-35, se expone este convenio entre Dios y la casa de Israel y de Judá. Leamos:

³¹He aquí que vienen días, dice Jehová, en los cuales haré nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá.

³²No como el pacto que hice con sus padres el día que tomé su mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque ellos invalidaron mi pacto, aunque fui yo un marido para ellos, dice Jehová.

³³Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo.

³⁴Y no enseñará más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová; porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová; porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado.

³⁵Así ha dicho Jehová, que da el sol para luz del día, las leyes de la luna y de las estrellas para luz de la noche, que parte el mar, y braman sus ondas; Jehová de los ejércitos es su nombre...

Este pasaje lo cita el autor de Hebreos cuando diferencia el Antiguo y El Nuevo Pacto; veamos una parte: Hebreos 8: 6-8:

⁶Pero ahora tanto mejor ministerio es el suyo, cuanto es mediador de un mejor pacto, establecido sobre mejores promesas.

⁷Porque si aquel primero hubiera sido sin defecto, ciertamente no se hubiera procurado lugar para el segundo.

⁸Porque reprendiéndolos dice:

He aquí vienen días, dice el Señor,
En que estableceré con la casa de Israel y la casa de Judá un nuevo pacto;

En el versículo 13 dice:

¹³ Al decir: Nuevo pacto, ha dado por viejo al primero; y lo que se da por viejo y se envejece, está próximo a desaparecer.

El autor de Hebreos trata este tema en el cumplimiento de la Palabra profética de Jeremías sobre la Iglesia. Pero el profeta se refiere a este Nuevo Pacto hacia Israel, en el segundo cumplimiento pleno que ocurrirá en el Milenio.

Dice Jeremías que Dios hará pacto con la casa de Israel y la casa de Judá. Para esta nación, el período de cumplimiento es futuro y comenzará cuando el libertador venga y continúe por toda la eternidad.

Dios les ha hecho a los judíos promesas mediante pactos específicos:

Dios ha prometido que Él reunirá en la tierra de Israel al remanente de judíos que acepten a Jesús como su Mesías al final de la Tribulación. Él derramará Su Espíritu sobre este remanente, aumentará grandemente su número y su tierra y los hará la nación más importante de todo el mundo. Veamos todo esto descrito en Ezequiel 36: 21-31:

²¹ Pero he tenido dolor al ver mi santo nombre profanado por la casa de Israel entre las naciones adonde fueron.

²² Por tanto, di a la casa de Israel: Así ha dicho Jehová el Señor: No lo hago por vosotros, oh casa de Israel, sino por causa de mi santo nombre, el cual profanasteis vosotros entre las naciones adonde habéis llegado.

²³Y santificaré mi grande nombre, profanado entre las naciones, el cual profanasteis vosotros en medio de ellas; y sabrán las naciones que yo soy Jehová, dice Jehová el Señor, cuando sea santificado en vosotros delante de sus ojos.

²⁴Y yo os tomaré de las naciones, y os recogeré de todas las tierras, y os traeré a vuestro país.

²⁵Esparciré sobre vosotros agua limpia, y seréis limpiados de todas vuestras inmundicias; y de todos vuestros ídolos os limpiaré.

²⁶Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne.

²⁷Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra.

²⁸Habitaréis en la tierra que di a vuestros padres, y vosotros me seréis por pueblo, y yo seré a vosotros por Dios.

²⁹Y os guardaré de todas vuestras inmundicias; y llamaré al trigo, y lo multiplicaré, y no os daré hambre.

³⁰Multiplicaré asimismo el fruto de los árboles, y el fruto de los campos, para que nunca más recibáis oprobio de hambre entre las naciones.

³¹Y os acordaréis de vuestros malos caminos, y de vuestras obras que no fueron buenas; y os avergonzaréis de vosotros mismos por vuestras iniquidades y por vuestras abominaciones.

Esta poderosa obra que hará el Señor servirá como una lección objetiva de la gracia y la misericordia que Dios otorga a aquellos que se vuelven a Él en arrepentimiento: "Y sucederá que como fuisteis maldición entre las naciones, oh casa de Judá y casa de Israel, así os salvaré y seréis bendición" (Zacarías 8:13a).

Zacarías dice que las bendiciones de Dios sobre el remanente judío serán tan grandes en esos días que "...diez hombres de las naciones de toda lengua tomarán del manto a un judío diciendo: Iremos con vosotros, porque hemos oído que Dios está con vosotros" (Zacarías 8:23b).

En esta prédica hemos estudiado sólo dos puntos de por qué debe ocurrir el Milenio:

(1) Jesús vendrá a reinar mil años en esta Tierra porque Dios le ha hecho promesas al Señor Jesucristo y (2) Jesús va a reinar en el Milenio porque le ha hecho promesas al pueblo de Israel.

En la próxima prédica estudiaremos las otras razones:

(3) Jesús va a reinar en el Milenio porque le ha hecho promesas a la Iglesia.

(4) Jesús va a reinar en el Milenio porque les ha hecho promesas a las naciones. (5) Jesús va a reinar en el Milenio porque le ha hecho promesas a la creación. (6) Jesús va a reinar en el Milenio porque ha hecho la promesa de destruir el sistema humanista de conocimiento, la sabiduría humana o del mundo.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films Barranquilla: <https://youtu.be/F4xLg1GqLgl>

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY DOCEAVA PARTE EL MILENIO 2ª ENTREGA

9 de abril de 2017

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3:10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprochables, en paz.

En la prédica pasada iniciamos el estudio sobre por qué debe haber Milenio¹, ¿Por qué debe ocurrir el Reino Milenial? O como algunos conocedores de la Biblia preguntan: ¿Por qué el Señor Jesús debe regresar a la Tierra para reinar durante mil años?

Hablamos de seis razones por las cuales Jesús vendrá a reinar mil años. Todas están basadas en una sola palabra: PROMESA. Dios ha hecho promesas específicas que va a cumplir durante el Milenio: (1) Jesús vendrá a reinar mil años en esta Tierra porque Dios le ha hecho promesas al Señor Jesucristo. (2)

¹ Ministerio Berea Barranquilla. (2017, 2 de abril). Preparándonos para la venida del Rey parte 11. [Predica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. <https://youtu.be/F4xLg1GqLgI>

Jesús va a reinar en el Milenio porque le ha hecho promesas al pueblo de Israel. (3) Jesús va a reinar en el Milenio porque le ha hecho promesas a la Iglesia. (4) Jesús va a reinar en el Milenio porque le ha hecho promesas a las naciones. (5) Jesús va a reinar en el Milenio porque le ha hecho promesas a la creación. (6) Jesús va a reinar en el Milenio porque ha hecho la promesa de destruir el sistema humanista de conocimiento, la sabiduría humana o del mundo.

En la prédica pasada sólo estudiamos las dos primeras razones; hoy vamos a continuar con las otras razones:

(3) Jesús va a reinar en el Milenio porque le ha hecho promesas a la Iglesia

Vamos a ver las promesas específicas que el Señor le ha hecho a la Iglesia y que sólo se cumplirán en el Milenio. En esta prédica no vamos a profundizar en la manera como cada una de las promesas se desarrollará, porque una vez que terminemos este tema de las razones sobre el porqué de un Milenio, en otra prédica nos detendremos en cómo será la vida durante este período, sobre qué hará Israel, la Iglesia, los santos del Antiguo Testamento resucitados y glorificados y, las naciones que se multipliquen durante ese período.

(1) La promesa de reinar con Cristo

El Señor ha prometido que la Iglesia, los redimidos, santos y amados del Señor, reinarán con Él. Esta promesa la encontramos en 2 de Timoteo 2: 12 (resaltado nuestro):

¹² Si sufrimos, **también reinaremos con él**;
Si le negáremos, él también nos negará.

Esta promesa de reinar con Cristo implica gobierno y la Palabra describe cómo será este gobierno, con autoridad, justicia, rectitud y mano firme. En Apocalipsis 2 en uno de los mensajes a las siete iglesias, se le promete esta bendición cuyo cumplimiento implica vencer y guardar las obras del Señor hasta el fin; es decir, ser fiel, tener fe y pelear la buena batalla de la fe, sin moverse del camino del evangelio. Apocalipsis 2: 26-27 dice (resaltado nuestro):

²⁶ Al que venciére y guardare mis obras hasta el fin, **yo le daré autoridad sobre las naciones,**

²⁷ **y las regirá con vara de hierro,** y serán quebradas como vaso de alfarero; como yo también la he recibido de mi Padre...

Los que no cumplan este requisito, no tendrán esta recompensa, esta promesa. El diablo ha engañado a muchas iglesias con el evangelio falso de la prosperidad, llevándolas a que disfruten de este mundo, a que incluso codicien y peleen cargos políticos sobre pueblos y naciones. Pero la Biblia claramente dice que la función de la Iglesia en este tiempo es predicar el evangelio y hacer discípulos a todas las naciones; es decir evangelizar y enseñar. La Iglesia no está llamada a tomar el poder político, a gobernar sobre pueblos. Es en el Milenio que se nos ha dado esta promesa y la condición para que obtengamos esta promesa es ser fiel en este tiempo, en medio del sufrimiento, del dolor, de la persecución por causa del evangelio, el vivir apartados, fuera de la estructura del mundo; es decir, no compartiendo sus creencias, ideas, aspiraciones.

El verdadero creyente tiene una lucha en este tiempo, está librando una guerra espiritual en la que Dios nos ha dado armas poderosas para la destrucción de fortalezas; es la lucha contra la carne, el mundo y Satanás, contra la tentación de los deseos de los ojos, los deseos de la carne y la vanagloria de la vida. Muchos en todo el mundo han sucumbido ante estas tentaciones, y han decidido ceder el señorío, dejan de pelear la buena batalla de la fe y deciden acoger el mundo, ceden ante la carne y terminan siendo esclavos de Satanás. La Iglesia falsa de prosperidad ha perdido esta guerra porque han abandonado la Palabra de Dios y están disfrutando el reino de este mundo, habiendo desechado el Reino de Dios y su justicia; han menospreciado las promesas del Reino Milenario, han hecho como Esaú que por una comida menospreció el señorío.

Pero los fieles hasta el fin, que han guardado la Palabra de Dios, han peleado la buena batalla de la fe, obtendrán la promesa de reinar con Cristo en el Milenio, rigiendo, gobernando pueblos y naciones.

Esta promesa la encontramos también en Mateo 5: 5, leamos:

⁵ Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad.

Cuando el Señor habla de esta Tierra dentro de dispensación del Nuevo Pacto, se está refiriendo a la herencia de gobierno sobre pueblos, heredades. Por ello, la Escritura dice que somos coherederos con Cristo. Leamos lo que dice Romanos 8: 16-18:

¹⁶ El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.

¹⁷ Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados.

¹⁸ Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse.

El apóstol Pablo dice que la bendición de los hijos de Dios, la Iglesia, es que somos herederos de Dios y coherederos con Cristo, si padecemos por Cristo. Ahora bien, Pablo amplía esta idea hablando de la gloria venidera, la cual se manifiesta en:

- La glorificación del cuerpo que ocurrirá cuando acontezca el Arrebatamiento de la Iglesia.
- La gloria que los hijos de Dios, la Iglesia, tendrá en el Milenio. Veamos Romanos 8:19-21:

¹⁹ Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios.

²⁰ Porque la creación fue sujeta a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza;

²¹ porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios.

Este período en que la Tierra será libertada de la esclavitud de corrupción comenzará en el Milenio y continuará en el Reino Eterno, cuando haya Cielos Nuevos y Tierra Nueva. Durante el Milenio, habrá bendición y prosperidad en el mundo vegetal y animal; y también en la vida de los seres humanos que vivan y se multipliquen porque no habrá mundo como ahora, sino el conocimiento de Dios que llenará la Tierra. A esto se refiere Pablo cuando dice: "... la libertad gloriosa de los hijos de Dios" (Romanos 8:21 b).

(2) La promesa del sacerdocio

Dios no sólo le ha prometido a la Iglesia fiel y verdadera, reinar con Él, siendo reyes, sino que también le ha prometido que los miembros serán sacerdotes.

Leamos Apocalipsis 5: 8-10 (resaltado nuestro):

⁸Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero; todos tenían arpas, y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos;

⁹y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación;

¹⁰y nos has hecho para nuestro Dios **reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra.**

En esta dispensación, la de la Gracia, la Iglesia ejerce el sacerdocio. Cada hijo de Dios tiene esta labor. No como en el Antiguo Testamento cuando sólo había un sacerdote, quien era el mediador entre Dios y el pueblo; era el que ofrecía los sacrificios. En el Nuevo Pacto, nuestro mediador es Cristo, pues es el Sumo Sacerdote quien se entregó una sola vez y para siempre como ofrenda perfecta por nosotros delante del Padre. Ahora, en el Cielo, es nuestro intercesor. Leamos Hebreos 4:14-16:

¹⁴Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión.

¹⁵Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado.

¹⁶Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.

Por esta labor que lleva a cabo nuestro Señor Jesucristo delante del Padre, es que todos los creyentes verdaderos hijos de Dios, nos podemos acercar a Dios, entrar al Lugar Santísimo, al trono de la gracia, confiadamente para alcanzar misericordia, gracia y oportuno socorro. Por ello, la Iglesia ejerce el sacerdocio en este tiempo y también porque ofrece sacrificios delante de Dios, los cuales no son animales, sino su propia vida santa. Leamos Romanos 12:1:

¹ Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional.

En este tiempo, somos sacerdotes; pero Dios ha prometido que durante el Milenio seguiremos siendo sacerdotes; reyes y sacerdotes; ejerceremos el sacerdocio predicando la Palabra de Dios, enseñándola, siendo ejemplos vivos, cartas vivas delante de todos los habitantes del Milenio, los que poblarán la Tierra. En la prédica cuando hablemos de cómo será la vida en el Milenio, estudiaremos cómo será ese sacerdocio de la Iglesia.

Veamos una tercera promesa que el Señor le ha hecho a la Iglesia para el Milenio.

(3) La promesa de ser jueces

Leamos a Lucas 22: 29-30:

²⁹ Yo, pues, os asigno un reino, como mi Padre me lo asignó a mí,

³⁰ para que comáis y bebáis a mi mesa en mi reino, y os sentéis en tronos juzgando a las doce tribus de Israel.

- Isaías 32: 1:

¹He aquí que para justicia reinará un rey, y príncipes presidirán en juicio.

El Señor Jesucristo les dio esta promesa a los discípulos para la Iglesia; sus miembros juzgarán en la Tierra. En el pasaje que leímos de Lucas, se especifica que juzgaremos a las doce tribus de Israel; es decir, que nosotros les guiaremos en la búsqueda de la relación y comunión con Dios, en la obediencia a la Palabra de Dios.

La Iglesia también ejercerá su función de juez para el resto de las naciones.

Leamos 1 Corintios 6: 2:

²¿O no sabéis que los santos han de juzgar al mundo? Y si el mundo ha de ser juzgado por vosotros, ¿sois indignos de juzgar cosas muy pequeñas?

Veamos la cuarta razón de por qué debe haber Milenio, según las Escrituras.

(4) Jesús va a reinar en el Milenio porque les ha hecho promesas a las naciones

El Señor les ha prometido a las naciones el cumplimiento de uno de los anhelos más grandes que en este tiempo tienen, pero que creen logran con sus propios medios: La paz mundial. Esta paz se describe durante el Milenio, en Isaías 2: 4, veamos (resaltado nuestro):

⁴Y juzgará entre las naciones, y reprenderá a muchos pueblos; **y volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces; no alzará espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra.**

Otra promesa que el señor les ha hecho a las naciones, además de la paz, es que llenará la Tierra de justicia, equidad y santidad; y esto se cumplirá en el Milenio. Leamos Zacarías 14: 20-21:

²⁰En aquel día estará grabado sobre las campanillas de los caballos: SANTIDAD A JEHOVÁ; y las ollas de la casa de Jehová serán como los tazones del altar.

²¹Y toda olla en Jerusalén y Judá será consagrada a Jehová de los ejércitos; y todos los que sacrificaren vendrán y tomarán de ellas, y cocerán en ellas; y no habrá en aquel día más mercader en la casa de Jehová de los ejércitos.

La estructura del mundo, construida por la humanidad, por la guía de Satanás, príncipe de este mundo, ya no estará. Por lo tanto, en toda la Tierra se podrá respirar, ver y sentir la santidad, porque Dios ha prometido que la Tierra se llenará de su conocimiento. Leamos Isaías 11: 9:

⁹No harán mal ni dañarán en todo mi santo monte; porque la tierra será llena del conocimiento de Jehová, como las aguas cubren el mar.

De los tres enemigos que tiene el hijo de Dios en esta dispensación, Satanás, el mundo y la vieja naturaleza, la carne, durante el Milenio, los mortales que vivan y reciban a Cristo, sólo tendrán la carne como enemigo, porque Satanás estará atado y no habrá estructura del mundo; no habrá música mundana, lugares mundanos, lugares de perdición, literatura mundana; no habrá ninguna creación mundana, porque la Tierra será llena del conocimiento de Dios.

Pero sabemos que habrá pecadores durante el Milenio, debido a su naturaleza pecaminosa. Pero el Señor garantizará la santidad y la justicia porque como Rey regirá a las naciones con vara de hierro, junto con la Iglesia. El pecado será castigado duramente, para que no prolifere y contamine.

Veamos ahora la quinta promesa que el Señor ha hecho y por lo cual debe haber Milenio.

(5) Jesús reinará en el Milenio porque le ha hecho promesas a la creación

El Señor ha prometido que libertará la creación de la esclavitud de corrupción; y esto acontecerá durante el Milenio y culminará cuando haga Cielos Nuevos y Tierra Nueva. Veamos lo que dice Romanos 8: 21-22:

²¹porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios.

²²Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora...

El Señor ha prometido que restaurará la belleza de la creación; el reino vegetal será restaurado y podremos con nuestros cuerpos glorificados disfrutar de ella, al igual que todos los habitantes que nazcan durante el Milenio. Leamos Ezequiel 34: 25-27:

²⁵Y estableceré con ellos pacto de paz, y quitaré de la tierra las fieras; y habitarán en el desierto con seguridad, y dormirán en los bosques.

²⁶Y daré bendición a ellas y a los alrededores de mi collado, y haré descender la lluvia en su tiempo; lluvias de bendición serán.

²⁷Y el árbol del campo dará su fruto, y la tierra dará su fruto, y estarán sobre su tierra con seguridad; y sabrán que yo soy Jehová, cuando rompa las coyundas de su yugo, y los libre de mano de los que se sirven de ellos.

La Tierra de Israel será restaurada en su belleza y fructificará durante el Milenio. Algunos dicen que esta profecía ya se cumplió cuando Israel regresó a su Tierra, pero su cumplimiento será durante el Milenio. Leamos Ezequiel 36: 35-36:

³⁵Y dirán: Esta tierra que era asolada ha venido a ser como huerto del Edén; y estas ciudades que eran desiertas y asoladas y arruinadas, están fortificadas y habitadas.

³⁶Y las naciones que queden en vuestros alrededores sabrán que yo reedifiqué lo que estaba derribado, y planté lo que estaba desolado; yo Jehová he hablado, y lo haré.

Durante el Milenio, el reino animal también será restaurado; no habrá animales carnívoros; la paz milenial alcanzará a los animales, no habrá violencia entre ellos, porque a pesar de que habrá naturaleza pecaminosa en el hombre, Jesús como Rey traerá paz, bendición y prosperidad a la Tierra. Leamos Isaías 11: 6-9:

⁶Morará el lobo con el cordero, y el leopardo con el cabrito se acostará; el becerro y el león y la bestia doméstica andarán juntos, y un niño los pastoreará.

⁷La vaca y la osa pacerán, sus crías se echarán juntas; y el león como el buey comerá paja.

⁸Y el niño de pecho jugará sobre la cueva del áspid, y el recién destetado extenderá su mano sobre la caverna de la víbora.

⁹No harán mal ni dañarán en todo mi santo monte; porque la tierra será llena del conocimiento de Jehová, como las aguas cubren el mar.

Veamos la última razón por la cual debe haber Reino Milenial.

(6) Jesús va a reinar en el Milenio porque ha hecho la promesa de destruir el sistema humanista de conocimiento, la sabiduría humana o del mundo

El humanismo es una religión; la adoran, la defiende y la practica la mayoría de los habitantes del mundo. Se trata de la sabiduría humana, la que escogió

Eva y Adán cuando desecharon la sabiduría de Dios, la fe y la Palabra de Dios.

Leamos Génesis 3: 6:

⁶Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría.

Pablo explica las consecuencias de esta decisión. Leamos Romanos 1: 21-25:

²¹Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido.

²²Profesando ser sabios, se hicieron necios,

²³y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles.

²⁴Por lo cual también Dios los entregó a la inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos,

²⁵ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos. Amén.

La sabiduría humana llevó al ser humano a la idolatría, a querer ser como Dios, pues este fue el ofrecimiento que le hizo el diablo a Eva. Pero el Señor ha prometido que destruirá la religión satánica del humanismo. Miremos 1ª de Corintios 1: 18-21 (resaltado nuestro):

¹⁸Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios.

¹⁹Pues está escrito:

Destruiré la sabiduría de los sabios,

Y desecharé el entendimiento de los entendidos.

²⁰¿Dónde está el sabio? ¿Dónde está el escriba? ¿Dónde está el disputador de este siglo? ¿No ha enloquecido Dios la sabiduría del mundo?

²¹Pues ya que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación.

En esta Dispensación de la Gracia, la Iglesia verdadera de Cristo, tiene la tarea de testificar contra la sabiduría del mundo, contra el humanismo; por lo

tanto, no puede tomar este humanismo para remplazar la Palabra de Dios, la sabiduría de Dios y al Espíritu Santo. Un hijo de Dios no puede creer en la evolución y a la vez creer en la Biblia; es una contradicción; el hijo de Dios no puede aceptar los preceptos, teorías y doctrinas de la sabiduría humana que niega a Dios, y creer a la vez en la Palabra de Dios; porque se oponen.

Cuando el verdadero creyente en Cristo toma toda la Palabra de Dios, la predica y la vive, entonces inmediatamente está testificando contra el mundo, contra la sabiduría humana; le está diciendo al mundo que sus obras son malas. El Señor Jesucristo es el ejemplo de esto. Leamos Juan 7: 7:

⁷No puede el mundo aborreceros a vosotros; mas a mí me aborrece, porque yo testifico de él, que sus obras son malas.

Durante la Tribulación, Dios le demostrará al ser humano que su sabiduría mundana sólo ha servido para su destrucción. Desde ya estamos viendo el fracaso del humanismo, de la ciencia que pone al ser humano en el centro del universo, y como el objeto de adoración; vemos este fracaso en el armamentismo que amenaza con la destrucción.

Pero durante el Milenio el Señor le demostrará al ser humano que su sabiduría es excelsa, gloriosa. Leamos Santiago 3: 17-18:

¹⁷Pero la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía.

¹⁸Y el fruto de justicia se siembra en paz para aquellos que hacen la paz.

Durante el Milenio, habrá pecadores y al final muchas naciones contendrán con el Señor Jesucristo, pues se dejarán engañar de Satanás cuando sea

suelto para probar a la humanidad. Será la última prueba que demostrará lo que hay en el corazón del hombre, pues a pesar de que tuvo mil años en un mundo de paz, justicia, santidad, prosperidad, un paraíso con el mismo Señor Jesús reinando y la manifestación de su gloria, su poder y majestad, un paraíso con la prueba fehaciente de la bendición de la eternidad en los santos glorificados viviendo con los mortales, a pesar de todo esto, muchas naciones tomarán nuevamente la decisión de elegirse a sí mismos como dioses, en contra de Dios, de elegir su propia sabiduría humana, desechando la sabiduría de Dios que le ofreció salvación. Leamos Isaías 29: 13-14:

¹³ Dice, pues, el Señor: Porque este pueblo se acerca a mí con su boca, y con sus labios me honra, pero su corazón está lejos de mí, y su temor de mí no es más que un mandamiento de hombres que les ha sido enseñado;

¹⁴ por tanto, he aquí que nuevamente excitaré yo la admiración de este pueblo con un prodigio grande y espantoso; porque perecerá la sabiduría de sus sabios, y se desvanecerá la inteligencia de sus entendidos.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films
Barranquilla: https://youtu.be/d_ADRpjDG_U

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY TRECEAVA PARTE EL MILENIO 3ª ENTREGA

16 de abril de 2017

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3: 10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz.

En las dos prédicas anteriores estudiamos las seis razones por las cuales debe ocurrir el Milenio como promesa que Dios hizo. En la prédica de hoy estudiaremos quiénes van a vivir en el Milenio y lo que van a hacer.

LOS QUE VAN A VIVIR EN EL MILENIO

Se puede decir que el Milenio será habitado por dos clases de personas: los que tienen cuerpos glorificados, y los que tienen cuerpos terrenales que pasaron por la Tribulación y se convirtieron a Cristo y llegaron vivos al final de dicho período de juicio.

El grupo de los que tendrán cuerpos glorificados estará formado por la Iglesia que fue arrebatada, tanto los resucitados como los vivos que tuvieron el privilegio de vivir el Rapto antes de la Tribulación (1 Tesalonicenses 4:13-18; 1 Corintios 15:21-23, 51-53). Este grupo de los glorificados también estará formado por los que hayan resucitado después del regreso de Cristo a la Tierra (Apocalipsis 20:4-6) que serán los mártires durante la Tribulación, convertidos a Cristo y que murieron por causa el testimonio de Jesús (Apocalipsis 20:4-6); y los santos del Antiguo Testamento que resucitarán al final de la Tribulación para recibir su recompensa en el Milenio (Daniel 12:2; Isaías 26: 19; Job 19: 25-27).

El segundo grupo que entrará al Milenio será el que estará formado por los que tendrán cuerpos terrenales; personas vivas, salvas, que estuvieron en el juicio de las ovejas y los cabritos (Mateo 25:31-46) y fueron halladas justas por causa de su fe en Jesús como Señor y Salvador. Este grupo se divide a su vez en dos grupos: los creyentes gentiles y los creyentes judíos (Israel).

Vamos ahora a ocuparnos de lo que harán estos dos grupos, glorificados y mortales salvos; iniciaremos nuestro estudio por estos últimos, formados por judíos y gentiles.

(1) Los judíos y los gentiles salvos que salen vivos de la Tribulación y entran al Milenio

En este momento la Tierra tiene aproximadamente 6.000 millones de habitantes; pero morirán la mayor parte debido a los juicios de la Tribulación; comparado con esta cantidad, será poco el número de habitantes vivos que

quedarán al final de la Tribulación y estos pasarán por el juicio de las ovejas y los cabritos; por lo cual, los que entren al Milenio serán menos. En Isaías 24 podemos ver la disminución de la población de la Tierra al final de la Tribulación. Leamos los versículos 4 al 6 de este capítulo:

⁴Se destruyó, cayó la tierra; enfermó, cayó el mundo; enfermaron los altos pueblos de la tierra.

⁵Y la tierra se contaminó bajo sus moradores; porque traspasaron las leyes, falsearon el derecho, quebrantaron el pacto sempiterno.

⁶Por esta causa la maldición consumió la tierra, y sus moradores fueron asolados; por esta causa fueron consumidos los habitantes de la tierra, y disminuyeron los hombres.

Estos mortales poblarán el Milenio, pues tendrán familias; habrá matrimonios que tendrán hijos que nacen con una naturaleza pecaminosa; no tendrán al mundo ni a Satanás como enemigos, pero sí la carne, la naturaleza inclinada al pecado. Por esta razón, el Señor Jesucristo como Rey regirá a todos los vivos mortales, personas naturales con la debilidad de un cuerpo mortal, durante el Milenio con vara de hierro, pues no permitirá el pecado ni mucho menos su proliferación en la Tierra. El gobierno con vara de hierro se describe en varios pasajes de la Biblia. Leamos algunos:

- Salmo 2: 9:

⁹Los quebrantarás con vara de hierro;
Como vasija de alfarero los desmenuzarás.

- Apocalipsis 2: 27:

²⁷y las regirá con vara de hierro, y serán quebradas como vaso de alfarero; como yo también la he recibido de mi Padre...

- Apocalipsis 12: 5:

⁵Y ella dio a luz un hijo varón, que regirá con vara de hierro a todas las naciones; y su hijo fue arrebatado para Dios y para su trono.

- Apocalipsis 19: 15a:

¹⁵De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro [...]

Estas profecías del gobierno de Cristo con vara de hierro son evidencia de que el Reino Milenial será poblado en parte por personas mortales no salvas.

Veamos en Zacarías 2 estos dos grupos de mortales, judíos y gentiles. Leamos del 10 al 13:

¹⁰Canta y alégrate, hija de Sion; porque he aquí vengo, y moraré en medio de ti, ha dicho Jehová.

¹¹Y se unirán muchas naciones a Jehová en aquel día, y me serán por pueblo, y moraré en medio de ti; y entonces conocerás que Jehová de los ejércitos me ha enviado a ti.

¹²Y Jehová poseerá a Judá su heredad en la tierra santa, y escogerá aún a Jerusalén.

¹³Calle toda carne delante de Jehová; porque él se ha levantado de su santa morada.

Veamos ahora qué harán los judíos mortales durante el Milenio.

Los judíos:

Durante el Milenio, los judíos salvos recibirán las bendiciones de Deuteronomio 28. Leamos los versículos del 1 al 2:

¹Acontecerá que si oyeres atentamente la voz de Jehová tu Dios, para guardar y poner por obra todos sus mandamientos que yo te prescribo hoy, también Jehová tu Dios te exaltará sobre todas las naciones de la tierra.

²Y vendrán sobre ti todas estas bendiciones, y te alcanzarán, si oyeres la voz de Jehová tu Dios.

Estas bendiciones se describen en el pasaje de Deuteronomio 28, referido a la sobreabundancia y prosperidad en el fruto del vientre, del trabajo, la lluvia sobre cosechas. Veamos el versículo 11:

¹¹Y te hará Jehová sobreabundar en bienes, en el fruto de tu vientre, en el fruto de tu bestia, y en el fruto de tu tierra, en el país que Jehová juró a tus padres que te había de dar.

En el Reino Milenial, Israel tendrá su Templo, el cuarto Templo, construido por el Señor Jesucristo en el cual reinará. Los judíos podrán ofrecer sus sacrificios al Señor Jesucristo. Esto lo describe Ezequiel en los capítulos 40 al 48; vamos a estudiar varios pasajes donde se nos ofrece una visión de la restauración de Israel, la cual ocurrirá durante el Milenio.

La visión de la restauración de Israel tiene varias partes: (a) la construcción del Templo y su propósito; (b) la restauración de los sacrificios en el Templo; (c) la repartición de la tierra prometida.

(a) La construcción del Templo

La restauración se inicia por las instrucciones sobre el templo; se refiere al Templo Milenial cuando Cristo reine en esta Tierra. En los capítulos 40 y 41 Ezequiel describe el patio del templo y los edificios que lo rodean para luego describir el interior; todo le fue revelado en visión por un varón con aspecto de bronce. Leamos Ezequiel 40: 1-4:

¹ En el año veinticinco de nuestro cautiverio, al principio del año, a los diez días del mes, a los catorce años después que la ciudad fue conquistada, en aquel mismo día vino sobre mí la mano de Jehová, y me llevó allá.

² En visiones de Dios me llevó a la tierra de Israel, y me puso sobre un monte muy alto, sobre el cual había un edificio parecido a una gran ciudad, hacia la parte sur.

³ Me llevó allí, y he aquí un varón, cuyo aspecto era como aspecto de bronce; y tenía un cordel de lino en su mano, y una caña de medir; y él estaba a la puerta.

⁴ Y me habló aquel varón, diciendo: Hijo de hombre, mira con tus ojos, y oye con tus oídos, y pon tu corazón a todas las cosas que te muestro; porque para que yo te las mostrase has sido traído aquí. Cuenta todo lo que ves a la casa de Israel.

En este Templo Milenial el Señor le reveló todas las partes, las puertas, las cámaras, el atrio exterior e interior. Leamos Ezequiel 40: 15-17:

¹⁵ Y desde el frente de la puerta de la entrada hasta el frente de la entrada de la puerta interior, cincuenta codos.

¹⁶ Y había ventanas estrechas en las cámaras, y en sus portales por dentro de la puerta alrededor, y asimismo en los corredores; y las ventanas estaban alrededor por dentro; y en cada poste había palmeras.

¹⁷ Me llevó luego al atrio exterior, y he aquí había cámaras, y estaba enlosado todo en derredor; treinta cámaras había alrededor en aquel atrio.

También se describen las mesas de los sacrificios que los judíos ofrecerán en el Templo Milenial. Leamos 40: 41-42:

⁴¹ Cuatro mesas a un lado, y cuatro mesas al otro lado, junto a la puerta; ocho mesas, sobre las cuales degollarán las víctimas.

⁴² Las cuatro mesas para el holocausto eran de piedra labrada, de un codo y medio de longitud, y codo y medio de ancho, y de un codo de altura; sobre éstas pondrán los utensilios con que degollarán el holocausto y el sacrificio.

Ezequiel también describe los espacios en el templo donde estarán los adoradores y los sacerdotes. Leamos los versículos 44-45 de Ezequiel 40:

⁴⁴Y fuera de la puerta interior, en el atrio de adentro que estaba al lado de la puerta del norte, estaban las cámaras de los cantores, las cuales miraban hacia el sur; una estaba al lado de la puerta del oriente que miraba hacia el norte.

⁴⁵Y me dijo: Esta cámara que mira hacia el sur es de los sacerdotes que hacen la guardia del templo.

Muchos se preguntan por qué Ezequiel habla de este Templo Milenial y por qué se van a restaurar los sacrificios estando Cristo en el trono de David reinando.

Una respuesta posible es que los sacrificios se verán como apuntando de manera retrospectiva al sacrificio de Cristo; así como en el Antiguo Testamento se miraban de manera prospectiva (hacia adelante), señalando al Señor y su obra, su sacrificio en expiación por los pecados. Otra explicación es que el pueblo de Israel caía constantemente en apostasía, desde que salió de Egipto, y el sistema de sacrificios se llevaba a cabo en medio de un pueblo que no estaba purificado, santificado; además, dicho sistema fue interpretado como meros formalismos y rituales que se llevaban a cabo para cumplir requisitos; no había una verdadera adoración a Dios, con un corazón limpio, totalmente entregado al Señor. Dios le dará la oportunidad a Israel durante el Milenio de adorarlo con el sistema de sacrificios, como debe ser, como Él lo ordenó, sin apostasía, sin ídolos en el corazón, con una entrega verdadera, en espíritu y en verdad y en un templo puro y santo hecho por Cristo mismo. Esta pureza, santidad y adoración real, la podrá llevar a cabo el pueblo debido a que tendrán un corazón nuevo y un espíritu nuevo; ya que

tendrán a Cristo en el corazón y justamente dichos sacrificios serán en adoración al Rey sentado en el trono de David. No serán sacrificios por los pecados, pues ya Cristo pagó por ellos y Él es la propiciación, redención, justificación y salvación. Por ello, cuando Ezequiel describe el ofrecimiento de la ofrenda animal y vegetal, habla de los sacrificios matutinos, pero no de los vespertinos, debido a que estos que se ofrecían en el sistema mosaico a la hora novena y fue justamente esta hora en la que Cristo fue ofrecido por los pecados de la humanidad. Miremos Ezequiel 46: 13-15:

¹³Y ofrecerás en sacrificio a Jehová cada día en holocausto un cordero de un año sin defecto; cada mañana lo sacrificarás.

¹⁴Y con él harás todas las mañanas ofrenda de la sexta parte de un efa, y la tercera parte de un hin de aceite para mezclar con la flor de harina; ofrenda para Jehová continuamente, por estatuto perpetuo.

¹⁵Ofrecerán, pues, el cordero y la ofrenda y el aceite, todas las mañanas en holocausto continuo.

Esto indica que el sacrificio no se relaciona con reconciliación, propiciación, expiación y justificación del pecador delante del Padre, por cuanto Cristo ya llevó a cabo esta obra perfecta, y el pueblo de Israel durante el Milenio ya habrán recibido a Cristo y su obra de salvación.

En conclusión, la reactivación del sistema de sacrificios durante este período milenal tendrá como objetivo la restauración de un sentido de santidad y de temor reverente para el servicio del Señor de adoración fiel, pura, leal, de corazón, en espíritu y en verdad, la cual nunca tuvo el pueblo debido a la apostasía. Leamos Isaías 29: 22-23:

²² Por tanto, Jehová, que redimió a Abraham, dice así a la casa de Jacob: No será ahora avergonzado Jacob, ni su rostro se pondrá pálido;

²³ porque verá a sus hijos, obra de mis manos en medio de ellos, que santificarán mi nombre; y santificarán al Santo de Jacob, y temerán al Dios de Israel.

Propósito del templo

El Templo Milenario tendrá los siguientes propósitos:

- Demostrar la santidad de Dios.
- Proveer una morada para la gloria divina.
- Perpetuar la memoria del sacrificio: no los que apuntaban a obtener salvación; sino los que conmemoran la salvación ya lograda y obtenida por Cristo.
- Proveer el centro para el gobierno divino.
- Proveer la victoria sobre la maldición.

(b) Los sacrificios en el templo

No se puede plantear que durante el Milenio se restaurará en sistema aaronita de sacrificios; puesto que, si bien hay algunas semejanzas, existen diferencias fundamentales como:

- Hay cambios en las dimensiones del templo, en las medidas del atrio exterior, las puertas, los muros, el terreno y la localidad. Los lugares santos no tienen el mobiliario que había en el tabernáculo de Moisés ni en el Templo de Salomón. Por lo tanto, no es el Templo de Salomón, ni el de Zorobabel, ni el de Herodes.

- Los sacerdotes que servirán no serán tomados de todo el linaje levítico, debido a su apostasía, sino que será tomado de los hijos de Sadoc. Leamos Ezequiel 40: 46:

⁴⁶Y la cámara que mira hacia el norte es de los sacerdotes que hacen la guardia del altar; estos son los hijos de Sadoc, los cuales son llamados de los hijos de Leví para ministrar a Jehová.

El sistema Milenario está marcado por la erradicación de mucho de lo que ocupó un lugar prominente en el sistema sacerdotal de Aaron. En la época Milenaria se habla de las cinco ofrendas, pero con un motivo diferente. Ezequiel habla de la pascua y de la Fiesta de los Tabernáculos, pero no se habla de la Fiesta de Pentecostés. Leamos Ezequiel 45: 25:

²⁵En el mes séptimo, a los quince días del mes, en la fiesta, hará como en estos siete días en cuanto a la expiación, en cuanto al holocausto, en cuanto al presente y en cuanto al aceite.

- El centro del sistema levítico giraba alrededor del día de la propiciación cuando el sacerdote rociaba con la sangre el propiciatorio. Pero esto no se menciona en Ezequiel: ni el sumo sacerdote, ni el arca, ni el propiciatorio, ni el día mismo. Esto quiere decir que no se restablecerá el judaísmo durante el Milenio.

- Uno de los grandes cambios es que el "príncipe" tendrá labores reales y sacerdotales.

- El propósito de los sacrificios no tendrá relación con la expiación, sino que serán conmemorativos.

En la siguiente prédica hablaremos del último punto de la bendición del Israel mortal durante el Milenio, en cuanto a la repartición de la Tierra y seguiremos estudiando los otros habitantes del Milenio, la Iglesia glorificada, los santos de la Tribulación y el Antiguo Testamento glorificados y las naciones mortales que surjan durante el Milenio.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films Barranquilla: <https://youtu.be/vlmkoqEdQM>

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY CATORCEAVA PARTE EL MILENIO 4ª ENTREGA

23 de abril de 2017

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3: 10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprochables, en paz.

En la prédica anterior, empezamos el estudio sobre los habitantes del Milenio, sobre quiénes poblarán la Tierra durante este reino en el que el Señor Jesucristo estará rigiendo las naciones sentado en el trono de David¹. Vimos que hay dos grupos que poblarán el Milenio: (1) Los glorificados formados por la Iglesia, los santos del Antiguo Testamento resucitados y glorificados y los salvos durante la Tribulación, muertos por el testimonio de Jesús, resucitados y glorificados; estos salvos están formados por judíos y gentiles. (2) el segundo grupo es el de los vivos salvos, que recibieron a Cristo en su corazón y fueron separados como ovejas, de los cabritos. Estos salvos vivos son los que se casarán durante el Milenio y tendrán hijos; sus

¹ Ministerio Berea Barranquilla. (2017, 16 de abril). Preparándonos para la venida del Rey parte 13. [Prédica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. <https://www.youtube.com/live/vlmkoqEdQM?feature=share>

generaciones poblarán la Tierra durante el Milenio. En la prédica pasada estudiamos sólo el grupo de los vivos salvos, de los cuales alcanzamos a hablar de los judíos; hablamos del Templo Milenial que describe el profeta Ezequiel en los capítulos 40 y 41 y de los sacrificios y sus significados.

Continuaremos hoy con los judíos mortales durante el Milenio. Pero antes, quisiera recordar algunos detalles en lo que concierne al templo y algunas precisiones temporales.

El Señor Jesucristo vendrá al final de los siete años de Tribulación, los cuales están formados por dos períodos, cada uno de tres años y medio o 1260 días, tal como lo dice Apocalipsis 12: 6. El Señor Jesús vendrá al final de este segundo período de 1260 días; por ello, en el capítulo 19 Juan nos narra en Apocalipsis este glorioso evento y en el capítulo 20 describe el Milenio.

La pregunta que nos podemos hacer es cuánto tiempo transcurre entre el final de la Tribulación y el inicio del Milenio. El libro de Daniel nos habla de esto; vamos a detenernos un poco en esto, porque creemos que se relaciona con la construcción del templo donde estará el trono del Señor. Vamos a Daniel 12.

En el versículo 2 habla de la resurrección de los salvos al final de la Tribulación, tanto de los muertos por causa del testimonio de Jesús, como la de los santos del Antiguo Testamento. Leamos Daniel 12: 2:

²Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua.

Recordemos que Daniel une en un solo versículo las dos resurrecciones, pero por la revelación del Nuevo Testamento sabemos que las divide en el tiempo.

Los salvos que resucitan, para vida eterna, forman parte de los glorificados que entrarán al Milenio y de los cuales hablaremos en otra prédica. En el versículo 6 de Daniel 12, uno de los dos varones que están a lado del río, pregunta ¿cuándo será el fin de estas maravillas? Y el otro varón responde. Leamos Daniel 12: 7 (resaltado nuestro):

⁷Y oí al varón vestido de lino, que estaba sobre las aguas del río, el cual alzó su diestra y su siniestra al cielo, y juró por el que vive por los siglos, **que será por tiempo, tiempos, y la mitad de un tiempo**. Y cuando se acabe la dispersión del poder del pueblo santo, todas estas cosas serán cumplidas.

Esta expresión **por tiempo, tiempos, y la mitad de un tiempo** la usa Juan en Apocalipsis, con lo cual se corrobora que Daniel está hablando de la Tribulación. Leamos Apocalipsis 12: 14 (resaltado nuestro):

¹⁴Y se le dieron a la mujer las dos alas de la gran águila, para que volase de delante de la serpiente al desierto, a su lugar, donde es sustentada **por un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo**.

Juan se refiere a la mitad de la Tribulación cuando Israel se convierta a Cristo al ver la abominación desoladora referida a cuando el anticristo se sienta en el templo haciéndose pasar por Dios. Aquí comienzan los segundos 1260 días o tres años y medio últimos de la Tribulación. Leamos Daniel 12: 11:

¹¹Y desde el tiempo que sea quitado el continuo sacrificio hasta la abominación desoladora, habrá mil doscientos noventa días.

Y agrega en Daniel 12:12:

¹²Bienaventurado el que espere, y llegue a mil trescientos treinta y cinco días.

Se habla aquí de 1335 días; con lo cual se agregan 45 días más. En este tiempo dice Daniel que son bienaventurados los que alcancen estos días; y esto se debe a que podrán entrar al Milenio, obteniendo esta gloriosa bendición.

Resumamos: Daniel habla de 30 días más, para 1290 días, y luego 45 días, para 1335 y los que lleguen a estos días son llamados bienaventurados. Hay entonces 75 días que Daniel nos revela después del final de la Tribulación; ¿qué acontecerá en esos días?

Creemos que en ese período ocurrirá el juicio de las ovejas y los cabritos en el cual serán echados al Lugar de tormento todos los pecadores vivos salidos de la Tribulación, y los salvos serán escogidos para entrar al Milenio. También creemos que en ese tiempo se construirá de manera sobrenatural el Templo Milenial que describe Ezequiel, porque es necesario que esté el templo para que el Señor se siente a reinar allí. El profeta Hageo habla no sólo del tiempo de la edificación del segundo templo, el de Zorobabel, sino del Templo Milenial, pues dice: Hageo 2: 6-9:

⁶Porque así dice Jehová de los ejércitos: De aquí a poco yo haré temblar los cielos y la tierra, el mar y la tierra seca;

⁷y haré temblar a todas las naciones, y vendrá el Deseado de todas las naciones; y llenaré de gloria esta casa, ha dicho Jehová de los ejércitos.

⁸ Mía es la plata, y mío es el oro, dice Jehová de los ejércitos.

⁹ La gloria postrera de esta casa será mayor que la primera, ha dicho Jehová de los ejércitos; y daré paz en este lugar, dice Jehová de los ejércitos.

Hageo habla de la Segunda Venida de Cristo y luego de la gloria postrera del templo que no fue la del templo de Zorobabel, porque Israel pecó después, como se confirma en los profetas Zacarías y Malaquías; y como efectivamente lo confirman los 400 años de silencio que siguieron y cómo lo confirma el Señor Jesucristo cuando confrontó a los fariseos, escribas, saduceos, sacerdotes y al pueblo.

La gloria postrera de la que habla el profeta Hageo es la del Templo Milenial, cuando el Señor Jesucristo entre al templo y se sienta en el trono.

En la construcción del Templo Milenial, creemos que trabajarán tanto los mortales como los glorificados; porque en Hageo, se le dice a Zorobabel que después de la Tribulación, Dios lo pondrá como anillo de sellar, pues lo ha escogido. Leamos Hageo 2: 20-22:

²⁰ Vino por segunda vez palabra de Jehová a Hageo, a los veinticuatro días del mismo mes, diciendo:

²¹ Habla a Zorobabel gobernador de Judá, diciendo: Yo haré temblar los cielos y la tierra;

²² y trastornaré el trono de los reinos, y destruiré la fuerza de los reinos de las naciones; trastornaré los carros y los que en ellos suben, y vendrán abajo los caballos y sus jinetes, cada cual por la espada de su hermano.

Aquí el profeta Hageo está hablando de lo que acontecerá durante los 7 años de Tribulación; y luego agrega en el versículo 23. Leamos:

²³ En aquel día, dice Jehová de los ejércitos, te tomaré, oh Zorobabel hijo de Salatiel, siervo mío, dice Jehová, y te pondré como anillo de sellar; porque yo te escogí, dice Jehová de los ejércitos.

Este símbolo del anillo de sellar implica autoridad y gobierno. Probablemente, Zorobabel, además de la función en la construcción del templo como la tuvo en el tiempo de Hageo, gobernará al igual que el rey David durante el Milenio.

Una vez terminado el templo, dice la Palabra que el Señor entrará en él y con Él toda su gloria; de esto habla Ezequiel 43:1-5:

¹Me llevó luego a la puerta, a la puerta que mira hacia el oriente;

²y he aquí la gloria del Dios de Israel, que venía del oriente; y su sonido era como el sonido de muchas aguas, y la tierra resplandecía a causa de su gloria.

³Y el aspecto de lo que vi era como una visión, como aquella visión que vi cuando vine para destruir la ciudad; y las visiones eran como la visión que vi junto al río Quebar; y me postré sobre mi rostro.

⁴Y la gloria de Jehová entró en la casa por la vía de la puerta que daba al oriente.

⁵Y me alzó el Espíritu y me llevó al atrio interior; y he aquí que la gloria de Jehová llenó la casa.

Será este un día glorioso, cuando el Rey de reyes y Señor de señores entre por la puerta del templo y todos le adoren, le alaben; ese día tanto los mortales como nosotros los glorificados, entonaremos este salmo. Salmo 24: 7-10:

⁷Alzad, oh puertas, vuestras cabezas,
Y alzaos vosotras, puertas eternas,
Y entrará el Rey de gloria.

⁸¿Quién es este Rey de gloria?
Jehová el fuerte y valiente,
Jehová el poderoso en batalla.

⁹Alzad, oh puertas, vuestras cabezas,
Y alzaos vosotras, puertas eternas,
Y entrará el Rey de gloria.

¹⁰¿Quién es este Rey de gloria?
Jehová de los ejércitos,
Él es el Rey de la gloria.

La gloria de este templo no es comparable a la que estuvo en el Templo de Salomón; pero al igual que en esa época alabaron al Señor con júbilo, en el Templo Milenial cantaremos al Señor. Veamos la alabanza en el Templo de Salomón. Leamos 2 Crónicas 5: 13:

¹³ cuando sonaban, pues, las trompetas, y cantaban todos a una, para alabar y dar gracias a Jehová, y a medida que alzaban la voz con trompetas y címbalos y otros instrumentos de música, y alababan a Jehová, diciendo: Porque él es bueno, porque su misericordia es para siempre; entonces la casa se llenó de una nube, la casa de Jehová.

Esta alabanza, **“porque él es bueno, porque su misericordia es para siempre”**, la entonará Israel en el Templo Milenial; así lo dice Jeremías 33 cuando habla de la restauración de la prosperidad de Jerusalén. Leamos Jeremías 33: 9-11 (resaltado nuestro):

⁹ Y me será a mí por nombre de gozo, de alabanza y de gloria, entre todas las naciones de la tierra, que habrán oído todo el bien que yo les hago; y temerán y temblarán de todo el bien y de toda la paz que yo les haré.

¹⁰ Así ha dicho Jehová: En este lugar, del cual decís que está desierto sin hombres y sin animales, en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén, que están asoladas, sin hombre y sin morador y sin animal,

¹¹ ha de oírse aún voz de gozo y de alegría, voz de desposado y voz de desposada, voz de los que digan: **Alabad a Jehová de los ejércitos, porque Jehová es bueno, porque para siempre es su misericordia**; voz de los que traigan ofrendas de acción de gracias a la casa de Jehová. Porque volveré a traer los cautivos de la tierra como al principio, ha dicho Jehová.

Jeremías describe lo que harán los judíos durante el Milenio: se desposarán, tendrán abundante paz, y le será al Señor por nombre de gozo, de alabanza y de gloria, entre todas las naciones de la Tierra. Dice Jeremías también que Israel llevará ofrendas de acción de gracias al Templo Milenial; esto lo describe Ezequiel en los capítulos 40 y 41.

El Señor también dice que los judíos mortales, además de permitírseles adorar en el templo y presentar ofrendas de acción de gracias, serán enseñados en la Palabra de Dios. Leamos Isaías 29: 18:

¹⁸En aquel tiempo los sordos oirán las palabras del libro, y los ojos de los ciegos verán en medio de la oscuridad y de las tinieblas.

Más adelante dice Isaías en el versículo 24:

²⁴Y los extraviados de espíritu aprenderán inteligencia, y los murmuradores aprenderán doctrina.

El Señor también le prometió a Israel que derramará su Santo Espíritu sobre ellos; y esto ocurrirá en el Milenio. Leamos Isaías 32: 15:

¹⁵hasta que sobre nosotros sea derramado el Espíritu de lo alto, y el desierto se convierta en campo fértil, y el campo fértil sea estimado por bosque.

El derramamiento del Espíritu Santo sobre Israel, implica que seguirá con su ministerio de residencia en los creyentes, como ocurre en este tiempo con la Iglesia; así lo afirma Ezequiel 36: 26-28:

²⁶Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne.

²⁷Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra.

²⁸Habitaréis en la tierra que di a vuestros padres, y vosotros me seréis por pueblo, y yo seré a vosotros por Dios.

Miren cómo dice que el Señor pondrá dentro de los judíos su Espíritu. Esto quiere decir que el Espíritu Santo, no sólo cumplirá su ministerio de convencer de pecado, justicia y juicio durante el Milenio, tanto para los judíos como para los gentiles, sino que obrará la llenura en los creyentes; por ello es que Joel profetiza. Joel 2: 28-29:

²⁸Y después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones.

²⁹Y también sobre los siervos y sobre las siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días.

Esto se cumplió en Pentecostés cuando inició la Iglesia, a lo cual se refiere Joel con la primera lluvia (Joel 2: 23), pero el profeta también habla de la lluvia temprana y tardía, la cual es símbolo de este segundo cumplimiento profético del derramamiento del Espíritu Santo con sus dones. Este es el cumplimiento del Nuevo Pacto para los judíos como lo planteamos en la primera prédica sobre el Milenio.

El Señor también ha revelado, cómo será la actividad laboral del pueblo de Israel en el Milenio. Leamos Isaías 30: 23-24:

²³Entonces dará el Señor lluvia a tu sementera, cuando siembres la tierra, y dará pan del fruto de la tierra, y será abundante y pingüe; tus ganados en aquel tiempo serán apacentados en espaciosas dehesas.

²⁴Tus bueyes y tus asnos que labran la tierra comerán grano limpio, aventado con pala y criba.

El Señor también ha dejado claro en las Escrituras que se edificarán casas y sus calles en Jerusalén y niños y jóvenes jugarán en ellas, como lo vemos ahora; pero todo en medio de la santidad. Leamos Zacarías 8: 5:

⁵Y las calles de la ciudad estarán llenas de muchachos y muchachas que jugarán en ellas.

El segundo punto que mencionamos en cuanto a la vida del pueblo judío en el Milenio (el primero fue el templo), es la repartición de la Tierra o el cumplimiento del Pacto de la Tierra.

Esto lo describe Ezequiel detalladamente en el capítulo 45: la Tierra de Israel será repartida en tres divisiones: la porción del Señor que estará destinada para los sacerdotes, la porción para las 12 tribus de Israel y una porción para los extranjeros que vivan en medio de Israel:

Para los sacerdotes: Leamos Ezequiel 45: 1:

¹ Cuando repartáis por suertes la tierra en heredad, apartaréis una porción para Jehová, que le consagraréis en la tierra, de longitud de veinticinco mil cañas y diez mil de ancho; esto será santificado en todo su territorio alrededor.

Agrega el profeta en el versículo 4:

⁴ Lo consagrado de esta tierra será para los sacerdotes, ministros del santuario, que se acercan para ministrar a Jehová; y servirá de lugar para sus casas, y como recinto sagrado para el santuario.

Para los levitas: Leamos Ezequiel 45: 5:

⁵ Asimismo veinticinco mil cañas de longitud y diez mil de ancho, lo cual será para los levitas ministros de la casa, como posesión para sí, con veinte cámaras.

Para el pueblo de Israel y el extranjero:

Leamos Ezequiel 47: 21-23:

²¹ Repartiréis, pues, esta tierra entre vosotros según las tribus de Israel.

²²Y echaréis sobre ella suertes por heredad para vosotros, y para los extranjeros que moran entre vosotros, que entre vosotros han engendrado hijos; y los tendréis como naturales entre los hijos de Israel; echarán suertes con vosotros para tener heredad entre las tribus de Israel.

²³En la tribu en que morare el extranjero, allí le daréis su heredad, ha dicho Jehová el Señor.

(2) Segundo grupo de los habitantes del Milenio: Los gentiles salvos

Estos gentiles salen de la Tribulación habiendo recibido a Cristo y entran al Milenio; también tendrán matrimonios y poblarán el Milenio; al igual que el pueblo de Israel, serán llenos del Espíritu Santo como lo leímos en Joel 2: 28; y sus hijos tendrán que recibir a Cristo por fe para ser salvos y perseverar en santidad, fe y obediencia.

Los beneficios de la prosperidad, la paz y la longevidad también serán para los gentiles durante el Milenio. Leamos Isaías 65: 20-22:

²⁰No habrá más allí niño que muera de pocos días, ni viejo que sus días no cumpla; porque el niño morirá de cien años, y el pecador de cien años será maldito.

²¹Edificarán casas, y morarán en ellas; plantarán viñas, y comerán el fruto de ellas.

²²No edificarán para que otro habite, ni plantarán para que otro coma; porque según los días de los árboles serán los días de mi pueblo, y mis escogidos disfrutarán la obra de sus manos.

Tanto a judíos como a gentiles, Jesús los regirá con vara de hierro. Los gentiles participarán en el gozo de las actividades del templo, pues irán a Jerusalén todos los años a celebrar la Fiesta de los Tabernáculos; pero las familias rebeldes que no quieran, serán tratadas con vara de hierro, pues el Señor cortará la lluvia y les enviará plaga. Leamos Zacarías 14: 16-19:

¹⁶Y todos los que sobrevivieren de las naciones que vinieron contra Jerusalén, subirán de año en año para adorar al Rey, a Jehová de los ejércitos, y a celebrar la fiesta de los tabernáculos.

¹⁷Y acontecerá que los de las familias de la tierra que no subieren a Jerusalén para adorar al Rey, Jehová de los ejércitos, no vendrá sobre ellos lluvia.

¹⁸Y si la familia de Egipto no subiere y no viniere, sobre ellos no habrá lluvia; vendrá la plaga con que Jehová herirá las naciones que no subieren a celebrar la fiesta de los tabernáculos.

¹⁹Esta será la pena del pecado de Egipto, y del pecado de todas las naciones que no subieren para celebrar la fiesta de los tabernáculos.

Las naciones de gentiles que se formen durante el Milenio tendrán la oportunidad y el privilegio de llegar delante del Rey, el Señor Jesucristo, a orar, a clamar, a pedirle su favor, su bendición. Irán a Jerusalén con los judíos, pues los gentiles reconocerán que Jesús es el único Dios verdadero y que Él está con los judíos, no como ahora que estos son rechazados. Leamos Zacarías 8: 20-23:

²⁰Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Aún vendrán pueblos, y habitantes de muchas ciudades;

²¹y vendrán los habitantes de una ciudad a otra, y dirán: Vamos a implorar el favor de Jehová, y a buscar a Jehová de los ejércitos. Yo también iré.

²²Y vendrán muchos pueblos y fuertes naciones a buscar a Jehová de los ejércitos en Jerusalén, y a implorar el favor de Jehová.

²³Así ha dicho Jehová de los ejércitos: En aquellos días acontecerá que diez hombres de las naciones de toda lengua tomarán del manto a un judío, diciendo: Iremos con vosotros, porque hemos oído que Dios está con vosotros.

Finalmente, los gentiles podrán ser santificados y así, podrán llevar ofrenda santa y agradable delante del Señor, Salvador y Rey, Jesucristo, podrán servirle:

Leamos Sofonías 3: 9-10:

⁹En aquel tiempo devolveré yo a los pueblos pureza de labios, para que todos invoquen el nombre de Jehová, para que le sirvan de común consentimiento.

¹⁰De la región más allá de los ríos de Etiopía me suplicarán; la hija de mis esparcidos traerá mi ofrenda.

La Tierra será llena del conocimiento del Señor, del servicio al Señor, del temor a Dios y de la alabanza al Rey. Leamos Malaquías 1: 11:

¹¹Porque desde donde el sol nace hasta donde se pone, es grande mi nombre entre las naciones; y en todo lugar se ofrece a mi nombre incienso y ofrenda limpia, porque grande es mi nombre entre las naciones, dice Jehová de los ejércitos.

Se cumplirá en la Tierra, entre las naciones gentiles, la petición del salmo 67 cuyo contenido es Milenial:

¹Dios tenga misericordia de nosotros, y nos bendiga;
Haga resplandecer su rostro sobre nosotros; *Selah*

²Para que sea conocido en la tierra tu camino,
En todas las naciones tu salvación.

³Te alaben los pueblos, oh Dios;
Todos los pueblos te alaben.

⁴Alégrense y gócense las naciones,
Porque juzgarás los pueblos con equidad,
Y pastorearás las naciones en la tierra. *Selah*

⁵Te alaben los pueblos, oh Dios;
Todos los pueblos te alaben.

⁶La tierra dará su fruto;
Nos bendecirá Dios, el Dios nuestro.

⁷Bendíganos Dios,
Y témanlo todos los términos de la tierra.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films
Barranquilla: <https://youtu.be/1hEGDiR6e50>

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY QUINCEAVA PARTE EL MILENIO 5ª ENTREGA

30 de abril de 2017

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3: 10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz.

En la prédica pasada terminamos de estudiar el grupo de los mortales que vivirán en el Milenio, los judíos y gentiles salvos que salen de la Tribulación¹. Hoy vamos a estudiar el grupo de los glorificados; iniciaremos con la Iglesia. En la prédica sobre las razones por las cuales debe haber Milenio², hablamos algunas razones en lo que respecta a las promesas que el Señor le hizo a la Iglesia, las cuales se relacionan con lo que la Iglesia va a hacer durante el Milenio; hoy vamos a profundizar en esto para que en este tiempo, como

¹ Ministerio Berea Barranquilla. (2017, 23 de abril). Preparándonos para la venida del Rey 14. [Prédica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. <https://www.youtube.com/live/1hEGDiR6e50?feature=share>

² Este tema se estudió en; Ministerio Berea Barranquilla. (2017, 9 de abril). Preparándonos para la venida del Rey parte 12. [Prédica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. https://youtu.be/d_ADRpjDG_U

parte de la Iglesia nos fortalezcamos en las promesas que nos ha hecho el Señor y sepamos que el tiempo de servicio que tenemos ahora, en esta dispensación es muy corto, comparado con los mil años en que estaremos en esta Tierra cumpliendo el ministerio que el Señor nos ha dado.

Es necesario que reiteremos que la Iglesia sí va a vivir los mil años en esta Tierra con Cristo, porque el Señor dice que vendremos con el Señor en su Segunda Venida y que gobernaremos con Él. Esto lo reitero porque hay predicadores que dicen que cuando Cristo reine en esta Tierra durante el Milenio, la Iglesia se quedará en el Cielo, en la Nueva Jerusalén. A través de esta prédica veremos que estaremos en esta Tierra durante los mil años ejerciendo el ministerio.

Los que dicen que la Iglesia no estará en esta Tierra durante el Milenio, ven como imposible que los que tienen cuerpo glorificado estén con los de cuerpo mortal. Pero en la Biblia vemos que los ángeles vinieron a esta Tierra de manera corporal e interactuaron con los mortales, hablando, comiendo. Veamos ejemplos de cómo los ángeles interactuaron con los mortales y de la misma manera interactuaremos con nuestros cuerpos glorificados durante el Milenio. Leamos Génesis 18: 1-8 (resaltado nuestro):

¹ Después le apareció Jehová en el encinar de Mamre, estando él sentado a la puerta de su tienda en el calor del día.

² Y alzó sus ojos y miró, y he aquí tres varones que estaban junto a él; y cuando los vio, salió corriendo de la puerta de su tienda a recibirlos, y se postró en tierra,

³ y dijo: Señor, si ahora he hallado gracia en tus ojos, te ruego que no pases de tu siervo.

⁴ Que se traiga ahora un poco de agua, y lavad vuestros pies; y recostaos debajo de un árbol,

⁵ y traeré un bocado de pan, y sustentad vuestro corazón, y después pasaréis; pues por eso habéis pasado cerca de vuestro siervo. Y ellos dijeron: Haz así como has dicho.

⁶ Entonces Abraham fue de prisa a la tienda a Sara, y le dijo: Toma pronto tres medidas de flor de harina, y amasa y haz panes cocidos debajo del rescoldo.

⁷ Y corrió Abraham a las vacas, y tomó un becerro tierno y bueno, y lo dio al criado, y éste se dio prisa a prepararlo.

⁸ Tomó también mantequilla y leche, y el becerro que había preparado, y lo puso delante de ellos; y él se estuvo con ellos debajo del árbol, **y comieron.**

En el capítulo siguiente se nos aclara que dos de esos varones eran ángeles que habían sido enviados para el juicio sobre Sodoma y Gomorra.

Veamos Génesis 19: 1-3 (resaltado nuestro):

¹ Llegaron, pues, los dos ángeles a Sodoma a la caída de la tarde; y Lot estaba sentado a la puerta de Sodoma. Y viéndolos Lot, se levantó a recibirlos, y se inclinó hacia el suelo,

² y dijo: Ahora, mis señores, os ruego que vengáis a casa de vuestro siervo y os hospedéis, y lavaréis vuestros pies; y por la mañana os levantaréis, y seguiréis vuestro camino. Y ellos respondieron: No, que en la calle nos quedaremos esta noche.

³ **Mas él porfió con ellos mucho, y fueron con él, y entraron en su casa; y les hizo banquete, y coció panes sin levadura, y comieron.**

Pero el ejemplo más claro de cómo una persona glorificada interactúa con mortales es el Señor Jesucristo que resucitó y su cuerpo fue glorificado; no era un espíritu, sino que era físico, y en esa condición habló con los discípulos y comió. Leamos Lucas 24: 37-39, 42-43:

³⁷ Entonces, espantados y atemorizados, pensaban que veían espíritu.

³⁸ Pero él les dijo: ¿Por qué estáis turbados, y vienen a vuestro corazón estos pensamientos?

³⁹ Mirad mis manos y mis pies, que yo mismo soy; palpad, y ved; porque un espíritu no tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo.

⁴¹ Y como todavía ellos, de gozo, no lo creían, y estaban maravillados, les dijo: ¿Tenéis aquí algo de comer?

⁴² Entonces le dieron parte de un pez asado, y un panal de miel.

⁴³ Y él lo tomó, y comió delante de ellos.

Jesús tenía un cuerpo glorificado, pues atravesaba paredes; en esta ocasión, se puso delante de estos dos discípulos y después a los once.

Leamos Juan 20: 19-20:

¹⁹ Cuando llegó la noche de aquel mismo día, el primero de la semana, estando las puertas cerradas en el lugar donde los discípulos estaban reunidos por miedo de los judíos, vino Jesús, y puesto en medio, les dijo: Paz a vosotros.

²⁰ Y cuando les hubo dicho esto, les mostró las manos y el costado. Y los discípulos se regocijaron viendo al Señor.

El Señor dijo que cuando seamos transformados tendremos un cuerpo a la semejanza del cuerpo de Él. Leamos Filipenses 3: 21:

²¹ el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas.

Resumamos las características de nuestros cuerpos glorificados cuando obtengamos esta victoria:

(1) Imperecedero, inmortal, eterno

Serán imperecederos, incorruptibles y eternos. 1ª de Corintios 15: 42 nos dice: ⁴² "Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción,

resucitará en incorrupción". Nuestros cuerpos glorificados no envejecerán, ni se terminarán ni sufrirá enfermedades o dolencias.

(2) Glorioso

Será un cuerpo glorioso, en 1 Corintios 15: 43 dice: "⁴³Se siembra en deshonra, resucitará en gloria; se siembra en debilidad, resucitará en poder".

(3) Fuerte y Poderoso

En tercer lugar, será un cuerpo fuerte y poderoso. En 1 Corintios 15: 43 b leemos: "se siembra en debilidad, resucitará en poder". No tendrá limitaciones de espacio, podrá traspasar paredes; no se fatigará, no se cansará; no podrá ser herido. No podrá ya más morir.

(4) Espiritual

Pablo dice en 1 Corintios 15: 44; "⁴⁴Se siembra cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual. Hay cuerpo animal, y hay cuerpo espiritual"; la traducción adecuada no es "cuerpo animal", sino "**cuerpo natural**" como aparece en otras partes del Nuevo Testamento.

Nuestros cuerpos glorificados serán cuerpos espirituales no naturales. Esto no quiere decir que nuestros cuerpos glorificados no serán cuerpos físicos, pues hemos demostrado que sí tendremos un cuerpo físico que come, que puede ser palpado, tocado, como el cuerpo glorificado de nuestro Señor Jesucristo cuando resucitó.

Cuando Pablo dice que tendremos cuerpo espiritual está diciendo que será un cuerpo físico sometido plenamente a, y en perfecta armonía con el Espíritu Santo. Recordemos que la Palabra dice que el hombre natural no puede entender las cosas del espíritu, pero el espiritual juzga todas las cosas (1 Corintios 2: 14-15). Nosotros hemos nacido de nuevo y el Señor nos manda a que seamos espirituales y andemos en el Espíritu, pero vemos que la carne se puede levantar y hay una lucha. Cuando tengamos nuestros cuerpos glorificados, no habrá esta lucha, pues seremos totalmente espirituales, libres del cuerpo natural y corruptible; tendremos entonces armonía total y por siempre con el Espíritu Santo.

Viviremos sin distracciones y sin tentaciones de deseos engañosos y pecaminosos. Todos nuestros pensamientos, deseos y acciones serán total y verdaderamente santas. Ya no ocurrirán cosas como que me puse bravo con el pastor porque me puso en disciplina o me ha exhortado y no estoy sirviendo, entonces hay cosas en el corazón contra el pastor y en el corazón pienso mal del pastor, cuestiono las prédicas del pastor, cuestiono su autoridad dejándome influenciar del diablo; ya no van a ocurrir cosas como que me enojé con el hermano o la hermana; no hermano, nuestros cuerpos glorificados nunca más caerán en tentación, nunca más pecarán; serán cuerpos perfectos.

Pero para alcanzar esta gran bendición, debemos recibir a Cristo en genuino arrepentimiento, vivir en este tiempo en santidad, en obediencia al Señor, en

obediencia y sujeción a mi pastor, en amor con mis hermanos, sirviéndole al Señor, viviendo en el espíritu; es decir, obedeciendo la Palabra de Dios.

De tal manera que nosotros, con nuestros cuerpos glorificados, estaremos en esta Tierra y vamos a interactuar con los mortales cumpliendo el ministerio que el Señor nos ha dado. Vamos a ver lo que nosotros como Iglesia haremos con cuerpos glorificados:

(1) Reinaremos con Cristo

El Señor ha prometido que la Iglesia, los redimidos, santos y amados del Señor, reinarán con él. Esta promesa la encontramos en 2 de Timoteo 2: 12 (resaltado nuestro):

¹²Si sufrimos, **también reinaremos con él**;
Si le negáremos, él también nos negará.

También en Apocalipsis 2: 26-27 leemos (resaltado nuestro):

²⁶Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, **yo le daré autoridad sobre las naciones,**

²⁷**y las regirá con vara de hierro**, y serán quebradas como vaso de alfarero; como yo también la he recibido de mi Padre...

La promesa de ser reyes implica gobierno. Gobernaremos con Cristo con autoridad sobre las naciones, las dirigiremos con vara de hierro como acabamos de leer.

Recordemos que habrá naciones durante el Milenio, que se formarán al multiplicarse la población a partir de los que entren salvos y con cuerpo

mortal al Milenio. Sobre estas naciones gobernará la Iglesia. Esto es lo que nos dice en Mateo 5: 5:

⁵ Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad.

Cuando el Señor habla de esta Tierra dentro de dispensación del Nuevo Pacto, se está refiriendo a la herencia de gobierno sobre pueblos, heredades. Por ello, la Escritura dice que somos coherederos con Cristo. Leamos Romanos 8: 16-18 (resaltado nuestro):

¹⁶ El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.

¹⁷ **Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo**, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados.

¹⁸ Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse.

La autoridad sobre las naciones que tendremos como Iglesia la encontramos también en la parábola de las diez minas. Leamos Lucas 19:11-27:

¹¹ Oyendo ellos estas cosas, prosiguió Jesús y dijo una parábola, por cuanto estaba cerca de Jerusalén, y ellos pensaban que el reino de Dios se manifestaría inmediatamente.

¹² Dijo, pues: Un hombre noble se fue a un país lejano, para recibir un reino y volver.

¹³ Y llamando a diez siervos suyos, les dio diez minas, y les dijo: Negociad entre tanto que vengo.

¹⁴ Pero sus conciudadanos le aborrecían, y enviaron tras él una embajada, diciendo: No queremos que éste reine sobre nosotros.

¹⁵ Aconteció que vuelto él, después de recibir el reino, mandó llamar ante él a aquellos siervos a los cuales había dado el dinero, para saber lo que había negociado cada uno.

¹⁶ Vino el primero, diciendo: Señor, tu mina ha ganado diez minas.

¹⁷ Él le dijo: Está bien, buen siervo; por cuanto en lo poco has sido fiel, tendrás autoridad sobre diez ciudades.

¹⁸ Vino otro, diciendo: Señor, tu mina ha producido cinco minas.

¹⁹ Y también a éste dijo: Tú también sé sobre cinco ciudades.

²⁰ Vino otro, diciendo: Señor, aquí está tu mina, la cual he tenido guardada en un pañuelo;

²¹ porque tuve miedo de ti, por cuanto eres hombre severo, que tomas lo que no pusiste, y siegas lo que no sembraste.

²² Entonces él le dijo: Mal siervo, por tu propia boca te juzgo. Sabías que yo era hombre severo, que tomo lo que no puse, y que siego lo que no sembré;

²³ ¿por qué, pues, no pusiste mi dinero en el banco, para que al volver yo, lo hubiera recibido con los intereses?

²⁴ Y dijo a los que estaban presentes: Quitadle la mina, y dadla al que tiene las diez minas.

²⁵ Ellos le dijeron: Señor, tiene diez minas.

²⁶ Pues yo os digo que a todo el que tiene, se le dará; mas al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará.

²⁷ Y también a aquellos mis enemigos que no querían que yo reinase sobre ellos, traedlos acá, y decapitadlos delante de mí.

La parábola se remite al Reino Milenial, pues notemos que comienza diciendo, Lucas 19: 11 (resaltado nuestro):

¹¹ Oyendo ellos estas cosas, prosiguió Jesús y dijo una parábola, por cuanto estaba cerca de Jerusalén, y ellos pensaban que **el reino de Dios** se manifestaría inmediatamente.

Jesús da esta parábola para enseñar que el Reino Milenial en el cual se cumplirían las promesas a Israel, aún no iba a llegar, pues pensaban que así iba a ser porque Jesús estaba cerca de Jerusalén, donde Él va a reinar en el trono de David. Pero el Señor también enseña en esta parábola el juicio que le ocurrirá antes del Reino Milenial a los que lo rechacen, incluidos los de la Dispensación de la Iglesia, pues habla del tiempo en que el hombre noble que representa al Señor, se fue para luego volver. Leamos Lucas 19: 12:

¹² Dijo, pues: Un hombre noble se fue a un país lejano, para recibir un reino y volver.

El juicio para los que rechacen al Señor Jesús lo leemos en Lucas 19:27:

²⁷Y también a aquellos mis enemigos que no querían que yo reinase sobre ellos, traedlos acá, y decapitadlos delante de mí.

Ahora bien, la parábola nos enseña en tercer lugar, cómo dará el Señor la recompensa a los fieles; y en lo que respecta a la Iglesia, nos habla de la autoridad que recibiremos sobre las naciones durante el Milenio, como recompensa, tal como hemos leído en Apocalipsis 2: 26 y 27. Analicemos la parábola en esta parte:

La parábola habla de siervos y conciudadanos; los siervos son los fieles que han recibido a Cristo, guardan la mina de la salvación y a la vez reproducen sirviéndole al Señor en santidad; pero entre estos hay uno que no es fiel. Los conciudadanos son los que rechazan al Señor Jesucristo. Leamos Lucas 19: 13-14:

¹³Y llamando a diez siervos suyos, les dio diez minas, y les dijo: Negociad entre tanto que vengo.

¹⁴Pero sus conciudadanos le aborrecían, y enviaron tras él una embajada, diciendo: No queremos que éste reine sobre nosotros.

El hombre noble que representa a Jesús les reparte las minas a los siervos y al volver, pide cuentas: uno reprodujo la mina en diez y el Señor le da autoridad sobre 10 naciones; otro la reprodujo en cinco, y recibe autoridad sobre cinco ciudades; pero otro escondió la mina en un pañuelo. Leamos Lucas 19: 20-22:

²⁰Vino otro, diciendo: Señor, aquí está tu mina, la cual he tenido guardada en un pañuelo;

²¹ porque tuve miedo de ti, por cuanto eres hombre severo, que tomas lo que no pusiste, y siegas lo que no sembraste.

²² Entonces él le dijo: Mal siervo, por tu propia boca te juzgo. Sabías que yo era hombre severo, que tomo lo que no puse, y que siego lo que no sembré...

El Señor le llama mal siervo y la mina que tenía le fue quitada, lo cual implica juicio, pues el siervo también pensó mal de su Señor y lo vituperó al considerarlo como hombre severo que toma lo que no puso y siega lo que no sembró; miren cómo el Señor usa las mismas palabras del siervo malo, cuando dice "por tu propia boca te juzgo", lo cual implica que el Señor dijo: "mira lo mal que has pensado y hablado de mí, tu propia boca lo ha dicho".

La parábola apunta a las recompensas que recibirán los siervos fieles; si guardamos la Palabra en obediencia, amando al Señor, sirviéndole, multiplicando la mina que nos ha dado, es decir, predicando y enseñando para que otros tengan la mina, la salvación, en el Milenio, obtendremos la recompensa en cuanto al gobierno, la autoridad sobre las naciones. Pero no podemos servirle al Señor hoy pensando con interés en cuál nación o sobre cuántas nos pondrá el Señor. Porque debemos servirle al Señor en amor.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films Barranquilla: <https://youtu.be/04jUPbgGnuA>

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY DIECISEISAVA PARTE EL MILENIO 6ª ENTREGA

7 de mayo de 2017

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3: 10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz.

En la prédica pasada iniciamos el estudio sobre el grupo de glorificados que habitarán en el Milenio, junto a los mortales¹. Demostramos que sí es posible que estos dos tipos de seres, mortales e inmortales-glorificados interactúen; vimos ejemplos de los ángeles y analizamos el ejemplo de nuestro Señor Jesucristo quien resucitó, fue glorificado y caminó en medio de los mortales, comía, hablaba, tenía huesos, no era un espíritu, pero también podía traspasar paredes.

¹ Ministerio Berea Barranquilla. (2017, 30 de abril). Preparándonos para la venida del Rey parte 15. [Prédica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. <https://youtu.be/04jUPbgGnuA>

También hablamos en la prédica pasada de las características de nuestros cuerpos cuando sean glorificados: serán imperecederos, inmortales, eternos, glorioso, lleno de honra, fuerte y poderoso; y será un cuerpo físico, tangible y espiritual; es decir, sometido plenamente y en perfecta armonía con el Espíritu Santo, sin tentaciones, sin deseos engañosos ni pecaminosas; será un cuerpo que nunca más pecará.

Vistas las características de nuestros cuerpos cuando sean glorificados, empezamos nuestro estudio de lo que haremos durante el Milenio, cuál será nuestra misión; por qué vendremos con el Señor Jesucristo en su Segunda Venida y entraremos en el Milenio. Vimos la primera función: La de reyes, la de reinar con Cristo. La promesa de ser reyes implica gobierno. Gobernaremos con Cristo con autoridad sobre las naciones, las dirigiremos con vara de hierro.

Dijimos que a través de la parábola de las diez minas podíamos saber que el Señor recompensará a sus fieles servidores en el Milenio, dándoles autoridad sobre naciones, dándoles la bendición de gobernarlas. En la parábola de los talentos, también se nos habla de esto y se nos reitera: En lo poco has sido fiel, en lo mucho te pondré, entra en el gozo de tu Señor. Cuando el Señor habla de "lo poco", se está refiriendo a esta dispensación en la que podemos servirle al Señor en un poco de tiempo y de acuerdo a como hayamos llevado a cabo este servicio con humildad, amor, diligencia, fidelidad, fe, gozo, el Señor nos pondrá en lo mucho, es decir, en el servicio de mil años y por la eternidad.

¿Por qué nosotros como Iglesia regiremos las naciones con vara de hierro, como el Señor Jesucristo?

Porque durante el Milenio todos los que nazcan del grupo de judíos y gentiles salvos que entren a esta bendición, nacerán en pecado; es decir, separados de Dios, con cuerpos naturales; y tendrán que arrepentirse genuinamente, recibir a Cristo y creer en Él para poder ser salvos. Isaías 60: 12 nos dice que los que se opongan al Reino Milenial serán cortados. Leamos Isaías 60: 11-12:

¹¹ Tus puertas estarán de continuo abiertas; no se cerrarán de día ni de noche, para que a ti sean traídas las riquezas de las naciones, y conducidos a ti sus reyes.

¹² Porque la nación o el reino que no te sirviere perecerá, y del todo será asolado.

La referencia de Isaías aquí es a cómo Jerusalén será exaltada en el Milenio como capital del mundo y dice que la nación que no sirviere al Señor perecerá y será asolada. En Isaías 65: 20 se corrobora que habrá pecadores durante el Milenio (resaltado nuestro):

²⁰ No habrá más allí niño que muera de pocos días, ni viejo que sus días no cumpla; porque el niño morirá de cien años, **y el pecador de cien años será maldito.**

Habrà castigo para las naciones que pequen, pues dice que los de las familias de la Tierra que no subieren a la Fiesta De Los Tabernáculos, no vendrá lluvia sobre ellos y recibirán plagas; así lo afirma Zacarías 14: 16-19 (resaltado nuestro):

¹⁶ Y todos los que sobrevivieren de las naciones que vinieron contra Jerusalén, subirán de año en año para adorar al Rey, a Jehová de los ejércitos, y a celebrar la fiesta de los tabernáculos.

¹⁷ **Y acontecerá que los de las familias de la tierra que no subieren a Jerusalén para adorar al Rey, Jehová de los ejércitos, no vendrá sobre ellos lluvia.**

¹⁸ Y si la familia de Egipto no subiere y no viniere, sobre ellos no habrá lluvia; **vendrá la plaga con que Jehová herirá las naciones que no subieren a celebrar la fiesta de los tabernáculos.**

¹⁹ **Esta será la pena del pecado de Egipto, y del pecado de todas las naciones que no subieren para celebrar la fiesta de los tabernáculos.**

Estas citas nos confirman que habrá pecadores durante el Milenio y nos habla de cómo el Señor Jesucristo y nosotros, la Iglesia regiremos a las naciones con vara de hierro, con la autoridad que el Rey nos otorgará.

En Apocalipsis también comprobamos que habrá pecado en las naciones durante el Milenio, pues cuando Satanás sea suelto al final de este período, dice que saldrá a engañar a las naciones que se han formado durante los mil años, y dice que muchas se irán con Satanás en contra del Señor Jesucristo. Leamos Apocalipsis 20: 7-8:

⁷ Cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión,

⁸ y saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de reunirlos para la batalla; el número de los cuales es como la arena del mar.

Dice que habrá naciones en los cuatro ángulos de la Tierra y las naciones Gog y Magog, referidas a Rusia, se unirán contra el Señor Jesucristo; dice que serán muchos, pues se comparan a la arena del mar.

¿Cómo es posible que esto ocurra? ¿Estamos hablando de personas salvas que amaban al Señor, lo adoraban de corazón, le seguían, y de repente, cuando el diablo las engaña, enseguida se van con él? Aquí podemos hablar de dos opciones: Primera: que puede haber salvos que han recibido a Cristo, pero se debilitan, se enfrían y cuando Satanás sea suelto, se dejarán engañar; es decir, que al final de la historia de la humanidad, en cuanto al tiempo humano, el cual se cerrará al final de Milenio, ocurrirá **la apostasía final**. Pero la segunda opción se refiere a personas que hicieron confesión de fe durante el Milenio, de boca, pero en sus corazones no hubo conversión; como dice la Palabra, "de labios me honran pero su corazón está lejos de mí" (Mateo 15: 8); Dios dejará que estas personas lleguen hasta el final y mostrarán lo que hay en su corazón, pues elegirán a Satanás, cuando sea suelto; será la última rebelión de la humanidad, **la rebelión final**.

Demostrado que habrá pecadores durante el Milenio, nosotros, la Iglesia, con nuestros cuerpos glorificados, tendremos la labor de regir a estas naciones, formadas por mortales que nacen en pecado, con cuerpo natural y que tendrán la naturaleza pecaminosa. El Señor Jesús como Rey no permitirá que haya estructura del mundo, Satanás estará atado y no podrá engañar; pero los mortales del Milenio tendrán su naturaleza inclinada al pecado. ¿Habrá entonces obras de la carne en estas personas? Sí. La Palabra habla claramente de las obras de la carne. Leamos Gálatas 5: 19-21:

¹⁹ Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia,

²⁰ idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías,

²¹ envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios.

¿Habrá **algunas** de estas obras de la carne en algunos habitantes del Milenio? Sí. Vimos que habrá pecadores durante el Milenio y su pecado provendrá de no recibir al Señor Jesucristo como Señor y Salvador, de no querer arrepentirse, de no querer obedecer al Señor y su Palabra, sus mandamientos. Estas obras son de un corazón no convertido. Claramente dice el Señor Jesús que del corazón sale el pecado. Leamos Mateo 15: 19:

¹⁹ Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias.

Las personas no regeneradas del Milenio necesitarán ser transformadas y el único que lo hace es el Señor a través de su santo Espíritu. Aquí tendremos como Iglesia una labor tremenda que formará parte de nuestro sacerdocio, y del cual hablaremos en la prédica del domingo entrante.

Dado que habrá pecadores durante el Milenio, algunos dicen que otra de las razones por las cuales durante este tiempo habrá sacrificios en el templo, es que, al estar el Señor en el trono, como Rey y sumo sacerdote, y al haber personas con naturaleza pecaminosa, dichos sacrificios servirán también para impedir que la ira de Dios se derrame sobre la humanidad que se multiplicará durante el Milenio, de la misma manera como en el Antiguo Testamento, el pueblo de Israel ofrecía sacrificios. Recordemos que habrá sacrificios por el

pecado, pero no el de la tarde, el cual está relacionado con el sacrificio del Señor. Cuando Ezequiel describe el templo habla de lugar específico donde se harán los sacrificios. Leamos Ezequiel 40: 38-39:

³⁸ Y había allí una cámara, y su puerta con postes de portales; allí lavarán el holocausto.

³⁹ Y en la entrada de la puerta había dos mesas a un lado, y otras dos al otro, para degollar sobre ellas el holocausto y la expiación y el sacrificio por el pecado.

Esto se reitera en Ezequiel 44: 27-29:

²⁷ Y el día que entre al santuario, al atrio interior, para ministrar en el santuario, ofrecerá su expiación, dice Jehová el Señor.

²⁸ Y habrá para ellos heredad; yo seré su heredad, pero no les daréis posesión en Israel; yo soy su posesión.

²⁹ La ofrenda y la expiación y el sacrificio por el pecado comerán, y toda cosa consagrada en Israel será de ellos.

Esta también será la función de sacerdocio de Israel, el cual se le prometió. Entonces, en el templo, el sacerdote israelita ofrecerá los sacrificios matutinos por el pecado, los cuales no tendrán la función de perdonar pecados, porque sólo en Jesús se encuentra perdón de pecados, no de ser salvos, porque sólo en Cristo hay salvación; la función será la de impedir que la ira de Dios se manifieste, porque ciertamente habitará entre todos los mortales, nacidos en pecado y que podrán pecar con las obras de la carne. Por ello, Ezequiel habla de sacrificios matutinos, pero no menciona el vespertino. Leamos Ezequiel 46: 13-15:

¹³ Y ofrecerás en sacrificio a Jehová cada día en holocausto un cordero de un año sin defecto; cada mañana lo sacrificarás.

¹⁴ Y con él harás todas las mañanas ofrenda de la sexta parte de un efa, y la tercera parte de un hin de aceite para mezclar con la flor de harina; ofrenda para Jehová continuamente, por estatuto perpetuo.

¹⁵ Ofrecerán, pues, el cordero y la ofrenda y el aceite, todas las mañanas en holocausto continuo.

La manera de controlar el pecado de la humanidad caída durante el Milenio es con un gobierno de vara de hierro, el que tendrá el Señor Jesucristo y su Iglesia; regiremos a las naciones con vara de hierro para que no se multiplique el pecado, para que no ocurra lo que hemos visto durante toda la historia de la humanidad después de la caída de Adán; el pecado debe ser cortado para que no prolifere y se extienda, contaminando todo. Por ello, el tiempo Milenial será de paz, porque el pecado no será tolerado; habrá orden, armonía, debido al gobierno del Rey Jesús y la administración que haremos como Iglesia glorificada durante el Milenio, dirigidos por el Rey Jesús. Dice la Palabra en Apocalipsis 2: 26-28:

²⁶ Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones,
²⁷ y las regirá con vara de hierro, y serán quebradas como vaso de alfarero; como yo también la he recibido de mi Padre;
²⁸ y le daré la estrella de la mañana.

Dice que tendremos autoridad sobre las naciones, como dice en la parábola de las minas, y que las regiremos con vara de hierro y serán quebradas como vaso de alfarero. Esta misma expresión la encontramos referida al Señor Jesús en el Salmo 2: 8-9:

⁸ Pídeme, y te daré por herencia las naciones,
Y como posesión tuya los confines de la tierra.
⁹ Los quebrantarás con vara de hierro;
Como vasija de alfarero los desmenuzarás.

Recordemos que Dios nos ha prometido que tendremos la Tierra por heredad y que seremos herederos y coherederos con Cristo. Por eso la Palabra usa las mismas expresiones en cuanto al gobierno en el Milenio. La expresión "como vaso de alfarero" se usa para señalar juicio sobre el pecado, cuando hay reincidencia y la persona no quiere escuchar y rechaza la bendición, la misericordia y paciencia de Dios; así la encontramos en Isaías 30 cuando el Señor amonesta a su pueblo por causa del pecado. Leamos Isaías 30: 14-15:

¹⁴ Y se quebrará como se quiebra un vaso de alfarero, que sin misericordia lo hacen pedazos; tanto, que entre los pedazos no se halla tiesto para traer fuego del hogar, o para sacar agua del pozo.

¹⁵ Porque así dijo Jehová el Señor, el Santo de Israel: En descanso y en reposo seréis salvos; en quietud y en confianza será vuestra fortaleza. Y no quisisteis...

¿Cómo operará el pecado durante el Milenio, el cual tendremos como Iglesia que atacar con vara de hierro, dentro de nuestras funciones como reyes? Algunos dirán que no habrá tentación porque el tentador, el diablo, estará atado. Pero la Palabra de Dios dice en Santiago 1: 13-15 que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido. Esto quiere decir que será la concupiscencia del corazón corrompido la que tentará, dice Santiago "propia" y esta misma expresión la leemos en 2 de Timoteo 4: 3 cuando se habla de los que tienen comezón de oír que se amontonarán conforme a sus propias concupiscencias. Y por eso el Señor Jesús dice que del corazón salen los malos pensamientos como leímos en Mateo 15: 19; dice también que el corazón es perverso y en la Palabra leemos sobre la concupiscencia de los corazones (Romanos 1: 24), el Señor advierte de no obedecer a pecado en sus concupiscencias (Romanos 6: 12).

Como parte del gobierno que haremos como Iglesia, estará la función de juzgar. Juzgaremos al pueblo de Israel.

Leamos Lucas 22: 29-30:

²⁹ Yo, pues, os asigno un reino, como mi Padre me lo asignó a mí,

³⁰ para que comáis y bebáis a mi mesa en mi reino, y os sentéis en tronos juzgando a las doce tribus de Israel.

El contexto de estas palabras las situamos en el Milenio, cuando el Señor habla de un reino que le fue asignado y que también asignará a sus siervos. Notemos que el Señor Jesús está comparando el servicio de sus fieles y la manera como los reyes de la Tierra que tienen autoridad y se enseñorean de las naciones. Ahora bien, en este pasaje también se nos enseña que el gobierno que tendremos en el Milenio será de servicio, seguirá siendo de servicio, no de enseñorearse sobre las naciones, pues el Reino de Cristo no se parece ni se parecerá en nada al reino de este mundo, a la manera como el ser humano ha decidido reinar sin Dios.

En Mateo 19: 27-28, se confirma que el pasaje de Lucas 22 que acabamos de leer se refiere al Reino Milenial; leamos Mateo 19: 27-28 (resaltado nuestro):

²⁷ Entonces respondiendo Pedro, le dijo: He aquí, nosotros lo hemos dejado todo, y te hemos seguido; ¿qué, pues, tendremos?

²⁸ Y Jesús les dijo: De cierto os digo que en la regeneración, **cuando el Hijo del Hombre se sienta en el trono de su gloria**, vosotros que me habéis seguido también os sentaréis sobre doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel.

Notemos que claramente se habla de que Jesús se sentará en su trono de gloria en el tiempo de la regeneración y la recompensa de los que le han seguido, le han servido a costa de todo, será la autoridad para juzgar a las doce tribus de Israel. En Isaías se reitera el tiempo Milenial durante el cual reinará el Señor y juzgarán sus siervos. Isaías 32: 1, leamos:

¹He aquí que para justicia reinará un rey, y príncipes presidirán en juicio.

La Iglesia no solo juzgará a Israel durante el Milenio, sino también a los habitantes de la Tierra, esto como parte de la bendición de ser reyes.

Leamos 1 Corintios 6: 2:

²¿O no sabéis que los santos han de juzgar al mundo? Y si el mundo ha de ser juzgado por vosotros, ¿sois indignos de juzgar cosas muy pequeñas?

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Bereafilms Barranquilla: <https://youtu.be/lrdPgZJhJE>

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY DIECISIETEAVA PARTE EL MILENIO 7ª ENTREGA

14 de mayo de 2017

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3: 10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprochables, en paz.

En la prédica pasada iniciamos el estudio sobre la función de la Iglesia glorificada durante el Milenio y hablamos del gobierno que ejerceremos como reyes, tal como dice la Palabra¹. Hablamos del gobierno con justicia, de servicio y con vara de hierro; hablamos de cómo se manifestará el pecado de los mortales que nazcan durante el Milenio, en cuanto a las obras de la carne, por la naturaleza pecaminosa con la que nacerán los habitantes de este período.

¹ Ministerio Berea Barranquilla. (2017, 7 de mayo). Preparándonos para la venida del Rey parte 16. [Prédica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. https://youtu.be/_lrdPgZJhJE

Hoy vamos a hablar de la otra función que ejerceremos como Iglesia glorificada durante el Milenio, el sacerdocio, la segunda bendición que el Señor nos ha dado como Iglesia durante el Milenio, pues Él ha dicho que seremos reyes y sacerdotes. Leamos Apocalipsis 1: 5-6:

⁵y de Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre,

⁶y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre; a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén.

Leamos ahora Apocalipsis 5: 9-10 (resaltado nuestro):

⁹y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación;

¹⁰y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra.

¿Cómo será el sacerdocio de la Iglesia glorificada en el Milenio?

La Gran Comisión

Jesús en su primera venida caminó y eligió a sus discípulos que después serían su Iglesia; caminó con ellos, estuvo en medio de ellos y en medio de aquéllos a los que les predicó, les sanó y les liberó. Eran discípulos imperfectos, con debilidades de la carne. Pero el Señor cuando venga por segunda vez con nosotros, entraremos al Milenio, y Él, como Rey también estará en medio de los seres humanos y caminará con su Iglesia; pero ya nosotros, su Iglesia, no será imperfecta, ya no estaremos en las debilidades de la carne, ya no seremos blanco de los ataques del diablo y en medio de este mundo corrompido como

ahora vivimos, sino que tendremos cuerpos glorificados, perfectos y caminaremos con el Rey entre las naciones, predicando, enseñando, adorando y gobernando con vara de hierro.

Vamos a demostrar que, en su primera venida, el Señor Jesús fue llamado Rey cuando caminó con sus discípulos y esto fue profético, anunciando lo que haría con nosotros en el Milenio.

Llama la atención que el Señor Jesús en su primera venida fue llamado profeta, maestro y también Rey; fue llamado Rey desde el principio de su ministerio por sus discípulos. Leamos Juan 1: 48-49 (resaltado nuestro):

⁴⁸ Le dijo Natanael: ¿De dónde me conoces? Respondió Jesús y le dijo: Antes que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera, te vi.

⁴⁹ Respondió Natanael y le dijo: Rabí, tú eres el Hijo de Dios; **tú eres el Rey de Israel.**

Fue llamado Rey también hasta el final de su ministerio, durante la entrada triunfal a Jerusalén, la cual fue triunfal porque el Señor iba a consumir lo que había venido a hacer, su victoria en la cruz. Pero esta entrada triunfal anunciaba proféticamente su entrada a Jerusalén en el Milenio, la ciudad del gran Rey.

En su primera venida, cuando Jesús se acercó a Jerusalén con sus discípulos, llegó al Monte de los Olivos y cuando entró a la ciudad fue alabado como rey. Leamos Lucas 19: 37-38 (resaltado nuestro):

³⁷ Cuando llegaban ya cerca de la bajada del monte de los Olivos, toda la multitud de los discípulos, gozándose, comenzó a alabar a Dios a grandes voces por todas las maravillas que habían visto,

³⁸ diciendo: ¡**Bendito el rey que viene en el nombre del Señor**; paz en el cielo, y gloria en las alturas!

Mateo dice que en este evento se cumplió la profecía de Isaías 62: 11 y Zacarías 9: 9, donde se habla del rey. Leamos Mateo 21: 4-5:

⁴ Todo esto aconteció para que se cumpliese lo dicho por el profeta, cuando dijo:

⁵ Decid a la hija de Sion:

He aquí, tu Rey viene a ti,

Manso, y sentado sobre una asna,

Sobre un pollino, hijo de animal de carga.

El contexto de Isaías 62: 11 es el Milenio, leamos hasta el versículo 12 (resaltado nuestro):

¹¹ He aquí que Jehová hizo oír hasta lo último de la tierra: **Decid a la hija de Sion: He aquí viene tu Salvador**; he aquí su recompensa con él, y delante de él su obra.

¹² Y les llamarán Pueblo Santo, Redimidos de Jehová; y a ti te llamarán Ciudad Deseada, no desamparada.

En Zacarías 9: 9, aparece la profecía que se cumplió el día en que entró el Señor Jesús en Jerusalén, pero en el versículo siguiente aparece el Milenio descrito. Leamos Zacarías 9: 9-10:

⁹ Alégrate mucho, hija de Sion; da voces de júbilo, hija de Jerusalén; he aquí tu rey vendrá a ti, justo y salvador, humilde, y cabalgando sobre un asno, sobre un pollino hijo de asna.

¹⁰ Y de Efraín destruiré los carros, y los caballos de Jerusalén, y los arcos de guerra serán quebrados; y hablará paz a las naciones, y su señorío será de mar a mar, y desde el río hasta los fines de la tierra.

Los discípulos sabían que el Señor era el Rey de Israel; y creemos que todas estas referencias que encontramos en las Escrituras sobre el Señor Jesús como Rey, caminando con la futura Iglesia, tienen como uno de los objetivos del Espíritu Santo anunciar el tiempo milenal en el que Señor entrará como Rey a

Jerusalén y se sentará en el trono de David; por ello le adoraban diciendo "hosanna al hijo de David" (Mateo 21: 9, 15). El Señor caminó con la que sería su Iglesia, caminó en medio de ella como Rey, fue adorado como Rey cuando nació, fue reconocido como Rey por Natanael, entró a Jerusalén como Rey y fue crucificado con el nombre "Rey de los judíos". En el tiempo de la Iglesia siguió siendo reconocido como Rey. Leamos Hechos 17: 7:

⁷ a los cuales Jasón ha recibido; y todos éstos contravienen los decretos de César, diciendo que hay otro rey, Jesús.

Leamos varios versículos al respecto:

- 1 de Timoteo 1: 17 (resaltado nuestro):

¹⁷ Por tanto, **al Rey de los siglos**, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.

- Hebreos 7:2:

² a quien asimismo dio Abraham los diezmos de todo; cuyo nombre significa primeramente Rey de justicia, y también Rey de Salem, esto es, Rey de paz...

Finalmente es necesario recordar también que cuando el Señor entró a Jerusalén purificó el templo por segunda vez y cuando hacía esto dijo: Mateo 21: 13:

¹³ y les dijo: Escrito está: Mi casa, casa de oración será llamada; mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones.

El Señor Jesucristo estaba citando aquí la profecía de Isaías, la cual se refiere al Milenio, específicamente al Templo Milenial. Leamos Isaías 56: 7 (resaltado nuestro):

⁷yo los llevaré a mi santo monte, y los recrearé en mi casa de oración; sus holocaustos y sus sacrificios serán aceptos sobre mi altar; **porque mi casa será llamada casa de oración para todos los pueblos.**

Los discípulos tuvieron el privilegio de caminar con el Señor, de verlo predicar, enseñar, sanar, liberar; pero nosotros tendremos un mayor privilegio y es que caminaremos como ellos con el Señor durante el Milenio en esta Tierra, ejerciendo nuestro ministerio de sacerdotes, pero con un cuerpo glorificado, ejerciendo la Gran Comisión la cual no termina con el Arrebatamiento de la Iglesia, sino que concluirá al final del Milenio. Quiero que veamos la evidencia bíblica de esto:

La Gran Comisión consiste en ir y predicar el Evangelio y hacer discípulos en todas las naciones. Leamos Mateo 28:19-20:

¹⁹ Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo;

²⁰ enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.

El Señor habla de ir a todas las naciones y hacer discípulos, esto se cumplirá plenamente durante el Milenio, y por eso el Señor promete estar con la Iglesia todos los días hasta el fin del mundo; este fin del mundo puede interpretarse como espacio, hasta la última parte de la Tierra o temporalmente, hasta que el mundo termine, lo cual ocurrirá al final del Milenio, cuando el Señor haga

Cielos Nuevos y Tierra Nueva. La base de la Gran Comisión se encuentra en Isaías 52, pasaje que es milenial, que se refiere a este tiempo cuando el Señor more en la tierra. Leamos Isaías 52: 6-8:

⁶ Por tanto, mi pueblo sabrá mi nombre por esta causa en aquel día; porque yo mismo que hablo, he aquí estaré presente.

⁷ ¡Cuán hermosos son sobre los montes los pies del que trae alegres nuevas, del que anuncia la paz, del que trae nuevas del bien, del que publica salvación, del que dice a Sion: Tu Dios reina!

⁸ ¡Voz de tus atalayas! Alzarán la voz, juntamente darán voces de júbilo; porque ojo a ojo verán que Jehová vuelve a traer a Sion.

Nuestra predicación como Iglesia durante el Milenio a todos sus habitantes, será lo que leímos en el versículo 7 de Isaías 52: "llevaremos a todas las naciones alegres nuevas, noticias de gozo y de bien, publicaremos salvación, diremos: Tu Dios reina, Jesús reina y está sentado en el trono de David; Hossana al rey de Israel, Hossana al Rey del universo". Esta será nuestra predicación. Daremos voces de júbilo como dice Isaías y seguiremos cumpliendo nuestra misión de ser atalayas, pues les advertiremos a todos los habitantes del Milenio el peligro de la segunda muerte, de la muerte eterna, del Lago de fuego, y les hablaremos de la belleza de la Nueva Jerusalén de la eternidad, ¡continuaremos nuestra Gran Comisión! Por eso, prepárate ahora, cumple la Gran Comisión porque la seguirás en el Milenio, ya que al ser fiel en lo poco, en lo mucho te pondrá el Señor. Hoy te digo que somos siervos para la eternidad, tenemos tres grandes oportunidades o tiempos de servicio, que van de lo poco a lo mucho: El tiempo de la Iglesia, hoy cuando estas sirviéndole al Señor en santidad, humildad, entrega, amor, gozo, pero este es un tiempo corto, a lo mucho 50, 60 años para los que Dios les ha dado la oportunidad de tener vidas y ministerios largos; pero hay un segundo tiempo o período, el

Milenio, ¡serviremos mil años! ¡aleluya! haciendo lo que hacemos ahora, pero en un cuerpo glorificado, libre de la tentación, de los ataques del diablo, del mundo, libres de la debilidad, el cansancio, la enfermedad y la muerte; será un servicio glorioso para el cual debemos prepararnos desde ahora no sirviéndole al mundo, no añorando el mundo, no haciendo alianzas con el mundo, no uniéndonos en yugo desigual con el incrédulo, no haciendo pactos con el mundo, no añorando las cosas del mundo, las cosas terrenales, la gloria de hombres, la vanidad de la vida, la vanagloria, la altivez; sino viviendo en santa y piadosa manera de vivir como dice la Escritura, agradando al Señor en todo, siendo obedientes, humildes, sinceros, llenos de gracia, de amor, sirviendo al Señor; peleando la buena batalla de la fe, no yendo a doctrinas de error, no dejándonos arrastrar por la apostasía, por el falso evangelio de la prosperidad que ha puesto su esperanza en este mundo y en este mundo tienen su recompensa; pero lo perderán todo, incluyendo el alma, pues serán excluidos de la gloria del Señor.

¿Cómo será la predicación y la enseñanza de la Iglesia en el Milenio?

Recordemos el escenario al inicio del Milenio: una población mortal que acabó de vivir el peor de los juicios de Dios sobre la humanidad, la peor de las persecuciones por causa del testimonio de Jesús; será como un éxodo, pero no como el del tiempo de Moisés, pues nada se compara con lo que ha de acontecer durante la Tribulación; sin embargo, serán personas que tuvieron un contacto con lo sobrenatural, con el poder de Dios desplegado en los juicios y grandes señales como el ángel que predicaba el Evangelio eterno, como los dos testigos que echaban fuego, que murieron, resucitaron, y luego

ascendieron al cielo; estos habitantes que recién entran al Milenio vivieron los grandes terremotos, fueron testigos de los tremendos cambios que ocurrirán sobre la Tierra que cambiará la toda la geografía del planeta; esto habitantes habrán presenciado la gloriosa venida del Señor Jesucristo desde el Cielo; habrán presenciado los juicios sobre las naciones y sobre el anticristo y el falso profeta; estos habitantes también habrán visto los demonios actuar durante la Tribulación como juicio del mismo Dios; habrán presenciado la batalla de Armagedón en sus inicios y la manera como el Señor Jesucristo venció.

Todo este conocimiento estará en esa generación que entre al Milenio; y seguramente recordarán todos estos eventos; y de la misma manera como el Señor le ordenó a Israel que recordara todo y lo contara a sus hijos; así ocurrirá durante el Milenio; esa generación tendrá la tarea de contar lo que vivieron y todo lo que aconteció durante la Tribulación, como una enseñanza del poder, la justicia, la santidad y la misericordia de Dios.

Nosotros como Iglesia tendremos la tarea de enseñar a esta generación que entre al Milenio; la enseñanza será una de las principales labores que tendrá la Iglesia glorificada durante este tiempo.

A medida que avance el tiempo y que nazcan las nuevas generaciones, todo lo que ocurrió durante la Tribulación pertenecerá a la memoria, y al estar Satanás atado, su manera de operar no será un conocimiento directo. Nosotros como Iglesia les enseñaremos a esa generación de judíos y gentiles que nazcan, la Palabra de Dios, porque si bien Cristo estará reinando en presencia, dicha nueva generación deberá recibirlo, deberá arrepentirse, pues nacerán en pecado; esa generación debe ser instruida en los caminos del Señor, en la

Palabra de Dios, para obedecerle, para agradecerle, para adorarlo. Las eternas Escrituras, la Palabra de Dios seguirá siendo el libro único de sabiduría, pero en el Milenio será el único, porque en este tiempo es desdeñado, rechazado.

Esa generación debe ser enseñada sobre el hecho que Satanás será suelto al final del Milenio. Deben ser enseñados sobre el Cielo Nuevo y la Tierra Nueva. Sobre la eternidad, el Reino Eterno, la Nueva Jerusalén. El mensaje del Evangelio, será en esencia el mismo de ahora. En esta dispensación predicamos y enseñamos sobre la eternidad, predicamos y enseñamos sobre el rapto de la Iglesia, de los siete años de Tribulación, del Reino Milenial y del Reino Eterno. Durante el Milenio predicaremos de cómo fue el tiempo de la Iglesia, de lo que hicimos, les hablaremos de cómo fuimos arrebatados por el Señor en las nubes, de los juicios de la Tribulación; pero haremos énfasis en nuestra predicación de la diferencia del Reino Milenial con el tiempo en que vivimos en la Era de la Iglesia y les hablaremos de la entrada al Reino Eterno, de cómo descenderá la Nueva Jerusalén, de cómo es, pues ya habremos vivido en ella.

La Iglesia seguirá entonces durante el Milenio con la Gran Comisión y seguirá ejerciendo el ministerio de la reconciliación (2 Corintios 5: 18-20); pues a ella le fue encomendada tal comisión. Podríamos pensar por qué la Iglesia sería la que llevaría a cabo todo esto; pues la razón es que la Iglesia es la que está capacitada por Dios porque vivimos, padecemos, experimentamos en este cuerpo y vencimos por sangre del Cordero; leamos Apocalipsis 12: 11:

¹¹ Y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte.

Vencimos al mundo mediante la fe en Cristo. Leamos 1 Juan 5: 4-5:

⁴ Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe.

⁵ ¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?

La Iglesia ha peleado la buena batalla de la fe, ha echado mano de la vida eterna, ha peleado con el poder del Espíritu Santo contra los tres enemigos, la carne, el mundo y Satanás; los habitantes del Milenio sólo tendrán un enemigo, la carne; y nosotros como Iglesia les enseñaremos sobre cómo vencerla. Tendremos esta gloriosa labor de enseñar a permanecer firmes en Cristo; por eso al Señor le ha placido que su Iglesia padezca, Iglesia que no padece no es Iglesia de Cristo, pues la Palabra dice que es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos al reino de Dios. Leamos Hechos 14: 21-22:

²¹ Y después de anunciar el evangelio a aquella ciudad y de hacer muchos discípulos, volvieron a Listra, a Iconio y a Antioquía,

²² confirmando los ánimos de los discípulos, exhortándoles a que permaneciesen en la fe, y diciéndoles: Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios.

También dice el Señor en su Palabra que los mismos padecimientos se han ido cumpliendo en todos los creyentes verdaderos en todo el mundo. Leamos 1 Pedro 5: 8-9:

⁸ Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar;

⁹ al cual resistid firmes en la fe, sabiendo que los mismos padecimientos se van cumpliendo en vuestros hermanos en todo el mundo.

Al Señor le ha placido que su Iglesia padezca, viva tribulaciones y sufrimientos, pero tendremos recompensa, porque Él ha dicho en 2 Timoteo 2:3:

³ Tú, pues, sufre penalidades como buen soldado de Jesucristo.

Dice más adelante Pablo:

⁸ Acuérdate de Jesucristo, del linaje de David, resucitado de los muertos conforme a mi evangelio,

⁹ en el cual sufro penalidades, hasta prisiones a modo de malhechor; mas la palabra de Dios no está presa.

¹⁰ Por tanto, todo lo soporto por amor de los escogidos, para que ellos también obtengan la salvación que es en Cristo Jesús con gloria eterna.

¹¹ Palabra fiel es esta:

Si somos muertos con él, también viviremos con él;

¹² Si sufrimos, también reinaremos con él...

La Iglesia sufre en este tiempo por amor al Señor y a los escogidos para que sean salvos; pero el Señor ha prometido que si sufrimos, también reinaremos con Él; y esta es la recompensa, el ministerio durante el Reino Milenial que tendremos como Iglesia.

Porque vencimos por el poder del Espíritu Santo, el Señor nos dará el privilegio de predicar, enseñar y adorar con toda autoridad durante el Milenio; con mayor autoridad porque les diremos a los habitantes del Milenio que no teníamos un solo enemigo como ellos, sino 3; y les diremos: "Tú tienes sólo un enemigo, la carne, mira cómo puedes vencerla". Y ninguno de los habitantes

del Milenio podrá decirnos: "Claro tú dices eso porque tienes un cuerpo glorificado y no tienes la naturaleza pecaminosa". No, no podrán decirnos esto, porque les diremos: "Ciertamente vivimos en un tiempo terrible y difícil, en medio de tinieblas, en medio del mundo que odiaba a Dios, a los hijos de Dios, se burlaban de nosotros como hijos de Dios por vivir diferente"; les diremos a los habitantes del Milenio, "¿sabes cómo es el mundo? Te lo voy a contar"; y hablaremos de toda la inmundicia que presenciamos en el mundo, hablaremos de las persecuciones, de las tribulaciones, de las enfermedades, del dolor, de la muerte, hablaremos de la manera como Satanás nos atacaba, de las luchas espirituales, de cómo se manifestaban los demonios, de la persecución del primer y segundo siglo que vivió la Iglesia, de las falsas doctrinas, de todas las tentaciones del diablo; hablaremos de todo esto, pero diremos: "¡Pero mira, mira al que está sentado en el trono, mira al Rey, Él, el Rey nos salvó, nos fortaleció, nos guardó y nos dio la victoria! El mismo Rey que no vimos en persona como tú lo estás viendo ahora", les diremos a los habitantes del Milenio. Les diremos, "vencimos, ¡aleluya!, por la fe en el Rey, vencimos al mundo; por la fe en el Rey, vencimos a Satanás y la carne; por la fe en el Rey, el Cristo poderoso que nos amó y nos ama con amor eterno".

Quizá algunos no creerán todo esto que les diremos, no creerán nuestro testimonio, nuestra predicación; les parecerá todo eso imposible porque ya los habitantes del Milenio no verán todo eso que les contaremos. Y ciertamente les diremos: mira alrededor, mira la presencia física del Rey, mira la prosperidad, la Tierra bendecida por el Rey. Les diremos, nosotros no tuvimos ese privilegio en el tiempo de la Iglesia; pero tú lo tienes, ¿qué es la carne? Nada, mira, vence, vence con el poder del Rey, con el poder del Espíritu Santo,

con el amor del Padre; vence, y gana el premio de que tu cuerpo sea glorificado como el nuestro y de entrar al Reino Eterno que nos espera, la eternidad con Dios.

En la siguiente prédica seguiremos hablando del sacerdocio de la Iglesia.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films
Barranquilla: <https://youtu.be/TWkGHZNiAuU>

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY DÉCIMO-OCTAVA PARTE EL MILENIO 8ª ENTREGA

21 de mayo 2017

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3: 10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz.

En la prédica pasada iniciamos el estudio sobre la función de la Iglesia glorificada durante el Milenio y hablamos del sacerdocio¹. Sustentamos que cuando el Señor en su primera venida a esta Tierra fue llamado Rey desde su nacimiento, durante su peregrinación y aún es su muerte; planteamos esto para demostrar que el Señor caminó con sus discípulos mortales que serían la Iglesia, pero que tanto ellos como nosotros como parte de la Iglesia de Cristo,

¹ Ministerio Berea Barranquilla. (2017, 14 de mayo). Preparándonos para la venida del Rey parte 17. [Prédica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. <https://www.youtube.com/live/TWkGHZNiAuU?feature=share>

también caminaremos con Él en el Milenio, pero ya no con un cuerpo corruptible, débil y mortal, sino glorificado, perfecto e inmortal. También dijimos que la entrada triunfal de Jesús como Rey en Jerusalén, antes de morir, fue un evento profético que anunciaba la entrada del Señor a Jerusalén, al templo donde se va a sentar como Rey.

En la prédica pasada también desarrollamos el tema de la Gran Comisión, la cual el Señor Jesucristo le dio a la Iglesia, no sólo para la dispensación de este tiempo del cual van más de 2000 años, sino también para el Milenio, hasta que concluya este período. Sustentamos esto con dos citas; Mateo 28:19-20:

¹⁹ Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo;

²⁰ enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.

El Señor habla de ir a todas las naciones y hacer discípulos, esto se cumplirá plenamente durante el Milenio, y por eso el Señor promete estar con la Iglesia todos los días hasta el fin del mundo.

La segunda cita es la de Isaías que vamos a recordar; Isaías 52:6-8:

⁶ Por tanto, mi pueblo sabrá mi nombre por esta causa en aquel día; porque yo mismo que hablo, he aquí estaré presente.

⁷ ¡Cuán hermosos son sobre los montes los pies del que trae alegres nuevas, del que anuncia la paz, del que trae nuevas del bien, del que publica salvación, del que dice a Sion: Tu Dios reina!

⁸ ¡Voz de tus atalayas! Alzarán la voz, juntamente darán voces de júbilo; porque ojo a ojo verán que Jehová vuelve a traer a Sion.

Dijimos que nuestra predicación como Iglesia durante el Milenio a todos sus habitantes, será lo que leímos en el versículo 7 de Isaías 52: Llevaremos a todas las naciones alegres nuevas, noticias de gozo y de bien, publicaremos salvación, diremos: "Tu Dios reina, Jesús reina y está sentado en el trono de David". También dijimos que la Iglesia era que estaba en condiciones de realizar la labor de predicación porque le fue dada la Gran Comisión y porque peleó la buena batalla de la fe, venció por la sangre del Cordero, mediante la fe venció al mundo, a la carne y a Satanás; dijimos que nosotros como Iglesia íbamos a compartir todo lo que vivimos en esta dispensación en esa lucha porque los habitantes del Milenio necesitarán saber cómo luchar contra la carne, el único enemigo que tendrán; y cómo resistir al diablo cuando sea suelto después del Milenio y salga a engañar a las naciones.

Dijimos en la prédica anterior que los habitantes del Milenio deben ser enseñados sobre el Cielo Nuevo y la Tierra Nueva. Sobre la eternidad, el Reino Eterno, la Nueva Jerusalén. El mensaje del Evangelio, será en esencia el mismo de ahora.

Vamos a continuar hoy con el sacerdocio de la Iglesia en el Milenio, el cual llevaremos a cabo cumpliendo la Gran Comisión

Pero antes es necesario reiterar que Dios en su soberanía ha determinado establecer por la eternidad tres grupos: Israel, las naciones gentiles y la Iglesia. Vamos a sustentar esto brevemente.

Desde el inicio de la historia de la humanidad, después del pecado de Adán, Dios ya había establecido la separación entre su pueblo, Israel que se origina

en Adán, en su descendencia en Set, los que invocan su nombre, y los que no lo invocan, esto es las naciones, que inició Caín. Después del diluvio, quedó la familia de Noé, descendientes de Set, pero nuevamente hubo separación de pueblos; de la descendencia de Sem vino el pueblo de Israel; pero las de Cam y Jafet, formaron las naciones gentiles. El pueblo de Dios es llamado Israel en la descendencia de Jacob; pero en Esaú, hubo descendencia de Edom, los cuales formaron parte del pueblo gentil. Dios le prometió a Israel que sería su pueblo por la eternidad. 2 Samuel 7: 24:

²⁴ Porque tú estableciste a tu pueblo Israel por pueblo tuyo para siempre; y tú, oh Jehová, fuiste a ellos por Dios.

La Iglesia será Iglesia por la eternidad también, pues la Biblia dice; 1 Pedro 2:9 (resaltado nuestro):

⁹ Mas vosotros sois **linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios**, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable...

También leemos en Apocalipsis 5:9 (resaltado nuestro):

⁹ y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y **con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación...**

La permanencia eterna de estos dos pueblos se reitera en Apocalipsis cuando se describe la Nueva Jerusalén que baja del cielo y en puertas y sus cimientos aparecen tanto Israel como la Iglesia. Leamos Apocalipsis 21: 12 y 14:

¹² Tenía un muro grande y alto con doce puertas; y en las puertas, doce ángeles, y nombres inscritos, que son los de las doce tribus de los hijos de Israel;

¹⁴ Y el muro de la ciudad tenía doce cimientos, y sobre ellos los doce nombres de los doce apóstoles del Cordero.

El tercer grupo, las naciones, aparece también en Apocalipsis en el escenario del Reino Eterno, de la Nueva Jerusalén; Apocalipsis 21:24:

²⁴ Y las naciones que hubieren sido salvas andarán a la luz de ella; y los reyes de la tierra traerán su gloria y honor a ella.

Estos tres grupos vivirán en comunión total con el Señor y entre ellos, en amor perfecto.

La Iglesia entonces es nación santa, pueblo adquirido por Dios y por lo tanto, el ministerio que el Señor le ha dado lo cumplirá; dice la Escritura que es para anunciar las virtudes de aquél que nos llamó de las tinieblas a su luz admirable como leímos en 1 de Pedro 2: 9. Como hemos sido redimidos para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación como dice Apocalipsis 5: 9 y por la eternidad seremos la Iglesia como esa nación santa, durante el Milenio seguiremos teniendo nuestra identidad en el servicio al Rey.

Veamos el ministerio de enseñanza que tendremos como Iglesia.

(1) El Ministerio de enseñanza o de maestro

La enseñanza será una de las tareas que tendremos como Iglesia dentro de nuestro sacerdocio. El Señor ha prometido que la Tierra se llenará del conocimiento de Jehová como las aguas cubren el mar; Isaías 11: 9:

⁹No harán mal ni dañarán en todo mi santo monte; porque la tierra será llena del conocimiento de Jehová, como las aguas cubren el mar.

Esta promesa se cumplirá en el Milenio, pues el capítulo 11 de Isaías habla de las bendiciones de este tiempo cuando el niño jugará en la cueva con el áspid y el recién destetado extenderá su mano sobre la caverna de la víbora (Isaías 11: 8).

El Señor usará el ministerio de enseñanza de la Iglesia glorificada para llenar la Tierra de su conocimiento; por lo tanto, iremos a enseñar a muchos lugares, localidades pequeñas, grandes, a todas las naciones, así como predicaremos el evangelio a todas las naciones, como parte del cumplimiento de la Gran Comisión, del ministerio de evangelistas que Jesús le dio a la Iglesia. No sólo les enseñaremos a las naciones gentiles que se formen durante los mil años del Reinado de Cristo, sino también a Israel. Leamos Isaías 30: 20-21:

²⁰ Bien que os dará el Señor pan de congoja y agua de angustia, con todo, tus maestros nunca más te serán quitados, sino que tus ojos verán a tus maestros.

²¹ Entonces tus oídos oirán a tus espaldas palabra que diga: Este es el camino, andad por él; y no echéis a la mano derecha, ni tampoco torzáis a la mano izquierda.

Claramente dice el Señor a través de su profeta que le dará a Israel pan de congoja, refiriéndose al tiempo de la Tribulación; pero dice que después de este tiempo el Señor le dará maestros: "tus maestros nunca más te serán quitados, sino que tus ojos verán a tus maestros" (Isaías 30: 20). Nosotros como Iglesia, le enseñaremos a Israel a mantenerse en el Camino del Señor, a no desviarse; tal y como dice el versículo 21: "Entonces tus oídos oirán a tus espaldas palabra que diga: Este es el camino, andad por él".

La enseñanza saldrá del nuestro Rey, desde su santo templo, desde Sion, Jerusalén, tal como lo dice el profeta Isaías en el capítulo 2 en cuyos versículos del 1 al 4, se describe el Milenio; leamos el versículo 3 (resaltado nuestro):

³Y vendrán muchos pueblos, y dirán: Venid, y subamos al monte de Jehová, a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará sus caminos, y caminaremos por sus sendas. **Porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová.**

(2) El ministerio de pastor

En esta Dispensación en la Iglesia, el Señor ha otorgado los ministerios de maestro y de evangelista, los cuales hemos visto que cumplirá la Iglesia glorificada en el Milenio; el Señor ha otorgado además el ministerio de pastor; este se ejerce en esta dispensación que vivimos, pero creemos que la Iglesia también lo desarrollará durante el Milenio.

El Señor le ha prometido a Israel que tendrá pastores que los guíen; veamos lo que dice la Palabra de Dios. Leamos Jeremías 3: 14-15:

¹⁴ Convertíos, hijos rebeldes, dice Jehová, porque yo soy vuestro esposo; y os tomaré uno de cada ciudad, y dos de cada familia, y os introduciré en Sion;

¹⁵ y os daré pastores según mi corazón, que os apacienten con ciencia y con inteligencia.

Dios, a través de su profeta, invita a Israel a que se convierta y promete que tomará a su pueblo y los introducirá en Sion, en Jerusalén; promete además, que le dará pastores según el corazón de Dios que los apacentarán con ciencia

e inteligencia. El tiempo del que habla aquí Jeremías en el cual Israel tendrá pastores que lo guíe, es el Milenio, pues más adelante dice: Jeremías 3:16-17:

¹⁶Y acontecerá que cuando os multipliquéis y crezcáis en la tierra, en esos días, dice Jehová, no se dirá más: Arca del pacto de Jehová; ni vendrá al pensamiento, ni se acordarán de ella, ni la echarán de menos, ni se hará otra.

¹⁷En aquel tiempo llamarán a Jerusalén: Trono de Jehová, y todas las naciones vendrán a ella en el nombre de Jehová en Jerusalén; ni andarán más tras la dureza de su malvado corazón.

El tiempo al que se refiere Jeremías en el cual Israel tendrá pastores, no es el de la Dispensación de la Gracia o la Era de la Iglesia, pues sabemos que Israel rechazó al Señor Jesucristo y por ello levantó la Iglesia. Israel quedó suspendido en el plan de Dios, hasta el período de la Tribulación, su casa quedó desierta cumpliéndose la profecía de Jeremías 22: 5, hasta que digan "bendito el que viene en el nombre del Señor" (Mateo 23: 38-39).

Por lo tanto, el tiempo del que habla Jeremías 3 durante el cual Israel tendrá pastores es el Milenio, pues, en el versículo 17 habla de la época cuando llamen a Jerusalén trono de Jehová. En Jeremías 23 el profeta confirma la promesa; Jeremías 23: 3-5:

³Y yo mismo recogeré el remanente de mis ovejas de todas las tierras adonde las eché, y las haré volver a sus moradas; y crecerán y se multiplicarán.

⁴Y pondré sobre ellas pastores que las apacienten; y no temerán más, ni se amedrentarán, ni serán menoscabadas, dice Jehová.

⁵He aquí que vienen días, dice Jehová, en que levantaré a David renuevo justo, y reinará como Rey, el cual será dichoso, y hará juicio y justicia en la tierra.

El tiempo del que habla Jeremías nuevamente es el Milenio, pues es el tiempo cuando el Señor plantará a Israel en su tierra, crecerán y se multiplicarán como dice en el versículo 3; y en el versículo 4 se habla de los días en que reinará el Señor Jesucristo como Rey.

El centro del Milenio va a ser Jerusalén y el templo del Señor; pero habrá muchísimos habitantes durante el Milenio en toda la Tierra que será diferente por los juicios de la Tribulación, en especial los dos grandes terremotos. En la cotidianidad de los habitantes del Milenio debe haber predicación, enseñanza y adoración permanente, por ello, creemos que habrá lugares, además de los hogares, donde se llevarán estas actividades gloriosas. Son estos lugares y las casas de los habitantes del Milenio, donde la Iglesia glorificada llevará a cabo la enseñanza, la predicación, la Gran Comisión con el fin de que obedezcan al Rey y su Palabra, de que no pequen, de que se mantengan en el Camino del Señor; con el fin de que adoren al Rey de gloria, al Cristo vivo por el sacrificio en la cruz del Calvario, por la salvación tan grande que regala por gracia, por las maravillas de la creación que en el Milenio se podrá disfrutar a plenitud, por la Nueva Jerusalén, la ciudad celestial, que descenderá del Cielo después del Milenio, por la Tierra Nueva y los Cielos Nuevos que hará después del Milenio, por la victoria sobre Satanás y todos los demonios y el juicio ejecutado sobre ellos cuando sean echados al Lago de fuego; les enseñaremos a los habitantes del Milenio a adorar al Padre, al Espíritu Santo, al Rey, el Cristo poderoso, al Dios vivo que es Emanuel, Dios con nosotros, por darnos el incomparable privilegio de estar en su gloriosa presencia; les enseñaremos a

los habitantes del Milenio a adorar a Dios por la eternidad en la que estaremos con el Él.

En la siguiente prédica hablaremos del ministerio de alabanza y adoración que ejercerá la Iglesia glorificada; pero también hablaremos de los dones del Espíritu a los que ya hemos hecho alusión en las tres últimas prédicas incluyendo esta; los dones de enseñanza, servicio, administración al ser reyes, gobernantes; pero también tocaremos el tema de estos dones en los habitantes del Milenio y estudiaremos ¿habrá profecía en el Milenio? ¿Habría ministerio de sanidad en el Milenio?

Pero antes de cerrar, es necesario que diga lo siguiente:

Todo este estudio tiene el fin de que nos preparemos en este tiempo, de que estemos listos, como santos del Señor y obreros aprobados por Él. Tiene el objetivo de que no pongamos nuestra mirada en este tiempo y en esta Tierra, excepto para servirle a Dios; tiene el objetivo de que vivamos el evangelio verdadero que tiene las promesas en el futuro eterno que comienza cuando llegamos a la presencia de Dios en el Cielo, sea que durmamos en Cristo o sea que seamos raptados, porque dice la Escritura en 1 de Tesalonicenses 5: 10:

¹⁰ quien murió por nosotros para que ya sea que veamos, o que durmamos, vivamos juntamente con él.

Allí comienza nuestra eternidad, continúa nuestro gozo y nuestro ministerio. Hermano, estas prédicas que hemos hecho hasta el momento, no son un

ejercicio intelectual o académico, no tiene el objetivo de que usted se informe de un tema teológico, no.

Este ciclo de prédicas tiene el objetivo de despertar al que está dormido espiritualmente, a mover a santificación, a santidad, al que no la tiene o no la quiere buscar, porque el Señor no quiere que su venida en las nubes por su Iglesia, nos tome por sorpresa, como ladrón en la noche y nos encuentre en tinieblas; yo quiero que retengamos esto y es necesario que lo recuerde; que les recuerde lo que el Señor dice a través de Pablo. 1 Tesalonicenses 5: 4-5:

⁴ Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como ladrón.

⁵ Porque todos vosotros sois hijos de luz e hijos del día; no somos de la noche ni de las tinieblas.

El Señor nos quiere recordar hoy que, si estamos con la lámpara encendida, llenas de aceite, con suficiente provisión de aceite, velando, despiertos espiritualmente en la santidad que el Espíritu Santo da, con los ojos y el corazón puestos en las promesas venideras, como hijos de luz y del día, su venida no nos tomará por sorpresa, no nos tomará como ladrón, porque no somos de la noche ni de las tinieblas. El Señor hoy nos quiere recordar, en 1 de Tesalonicenses 5: 6-7, que:

⁶ Por tanto, no durmamos como los demás, sino velemos y seamos sobrios.

⁷ Pues los que duermen, de noche duermen, y los que se embriagan, de noche se embriagan.

Velemos, no durmamos, no nos dejemos engañar del diablo, no te dejes llevar por el mundo, no te dejes engañar por lo que tus ojos ven, no anheles la vida

del mundo ni cómo viven los que no tienen a Cristo. El Señor con estas prédicas del Milenio nos está recordando que somos del día, somos luz y sal de la Tierra y por lo tanto, debemos ser sobrios, tener bien puesta la armadura de Dios, llenos de fe y de amor y como dice el apóstol Pablo, con la esperanza permanente en nuestros corazones de la salvación como yelmo, dándole gracias al Señor todos los días por habernos rescatado de la muerte eterna, del Infierno y porque nos librará de los siete años de Tribulación, el juicio venidero que ha de venir sobre el mundo entero; 1 Tesalonicense 5: 8-9:

⁸ Pero nosotros, que somos del día, seamos sobrios, habiéndonos vestido con la coraza de fe y de amor, y con la esperanza de salvación como yelmo.

⁹ Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo...

¿ESTÁS HACIENDO ESTAS COSAS QUE TE MANDA EL SEÑOR?

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films
Barranquilla: <https://youtu.be/JBXJd05jw-Y>

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY DECIMONOVENA PARTE EL MILENIO 9ª ENTREGA

28 de mayo de 2017

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3: 10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz.

En la prédica pasada demostramos bíblicamente que en el Milenio habrá tres grupos o pueblos: el pueblo de Israel, la Iglesia y las naciones gentiles; y sustentamos bíblicamente que estos tres pueblos permanecerán eternamente, entrarán en el Reino Eterno y vivirán en comunión total, en amor y armonía entre ellos y con Dios, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo¹.

¹ Ministerio Berea Barranquilla. (2017, 21 de mayo). Preparándonos para la venida del Rey parte 18. [Prédica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. <https://youtu.be/JBXJd05jw-Y>

También hablamos del ministerio de enseñanza de la Iglesia, hablamos de cómo seremos maestros de Israel y de los gentiles mortales que entran al Milenio y de sus generaciones multiplicadas durante este período. También argumentamos con versículos, que la Iglesia también ejercerá el ministerio de pastor, pues el Señor ha prometido que le dará pastores a Israel. Hablamos del servicio y la administración que la Iglesia llevará a cabo en el Milenio al ser gobernantes, como reyes que seremos, pero desde el servicio al Señor Jesucristo y a todos los habitantes del Milenio; no en una actitud de enseñorearse como lo han hecho y hacen los gobernantes de las naciones en toda la historia de la humanidad.

Al final de la prédica pasada dejamos algunas preguntas y temas por tratar; recordemos:

¿Habrá profecía en el Milenio? ¿Habrá ministerio de sanidad en el Milenio?

Para resolver estas preguntas es necesario que analicemos lo que dice la Biblia sobre el Milenio.

(1) El Milenio será un período de llenura del Espíritu Santo, como nunca lo ha habido

La Palabra de Dios dice que los que reciban a Cristo durante el Milenio serán morada del Espíritu Santo y serán llenos del Espíritu Santo; veamos algunos versículos:

Isaías 32:14:

¹⁴ Porque los palacios quedarán desiertos, la multitud de la ciudad cesará; las torres y fortalezas se volverán cuevas para siempre, donde descansen asnos monteses, y ganados hagan majada...

En este versículo el profeta habla del tiempo de la Tribulación; y luego sigue diciendo:

¹⁵ hasta que sobre nosotros sea derramado el Espíritu de lo alto, y el desierto se convierta en campo fértil, y el campo fértil sea estimado por bosque.

¹⁶ Y habitará el juicio en el desierto, y en el campo fértil morará la justicia.

¹⁷ Y el efecto de la justicia será paz; y la labor de la justicia, reposo y seguridad para siempre.

¹⁸ Y mi pueblo habitará en morada de paz, en habitaciones seguras, y en recreos de reposo.

En el versículo 15 el profeta Isaías habla del derramamiento del Espíritu Santo de Dios y el escenario es el Milenio, por cuanto se describe la bendición del campo fértil, del juicio, la justicia, la paz y el reposo. En el versículo 18 se describe también el período en que se habitará seguro en la Tierra y esto es debido al gobierno del Rey. En Isaías 44 se reitera el derramamiento del Espíritu Santo durante el Milenio. Leamos Isaías 44: 1-4:

¹ Ahora pues, oye, Jacob, siervo mío, y tú, Israel, a quien yo escogí.

² Así dice Jehová, Hacedor tuyo, y el que te formó desde el vientre, el cual te ayudará: No temas, siervo mío Jacob, y tú, Jesurún, a quien yo escogí.

³ Porque yo derramaré aguas sobre el sequedal, y ríos sobre la tierra árida; mi Espíritu derramaré sobre tu generación, y mi bendición sobre tus renuevos;

⁴ y brotarán entre hierba, como sauces junto a las riberas de las aguas.

Hay una promesa que el Señor le da a Israel aquí referida al derramamiento del Espíritu Santo en ese período durante el cual habrá bendición. Por lo tanto, durante el Milenio seguirá haciéndose real la promesa del Señor Jesucristo en Juan 7 donde usa la misma imagen de los ríos que encontramos en Isaías 44; Juan 7: 38-39:

³⁸ El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva.

³⁹ Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él; pues aún no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado.

Ezequiel confirma esta palabra del derramamiento del Espíritu Santo sobre los habitantes del Milenio. Leamos Ezequiel 39: 28-29:

²⁸ Y sabrán que yo soy Jehová su Dios, cuando después de haberlos llevado al cautiverio entre las naciones, los reúna sobre su tierra, sin dejar allí a ninguno de ellos.

²⁹ Ni esconderé más de ellos mi rostro; porque habré derramado de mi Espíritu sobre la casa de Israel, dice Jehová el Señor.

En el versículo 28 se habla del fin de la cautividad de Israel, por cuanto no ha podido estar tranquilo en su tierra y tener dominio total de ella; esto ocurrirá en el Milenio; y en el versículo 29, el Señor habla a través del profeta del derramamiento del Espíritu Santo sobre Israel.

De la misma manera como el Señor derramó de su Espíritu sobre judíos y gentiles salvos, en esta dispensación, así será durante el Milenio, con todas las manifestaciones que la Palabra enseña. Finalmente, es necesario citar al profeta Joel cuya profecía del derramamiento del Espíritu Santo se cumplió,

en su primer cumplimiento, en Pentecostés, cuando se inició la Iglesia; pero su segundo cumplimiento ocurrirá durante el Milenio. Leamos Joel 2: 28-29:

²⁸Y después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones.

²⁹Y también sobre los siervos y sobre las siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días.

En los versículos anteriores del 23 al 27, el profeta describe el Milenio; y en el 28 y 29 vemos que Joel habla de esta gran bendición de la llenura del Espíritu Santo, dice que "sobre toda carne", lo cual indica que será para los judíos y gentiles mortales salvos, que hayan recibido a Cristo. Pero este pasaje nos habla también de la manifestación de esta llenura; y justamente aquí resolvemos la pregunta: ¿habrá profecía durante el Milenio? Partiendo de este pasaje de Joel 2, la respuesta es sí. En el versículo 8 dice: "Y profetizarán"; pero también habla de las otras manifestaciones del don profético: Las visiones y los sueños.

Esta manifestación de los dones del Espíritu durante el Milenio se reitera en 1ª de Corintios 13:8-10:

⁸El amor nunca deja de ser; pero las profecías se acabarán, y cesarán las lenguas, y la ciencia acabará.

⁹Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos;

¹⁰mas cuando venga lo perfecto, entonces lo que es en parte se acabará.

Dice el apóstol Pablo que las profecías se acabarán, las lenguas cesarán y la ciencia acabará, refiriéndose a los dones del Espíritu Santo, cuando venga lo perfecto; esta expresión la han interpretado erróneamente diciendo que lo

perfecto es la Biblia completada en sus libros en el canon, y que, por lo tanto, en esta dispensación ya no están activos los dones del Espíritu Santo. Sabemos que los dones del Espíritu Santo están activos y seguirán activos durante el Milenio como lo estamos demostrando en esa prédica. Por lo tanto, la expresión "lo perfecto" se refiere al Reino Eterno porque sólo en este tiempo todo será perfecto: Los Cielos Nuevos y la Tierra Nueva, perfectos, la Tierra sin pecado, sin maldición; todos los creyentes perfectos, eternos, sin pecado, eternamente glorificados. En el Reino Eterno sólo quedará el amor, como dice en 1ª de Corintios 13: 8: "El amor nunca deja de ser".

Ahora bien, hemos hablado del derramamiento del Espíritu Santo en los mortales salvos que habitarán el Milenio, tanto judíos como gentiles; en cuanto a la Iglesia glorificada, tendrá la plenitud de Dios al ser la esposa del Cordero, estará unida para siempre con el Señor y por lo tanto, ejercerá el ministerio completo; ya vimos el de enseñanza, el de pastorear, y también manifestará durante el Milenio el poder del Espíritu Santo en todos los dones que ejerció durante la dispensación que estamos viviendo ahora, por cuanto ella ha sido durante más de 2.000 años morada del Espíritu Santo, ha recibido el bautismo, la llenura del Espíritu; es decir, ha sido la Iglesia la que ha experimentado la plenitud del Espíritu Santo.

Las manifestaciones de poder de los creyentes de la Iglesia glorificada continuarán mediante el gobierno y el sacerdocio. Sólo podrán gobernar,

como reyes, a las naciones con vara de hierro con el poder de Dios; sólo podrá ejercer el sacerdocio que Jesús le ha prometido, con el poder de Dios.

Y dentro del gobierno y el sacerdocio, en el Milenio, la Iglesia también ejercerá el ministerio de sanidad (y cuando hablo de ministerio me refiero aquí a las actividades relacionadas con estos milagros); pues esta labor de sanar enfermos la ha tenido la Iglesia durante toda esta dispensación, como parte de las señales que siguen a la predicación y enseñanza del Evangelio.

Ahora bien, usted dirá, ¿cómo va a haber sanidades durante el Milenio si va a ser un tiempo donde no va a haber enfermedades?

Ciertamente, la presencia física del Señor Jesucristo durante el Milenio, en el trono, en el templo, sobre la Tierra, va a traer un tiempo de sanidad de los habitantes y de largura de años, por lo que la Tierra se poblará mucho durante dicho período.

Pero sí habrá enfermedades como castigo por el pecado, por la desobediencia; la Palabra enseña que el Señor Jesucristo, como parte de su gobierno con vara de hierro, mandará plagas.

En Zacarías 14 leemos la descripción del Milenio y luego el profeta habla del castigo con plagas durante este período. Leamos Zacarías 14: 16-19:

¹⁶Y todos los que sobrevivieren de las naciones que vinieron contra Jerusalén, subirán de año en año para adorar al Rey, a Jehová de los ejércitos, y a celebrar la fiesta de los tabernáculos.

¹⁷Y acontecerá que los de las familias de la tierra que no subieren a Jerusalén para adorar al Rey, Jehová de los ejércitos, no vendrá sobre ellos lluvia.

¹⁸Y si la familia de Egipto no subiere y no viniere, sobre ellos no habrá lluvia; vendrá la plaga con que Jehová herirá las naciones que no subieren a celebrar la fiesta de los tabernáculos.

¹⁹Esta será la pena del pecado de Egipto, y del pecado de todas las naciones que no subieren para celebrar la fiesta de los tabernáculos.

En el versículo 16 Zacarías habla de tiempo de la Tribulación en cuanto a la batalla de Armagedón en su inicio, la cual también describe el profeta en los versículos 12 al 15. Pero al final del versículo 16 habla de los salvos que salen de la Tribulación vivos y describe el Milenio cuando las naciones adorarán al Señor Jesucristo e irán al templo para celebrar la Fiesta de los Tabernáculos. Y luego, Zacarías habla de la plaga que vendrá como castigo por no ir a adorar al Rey y no subir a celebrar la Fiesta de los Tabernáculos; esta plaga vendrá sobre tres clases de individuos que menciona el profeta: Familias, Egipto y naciones.

Recordando el Antiguo Testamento, haciendo remembranza de cómo trató el Señor a Israel y a naciones como Egipto cuando enviaba castigo, consideramos que estas plagas son de dos tipos: De la naturaleza y de enfermedad en el cuerpo. Es interesante ver que Zacarías menciona el nombre de una de las naciones, Egipto, lo cual nos lleva a recordar las plagas con las que el Señor castigó a esta nación por su pecado; y fueron plagas de la naturaleza y de enfermedad.

En cuanto a la plaga de la naturaleza, el mismo profeta Zacarías dice que el Señor Jesús no mandará lluvia sobre las familias que no vayan a adorarlo; esto nos recuerda el castigo a Israel en la época de Elías, cuando no llovió durante tres años. También nos recuerda las bendiciones de la obediencia y las maldiciones de la desobediencia. En Levítico 26 leemos dos castigos que coinciden con los que el Señor impondrá sobre los desobedientes y rebeldes durante el Milenio. Leamos Levítico 26: 19-21 (resaltado nuestro):

¹⁹Y quebrantaré la soberbia de vuestro orgullo, **y haré vuestro cielo como hierro, y vuestra tierra como bronce.**

²⁰Vuestra fuerza se consumirá en vano, porque vuestra tierra no dará su producto, y los árboles de la tierra no darán su fruto.

²¹Si anduviereis conmigo en oposición, y no me quisiereis oír, **yo añadiré sobre vosotros siete veces más plagas según vuestros pecados.**

Las plagas se asocian a enfermedades; Deuteronomio 28: 59 dice:

⁵⁹entonces Jehová aumentará maravillosamente tus plagas y las plagas de tu descendencia, plagas grandes y permanentes, y enfermedades malignas y duraderas...

Se habla aquí de la descendencia y Zacarías habla de las familias, cuando describe el castigo para los rebeldes del Milenio.

Reiteramos que el Milenio será un período de sanidad y de un ambiente natural bendecido por el Señor Jesucristo. Pero como acabamos de comprobarlo con las Escrituras, habrá plagas de la naturaleza y de enfermedades como castigo sobre naciones y familias; hemos considerado que estas operarán como en el Antiguo Testamento cuando el Señor enviaba

plagas sobre Egipto y sobre Israel, con el objetivo de que se arrepintieran de sus malos caminos.

Ahora bien, las plagas que sufrirán los rebeldes podrán ser aplicadas directamente sobre las familias y naciones, por el Rey, el Señor Jesucristo, por cuanto gobernará con vara de hierro; pero también usará a su Iglesia glorificada, pues también se le ha prometido estar sobre naciones reinando, gobernando con vara de hierro. En el Antiguo Testamento Elías aplicó esta vara de hierro por mandato del Señor cuando dijo que no llovería sobre Israel. Leamos 1ª de Reyes 17: 1:

¹ Entonces Elías tisbita, que era de los moradores de Galaad, dijo a Acab: Vive Jehová Dios de Israel, en cuya presencia estoy, que no habrá lluvia ni rocío en estos años, sino por mi palabra.

Quiero que se imaginen lo que Zacarías describe en cuanto al castigo; imagínense la escena, nosotros, la Iglesia glorificada, visitando la nación o las familias a las que se les haya enviado la plaga. Recordemos que el objetivo del Señor será moverlas al arrepentimiento.

Por lo tanto, si la persona, familia o nación se arrepiente, debe haber restauración, la cual puede venir por sanidad instantánea de la enfermedad por parte del Rey y la plaga por calamidad de la naturaleza también desaparecerá por la orden directa del Rey; pero también el Señor Jesucristo usará sus vasos santos, sus siervos, la Iglesia glorificada, para traer sanidad, la cual ejercerá como parte de su sacerdocio y también como parte de su reinado porque recordemos que el Señor Jesucristo nos dará autoridad sobre

naciones y pueblos; creemos que el Señor seguirá usando a su Iglesia santa, glorificada, para restaurar a las personas, familias y naciones que se arrepientan por causa de la plaga enviada por el Rey. Cuando esto ocurra durante el Milenio, la restauración del pecador arrepentido, se aplicará la Palabra que el Señor le dio a Jeremías; leamos el versículo 6 del capítulo 33:

⁶He aquí que yo les traeré sanidad y medicina; y los curaré, y les revelaré abundancia de paz y de verdad.

En el versículo 8 dice el profeta:

⁸Y los limpiaré de toda su maldad con que pecaron contra mí; y perdonaré todos sus pecados con que contra mí pecaron, y con que contra mí se rebelaron.

La Iglesia glorificada será usada por el Señor como ocurre en esta dispensación y las sanidades de plagas se llevarán a cabo en medio de la predicación, de la enseñanza de la Palabra y de la ministración de la alabanza; iremos a naciones, pueblos y familias a ministrarles de parte del Rey, ¡aleluya!

Para corroborar lo dicho hasta el momento es necesario que veamos Isaías 35 pasaje que describe el tiempo milenal con el futuro glorioso de Sión; leamos los versículos 1 hasta el 8:

¹Se alegrarán el desierto y la soledad; el yermo se gozará y florecerá como la rosa.

²Florecerá profusamente, y también se alegrará y cantará con júbilo; la gloria del Líbano le será dada, la hermosura del Carmelo y de Sarón. Ellos verán la gloria de Jehová, la hermosura del Dios nuestro.

³Fortaleced las manos cansadas, afirmad las rodillas endebles.

⁴Decid a los de corazón apocado: Esforzaos, no temáis; he aquí que vuestro Dios viene con retribución, con pago; Dios mismo vendrá, y os salvará.

⁵Entonces los ojos de los ciegos serán abiertos, y los oídos de los sordos se abrirán.

⁶Entonces el cojo saltará como un ciervo, y cantará la lengua del mudo; porque aguas serán cavadas en el desierto, y torrentes en la soledad.

⁷El lugar seco se convertirá en estanque, y el sequedal en manaderos de aguas; en la morada de chacales, en su guarida, será lugar de cañas y juncos.

⁸Y habrá allí calzada y camino, y será llamado Camino de Santidad; no pasará inmundo por él, sino que él mismo estará con ellos; el que anduviere en este camino, por torpe que sea, no se extraviará.

Este pasaje describe la bendición en el Milenio; pero esta palabra tiene dos cumplimientos proféticos: El primero ocurrió en la primera venida de Cristo, cuando la presencia del Rey trajo salvación, liberación y sanidad física; y efectivamente el Señor sanó al ciego, al sordo, al mudo, al cojo, tal como dice Isaías 35. Y sigue este primer cumplimiento en esta dispensación en nosotros, su Iglesia. Pero el profeta describe claramente el Milenio en este pasaje, por lo tanto, su segundo cumplimiento ocurrirá en este período; el Señor sanará y la Iglesia también será usada para esto. Por ello, al inicio del Milenio, tiempo que describe Isaías en el capítulo 35, inaugurará la gran bendición de la sanidad durante el Milenio, la cual seguirá a lo largo de todo el período. Noten que Isaías también habla de las aguas que brotarán en el desierto, aguas serán cavadas en el desierto dice el versículo 6 de Isaías 35, en medio de la descripción de la sanidad; estas aguas se refieren al río que brotará de Jerusalén, como lo describe Ezequiel 47.

La sanidad de enfermedades durante el Milenio será una gran bendición, por ello la población aumentará considerablemente. Ya vimos los métodos que usará el Señor, pero es necesario que mencionemos otro, para que veamos la abundancia de sanidad que traerá el Señor, con su sola presencia, con la

Iglesia glorificada y con el río que sale del templo. Leamos Ezequiel 47: 1-9 (resaltado nuestro):

¹ Me hizo volver luego a la entrada de la casa; y he aquí aguas que salían de debajo del umbral de la casa hacia el oriente; porque la fachada de la casa estaba al oriente, y las aguas descendían de debajo, hacia el lado derecho de la casa, al sur del altar.

² Y me sacó por el camino de la puerta del norte, y me hizo dar la vuelta por el camino exterior, fuera de la puerta, al camino de la que mira al oriente; y vi que las aguas salían del lado derecho.

³ Y salió el varón hacia el oriente, llevando un cordel en su mano; y midió mil codos, y me hizo pasar por las aguas hasta los tobillos.

⁴ Midió otros mil, y me hizo pasar por las aguas hasta las rodillas. Midió luego otros mil, y me hizo pasar por las aguas hasta los lomos.

⁵ Midió otros mil, y era ya un río que yo no podía pasar, porque las aguas habían crecido de manera que el río no se podía pasar sino a nado.

⁶ Y me dijo: ¿Has visto, hijo de hombre?

Después me llevó, y me hizo volver por la ribera del río.

⁷ Y volviendo yo, vi que en la ribera del río había muchísimos árboles a uno y otro lado.

⁸ Y me dijo: Estas aguas salen a la región del oriente, y descenderán al Arabá, y entrarán en el mar; y entradas en el mar, recibirán sanidad las aguas.

⁹ **Y toda alma viviente que nadare por dondequiera que entraren estos dos ríos, vivirá; y habrá muchísimos peces por haber entrado allá estas aguas, y recibirán sanidad; y vivirá todo lo que entrare en este río.**

Muchos han interpretado este pasaje de manera espiritualizada y han dicho que el río representa el derramamiento abundante del Espíritu Santo durante el Milenio, el cual ya hemos estudiado en esta prédica. Pero consideramos, al igual que muchos estudiosos bíblicos, que se trata de un río literal que el Señor hará que mane de su casa, que partirá de Jerusalén donde estará el templo del Rey, el Señor Jesucristo, hacia el mar muerto y hacia el Mediterráneo. Este río sanará las aguas del mar muerto y por ello habrá vida allí, abundancia de peces como dice el versículo 9 de Ezequiel 47.

Este río que aparece en Ezequiel lo encontramos en otros libros proféticos en el contexto del Milenio. Leamos Zacarías 14: 8:

⁸Acontecerá también en aquel día, que saldrán de Jerusalén aguas vivas, la mitad de ellas hacia el mar oriental, y la otra mitad hacia el mar occidental, en verano y en invierno.

Leamos ahora Joel 3 quien también nos habla de este maravilloso río que sale de Jerusalén y lo describe en el contexto del Milenio. Leamos Joel 3: 17-18 (resaltado nuestro):

¹⁷Y conoceréis que yo soy Jehová vuestro Dios, que habito en Sion, mi santo monte; y Jerusalén será santa, y extraños no pasarán más por ella.

¹⁸Sucederá en aquel tiempo, que los montes destilarán mosto, y los collados fluirán leche, y por todos los arroyos de Judá correrán aguas; y **saldrá una fuente de la casa de Jehová, y regará el valle de Sitim.**

Es probable que las naciones y familias rebeldes que no quisieron subir a Jerusalén a festejar la Fiesta de los Tabernáculos ni a adorar al Rey Jesús, al arrepentirse por causa de las plagas, suban después y encuentren sanidad al entrar en este río que describe Ezequiel 47, Joel 3 y Zacarías 14. Esta será otra de las maneras de traer bendición de sanidad para las naciones que se multipliquen en el Milenio.

En la siguiente prédica hablaremos del ministerio de alabanza y adoración que ejercerá la Iglesia glorificada durante el Milenio.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films Barranquilla: <https://youtu.be/PKCISA9VFnc>

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2017). "Preparándonos para la venida del Rey: Decimonovena parte". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY VIGÉSIMA PARTE EL MILENIO 10ª ENTREGA

4 de junio de 2017

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3: 10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz.

En la prédica pasada estudiamos más sobre el sacerdocio de la Iglesia glorificada durante el Milenio¹, en especial sobre el ministerio de sanidad que llevará a cabo; pero hablamos también de la llenura del Espíritu Santo que tendrán todos los convertidos que nazcan durante el Milenio y de los métodos de sanidad para los pecadores a los que el Señor castigue con plagas por el pecado, uno de esos métodos será el río que nacerá del templo, de la puerta norte descrito por el profeta Ezequiel cuyas aguas de sanidad llegarán al Mar Muerto, el cual pasará a tener vida, y al mar Mediterráneo.

¹ Ministerio Berea Barranquilla. (2017, 28 de mayo). Preparándonos para la venida del Rey parte 19. [Prédica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. <https://youtu.be/PKCISA9VFnc>

Hoy vamos a estudiar la alabanza y la adoración durante el Milenio, a las cuales les llamaremos, en tanto actividades santas y gloriosas, como ministerio de alabanza. Hoy hablaremos de la adoración de Israel y en la próxima prédica de la que hará la Iglesia glorificada.

La adoración de Israel en el Templo Milenial

Antes de hablar un poco de la adoración en el Templo Milenial, veamos lo que hacía Israel en la adoración en el Templo de Salomón y en el de Zorobabel, después del cautiverio.

En 2 de Crónicas, capítulo 5 se habla de la adoración cuando Salomón trasladó el arca al templo cuando fue terminado. Leamos 2ª de Crónicas 5: 12-14:

¹² y los levitas cantores, todos los de Asaf, los de Hemán y los de Jedutún, juntamente con sus hijos y sus hermanos, vestidos de lino fino, estaban con címbalos y salterios y arpas al oriente del altar; y con ellos ciento veinte sacerdotes que tocaban trompetas),

¹³ cuando sonaban, pues, las trompetas, y cantaban todos a una, para alabar y dar gracias a Jehová, y a medida que alzaban la voz con trompetas y címbalos y otros instrumentos de música, y alababan a Jehová, diciendo: Porque él es bueno, porque su misericordia es para siempre; entonces la casa se llenó de una nube, la casa de Jehová.

¹⁴ Y no podían los sacerdotes estar allí para ministrar, por causa de la nube; porque la gloria de Jehová había llenado la casa de Dios.

En 2 de Crónicas 29 se narra el restablecimiento del culto en el templo y se describe la alabanza y la adoración acorde con el mandamiento de Jehová: 2ª de Crónicas 29: 25-31:

²⁵ Puso también levitas en la casa de Jehová con címbalos, salterios y arpas, conforme al mandamiento de David, de Gad vidente del rey, y del profeta Natán, porque aquel mandamiento procedía de Jehová por medio de sus profetas.

²⁶ Y los levitas estaban con los instrumentos de David, y los sacerdotes con trompetas.

²⁷ Entonces mandó Ezequías sacrificar el holocausto en el altar; y cuando comenzó el holocausto, comenzó también el cántico de Jehová, con las trompetas y los instrumentos de David rey de Israel.

²⁸ Y toda la multitud adoraba, y los cantores cantaban, y los trompeteros sonaban las trompetas; todo esto duró hasta consumirse el holocausto.

²⁹ Y cuando acabaron de ofrecer, se inclinó el rey, y todos los que con él estaban, y adoraron.

³⁰ Entonces el rey Ezequías y los príncipes dijeron a los levitas que alabasen a Jehová con las palabras de David y de Asaf vidente; y ellos alabaron con gran alegría, y se inclinaron y adoraron.

³¹ Y respondiendo Ezequías, dijo: Vosotros os habéis consagrado ahora a Jehová; acercaos, pues, y presentad sacrificios y alabanzas en la casa de Jehová. Y la multitud presentó sacrificios y alabanzas; y todos los generosos de corazón trajeron holocaustos.

En este tiempo siguieron el modelo de adoración de David cuando trasladó el arca a Jerusalén y que se narra en 1ª de Crónicas 16: 1-6.

Después del cautiverio en 1ª de Crónicas 9: 33, se describe la restauración de los cantores en el templo que se construyó, el segundo templo. Leamos 1ª Crónicas 9: 33:

³³ También había cantores, jefes de familias de los levitas, los cuales moraban en las cámaras del templo, exentos de otros servicios, porque de día y de noche estaban en aquella obra.

Esdras registra los que regresaron con Zorobabel, dentro de los cuales se contaban muchos adoradores. Leamos Esdras 2: 65:

⁶⁵ sin contar sus siervos y siervas, los cuales eran siete mil trescientos treinta y siete; y tenían doscientos cantores y cantoras.

Nehemías también habla de los cantores y cantoras que se contaban dentro del ministerio. Nehemías 7:67:

⁶⁷ sin sus siervos y siervas, que eran siete mil trescientos treinta y siete; y entre ellos había doscientos cuarenta y cinco cantores y cantoras.

En el tercer templo que construirá el anticristo para Israel, también habrá cantores porque Israel creerá que es el templo de Señor y que el anticristo será el mesías. Ahora mismo ya se están preparando para ello; y se están preparando los sacerdotes, las vestiduras y la recuperación de la música. Pero el Señor arrasará con esta alabanza del templo durante la Tribulación, tal como dice Amós 8: 2-3:

²Y dijo: ¿Qué ves, Amós? Y respondí: Un canastillo de fruta de verano. Y me dijo Jehová: Ha venido el fin sobre mi pueblo Israel; no lo toleraré más.

³Y los cantores del templo gemirán en aquel día, dice Jehová el Señor; muchos serán los cuerpos muertos; en todo lugar los echarán fuera en silencio.

El escenario que describe Amós es el de la Tribulación, el juicio de Dios sobre Israel; la alabanza en este tercer templo no será para Dios y el cántico se convertirá en endechas, en cantos de lamentos.

- La adoración del pueblo de Israel en el Milenio

De la misma manera como la alabanza y la adoración a Dios se llevaba a cabo en el templo durante la época de Salomón y de Zorobabel, se realizará en el Templo Milenial. La diferencia es que Israel podrá adorar y alabar con toda la plenitud del Espíritu Santo, adorarán en espíritu y en verdad. Serán restaurados los cantores; veamos Ezequiel 40: 44:

⁴⁴Y fuera de la puerta interior, en el atrio de adentro que estaba al lado de la puerta del norte, estaban las cámaras de los cantores, las cuales miraban hacia el sur; una estaba al lado de la puerta del oriente que miraba hacia el norte.

Ezequiel habla de la adoración a través de los cantores y de las ofrendas de los sacerdotes y de un personaje que es llamado "el príncipe". Leamos Ezequiel 46: 2-3:

²Y el príncipe entrará por el camino del portal de la puerta exterior, y estará en pie junto al umbral de la puerta mientras los sacerdotes ofrezcan su holocausto y sus ofrendas de paz, y adorará junto a la entrada de la puerta; después saldrá; pero no se cerrará la puerta hasta la tarde.

³Asimismo adorará el pueblo de la tierra delante de Jehová, a la entrada de la puerta, en los días de reposo y en las lunas nuevas.

El pueblo de Israel, tanto el resucitado y glorificado, como el mortal que entrará al Milenio, tendrá la oportunidad gloriosa de adorar al Rey.

Vamos a escudriñar en las Escrituras, cómo adorarán y alabarán los adoradores durante el Milenio y cuáles serán los propósitos de esta alabanza; para ello Dios nos ha dejado reveladas varias cosas en los salmos.

Hay un llamado a alabar durante el Milenio, como lo muestra Isaías 52: 8-10 (resaltado nuestro):

⁸¡Voz de tus atalayas! Alzarán la voz, juntamente darán voces de júbilo; porque ojo a ojo verán que Jehová vuelve a traer a Sion.

⁹**Cantad alabanzas, alegraos juntamente, soledades de Jerusalén; porque Jehová ha consolado a su pueblo, a Jerusalén ha redimido.**

¹⁰Jehová desnudó su santo brazo ante los ojos de todas las naciones, y todos los confines de la tierra verán la salvación del Dios nuestro.

Durante el Milenio, la Palabra nos revela que los adoradores entonarán cánticos de dos tipos:

(1) Alabanza y adoración retrospectiva sobre los hechos poderosos de Dios

Aquí nos referimos a cánticos que se refieren al pasado y ubicados en el Milenio, serán sobre las obras poderosas de Dios desde la creación, hasta la Tribulación y el inicio del Milenio.

Este tipo de alabanza la llevará a cabo el pueblo de Israel y la Iglesia glorificada; veamos Israel.

(1) Israel cantará al Señor por la obra poderosa que hizo, que ya no se centrará en cómo los sacó poderosamente de Egipto, pues dice la Palabra en Jeremías 16: 14-15:

¹⁴ No obstante, he aquí vienen días, dice Jehová, en que no se dirá más: Vive Jehová, que hizo subir a los hijos de Israel de tierra de Egipto;

¹⁵ sino: Vive Jehová, que hizo subir a los hijos de Israel de la tierra del norte, y de todas las tierras adonde los había arrojado; y los volveré a su tierra, la cual di a sus padres.

Esos días de los que habla el profeta Jeremías tuvo cumplimiento cuando regresaron de la cautividad, después de los 70 años, pero tendrá pleno cumplimiento durante el Milenio, porque recordemos que la cautividad de Israel cesará en la Segunda Venida de Cristo. Son tres temas que tendrá la alabanza de Israel durante el Milenio:

(a) Por la misericordia de Dios extendida sobre ellos, que les salvó; porque Israel rechazó a Cristo durante el Antiguo Testamento, pues no lo reconocieron ni aceptaron, como dice Pablo en 1 de Corintios 10: 1-11:

¹ Porque no quiero, hermanos, que ignoréis que nuestros padres todos estuvieron bajo la nube, y todos pasaron el mar;

² y todos en Moisés fueron bautizados en la nube y en el mar,

³ y todos comieron el mismo alimento espiritual,

⁴ y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo.

⁵ Pero de los más de ellos no se agradó Dios; por lo cual quedaron postrados en el desierto.

⁶ Mas estas cosas sucedieron como ejemplos para nosotros, para que no codiciemos cosas malas, como ellos codiciaron.

⁷ Ni seáis idólatras, como algunos de ellos, según está escrito: Se sentó el pueblo a comer y a beber, y se levantó a jugar.

⁸ Ni forniquemos, como algunos de ellos fornicaron, y cayeron en un día veintitrés mil.

⁹ Ni tentemos al Señor, como también algunos de ellos le tentaron, y perecieron por las serpientes.

¹⁰ Ni murmuréis, como algunos de ellos murmuraron, y perecieron por el destructor.

¹¹ Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos.

Israel pecó, pues cuando Cristo vino a la tierra por primera vez, le rechazaron, le dijeron que echaba fuera demonios por Belcebú y el Señor se lamentó sobre Jerusalén diciéndole que muchas veces los quiso juntar, pero no quisieron.

Leamos Mateo 23: 37-39:

³⁷ ¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste!

³⁸ He aquí vuestra casa os es dejada desierta.

³⁹ Porque os digo que desde ahora no me veréis, hasta que digáis: Bendito el que viene en el nombre del Señor.

Cuando el Señor dice: "Hasta que digas: bendito el que viene en el nombre del Señor", se refiere a esta alabanza que hará Israel recordando cómo el Señor extendió su misericordia para salvarlos, pese a que lo rechazaron y en su lugar, recibieron como mesías al anticristo. Leamos Juan 5: 43:

⁴³ Yo he venido en nombre de mi Padre, y no me recibís; si otro viniere en su propio nombre, a ése recibiréis.

(b) Israel cantará al Rey por haberle cumplido todos los pactos

Este será uno de los motivos por los cuales Israel alabará al Rey; y la Palabra nos ha dejado revelado uno de esos cánticos. Salmo 105: 1-10:

¹ Alabad a Jehová, invocad su nombre;
Dad a conocer sus obras en los pueblos.
² Cantadle, cantadle salmos;
Hablad de todas sus maravillas.
³ Gloriaos en su santo nombre;
Alégrese el corazón de los que buscan a Jehová.
⁴ Buscad a Jehová y su poder;
Buscad siempre su rostro.
⁵ Acordaos de las maravillas que él ha hecho,
De sus prodigios y de los juicios de su boca,
⁶ Oh vosotros, descendencia de Abraham su siervo,
Hijos de Jacob, sus escogidos.
⁷ Él es Jehová nuestro Dios;
En toda la tierra están sus juicios.
⁸ Se acordó para siempre de su pacto;
De la palabra que mandó para mil generaciones,
⁹ La cual concertó con Abraham,
Y de su juramento a Isaac.
¹⁰ La estableció a Jacob por decreto,
A Israel por pacto sempiterno...

En el salmo 111 también encontramos otro ejemplo revelado sobre la alabanza de Israel por el cumplimiento de sus promesas. Leamos el Salmo 111:

¹ Alabaré a Jehová con todo el corazón
En la compañía y congregación de los rectos.
² Grandes son las obras de Jehová,
Buscadas de todos los que las quieren.
³ Gloria y hermosura es su obra,
Y su justicia permanece para siempre.

⁴ Ha hecho memorables sus maravillas;
Clemente y misericordioso es Jehová.

⁵ Ha dado alimento a los que le temen;
Para siempre se acordará de su pacto.

⁶ Él poder de sus obras manifestó a su pueblo,
Dándole la heredad de las naciones.

⁷ Las obras de sus manos son verdad y juicio;
Fieles son todos sus mandamientos,

⁸ Afirmados eternamente y para siempre,
Hechos en verdad y en rectitud.

⁹ Redención ha enviado a su pueblo;
Para siempre ha ordenado su pacto;
Santo y temible es su nombre.

¹⁰ El principio de la sabiduría es el temor de Jehová;
Buen entendimiento tienen todos los que practican sus mandamientos;
Su loor permanece para siempre.

Todo este salmo está en tiempo pasado, como un recuerdo de la obra poderosa de Dios en favor de su pueblo.

Israel alabará, adorará a su Rey, en la plenitud de la santidad, en el Templo Milenial y en su tierra, la heredad, todos los glorificados que resucitarán al final de la Tribulación tal como se le prometió a Daniel; Leamos Daniel 12: 13:

¹³ Y tú irás hasta el fin, y reposarás, y te levantarás para recibir tu heredad al fin de los días.

Pero también los mortales de Israel que entrarán al Milenio tendrán la oportunidad de adorar con su propio cuerpo, santo, vivo, agradable a Dios que el verdadero culto, y con sus ofrendas, holocaustos y cánticos de celebración.

(c) Israel alabará y adorará al Rey por haberle dado la victoria sobre los enemigos durante la Tribulación, después que recibieron a Cristo a la mitad de

este período. Se cumplirá el cántico de David en el Salmo 18; vamos a leer del 1 al 17:

- ¹ Te amo, oh Jehová, fortaleza mía.
- ² Jehová, roca mía y castillo mío, y mi libertador;
Dios mío, fortaleza mía, en él confiaré;
Mi escudo, y la fuerza de mi salvación, mi alto refugio.
- ³ Invocaré a Jehová, quien es digno de ser alabado,
Y seré salvo de mis enemigos.
- ⁴ Me rodearon ligaduras de muerte,
Y torrentes de perversidad me atemorizaron.
- ⁵ Ligaduras del Seol me rodearon,
Me tendieron lazos de muerte.
- ⁶ En mi angustia invoqué a Jehová,
Y clamé a mi Dios.
Él oyó mi voz desde su templo,
Y mi clamor llegó delante de él, a sus oídos.
- ⁷ La tierra fue conmovida y tembló;
Se conmovieron los cimientos de los montes,
Y se estremecieron, porque se indignó él.
- ⁸ Humo subió de su nariz,
Y de su boca fuego consumidor;
Carbones fueron por él encendidos.
- ⁹ Inclínó los cielos, y descendió;
Y había densas tinieblas debajo de sus pies.
- ¹⁰ Cabalgó sobre un querubín, y voló;
Voló sobre las alas del viento.
- ¹¹ Puso tinieblas por su escondedero, por cortina suya alrededor de sí;
Oscuridad de aguas, nubes de los cielos.
- ¹² Por el resplandor de su presencia, sus nubes pasaron;
Granizo y carbones ardientes.
- ¹³ Tronó en los cielos Jehová,
Y el Altísimo dio su voz;
Granizo y carbones de fuego.
- ¹⁴ Envío sus saetas, y los dispersó;
Lanzó relámpagos, y los destruyó.
- ¹⁵ Entonces aparecieron los abismos de las aguas,
Y quedaron al descubierto los cimientos del mundo,
A tu reprensión, oh Jehová,
Por el soplo del aliento de tu nariz.
- ¹⁶ Envío desde lo alto; me tomó,
Me sacó de las muchas aguas.

¹⁷ Me libró de mi poderoso enemigo,
Y de los que me aborrecían; pues eran más fuertes que yo.

La Palabra dice que David entonó este cántico el día que le libró Jehová de mano de todos sus enemigos; pero sabemos que Israel siguió teniendo enemigos, por lo tanto, este título del salmo tendrá cumplimiento profético en la alabanza que hará Israel durante el Milenio, recordando la obra de liberación poderosa que hizo el Cristo vivo, dándole salvación y vida eterna, y dándole la victoria sobre el anticristo, el falso profeta y todas las naciones que vendrán en contra de él, naciones que ya hoy están alineadas y han proferido que Israel debe ser borrado, arrasado. Leamos el final del Salmo 18 donde se exalta la grandeza del Señor por librar a su pueblo de sus enemigos, de varón violento, donde dice David y así dirá durante el Milenio que confesará al Rey Jesús entre las naciones y cantará su nombre. Salmo 18: 46-50:

⁴⁶ Viva Jehová, y bendita sea mi roca,
Y enaltecido sea el Dios de mi salvación;
⁴⁷ El Dios que venga mis agravios,
Y somete pueblos debajo de mí;
⁴⁸ El que me libra de mis enemigos,
Y aun me eleva sobre los que se levantan contra mí;
Me libraste de varón violento.
⁴⁹ Por tanto yo te confesaré entre las naciones, oh Jehová,
Y cantaré a tu nombre.
⁵⁰ Grandes triunfos da a su rey,
Y hace misericordia a su ungido,
A David y a su descendencia, para siempre.

Otro ejemplo de adoración sobre hechos del pasado, que hará Israel durante el Milenio, lo encontramos en Apocalipsis 15 en el cántico de Moisés que entonarían y el del Cordero que aparece enunciado en Apocalipsis; leamos: Apocalipsis 15: 2-3:

² Vi también como un mar de vidrio mezclado con fuego; y a los que habían alcanzado la victoria sobre la bestia y su imagen, y su marca y el número de su nombre, en pie sobre el mar de vidrio, con las arpas de Dios.

³ Y cantan el cántico de Moisés siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo: Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos.

Esta escena ocurre en el Cielo, son los que murieron por causa del testimonio de Jesús, dentro de los que se encuentra el pueblo de Israel. Veamos primero el cántico de Moisés que entonará Israel durante el Milenio. Tomaremos los dos cánticos, el de Éxodo 15 y el de Deuteronomio 32; sólo tomaremos los apartes que tienen proyección profética hacia este tiempo. Leamos Éxodo 15: 11-18:

¹¹ ¿Quién como tú, oh Jehová, entre los dioses?

¿Quién como tú, magnífico en santidad,
Terrible en maravillosas hazañas, hacedor de prodigios?

¹² Extendiste tu diestra;

La tierra los tragó.

¹³ Condujiste en tu misericordia a este pueblo que redimiste;

Lo llevaste con tu poder a tu santa morada.

¹⁴ Lo oirán los pueblos, y temblarán;

Se apoderará dolor de la tierra de los filisteos.

¹⁵ Entonces los caudillos de Edom se turbarán;

A los valientes de Moab les sobrecogerá temblor;

Se acobardarán todos los moradores de Canaán.

¹⁶ Caiga sobre ellos temblor y espanto;

A la grandeza de tu brazo enmudezcan como una piedra;

Hasta que haya pasado tu pueblo, oh Jehová,

Hasta que haya pasado este pueblo que tú rescataste.

¹⁷ Tú los introducirás y los plantarás en el monte de tu heredad,

En el lugar de tu morada, que tú has preparado, oh Jehová,

En el santuario que tus manos, oh Jehová, han afirmado.

¹⁸ Jehová reinará eternamente y para siempre.

El cántico habla de la victoria sobre los enemigos; en el versículo 13 habla de la misericordia de Dios que redimió a Israel y lo condujo a su santa morada; en el versículo 16 habla del paso del pueblo rescatado; en el 17 se canta sobre cómo el Señor hará la obra de introducir y plantar a Israel en la tierra prometida, pero dice: "monte de tu heredad, en el lugar de tu morada que has preparado, en el santuario de tus manos", lo cual se refiere al reinado de Cristo durante el Milenio, y al templo, el santuario. En el versículo 18 se canta por el Reino Eterno que seguirá después del Milenio, otro motivo y tema para la alabanza y la adoración que se llevará a cabo durante el Milenio: "Jehová reinará eternamente y para siempre".

El Cántico de Moisés de Deuteronomio 32. Veamos ahora apartes proféticos del cántico de Moisés que aparece en Deuteronomio 32 el cual también se cantará durante el Milenio, por parte de Israel, leamos los versículos 3 y 4:

³ Porque el nombre de Jehová proclamaré.
Engrandeced a nuestro Dios.

⁴ Él es la Roca, cuya obra es perfecta,
Porque todos sus caminos son rectitud;
Dios de verdad, y sin ninguna iniquidad en él;
Es justo y recto.

En estos versículos 3 y 4 se exaltan los atributos excelsos de Dios. Leamos otros apartes. Deuteronomio 32: 39-43:

³⁹ Ved ahora que yo, yo soy,
Y no hay dioses conmigo;
Yo hago morir, y yo hago vivir;
Yo hiero, y yo sano;
Y no hay quien pueda librar de mi mano.
⁴⁰ Porque yo alzaré a los cielos mi mano,
Y diré: Vivo yo para siempre,

⁴¹ Si afilare mi reluciente espada,
Y echare mano del juicio,
Yo tomaré venganza de mis enemigos,
Y daré la retribución a los que me aborrecen.
⁴² Embriagaré de sangre mis saetas,
Y mi espada devorará carne;
En la sangre de los muertos y de los cautivos,
En las cabezas de larga cabellera del enemigo.
⁴³ Alabad, naciones, a su pueblo,
Porque él vengará la sangre de sus siervos,
Y tomará venganza de sus enemigos,
Y hará expiación por la tierra de su pueblo.

Este cántico tiene una aplicación para los hechos poderosos del Señor Jesucristo a favor de Israel durante la Tribulación, en los que se ve su misericordia a pesar de toda la rebeldía del pueblo, la cual se relata en todo este cántico de Moisés de Deuteronomio 32. Pero también se aplica a lo que hará el Señor con sus enemigos y los de su pueblo al final del Milenio, cuando se levanten las naciones engañadas por el diablo contra el Rey Jesús, con el mismo Satanás comandándolas. Sobre esta victoria futura se cantará durante el Milenio, y ya no será una alabanza retrospectiva, hacia el pasado, sino hacia adelante en el tiempo, lo cual les recordará a todas las naciones el poder, la grandeza y los juicios imperecederos de Dios sobre la humanidad.

Veamos ahora el cántico del Cordero que aparece en Apocalipsis y es entonado por la multitud redimida, dentro de la cual está Israel y que también entonarán durante el Milenio. Leamos Apocalipsis 15:3-4:

³ Y cantan el cántico de Moisés siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo: Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos.

⁴ ¿Quién no te temerá, oh Señor, y glorificará tu nombre? pues sólo tú eres santo; por lo cual todas las naciones vendrán y te adorarán, porque tus juicios se han manifestado.

Se exaltan las obras poderosas del Señor y su justicia; pero miren cómo se le llama "Rey de los santos" y se habla de cómo todos temerán al Señor, le glorificarán, le adorarán por su santidad y por sus juicios. Esto no sólo tiene aplicación al Milenio, sino también al Reino eterno, pues en este tiempo eterno, todos adorarán a Dios, al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films Barranquilla: <https://youtu.be/1goOf5CTZyg>

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY VIGÉSIMA PRIMERA PARTE EL MILENIO 11^a ENTREGA

11 de junio de 2017

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3: 10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz.

En la prédica pasada estuvimos estudiando la adoración del pueblo de Israel durante el Milenio¹; dijimos que sería de dos tipos: (1) Retrospectiva, es decir, hacia el pasado, en los que el pueblo alabará por causa de las obras poderosas de Cristo en el pasado, antes del Milenio; pero que también sería (2) prospectiva, pues habrá alabanza sobre el futuro en el Reino Eterno, tiempo en que seguirá siendo nación, pues así se lo ha prometido el Señor.

¹ Ministerio Berea Barranquilla. (2017, 4 de junio). Preparándonos para la venida del Rey parte 20. [Prédica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. <https://www.youtube.com/live/1goOf5CTZyg?feature=share>

En esta prédica hablaremos de la adoración de la Iglesia durante el Milenio; pero antes veremos el contenido de sus cánticos e himnos durante esta era, los cuales ha sido dejado en la Palabra; luego hablaremos de la alabanza de la Iglesia arrebatada en el Cielo, durante los siete años de Tribulación que acontecerán en la Tierra, pero la novia estará en el culto celestial que culmina con las Bodas del Cordero, en las que la Iglesia será su esposa.

I. LA ALABANZA Y LA ADORACIÓN DE LA IGLESIA PRIMITIVA Y SU RELACIÓN CON LA ALABANZA DEL MILENIO

La Biblia nos habla de la práctica permanente de la alabanza y la adoración santa en su Iglesia y en sus cánticos podemos ver contenido que también estará cuando estemos en el Milenio; es decir, que en algunos aparece proyección profética hacia este tiempo.

El Señor Jesucristo alababa con sus discípulos. En Mateo 26: 30 se nos habla del final de la santa cena en el Aposento Alto, cuando el Señor terminó el poderoso discurso que se encuentra enunciado en el Evangelio de Juan. Cuando el Señor terminó, cantó. Leamos Mateo 26: 30:

³⁰ Y cuando hubieron cantado el himno, salieron al monte de los Olivos.

Los discípulos, ya como parte de la Iglesia, acostumbraban a adorar con himnos y salmos. Esta práctica los fortaleció en medio de las pruebas, tribulaciones y persecuciones y el Dios Todopoderoso hizo obras grandiosas en medio de la alabanza. Leamos Hechos 16: 24-26 (resaltado nuestro):

²⁴ El cual, recibido este mandato, los metió en el calabozo de más adentro, y les aseguró los pies en el cepo.

²⁵ Pero a medianoche, orando Pablo y Silas, **cantaban himnos a Dios**; y los presos los oían.

²⁶ Entonces sobrevino de repente un gran terremoto, de tal manera que los cimientos de la cárcel se sacudían; y al instante se abrieron todas las puertas, y las cadenas de todos se soltaron.

En las reuniones de la Iglesia, la Biblia registra la práctica de la alabanza y la adoración, al lado de la predicación (la exposición de la doctrina) y la manifestación de los dones del Espíritu Santo para la edificación del cuerpo de Cristo. Leamos 1 de Corintios 14: 26 (resaltado nuestro):

²⁶ ¿Qué hay, pues, hermanos? Cuando os reunís, **cada uno de vosotros tiene salmo**, tiene doctrina, tiene lengua, tiene revelación, tiene interpretación. Hágase todo para edificación.

El Señor nos dice que seamos llenos del Espíritu Santo y una manera es alabando, adorando juntos con cánticos de exaltación y de acción de gracias. Esto lo haremos en el Milenio, pues estaremos en la plenitud del Espíritu Santo en nuestros cuerpos glorificados y seguiremos siendo Iglesia, cuerpo y esposa de Cristo, en esos mil años y por la eternidad. Leamos Efesios 5: 18-20:

¹⁸ No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu,

¹⁹ hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones;

²⁰ dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo.

Nuevamente, en la carta a los Colosenses, el apóstol Pablo nos insta, de parte de Dios, a que cuando nos reunimos, la Iglesia esté en un mismo espíritu, en paz, no en desconfianza, disensión o división y en esta unidad siga aprendiendo en doctrina, en Palabra, y siga adorando, alabando con toda libertad. Leamos Colosenses 3: 15-16 (resaltado nuestro):

¹⁵ Y la paz de Dios gobierne en vuestros corazones, a la que asimismo fuisteis llamados en un solo cuerpo; y sed agradecidos.

¹⁶ La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, **cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales.**

Para acercarnos un poco a cómo alabaremos durante el Milenio, podemos ver dos fuentes bíblicas: Los himnos del Nuevo Testamento y los salmos en el Antiguo Testamento, porque como acabamos de observar, la Iglesia cantaba con estos salmos, himnos y cánticos espirituales. Veamos los himnos del Nuevo Testamento y los relacionaremos con la alabanza que haremos durante el Milenio.

(1) La alabanza por el evangelio de salvación

La Palabra de Dios es motivo de alabanza por parte de la Iglesia; recordemos que el salmo más largo es el 119 y su tema central es la Palabra de Dios. En el

himno de Romanos 16, el apóstol Pablo alaba al Señor por este motivo. Leamos Romanos 16: 25-27:

²⁵ Y al que puede confirmaros según mi evangelio y la predicación de Jesucristo, según la revelación del misterio que se ha mantenido oculto desde tiempos eternos,
²⁶ pero que ha sido manifestado ahora, y que por las Escrituras de los profetas, según el mandamiento del Dios eterno, se ha dado a conocer a todas las gentes para que obedezcan a la fe,
²⁷ al único y sabio Dios, sea gloria mediante Jesucristo para siempre. Amén.

La alabanza a Dios es debido a su misericordia extendida sobre nosotros por la predicación de Jesucristo, por la revelación de la bendición de la salvación que se manifestó por la Palabra, las Escrituras. Esta bendición ha sido dada a todo el mundo, dice Pablo, con el fin de obedecer a la fe. El apóstol insta a adorar, a darle gloria a Dios para siempre por este regalo.

Este contenido y motivo de la alabanza también estará en los cánticos de la Iglesia glorificada durante el Milenio. Recordemos que vamos a seguir cumpliendo la Gran Comisión para que el cumplimiento de la predicación del evangelio en el mundo entero pueda cumplirse a cabalidad; y con la predicación, que es la predicación y la enseñanza de la doctrina, habrá salmo, habrá cántico, habrá himno; y estas manifestaciones de la alabanza también cumplirán una función de contar las maravillas del Rey, entre ellas, su Palabra.

(2) Alabanza por la obra de redención del Rey Jesús

Otro motivo de adoración y exaltación al Rey Jesús es por su obra consumada en la Cruz del Calvario, su resurrección y su glorificación. Esto lo expresa el apóstol Pablo en Filipenses 2, veamos cada uno de los versículos.

Leamos Filipenses 2: 6-7:

⁶ el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse,
⁷ sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres;

Te alabamos Jesús porque eres Dios, pero cuando viniste a esta Tierra, encarnaste, tomaste semejanza de hombre, de siervo, humillándote, siendo Tú Dios y Rey. Así como en este tiempo, mediante las Escrituras y mediante muchos cánticos santos revelados por el Espíritu de Dios, conocemos sobre la encarnación de Cristo, y creemos por fe, así los habitantes del Milenio tendrán que escuchar y aprender de esta poderosa obra. ¿Quién más podrá enseñar esto? La Iglesia redimida y glorificada, es la que podrá hacerlo; y en el himno de Pablo en Filipenses 2 se canta sobre este evento tan importante para nuestra salvación de todos, incluyendo los habitantes del Milenio; ellos tendrán que creer por fe que el Rey hizo esto de humillarse, de tomar forma de siervo. Sigamos leyendo el himno de Filipenses 2: 8:

⁸ y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

Gloria a ti Rey Jesús, diremos, porque te humillaste a lo sumo, no sólo encarnando en hombre, sino muriendo por nosotros; fuiste obediente hasta la cruz. La Iglesia glorificada y sus adoradores enseñarán mediante cántico sobre esta obra poderosa de humillación; les hablaremos de cómo se humilló el Señor. Los que fueron testigos de esto; Pedro, Juan y los otros de los doce apóstoles y demás discípulos, hablarán de todo lo que ocurrió; y nosotros cantaremos de cómo este sacrificio del Señor nos sostuvo en toda nuestra peregrinación y nos enseñó a humillarnos, a ser humildes, a ser siervos, a sufrir y padecer por Cristo.

De pronto algunos no crean lo que la Iglesia glorificada cuente en predicación, enseñanza y alabanza mediante cánticos, himnos, porque les parecerá increíble que el Rey sentado en el trono haya hecho tal obra de humillación. Pero la Iglesia glorificada también cantará de la victoria del Rey en su resurrección y en su glorificación; leamos en Filipenses 2: 9-11:

⁹ Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre,

¹⁰ para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra;

¹¹ y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

Les enseñaremos a los habitantes del Milenio, mediante cántico, como en este himno de alabanza de Pablo por qué está exaltado en el trono el Rey, por qué el Señor tiene un nombre que es sobre todo nombre; por qué en su nombre se dobla toda rodilla de todos, los que están en los Cielos, en la Tierra y debajo

de la Tierra; les diremos a los habitantes del Milenio que Satanás y todos los demonios están bajo los pies del Rey; por lo tanto, cuando sea suelto después del Milenio, no podrá engañar a los que crean esta poderosa verdad. Los que se dejen engañar, que son muchos, como la arena del mar, no habrán recibido el mensaje del mismo Rey en persona, de los judíos glorificados, la Iglesia glorificada, que manifestará con predicación, enseñanza y alabanza.

(3) Alabanza por todas las bendiciones de la redención en el creyente

En el Nuevo Testamento hay cánticos de bendición al Señor con el objetivo de agradecer por las bendiciones de Dios relacionadas con la redención en Cristo. Veamos este himno en Efesios 1 y vamos a ir enumerando las bendiciones por las que alabamos al Señor: Leamos Efesios 1: 3-4:

³ Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo,

⁴ según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él...

El motivo de la alabanza es la elección que Dios hizo de los salvos basado en su preconocimiento, su conocimiento de antemano, de sus ovejas que oyen su voz y le siguen. Y la alabanza también es por el motivo de la elección: Ser santos y sin mancha delante de Él. Alabamos y adoramos a Dios porque nos santificó para que pudiéramos vivir en su presencia por la eternidad, ¡aleluya! Sigamos leyendo. Leamos Efesios 1: 5:

⁵ en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad...

Alabamos a Dios porque nos predestinó para ser hijos adoptados. Primero nos conoció de antemano, gloria a Dios por eso; segundo nos eligió para ser santos, gloria a Dios; y luego nos predestinó. Y todo esto lo hizo por medio de Jesucristo según su soberana voluntad. Sigamos leyendo más motivos de la alabanza en Efesios 1: 6:

⁶ para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado...

Gloria al Señor, te alabamos Rey de gloria, dice el apóstol Pablo aquí, porque nos hiciste aceptos, es decir, nos presentas aceptables delante de ti, delante de Dios, porque antes de recibirte Señor Jesús éramos enemigos, éramos rechazables. Leamos más bendiciones. Leamos Efesios 1: 7:

⁷ en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia...

Gloria a ti Señor Jesús, dice el apóstol, decimos nosotros hoy y diremos durante el Milenio, porque tuvimos redención de pecados por tu infinita riqueza de tu gracia. A los habitantes del Milenio los adoradores les enseñarán mediante el cántico cómo alabar al Rey por la redención y por la gracia que les permitirá tener perdón de pecados. Leamos más de este himno poderoso de Efesios 1: 8-10:

⁸ que hizo sobreabundar para con nosotros en toda sabiduría e inteligencia,

⁹ dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo,

¹⁰ de reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra.

La Iglesia y sus adoradores dicen hoy: Bendito eres Señor porque nos has dado sabiduría e inteligencia espiritual y por eso podemos conocer tu voluntad. Durante el Milenio los adoradores de la Iglesia guiarán a sus habitantes a cantar al Rey por toda la sabiduría y el conocimiento con que ha llenado la Tierra, como las aguas cubren el mar; y de revelarles que en el Rey Jesús están reunidas todas las cosas; los habitantes del Milenio serán testigos de esta reunión de las cosas que están en el Cielo y las que están en la Tierra, pues podrán ver al Rey reinando, gobernando en la Tierra, en el Templo, podrán ver a la Iglesia glorificada, la esposa del Cordero sirviéndole de día y de noche, predicando, enseñando, alabando, adorando, con su testimonio forjado en la Dispensación de la Iglesia, con la sabiduría y el conocimiento pleno obtenido en el Cielo, en la Nueva Jerusalén antes de venir con el Señor en su Segunda Venida. Los habitantes del Milenio estarán viviendo parte de la dispensación del cumplimiento de los tiempos de los que habla Pablo en el himno de Efesios que estamos estudiando; tiempos en los que las cosas celestiales se reúnen con las terrenales en el Rey de Gloria, Cristo Jesús. Sigamos leyendo más motivos de la alabanza con Efesios 1: 11-12 (resaltado nuestro):

¹¹ En él asimismo **tuvimos herencia**, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad,

¹² a fin de que seamos para alabanza de su gloria, nosotros los que primeramente esperábamos en Cristo.

Miren cómo el apóstol Pablo usa el verbo en tiempo pasado para esta parte del himno: "Tuvimos herencia" como algo ya obtenido. Así cantará la Iglesia glorificada y sus adoradores delante de los habitantes del Milenio; les diremos: "Ya tuvimos la herencia, míranos cómo el Rey nos ha dado la herencia para la alabanza de su gloria, gloria que hoy cantamos; por lo tanto, ahora tómalala tú", así les diremos a los habitantes del Milenio; porque ciertamente ellos se maravillarán de cómo la Iglesia glorificada y sus adoradores alaban al Rey, lo aclaman con la plenitud del gozo del Espíritu, diciendo: "en tu presencia hay plenitud de gozo, delicias a tu diestra para siempre" (Sal 16: 11); sí mi hermano, los habitantes del Milenio escucharán a la Iglesia glorificada decir: Leamos Salmos 36: 5-8 (resaltado nuestro):

⁵ Jehová, hasta los cielos llega tu misericordia,

Y tu fidelidad alcanza hasta las nubes.

⁶ Tu justicia es como los montes de Dios,

Tus juicios, abismo grande.

Oh Jehová, al hombre y al animal conservas.

⁷ ¡Cuán preciosa, oh Dios, es tu misericordia!

Por eso los hijos de los hombres se amparan bajo la sombra de tus alas.

⁸ **Serán completamente saciados de la grosura de tu casa,**

Y tú los abrevarás del torrente de tus delicias.

Sigamos leyendo las bendiciones como motivos de la alabanza con Efesios 1: 13-14:

¹³ En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa,

¹⁴ que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria.

Les diremos a los habitantes del Milenio que todo aquél que oiga, reciba, crea y guarde la Palabra de verdad, el evangelio de salvación, será sellado con el

Espíritu Santo, que Él es la herencia para la redención de la posesión, la Tierra Nueva y los Cielos Nuevos, para alabanza de la gloria de Dios. Pero la Iglesia glorificada también les enseñará a los que durante el Milenio ya hayan recibido a Cristo, sobre esta parte del cántico, con el fin de que guarde su salvación, la posesión adquirida, frente la amenaza futura del engaño del diablo al finalizar los mil años.

Todo este himno de Efesios 1 que acabamos de estudiar será cantado por la Iglesia glorificada para alabanza al Rey y para enseñanza y testimonio a los habitantes del Milenio.

(4) Alabanza al Rey por la creación

Otro motivo de alabanza que encontramos en los himnos del Nuevo Testamento y que entonaremos durante el Milenio es la creación de Dios. Leamos Colosenses 1: 15-17 (resaltado nuestro):

¹⁵ Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación.

¹⁶ **Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él.**

¹⁷ Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten...

Alabemos a Jesús dice el apóstol Pablo porque es el primogénito de la creación, porque es Dios y lo creó todo. Durante el Milenio la Iglesia glorificada y sus

adoradores cantarán lo que Isaías dijo en el capítulo 9, ya no como Palabra profética por cumplirse, sino como Palabra cumplida delante de todos; que el Señor Jesucristo es Emanuel, Dios con nosotros, Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre Eterno y Príncipe de Paz: Leamos Isaías 9: 6:

⁶ Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz.

Cantaremos hermano, ya no en tiempo futuro, sino en tiempo presente. Isaías 9:7:

⁷ Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto.

La Iglesia glorificada y todos alabarán al Rey porque es el Creador de todo y en todo tiene la preeminencia. Leamos Colosenses 1: 18-19:

¹⁸ y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia;

¹⁹ por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud...

Pero también cantaremos nuevamente que en el Rey que está sentado en el trono de David, se reconcilian con Dios Padre todas las cosas, las que están en la Tierra y en los Cielos; tal como leímos en el himno de Efesios 1: 10, sobre la reunión de todo en Cristo. Leamos Colosenses 1: 20:

²⁰ y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz.

Finalmente, la Iglesia glorificada alabará, adorará al Rey Jesús, durante los Mil años y por la eternidad, tal como cantó Pablo en el himno de 1 de Timoteo 1: 17:

¹⁷ Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.

En la siguiente prédica hablaremos de los cánticos de la Iglesia glorificada en el Cielo mientras acontecen los 7 años de Tribulación en la Tierra; aprenderemos más de la manera como adoraremos en el culto celestial y durante el Milenio. Nos referiremos al Milenio con base en estos cánticos, pero también aprenderemos sobre la alabanza en este período con los salmos, para terminar este estudio.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films
Barranquilla: https://youtu.be/-Z7EY_68feU

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY VIGÉSIMA SEGUNDA PARTE EL MILENIO 12ª ENTREGA

18 de junio de 2017

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3: 10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz.

En la prédica pasada hicimos la introducción de la alabanza de la Iglesia glorificada durante el Milenio¹; primero vimos cómo los discípulos adoraban con Jesús, y luego, cómo lo hacía la Iglesia primitiva; dijimos que ésta adoraba y alababa con salmos, himnos y cánticos espirituales. Estudiamos algunos himnos del apóstol Pablo y vimos cómo la Iglesia glorificada durante el Milenio también cantará estos himnos cuyo contenido no sólo es retrospectivo, hacia la obra de redención que llevó a cabo el Señor Jesucristo, sino también profético, hacia el Milenio y el Reino Eterno.

¹ Ministerio Berea Barranquilla. (2017, 11 de junio). Preparándonos para la venida del Rey parte 21. [Prédica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. https://youtu.be/-Z7EY_68feU

Dijimos que la alabanza se realizaba por: (a) El evangelio de salvación; (b) por la obra de redención del Rey Jesús mediante el himno de Filipenses 2 del 6 al 11; (c) por todas las bendiciones de la redención en el creyente, mediante el himno de Efesios 1 del 3 al 14; (d) por la creación, mediante el himno de Colosenses 1 del 15 al 17.

Hoy continuaremos la alabanza de la Iglesia glorificada durante el Milenio con el estudio de los cánticos que ella hará cuando haya sido arrebatada en el Cielo, durante los siete años de Tribulación que acontecerán en la Tierra; cuando la novia esté en el culto celestial que culmina con las Bodas del Cordero, en las que la Iglesia será su esposa.

En estos cánticos aprendemos mucho de la alabanza que llevaremos a cabo, la cual ya están haciendo los que partieron con Cristo, en la Nueva Jerusalén, en la ciudad celestial. Ya ellos tienen el privilegio de estar en el mar de cristal adorando, en el Templo del Dios vivo, y en los coros celestiales; ya adoran sin limitaciones y sin los ataques de la carne, el mundo y Satanás; los que partieron con Cristo ya pueden alabar con plenitud en la presencia del Rey, alaban, adoran, exaltan la gloria de Dios todos los días, pues ya alcanzaron la meta, ya lograron obtener el galardón y cumplen el propósito para el cual fueron creados: Darle la gloria a Dios; ya conocen todos los salterios que están escritos en el Cielo de los cuales el Señor sólo ha revelado los que

aparecen en la Biblia a través de los salmos, cánticos e himnos; y a algunas iglesias santas, de sana doctrina.

Veamos la alabanza de la Iglesia glorificada en el Cielo:

LA ALABANZA DE LA IGLESIA GLORIFICADA EN EL CULTO CELESTIAL Y LA ALABANZA DEL MILENIO

Para que podamos tener una idea de la adoración y la alabanza de la Iglesia en el Milenio, podemos observar cómo las hará en el Cielo durante el culto celestial, después del Arrebatamiento, mientras ocurren los 7 años de Tribulación en la Tierra. Este es un tiempo preparatorio para la Iglesia, y estamos esperando el día de la trompeta, cuando los que han dormido en Cristo resuciten y nosotros seamos glorificados y arrebatados por el Señor Jesucristo, para ir a ese culto celestial de 7 años, durante los cuales disfrutaremos de lo que dice la Palabra: "...En tu presencia hay plenitud de gozo; delicias a tu diestra para siempre." (Sal 16: 11); y aprenderemos todos esos salterios celestiales; ¡aleluya!

Hay una serie de cánticos que la Iglesia representada en los 24 ancianos eleva hacia Dios, exaltando al que está sentado en el trono y al Cordero; vamos a verlos porque nos dan idea del tipo de alabanza que como Iglesia glorificada llevaremos a cabo durante el Milenio; en especial los que tienen este

ministerio en esta dispensación, los ministros de alabanza, los adoradores, los cuales creemos, que también lo tendrán en el Milenio y el Reino eterno. Así que si tú eres adorador por cuanto Cristo te dio este ministerio, toma atenta nota. Veamos los cánticos de Apocalipsis:

(1) Alabanza porque el Señor es el Creador.

Leamos Apocalipsis 4: 10-11:

¹⁰los veinticuatro ancianos se postran delante del que está sentado en el trono, y adoran al que vive por los siglos de los siglos, y echan sus coronas delante del trono, diciendo:

¹¹Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas.

Recordemos que este también es tema de los himnos que estudiamos de Pablo y que la Iglesia primitiva cantaba como vimos en Colosenses 1. En el cántico de Apocalipsis echaremos las coronas delante del trono de Dios; ¿Cuáles coronas? Las que el Señor nos dará en el Tribunal de Cristo; son las coronas como recompensas por haber padecido con el Señor, por haberle sido fiel, por haberle servido pese a todo.

Cantaremos este cántico durante el Milenio para alabanza perpetua al Rey, para enseñarles a sus habitantes cómo adorarlo y para testificarles que toda la creación que ellos disfrutaban a plenitud, con abundancia y belleza, fue creada por el Rey.

Hoy en día muchos no creen que existe Dios, otros dicen creer, pero niegan que es el Creador de todo diciendo que el universo se hizo solo; esto es producto de la soberbia, el orgullo y la altivez del ser humano, los cuales emanan de su corazón. Durante el Milenio, creemos que algunos podrán tener en sus corazones esto y cuando Satanás sea desatado, uno de sus engaños será decir que el Rey Jesús no es Dios ni es el Creador.

Por ello, durante todo el Milenio, cantaremos, adoraremos al Rey exaltando su obra creadora, testificaremos permanentemente de esto.

(2) Alabanza porque el Señor es digno

Leamos Apocalipsis 5: 12:

¹² que decían a gran voz: El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza.

Esta alabanza resalta el sacrificio de Cristo en la Cruz. En el himno de Pablo de Filipenses 2 vimos que este es un motivo de alabanza a Jesús. En este cántico de Apocalipsis que leímos, exaltaremos en el Cielo y también durante el Milenio que Jesucristo fue el Cordero dado por la propiciación de nuestros pecados, fue inmolado por los pecados de la humanidad; de esta manera, los habitantes del Milenio sabrán que sólo el Rey les puede dar perdón y salvación. No sólo aprenderán esto a través de la predicación y la enseñanza, sino también de la alabanza que la Iglesia glorificada hará durante el Milenio.

Pero el cántico de Apocalipsis 5: 12 también señala la dignidad de Jesús para ser Rey digno de tomar todo el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza; miren cómo este cántico lo entonaremos en el culto celestial, mientras pasan los 7 años de Tribulación en la Tierra y se refiere al Milenio de manera profética. Pero cuando ya estemos en la Tierra con el esposo, reinando, entonaremos nuevamente este cántico para exaltar al Rey y para testificar delante de todos los habitantes del Milenio que el Rey es digno de tomar el poder sobre toda la Tierra, de gobernar sobre todas las naciones, de tomar todas las riquezas pues le pertenecen, suya es la Tierra y su plenitud; suya es la sabiduría. Recordemos que durante el Milenio se suprimirá toda sabiduría humana, pues dice la Palabra en 1 de Corintios 1: 19:

¹⁹ Pues está escrito:
Destruiré la sabiduría de los sabios,
Y desecharé el entendimiento de los entendidos.

Todo el andamiaje del conocimiento y la ciencia humana desaparecerá porque fue construida sin Dios y contra Dios, para negarlo; pero durante el Milenio la Iglesia GLORIFICADA ENSEÑARÁ, PREDICARÁ Y **CANTARÁ** que el Rey, el Cristo, es poder de Dios y sabiduría de Dios (1 Co 1: 24), cantaremos que la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza son del Rey de reyes y Señor de señores, como dice en el cántico de Apocalipsis 5: 12.

(3) Alabanza por el Reino Milenial y el Reino Eterno

Dentro de las alabanzas que la Iglesia glorificada y arrebatada canta en el Cielo, también encontramos el cántico de Apocalipsis 11, donde se anuncia la entrega del Reino en las manos del Señor Jesucristo, referido al Milenio; pero también al Reino Eterno, pues dice "y reinará por los siglos de los siglos". Leamos Apocalipsis 11: 15 b (resaltado nuestro):

¹⁵ ...Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; **y él reinará por los siglos de los siglos.**

Noten cómo se usa aquí el tiempo pasado con una aplicación al presente: "Han venido a ser", no se usa el tiempo futuro; cuando se entona este cántico todavía no ha ocurrido la Segunda Venida de Cristo ni ha iniciado el Milenio.

El uso del tiempo pasado hacia el presente se debe a que se quiere indicar que este cántico lo entonará la Iglesia glorificada durante el Milenio, lo cantaremos delante de los habitantes de este período y les diremos por qué estos reinos han venido a ser del Rey, porque durante las dispensaciones anteriores, desde que Adán traspasó el pacto, el ser humano ha querido gobernar sin Dios y Satanás se entronizó en todos los gobiernos.

(4) Alabanza como acción de gracias por los juicios pasados y venideros

Leamos Apocalipsis 11: 17-18:

¹⁷ diciendo: Te damos gracias, Señor Dios Todopoderoso, el que eres y que eras y que has de venir, porque has tomado tu gran poder, y has reinado. ¹⁸Y se airaron las naciones, y tu ira ha venido, y el tiempo de juzgar a los muertos, y de dar el galardón a tus siervos los profetas, a los santos, y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra.

Se trata de un cántico de acción de gracias, pues dice en el versículo 17: "Te damos gracias"; la alabanza se da a través varios títulos de Cristo: "Señor" *Kurios* (κύριος), "Dios" *Theos* (Θεός) y "Todopoderoso" *Pantókrator* (Παντοκράτωρ): "Señor Dios Todopoderoso"; y los 24 ancianos agregan un título más: "...el que eres y que eras y que has de venir", relacionado con la eternidad del Señor Jesucristo y el cumplimiento de sus promesas. Durante el Milenio los adoradores alabarán al Rey con todos los nombres y títulos que aparecen en la Escrituras y el nombre nuevo que Él mismo nos revelará.

El cántico sigue con las razones por las cuales se alaba a Cristo: "...porque has tomado tu gran poder, y has reinado" (v. 17); quiero que noten que, al igual que en el cántico anterior, éste lo entona la Iglesia glorificada en el Cielo, y aún no ha ocurrido la Segunda Venida de Cristo, pues ocurre en medio de la séptima trompeta, es decir, del inicio de las siete copas de ira; pero la Iglesia canta como si ya estuviera en el Milenio; usa el tiempo pasado "has tomado tu poder y has reinado", no usa el tiempo futuro; esto nos indica que cantaremos esta alabanza durante este tiempo milenal para exaltar al Rey

por tomar el poder y reinar en el trono de David. Los adoradores les enseñarán a los habitantes del Milenio a adorar de esta manera.

Pero este cántico de Apocalipsis 11 del 17 al 18, tiene como centro el juicio del Señor Jesucristo; los adoradores de la Iglesia glorificada entonarán durante el Milenio cánticos memoriales (es decir, retrospectivos) como alabanzas que hablarán de los juicios ocurridos antes del Milenio; es una manera de alabar la justicia de Dios, Apocalipsis 11: 18 a: "Y se airaron las naciones, y tu ira ha venido"; esta también es una referencia profética a la batalla de Armagedón en su última etapa al final del Milenio, cuando los ejércitos de las naciones engañadas por Satanás salgan a pelear contra el Rey Jesucristo. El cántico también es profético, pues se habla del juicio ante el Gran Trono Blanco que acontecerá después del Milenio: "y el tiempo de juzgar a los muertos" (v.18 b); esta indicación temporal, nos lleva a pensar que el final del cántico habla de la recompensa que se refiere al Reino Eterno, pues después del Milenio y del juicio para enviar a los impíos al Lago de fuego, el Señor hará Cielos Nuevos y Tierra Nueva, y esta es la recompensa, el galardón para todos los siervos de Cristo: Apocalipsis 11: 18 c: "...y de dar el galardón a tus siervos los profetas, a los santos, y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra". Este cántico de Apocalipsis 11 del 17 al 18, la cantaremos como Iglesia glorificada, la entonarán sus adoradores, durante y al final del Milenio.

Después de esta revisión de la alabanza de la Iglesia glorificada en el Cielo, la cual Dios ha revelado en Apocalipsis, vamos a ver otros cánticos que

entonaremos, los cuales están revelados en los Salmos; recordemos que la Iglesia primitiva cantaba salmos y muchos de los que hemos leído en las Escrituras quizá hasta el momento no los habíamos visto con su aplicación al Milenio; pero vamos a ver que fueron revelados por el Espíritu Santo para este tiempo, porque la Palabra de Dios es eterna. Empecemos:

En el salmo 9, podemos ver un mandato a alabar al Señor que está en Jerusalén; la referencia al Milenio es clara. Leamos Salmos 9: 11 (resaltado nuestro):

¹¹ Cantad a Jehová, **que habita en Sion**;
Publicad entre los pueblos sus obras.

Este salmo tiene versos referidos al Milenio en tiempo pasado, lo que señala que el adorador lo canta ya estando en este período. Leamos Salmos 9: 4 (resaltado nuestro):

⁴ Porque has mantenido mi derecho y mi causa;
Te has sentado en el trono juzgando con justicia.

El salmo inicia con una declaración de alabanza. Leamos Salmos 9: 1-2:

¹ Te alabaré, oh Jehová, con todo mi corazón;
Contaré todas tus maravillas.
² Me alegraré y me regocijaré en ti;
Cantaré a tu nombre, oh Altísimo.

Los adoradores durante el Milenio alabarán, cantarán al Rey, al Altísimo, cantarán las maravillas del Señor y publicarán entre los pueblos sus obras. El salmo habla de la resurrección de los muertos, una clara referencia a los que duermen en Cristo quienes se levantarán para cantar la gloria y las obras del Rey; leamos el salmo 9, versículo 13 en su parte b y el versículo 14:

^{13b} ...Tú que me levantas de las puertas de la muerte,

¹⁴ Para que cuente yo todas tus alabanzas

En las puertas de la hija de Sion,

Y me goce en tu salvación.

Dice el salmo que estas alabanzas se cantarán en las puertas de Jerusalén "la hija de Sion".

Los adoradores también cantarán sobre los juicios del Señor que ejecutó durante la Tribulación. Leamos Salmos 9: 5-6:

⁵ Reprendiste a las naciones, destruiste al malo,
Borraste el nombre de ellos eternamente y para siempre.

⁶ Los enemigos han perecido; han quedado desolados para siempre;
Y las ciudades que derribaste,
Su memoria pereció con ellas.

Esto se vuelve a recordar en los versículos 15 y 16:

¹⁵ Se hundieron las naciones en el hoyo que hicieron;
En la red que escondieron fue tomado su pie.
¹⁶ Jehová se ha hecho conocer en el juicio que ejecutó;
En la obra de sus manos fue enlazado el malo.

El salmo 65 del versículo del versículo 8 al 13 es un cántico que describe la bendición del Rey en el Milenio; leamos lo que cantaremos durante este tiempo. Leamos Salmos 65: 8-13:

⁸ Por tanto, los habitantes de los fines de la tierra temen de tus maravillas.
Tú haces alegrar las salidas de la mañana y de la tarde.
⁹ Visitas la tierra, y la riegas;
En gran manera la enriqueces;
Con el río de Dios, lleno de aguas,
Preparas el grano de ellos, cuando así la dispones.
¹⁰ Haces que se empapen sus surcos,
Haces descender sus canales;
La ablandas con lluvias,
Bendices sus renuevos.
¹¹ Tú coronas el año con tus bienes,
Y tus nubes destilan grosura.
¹² Destilan sobre los pastizales del desierto,
Y los collados se ciñen de alegría.
¹³ Se visten de manadas los llanos,
Y los valles se cubren de grano;
Dan voces de júbilo, y aun cantan.

En el versículo 8 se describe cómo los habitantes de la Tierra temerán al Rey; y nos dice cómo cada día, cada mañana y tarde el Rey nos alegrará con su presencia. Dice el cántico el río de Dios el cual es el mismo río del que habla Ezequiel 47 y que saldrá del Templo Milenial, la Tierra será regada y enriquecida para que produzca el alimento delicioso, bendecido. Nunca el ser

humano podrá comer un fruto de la Tierra tan delicioso como el que comerá durante el Milenio.

La Iglesia glorificada invitará a los habitantes del Milenio a alabar al Rey como en el salmo 66; leamos los versículos del 1 al 4:

¹Aclamad a Dios con alegría, toda la tierra.

²Cantad la gloria de su nombre;

Poned gloria en su alabanza.

³Decid a Dios: ¡Cuán asombrosas son tus obras!

Por la grandeza de tu poder se someterán a ti tus enemigos.

⁴Toda la tierra te adorará,

Y cantará a ti;

Cantarán a tu nombre. *Selah*

Para finalizar, leamos el salmo 145 que el Señor dejó como testimonio de alabanza para todo adorador; y quiero que lo leamos pensándose usted hermano como quien lo cantará durante el Milenio, como una declaración del poder y la grandeza del Rey. Leamos Salmos 145: 1-7:

¹Te exaltaré, mi Dios, mi Rey,

Y bendeciré tu nombre eternamente y para siempre.

²Cada día te bendeciré,

Y alabaré tu nombre eternamente y para siempre.

³Grande es Jehová, y digno de suprema alabanza;

Y su grandeza es inescrutable.

⁴Generación a generación celebrará tus obras,

Y anunciará tus poderosos hechos.

⁵En la hermosura de la gloria de tu magnificencia,

Y en tus hechos maravillosos meditaré.

⁶Del poder de tus hechos estupendos hablarán los hombres,

Y yo publicaré tu grandeza.

⁷ Proclamarán la memoria de tu inmensa bondad,
Y cantarán tu justicia.

El escenario milenal en este salmo que corrobora que lo cantaremos, lo vemos en los siguientes versículos en los que los nosotros, los santos ya glorificados alabaremos al Rey. Leamos los versículos del 10 al 13 (resaltado nuestro):

¹⁰ Te alaben, oh Jehová, todas tus obras,

Y tus santos te bendigan.

¹¹ La gloria de **tu reino** digan,

Y hablen de tu poder,

¹² Para hacer saber a los hijos de los hombres sus poderosos hechos,

Y la gloria de la magnificencia de su reino.

¹³ **Tu reino es reino de todos los siglos,**

Y tu señorío en todas las generaciones.

La Iglesia glorificada durante el Milenio predicará y enseñará a todos los habitantes del Milenio para que se conviertan al Rey, para que sean santos, para que cumplan sus mandamientos, para que no se dejen vencer de la carne, para que adoren y glorifiquen al Rey, para que guarden la salvación que les permitirá entrar al Reino Eterno, para que se guarden del engaño del diablo cuando sea soltado cumplidos los mil años. Pero toda esta enseñanza también la recibirán los habitantes del Milenio a través de la alabanza y la adoración que los adoradores de la Iglesia glorificada le darán con salmos, cánticos e himnos de la eterna Palabra de Dios.

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2017). "Preparándonos para la venida del Rey: Vigésima segunda parte". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films

Barranquilla: <https://youtu.be/hYSpy8RYsK8>

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY VIGÉSIMA TERCERA PARTE EL MILENIO 13ª ENTREGA

25 de junio de 2017

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3: 10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz.

Hasta el momento hemos estudiado el Milenio en muchas de sus características. En las prédicas pasadas hablamos de la adoración durante este glorioso período durante el cual le serviremos al Rey Jesús predicando, enseñando y alabando.

Llegamos hoy al final del Milenio y el tema de esta prédica es qué va a acontecer cuando este tiempo termine; si nos desplazáramos hoy hacia este período e hiciéramos un resumen, tendríamos que decir que ha sido un tiempo en el que se pudo ver al Rey en su gloria, la humanidad ha vivido en

una Tierra y un gobierno perfectos; lleno de bendición, prosperidad, llenura del Espíritu, libre del mundo, libre de la influencia de Satanás; un tiempo de sanidad física y espiritual.

Pero recordemos que durante estos mil años el Señor Jesucristo y su esposa, la Iglesia glorificada, van a gobernar con vara de hierro; habrá paz en el Milenio, pero impuesta por la vara de hierro del Rey Jesús. Muchos se sujetarán a las leyes del Rey, pero no de corazón; será una obediencia externa. Recordemos que las generaciones que surjan durante el Milenio nacerán con cuerpos mortales no regenerados, y necesitarán arrepentirse, recibir y creer en Cristo, en el Rey, para perdón de pecados y recibir la eternidad, es decir, el derecho a entrar al Reino Eterno. Esas generaciones creerán por fe en el evangelio, en la obra redentora de Cristo y tendrán que perseverar en la fe, en la santidad y en la obediencia, con la enorme ventaja de estar en una Tierra libre de las tentaciones del mundo y de Satanás, con la presencia de Cristo gobernando; con la ventaja de ver la Iglesia glorificada que contará su testimonio que vivió durante toda la Dispensación de la Gracia. Esas generaciones del Milenio serán instruidas por la Iglesia en ese andar diario de perseverancia, con el fin de que obtengan el galardón de la Vida Eterna.

Prepararemos a todas las naciones de la Tierra y sus generaciones durante mil años para la prueba final que Dios pondrá sobre la humanidad, cuando Satanás sea suelto de su prisión. Cada corazón será probado, entonces la

obediencia externa sin conversión genuina, sin regeneración, se hará evidente delante de todos, para que la justicia de Dios se cumpla como siempre se ha cumplido.

Nos encontramos entonces al final del Milenio. A todas las naciones se les habrá presentado todo el testimonio de la existencia de Dios, de la bondad, benignidad, misericordia y amor del Rey; el testimonio de su Palabra, de la salvación, de la eternidad gloriosa a su lado. Y cuando sea suelto Satanás tendrán que elegir. Leamos lo que dice la Escritura: Leamos Apocalipsis 20: 7-10:

⁷ Cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión,

⁸ y saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de reunirlos para la batalla; el número de los cuales es como la arena del mar.

⁹ Y subieron sobre la anchura de la tierra, y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada; y de Dios descendió fuego del cielo, y los consumió.

¹⁰ Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos.

En estos cuatro versículos se resume lo que acontecerá cumplidos los mil años de gobierno perfecto y glorioso de nuestro Señor Jesucristo. Vamos a analizar cada uno de estos versículos; en esta prédica sólo alcanzaremos a estudiar el 7 y parte del 8.

(1) Apocalipsis 20:7:

⁷ Cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión...

Este versículo nos recuerda el tiempo antes del Milenio cuando Dios ató a Satanás, por medio de su ángel: Leamos Apocalipsis 20: 1-3:

¹ Vi a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo, y una gran cadena en la mano.

² Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años;

³ y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos mil años; y después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo.

La Palabra nos dice que Satanás fue atado y echado en el abismo, la habitación de los demonios; el objetivo de esto es evitar que siga engañando a las naciones como lo ha hecho desde el principio cuando Adán pecó.

¿Quién es Satanás? En Apocalipsis 20: 2 dice:

² Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años...

Aquí, mediante 4 nombres se nos describe a este personaje; veamos por qué Juan usa estos nombres:

Es "el dragón". Este término tiene una referencia sobre las características, la historia y las acciones de este personaje. En cuanto a la historia, recuerda lo que hizo cuando fue arrojado del Cielo después de la rebelión que orquestó

entre los ángeles; en cuanto a las características, dragón apunta a su deseo de persecución y destrucción, y su soberbia; así lo describe la Biblia cuando aparece el término asociado a personas que fueron guiadas por Satanás. Leamos Jeremías 51: 34 (resaltado nuestro):

³⁴ Me devoró, me desmenuzó Nabucodonosor rey de Babilonia, y me dejó como vaso vacío; **me tragó como dragón**, llenó su vientre de mis delicadezas, y me echó fuera.

En este versículo se ilustra el carácter destructor del dragón. Leamos Ezequiel 29: 3 (resaltado nuestro):

³ Habla, y di: Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí yo estoy contra ti, Faraón rey de Egipto, **el gran dragón** que yace en medio de sus ríos, el cual dijo: Mío es el Nilo, pues yo lo hice.

Aquí vemos el carácter altivo y soberbio del dragón. Otro pasaje donde se usa el término es en Apocalipsis 12: 3 (resaltado nuestro):

³ También apareció otra señal en el cielo: he aquí **un gran dragón** escarlata, que tenía siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas siete diademas...

Esta referencia se relaciona con el poder de Satanás sobre los reinos del mundo y sus moradores, poder que ha ejercido desde que Adán pecó; en Apocalipsis 13, se describe otra vez al dragón en su accionar durante la Tribulación. Leamos Apocalipsis 13: 2:

²Y la bestia que vi era semejante a un leopardo, y sus pies como de oso, y su boca como boca de león. Y el dragón le dio su poder y su trono, y grande autoridad.

Se describe aquí lo que Satanás le dará al anticristo, poder, trono y autoridad.

Más adelante, dice Apocalipsis 13: 4:

⁴y adoraron al dragón que había dado autoridad a la bestia, y adoraron a la bestia, diciendo: ¿Quién como la bestia, y quién podrá luchar contra ella?

Lo que Satanás siempre ha querido es que el ser humano lo adore y ciertamente esto es lo que ha hecho durante toda su historia; la humanidad ha adorado y adora a Satanás, el dragón, con sus religiones, costumbres, tradiciones, ciencias, filosofías. Durante la Tribulación, la adoración se intensificará.

El segundo nombre que se usa para Satanás en Apocalipsis 20, pasaje que estamos estudiando como antecedente de lo que ocurrirá al finalizar el Milenio, es "serpiente antigua"; el apóstol Juan lo usa por revelación del Espíritu Santo para indicar la característica de engañador; la referencia es al momento en que engañó a Eva y llevó a Adán a pecar, donde se describe que la serpiente era astuta y con sus artimañas engañó. Génesis 3: 1 en su parte a dice:

¹ Pero la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho...

El tercer nombre que se usa en Apocalipsis 20: 2 es "el diablo", cuyo significado apunta a calumniador, mentiroso y acusador. El Señor Jesucristo lo describe en Juan 8: 44:

⁴⁴ Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. Él ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira.

El Señor define al diablo como homicida, refiriéndose a cómo llevó al ser humano, con engaños, a que escogiera la muerte física, espiritual y eterna; pero también se refiere al homicidio con la calumnia, el odio y la mentira, pues estos tres hechos los relaciona la Biblia con el homicidio (Mt 5: 21-22; 1 Jn 3: 15); en el versículo que leímos de Juan 8: 44, el Señor Jesús también caracteriza a Satanás como el que "no ha permanecido en la verdad, quien habla mentira, porque es mentiroso y padre de mentira". Como acusador, el diablo es descrito en Apocalipsis 12: 10 en su parte b:

¹⁰ ...porque ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche.

Finalmente, el cuarto nombre que se usa en Apocalipsis 20: 2 es "Satanás" que significa adversario; este nombre en las Escrituras señala la guerra espiritual que Satanás orchestra todo el tiempo contra los hijos de Dios, esa guerra que describe Pablo en Efesios 6: 11-12.

Sigamos estudiando nuestro pasaje de Apocalipsis 20 que en sus inicios nos habla del tiempo antes de comenzar el Milenio, para que podamos entender qué ocurrirá después del Milenio. Ya vimos la parte de la caracterización de Satanás a través de los cuatro nombres que se usan en Apocalipsis 20: 2; veamos ahora lo que dice el versículo 3, volvamos a leer:

³y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos mil años; y después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo.

Claramente dice que el objetivo de atar a Satanás es “para que no engañase más a las naciones”; con ello, Dios decide quitar la tentación externa de la humanidad. Pero dice el versículo que después debe ser desatado un poco de tiempo. Aquí se nos revela que es necesario que Satanás sea desatado finalizado el Milenio con el fin de probar a la humanidad que estuvo en una Tierra y gobierno prósperos, bendecidos, perfectos, y de esta manera exhibir lo que hay en su corazón.

Regresemos ahora a nuestro pasaje de Apocalipsis 20 del 7 al 10, donde se narra lo que acontecerá cuando el Milenio termine; ya estudiamos el versículo 7:

⁷Cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión...

Sigamos ahora con los otros versículos.

(2) Apocalipsis 20: 8:

⁸y saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de reunirlos para la batalla; el número de los cuales es como la arena del mar.

En este versículo encontramos tres hechos fundamentales: (a) La meta de Satanás: Engañar a las naciones; (b) la identificación de las naciones y su cantidad: Las de los cuatro ángulos de la Tierra, a Gog y a Magog, como la arena del mar; y (c) el objetivo del engaño: La rebelión para que se reúnan en la batalla. Veamos cada uno de estos hechos.

(a) El engaño de Satanás

En Apocalipsis no se nos revela cuál va a ser el engaño que Satanás le va a hacer a la humanidad finalizado el Milenio. Pero podemos ver en las Escrituras los tipos de engaños que ha hecho, primero a los ángeles y luego a la humanidad.

¿Cuál fue el engaño a la tercera parte de los ángeles? Para esto vamos a tomar tres pasajes de Ezequiel, Isaías y Apocalipsis.

Leamos Ezequiel 28: 13-15:

¹³En Edén, en el huerto de Dios estuviste; de toda piedra preciosa era tu vestidura; de cornerina, topacio, jaspe, crisólito, berilo y ónice; de zafiro, carbunclo, esmeralda y oro; los primores de tus tamboriles y flautas estuvieron preparados para ti en el día de tu creación.

¹⁴Tú, querubín grande, protector, yo te puse en el santo monte de Dios, allí estuviste; en medio de las piedras de fuego te paseabas.

¹⁵Perfecto eras en todos tus caminos desde el día que fuiste creado, hasta que se halló en ti maldad.

El profeta describe cómo era Lucero:

- Lleno de hermosura: Ezequiel 28: 11-12.

- Estuvo en Edén con vestido precioso y con tamboriles y flautas. Su nombre en hebreo *nâchâsh*¹ (נְחֹשֶׁת) significa reluciente.

- Fue creado: Ezequiel 28: 13.

- Era un querubín, uno de los seres asociados al trono de Dios como protectores y defensores de su santidad: Ezequiel 28: 14.

Leamos ahora Isaías 14 donde se nos describe el pecado de Satanás: Leamos Isaías 14: 12-15:

¹ O encantador.

¹² ¡Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana! Cortado fuiste por tierra, tú que debilitabas a las naciones.

¹³ Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte;

¹⁴ sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo.

¹⁵ Mas tú derribado eres hasta el Seol, a los lados del abismo.

El profeta describe cómo Lucero concibió maldad en su corazón; veamos lo que se decía a sí mismo:

- "Subiré al cielo": Quería hacer del Tercer Cielo su morada.

- "Junto a las estrellas de Dios levantaré mi trono": Satanás aspiraba posesionarse de un trono suyo propio y reinar sobre las estrellas, lo cual se refiere a los seres angélicos (Job 38: 7).

- "En el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte": "El monte" se refiere al asiento del gobierno de Dios en la Tierra (Is 2: 1-4), y la mención del testimonio parece referirse a Israel, pues otra traducción es congregación; entonces la ambición de Satanás era participar en el gobierno mesiánico en la Tierra.

- "Sobre las alturas de las nubes subiré": Nube se refiere en la Biblia a la presencia y gloria divina. Satanás buscaba la gloria.

- "Seré semejante al altísimo": Su propósito es ser como Dios. Quiere tener autoridad sobre el Cielo y la Tierra; por eso imita a Dios y hace imitaciones fraudulentas de las obras de Dios.

En Ezequiel se nos describe lo que Satanás hizo, después de concebir pecado en su corazón. Leamos Ezequiel 28: 15-16:

¹⁵ Perfecto eras en todos tus caminos desde el día que fuiste creado, hasta que se halló en ti maldad.

¹⁶ A causa de la multitud de tus contrataciones fuiste lleno de iniquidad, y pecaste; por lo que yo te eché del monte de Dios, y te arrojé de entre las piedras del fuego, oh querubín protector.

Lucero, como criatura de Dios era perfecto hasta que se halló en él maldad como dice el profeta Ezequiel; hacía contrataciones, lo que en hebreo significa dar rodeos o pasear; esto se refiere a que se paseaba entre los ángeles para calumniar a Dios y hacer que se rebelaran contra el Señor.

Leamos ahora las consecuencias de este pecado, las cuales se describen en Apocalipsis 12: 4:

⁴ y su cola arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo, y las arrojó sobre la tierra. Y el dragón se paró frente a la mujer que estaba para dar a luz, a fin de devorar a su hijo tan pronto como naciese.

Este pasaje se refiere a lo que pasará a la mitad de los 7 años de Tribulación, justo cuando comiencen los últimos tres años y medio de la Gran Tribulación. Pero en el versículo que leímos podemos corroborar que la rebelión de Satanás hizo que la tercera parte de los ángeles, designados como "estrellas", se fuera con Satanás. Aparecen en Apocalipsis 12: 4 acompañándolo para la

batalla que se librará en ese momento de la Tribulación entre el diablo y sus demonios contra Miguel y los ángeles del Señor, cuyo desenlace es que será expulsado del Cielo y será echado a la Tierra donde perseguirá a Israel representado en la mujer con las doce estrellas, el cual será perseguido por Satanás debido a que Israel se habrá dado cuenta de que el anticristo no es el Mesías sino que Jesús es el Señor, el ungido, el Mesías profetizado en el Antiguo Testamento. Leamos Apocalipsis 12: 5-9:

⁵Y ella dio a luz un hijo varón, que regirá con vara de hierro a todas las naciones; y su hijo fue arrebatado para Dios y para su trono.

⁶Y la mujer huyó al desierto, donde tiene lugar preparado por Dios, para que allí la sustenten por mil doscientos sesenta días.

⁷Después hubo una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón; y luchaban el dragón y sus ángeles;

⁸pero no prevalecieron, ni se halló ya lugar para ellos en el cielo.

⁹Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él.

Más adelante leemos en Apocalipsis que Satanás estará en la Tierra con gran furia porque sabe que le queda poco tiempo, es decir, sólo tres años y medio, porque después será atado, antes del inicio del Milenio. Leamos Apocalipsis 12: 12-17:

¹²Por lo cual alegraos, cielos, y los que moráis en ellos. ¡Ay de los moradores de la tierra y del mar! porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo.

¹³Y cuando vio el dragón que había sido arrojado a la tierra, persiguió a la mujer que había dado a luz al hijo varón.

¹⁴Y se le dieron a la mujer las dos alas de la gran águila, para que volase de delante de la serpiente al desierto, a su lugar, donde es sustentada por un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo.

¹⁵Y la serpiente arrojó de su boca, tras la mujer, agua como un río, para que fuese arrastrada por el río.

¹⁶Pero la tierra ayudó a la mujer, pues la tierra abrió su boca y tragó el río que el dragón había echado de su boca.

¹⁷Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo.

De estos pasajes que hemos leído y que nos ha recordado lo que pasará durante la Tribulación, se puede destacar lo que se dice de Satanás, tema en esta parte de la prédica, pues estamos hablando de lo que ocurrirá cuando sea desatado, finalizado el Milenio.

Apocalipsis 12 dice que habrá una batalla en el Cielo, el cual designa el segundo Cielo e incluso el primero; es decir, el espacio exterior y la atmósfera terrestre, las nubes². Aquí es necesario hacer unas aclaraciones.

La Biblia habla de que hay tres Cielos (2 Co 12: 2); dice que las huestes espirituales de maldad que son potestades, principados, gobernadores de las tinieblas de este siglo están en las regiones celestes (Ef 6: 12); dice que Satanás rodea la Tierra (Job 1: 7); y en Apocalipsis 12 acabamos de leer sobre la guerra en el Cielo entre Miguel y los ángeles y Satanás con sus demonios.

² La Biblia habla de la atmósfera terrestre (faz de la expansión: Gn 1. 2, 7-8); del primer Cielo que corresponde al espacio exterior (regiones celestes: Ef 6: 12); luego sigue el segundo Cielo que la Biblia llama "Los Cielos de los Cielos" donde están los ángeles y el Tercer Cielo que es la morada de Dios. Para mayor comprensión de este tema, ver el libro: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2020). El Reino Eterno: Descendencia, Tierra y Gobierno. Ediciones Berea, pp. 16-19. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/el-reino-eterno>

El diablo dirige este mundo caído desde las regiones celestes, como príncipe de este mundo (Jn 12: 31; 14: 30; 16: 11), o como el príncipe de la potestad del aire (Ef 2: 2).

Para finalizar esta primera parte del final del Milenio, resumamos: Satanás será atado antes del Milenio para que no engañe a las naciones que surgirán durante este período; finalizado el Milenio, Satanás será suelto y saldrá a engañar a las naciones. En la siguiente prédica estudiaremos cómo será ese engaño, cómo será la batalla final y lo que acontecerá después, con el pasaje de Apocalipsis 20 del 8 al 10.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films
Barranquilla: <https://youtu.be/zYyi4UsgCbU>

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY VIGÉSIMA CUARTA PARTE EL MILENIO 14^a ENTREGA

2 de julio de 2017

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3: 10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprochables, en paz.

En la prédica anterior, empezamos el estudio sobre el final del Milenio, cuando Satanás sea desatado y salga a engañar a las naciones; nos regresamos al inicio del Milenio, cuando fue atado y estudiamos sus características a partir de los nombres que aparecen en Apocalipsis 20¹. También estudiamos algunos pasajes como Isaías 14 y Ezequiel 28, para hablar sobre el engaño que Satanás les hizo a los ángeles, cuando arrastró la tercera parte, tal cual se nos explica

¹ Ministerio Berea Barranquilla. (2017, 25 de junio). Preparándonos para la venida del Rey parte 23. [Prédica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. <https://youtu.be/zYyi4UsgCbU>

en Apocalipsis 12. Hoy vamos a terminar con el tema de lo que ocurrirá después que los mil años de gobierno de Cristo terminen.

¿Cómo va a ser engaño de Satanás a las naciones que estarán en los cuatro ángulos de la Tierra? Decíamos en la prédica pasada que en Apocalipsis no se especifica, pero podemos analizar cómo ha engañado el diablo a la humanidad, pues sus artimañas son las mismas.

(b) El engaño de Satanás a la humanidad durante toda la historia desde Edén.

Ya analizamos el engaño de Satanás a los ángeles; ahora veamos lo que ha hecho con los seres humanos, para que podamos acercarnos a entender lo que hará cuando el Milenio termine.

Cuando la Biblia dice que Satanás será suelto y saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro ángulos de la Tierra, se refiere a que será un engaño en toda la Tierra, tal como opera ahora. Pero no es que el diablo va a aparecer en persona por ahí. NO. Satanás va a engañar haciendo influencia sobre los seres humanos, como lo ha hecho a través de la historia de la humanidad. Y la Biblia registra cuál ha sido este engaño: Los deseos de los ojos, los deseos de la carne y la vanagloria de la vida.

Este intento de engaño se cita en las Escrituras de manera explícita tres veces:

(1) Cuando Adán y Eva estaban en el paraíso.

(2) Cuando el Señor Jesucristo estaba en el desierto.

(3) En la advertencia que el apóstol Juan le hace a la Iglesia.

Veamos estos tres eventos.

(1) El engaño de Satanás al ser humano en Edén.

El escenario de la creación, el paraíso y Adán y Eva es muy útil para compararlo con el Milenio, porque ellos estaban en un mundo perfecto, donde todo era bueno; estaban en un paraíso, en el jardín del Edén, gozaban de la presencia de Dios, de escuchar la voz de Dios que se paseaba por el huerto; la Tierra no estaba maldita, la Tierra era hermosa, había gran bendición, estaban rodeados de árboles: "delicioso a la vista y bueno para comer" (Gn 2: 9); los animales no eran enemigos del hombre, no eran violentos, eran herbívoros; estaba además, el árbol de la vida, la vida eterna. En este lugar puso el Dios de la gloria a Adán y a Eva; pero la serpiente antigua que es el diablo, el dragón y Satanás estaba rondando. De la misma manera, durante el Milenio, el ser humano estará en un jardín, en un Edén, en una Tierra bendecida por el Rey, con alta productividad, los animales serán herbívoros, no tendrán violencia entre sí, ni hacia los habitantes del Milenio.

Y de la misma manera como en el paraíso Adán y Eva tenían la opción gloriosa de comer del árbol de la vida, que es Cristo, durante el Milenio, sus habitantes también tendrán la opción de comer del árbol de la vida, de la sabiduría y del poder de Dios, que es Cristo, poder y sabiduría de Dios.

Pero de la misma manera como Eva fue engañada y luego Adán se dejó engañar, así Satanás intentará engañar a los habitantes del Milenio. ¿Por qué Adán y Eva despreciaron la gran bendición que tenían? Pero esto ocurrió; ellos escogieron la muerte en lugar de la vida; de la misma manera muchas naciones que nacerán y se formarán durante el Milenio, escogerán la muerte cuando Satanás las engañe.

Ahora bien, ¿Cómo se gestó el engaño? Empezó con la mentira que cuestiona la Palabra de Dios; recordemos que Satanás es padre de mentira. Leamos Génesis 3: 1 parte b:

¹ ¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto?

Quiero que note que la mujer le aceptó la conversación a Satanás de manera amigable, lo aceptó como un interlocutor válido. Nunca el diablo puede ser interlocutor de un hijo de Dios que tiene la Palabra de Dios; a Satanás hay que rechazarlo, reprenderlo como hizo el Señor Jesucristo.

La mujer no sólo aceptó amigablemente la conversación del diablo, sino que le dio una información equivocada, le quitó la fuerza del mandato y su consecuencia, tal como lo enunció Dios, pues el Señor dijo "ciertamente morirás" (Gn 2: 17); en lugar de esto, la mujer dijo "para que no muráis" (Gn 3: 3). Y ya sabemos lo que hizo Satanás, trató a Dios de mentiroso, dijo que no era como Dios había dicho, sino como él le iba a enseñar. Leamos Génesis 3: 4-5:

⁴ Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis;

⁵ sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal.

Lo que Satanás deseó en su corazón, ser Dios, es el mismo ofrecimiento que le hizo a la mujer "seréis como Dios" (v.5); y esta ha sido la historia del ser humano, la historia de la idolatría, tal como la describe el apóstol Pablo en Romanos 1: 20-23:

²⁰ Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa.

²¹ Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido.

²² Profesando ser sabios, se hicieron necios,

²³ y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles.

Para Adán y Eva era claramente visible el eterno poder y deidad del Señor mediante el mundo recién creado que estaban disfrutando; ellos habían conocido a Dios, pero como dice el apóstol Pablo, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos; recuerde que Eva, después de haber escuchado y aceptado la mentira del diablo, vio "que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría..." (Gn 3: 6).

La mujer aceptó las tres tentaciones: Los deseos de la carne, "bueno para comer"; los deseos de los ojos, "agradable a los ojos" y la vanagloria de la vida, "árbol codiciable para alcanzar la sabiduría", el cual se refiere al envanecimiento del que habla Pablo en Romanos 1: 21-22; pues dice "profesando ser sabios se hicieron necios". Dice en el versículo 23 de Romanos 1 que "cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible"; la idolatría inició al considerar al hombre como Dios. Y esta es una referencia clara a lo que ocurrió en Edén con Adán y Eva quienes le aceptaron al diablo el ofrecimiento de "ser como Dios".

(2) La tentación al Señor Jesucristo

Recordemos que el diablo sabía que Jesús era y es el Hijo de Dios y por ello, quiso tentar al Señor, pero lo tentó en su humanidad, porque Dios no puede

ser tentado; el diablo quería hacer lo mismo que logró con el primer Adán; pero no pudo. ¿Qué le ofreció el diablo al Señor Jesucristo?

- Le ofreció que pusiera toda su vida en satisfacer sus necesidades físicas: Los deseos de la carne. Leamos Mateo 4: 3:

³Y vino a él el tentador, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan.

- Y le ofreció demostrar el poder con orgullo: La vanagloria de la vida. Leamos Mateo 4:6:

⁶y le dijo: Si eres Hijo de Dios, échate abajo; porque escrito está:
A sus ángeles mandará acerca de ti, y,
En sus manos te sostendrán,
Para que no tropieces con tu pie en piedra.

- Le ofreció todos los reinos de la Tierra: Los deseos de los ojos. Leamos Mateo 4:8-9:

⁸Otra vez le llevó el diablo a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos,

⁹y le dijo: Todo esto te daré, si postrado me adores.

Veamos ahora el tercer punto de la tentación de Satanás:

(3) La advertencia del Señor a la Iglesia sobre la tentación. Leamos 1 Juan 2: 15-16:

¹⁵ No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él.

¹⁶ Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo.

Juan habla de las cosas que están en el mundo refiriéndose a los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la vanagloria de la vida. El que ama este mundo aquí descrito con sus cosas, no tiene el amor del Padre. Santiago 4 vuelve a hablar de lo mismo. Leamos Santiago 4: 4:

⁴ ¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios.

Se evidencia una oposición entre el mundo y Dios. En ambos textos, tanto en 1 de Juan 2 como en Santiago, se usa el término griego *kosmos* (κόσμος) para la palabra "mundo". Y en 1 de Juan 2: 16 se habla de "deseos"; en griego es *epithumia* (ἐπιθυμία) que significa más exactamente "concupiscencia, codicia, anhelo apasionado y lujuria". Por lo tanto, cuando Juan y Santiago hablan del mundo, no se están refiriendo a la realidad física que nos rodea, sino a un estado espiritual pecaminoso. Esto es importante diferenciarlo, porque si regresamos a la tentación de Eva que leímos en Génesis 3, no había mundo en cuanto a una estructura externa mundana como la tenemos ahora, con toda

la industria del diablo pululando por todas partes; Adán y Eva estaban en un paraíso, por lo tanto, los deseos de los ojos, los deseos de la carne y la vanagloria de la vida, los cuales Juan menciona en su primera carta capítulo 2, es la concupiscencia, el deseo apasionado que Eva experimentó en su corazón.

En lo que respecta al Señor Jesucristo, vemos que Satanás le mostró las piedras para que se convirtieran en pan, tratando de llevar al Señor a que pusiera primeramente sus necesidades físicas antes que lo espiritual; además también hay tentación aquí de vanagloria, pues el diablo le dijo al Señor que convirtiera por la Palabra las piedras en pan; con tirarse al vacío, Satanás estaba diciéndole al Señor que demostrara su poder y que también demostrara que la Palabra de Dios era verdadera, a lo cual tampoco accedió el Señor; y con los reinos del mundo, le estaba ofreciendo poder, fama, posesiones. Pero detrás de toda esta tentación estaba el deseo del diablo de que Jesús, el Segundo Adán, hiciera su voluntad, es decir la voluntad de Satanás, y renunciara a hacer la voluntad del Padre; y así esclavizar al Señor Jesucristo como hizo con Adán y Eva. Haciendo que Jesús lo obedeciera y se volviera esclavo, adoraría al diablo. El objetivo final del diablo con hacer caer en la tentación es que lo adoren como Dios; esto es lo que ha querido todo el tiempo y ha logrado con la humanidad desde la caída de Adán.

Ahora veamos toda esta enseñanza que nos da la Palabra sobre la tentación que hemos analizado, pero relacionémosla con el escenario del Milenio, cuando Satanás sea soltado de su prisión, del abismo. Dice que saldrá a

engañar a las naciones de toda la Tierra. Pero recordemos varios hechos: El Señor Jesucristo ha reinado mil años con vara de hierro, en un gobierno perfecto, justo, sin permitir el pecado. Muchos lo aceptaron y fueron regenerados; muchos otros no, pero fueron sometidos a la obediencia del Rey por la vara de hierro del Señor y de la Iglesia que gobernó.

Recordemos que no hubo estructura del mundo durante el Milenio, pues fue el reinado, santo, justo y perfecto del Rey Jesús, en una Tierra bendecida; esto nos recuerda al paraíso en el que estuvo Adán y Eva; también podemos rememorar, guardando las proporciones, el Cielo en el que estaban los ángeles. Pero tanto Adán y Eva, como los ángeles² fueron tentados por Satanás, y sucumbieron ante la tentación. De la misma manera, los habitantes del Milenio estarán en prácticamente un paraíso con la misma presencia del Rey en la Tierra, en el Templo, con su trono glorioso y cuando Satanás sea suelto va a salir a tentar a la humanidad con el fin de engañarla para que caiga en su trampa; el diablo va a influenciar el corazón, la mente de los habitantes del Milenio quitándole la Palabra de Dios que la Iglesia glorificada extendió a todas las naciones mediante la predicación, la enseñanza y la alabanza; Satanás les quitará la Palabra de Dios y plantará sus mentiras, sus ofrecimientos de mentira y ¿qué les va a ofrecer? Pues lo mismo que le ofreció a los ángeles y a Adán y a Eva: Poder, sabiduría, dominio de los reinos del mundo, de las naciones, les dirá otra vez que serán como Dios. El diablo los

² La tercera parte de los ángeles fueron tentados por Satanás y pecaron (Ap 12: 3-4).

querrá llevar a codiciar, a los deseos de la carne, de los ojos, y la vanagloria de la vida, es decir, a la concupiscencia de sus corazones.

El diablo les dirá que ellos, los habitantes del Milenio, podrán ser dueños de todo, de la Tierra, del gobierno, del mismo trono de Rey Jesús. Satanás le volverá a decir al ser humano que él puede por sí mismo gobernar el mundo, sin Dios, y tener toda la gloria, que podrá ser el centro del mundo. Y esto será un engaño porque ciertamente detrás de todo esto está el propósito del diablo de que la humanidad sea esclava y que le adore.

Esta conclusión sobre el engaño de Satanás la sacamos de este análisis que hemos hecho de la manera como ha tentado a la humanidad, pero también de lo que dice la Escritura: Leamos Apocalipsis 20: 8-9:

⁸y saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de reunirlos para la batalla; el número de los cuales es como la arena del mar.

⁹Y subieron sobre la anchura de la tierra, y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada; y de Dios descendió fuego del cielo, y los consumió.

El fin del diablo es que los habitantes del Milenio acojan la rebeldía contra Dios "a fin de reunirlos para la batalla"; y el que es rebelde contra Dios es porque se pone en la misma posición de Dios, en el mismo nivel, con la idea de contender con Dios en una posición de igualdad; recordemos el ofrecimiento del diablo "y seréis como Dios" (Gn 3: 1-5).

Dice el apóstol Juan en el versículo 9 que subieron sobre la anchura de la Tierra para rodear el campamento de los santos y la ciudad amada, Jerusalén, donde está el Templo Milenial y el trono del Señor Jesucristo; esto es una clara evidencia de querer tomar el poder. Todos los que cayeron en el engaño del diablo, los que cayeron en sus artimañas, los rebeldes, los impíos, se juntarán con Satanás para ir en contra del Rey Jesús y sus santos. Esta será la última batalla de los impíos contra Dios, la cual ganará por supuesto el Señor, pues los destruirá con fuego y los enviará al Lugar del tormento para luego resucitarlos en la segunda resurrección y llevarlos a juicio ante el Gran Trono Blanco; se cumplirá así toda la Palabra profética de las Escrituras, en especial, la de los Salmos; de igual manera, serán contestadas todas las oraciones imprecatorias contra los impíos, las cuales apuntaban hacia este tiempo después del Milenio, cuando sean destruidos; veamos algunos:

Leamos Salmos 37: 17-18:

¹⁷ Porque los brazos de los impíos serán quebrados;
Mas el que sostiene a los justos es Jehová.

¹⁸ Conoce Jehová los días de los perfectos,
Y la heredad de ellos será para siempre.

El versículo 17 se refiere a la destrucción de los impíos y lo ubicamos en el escenario después del Milenio, porque en el versículo 18 se habla de la heredad de los justos que será para siempre, una clara referencia al Reino Eterno. Leamos el versículo 20 de este salmo 37:

²⁰ Mas los impíos perecerán,
Y los enemigos de Jehová como la grasa de los carneros
Serán consumidos; se disiparán como el humo.

Este es el juicio que aparece en Apocalipsis 20 cuando el Señor mande fuego sobre los impíos; el salmo 37 sigue diciendo: Leamos Salmos 37:28:

²⁸ Porque Jehová ama la rectitud,
Y no desampara a sus santos.
Para siempre serán guardados;
Mas la descendencia de los impíos será destruida.

El escenario sigue siendo al final de los tiempos, pues dice "para siempre" serán guardados los santos; pero dice que la descendencia de los impíos será destruida; vemos una referencia clara a las generaciones que nacerán durante el Milenio y que se rebelarán contra el Señor Jesucristo; este tiempo se corrobora porque en el versículo siguiente, el 29 habla del Reino Eterno. Leamos Salmos 37: 29:

²⁹ Los justos heredarán la tierra,
Y vivirán para siempre sobre ella.

Esta tierra que heredarán los justos es la Tierra Nueva, pues dice que sobre ella vivirán para siempre, una referencia al Reino Eterno. El salmo 37 dice también: Leamos Salmos 37: 38:

³⁸ Mas los transgresores serán todos a una destruidos;
La posteridad de los impíos será extinguida.

Esto se refiere claramente a lo que relata Apocalipsis 20: 9, cuando Dios manda fuego sobre los rebeldes que se fueron con Satanás; y es el tiempo en que se extinguirán los impíos, porque en el Reino Eterno no estarán. Por este juicio seguro sobre los impíos es que el Señor insta a todos sus hijos a lo que leemos en el salmo 37: Leamos Salmos 37: 1-3:

¹ No te impacientes a causa de los malignos,
Ni tengas envidia de los que hacen iniquidad.

² Porque como hierba serán pronto cortados,
Y como la hierba verde se secarán.

³ Confía en Jehová, y haz el bien;
Y habitarás en la tierra, y te apacentarás de la verdad.

La promesa de la Tierra Nueva, la eternidad con Dios, es la esperanza que nos mueve a permanecer en el Señor, en su evangelio, en su Palabra, y a no ceder nuestro señorío, a no desechar la gracia, a no descuidar la salvación tan grande. De esto predicaremos como Iglesia glorificada durante el Milenio a todos los habitantes y este mensaje será más intenso a medida que se aproxime el final del Milenio; trabajaremos intensamente, enseñando sobre las artimañas y engaños del diablo, con toda la experiencia que estamos obteniendo en este tiempo en nuestra batalla de la fe.

Después del fin del Milenio, Dios dará respuesta a la oración del salmo 68:

Leamos Salmos 68: 1-3:

¹ Levántese Dios, sean esparcidos sus enemigos,

Y huyan de su presencia los que le aborrecen.

² Como es lanzado el humo, los lanzarás;

Como se derrite la cera delante del fuego,

Así perecerán los impíos delante de Dios.

³ Mas los justos se alegrarán; se gozarán delante de Dios,

Y saltarán de alegría.

El versículo 2 es una clara referencia al momento en que el Señor enviará fuego contra los rebeldes que se juntaron a Satanás después del Milenio; y el versículo 3 nos habla del gozo, la alegría de la entrada al Reino Eterno.

Todos los salvos durante el Milenio, los santos resucitados y glorificados del Antiguo Testamento, de la Tribulación y la Iglesia glorificada, veremos como dice el salmo 91: Leamos Salmos 91: 8:

⁸ Ciertamente con tus ojos mirarás

Y verás la recompensa de los impíos.

Se cumplirá entonces lo dicho en el salmo 92: Leamos Salmos 92: 7-9:

⁷ Cuando brotan los impíos como la hierba,

Y florecen todos los que hacen iniquidad,

Es para ser destruidos eternamente.

⁸ Mas tú, Jehová, para siempre eres Altísimo.

⁹ Porque he aquí tus enemigos, oh Jehová,
Porque he aquí, perecerán tus enemigos;
Serán esparcidos todos los que hacen maldad.

Se cumplirá el salmo 101: Leamos Salmos 101: 8:

⁸ De mañana destruiré a todos los impíos de la tierra,
Para exterminar de la ciudad de Jehová a todos los que hagan iniquidad.

Se responderá la oración del salmo 104: Leamos Salmos 104: 35:

³⁵ Sean consumidos de la tierra los pecadores,
Y los impíos dejen de ser.
Bendice, alma mía, a Jehová.
Aleluya.

Declararemos que la Palabra de Dios se cumplió, se ha cumplido y se cumplirá.
salmo 119. Leamos Salmos 119: 119:

¹¹⁹ Como escorias hiciste consumir a todos los impíos de la tierra;
Por tanto, yo he amado tus testimonios.

En la siguiente prédica hablaremos del juicio ejecutado sobre Satanás y todos los demonios y lo que acontecerá después.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films
Barranquilla: <https://youtu.be/ZVpdufNvuAQ>

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY VIGÉSIMA QUINTA PARTE EL JUICIO FINAL 1ª ENTREGA

9 de julio de 2017

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3: 10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz.

En la prédica pasada estudiamos el final del Milenio en cuanto al juicio sobre los impíos que se levantarán contra el Rey Jesús y sobre Satanás sobre quien se ejecutará la sentencia que el Señor estableció sobre él y todos los demonios¹. Hoy finalizaremos con este juicio y hablaremos de lo que acontece antes del Reino Eterno, es decir de la Tierra Nueva y los Cielos Nuevos que hará el Señor. Leamos Apocalipsis 20: 10:

¹ Ministerio Berea Barranquilla. (2017, 2 de julio). Preparándonos para la venida del Rey parte 24. [Prédica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. <https://www.youtube.com/live/ZVpdufNvuAQ?feature=share>

¹⁰Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos.

Recordemos que en este Lago de fuego sólo estaban el anticristo, la bestia y el falso profeta. Leamos Apocalipsis 19: 20-21:

²⁰Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho delante de ella las señales con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia, y habían adorado su imagen. Estos dos fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego que arde con azufre.

²¹Y los demás fueron muertos con la espada que salía de la boca del que montaba el caballo, y todas las aves se saciaron de las carnes de ellos.

Noten que los rebeldes fueron muertos, por lo tanto, no fueron echados al Lago de fuego, sino que fueron enviados al Lugar de tormento, para que luego resuciten y comparezcan delante del Gran Trono Blanco. De la misma manera, finalizado el Milenio, los impíos serán muertos por el fuego que les enviará el Señor Jesucristo como juicio e irán al Lugar de tormento para esperar la resurrección de condenación. Satanás y sus ángeles, los demonios, al igual que el anticristo y el falso profeta, irán al Lago de fuego para castigo eterno.

El Señor Jesucristo se refiere a este juicio ejecutado sobre Satanás y sus demonios, en Mateo 25: 41: ⁴¹"Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles."

Es importante recordar que en el Lago de fuego, Satanás y sus demonios serán atormentados, este es el castigo eterno, "y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos." (Ap 20: 10).

La expresión "día y noche" indica que el tormento será permanente, no habrá ni un solo momento de reposo. Y la expresión "por los siglos de los siglos" indica eternidad del castigo. Es importante que reiteremos esto, porque algunos piensan que el diablo va a reinar en el Infierno muerto de la risa porque muchos seres humanos estarán ahí y que estará contento; pero la Escritura claramente dice que el diablo y sus demonios van a ser atormentados, pues es el justo juicio de Dios.

Después de la ejecución del juicio sobre Satanás y sus demonios, acontecerá el juicio sobre todos los perdidos de toda la historia de la humanidad. Leamos Apocalipsis 20: 11-15:

¹¹Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos.

¹²Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras.

¹³Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras.

¹⁴Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda.

¹⁵Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego.

Antes han acontecido varios juicios sobre impíos vivos: Al final de la Tribulación cuando el Señor en su Segunda Venida aparte las ovejas de los cabritos, es decir, los salvos vivos que entran al Milenio y los perdidos que mueren por la espada del Señor y van a Lugar de tormento; finalizado el Milenio también vimos que está el juicio sobre los impíos vivos que se rebelarán contra el Rey, siguiendo el engaño de Satanás; este juicio será muerte por fuego. Pero el juicio ante el Gran Trono Blanco es un juicio de muertos que han sido resucitados para recibir su castigo. Analicemos el pasaje de Apocalipsis capítulo 20 del 11 al 15: Leamos Apocalipsis 20: 11:

¹¹Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos.

Juan dice "y vi" *kai eidón* (Καὶ εἶδον), que indica una secuencia temporal cronológica usada en Apocalipsis y que en el caso del versículo 11 señala el tiempo después del Milenio que ha terminado. Luego dice el apóstol "un Gran Trono Blanco". La expresión "Gran Trono Blanco" en griego *mégan* (μέγαν), señala el poder, la majestad de Dios y su santidad y justicia perfectas; el que está sentado en el trono es Cristo, el juez, pues dice la Escritura que a Él se le ha dado todo juicio. Leamos Juan 5: 22-23:

²²Porque el Padre a nadie juzga, sino que todo el juicio dio al Hijo,

²³para que todos honren al Hijo como honran al Padre. El que no honra al Hijo, no honra al Padre que le envió.

Dice en Juan 5:27:

²⁷ y también le dio autoridad de hacer juicio, por cuanto es el Hijo del Hombre.

El Señor Jesucristo está sentado indicando su autoridad, poder y victoria con respecto al juicio que ha ejecutado sobre Satanás y los demonios, pero también con respecto a toda la humanidad perdida que está a punto de ser juzgada; esta humanidad que nunca creyó que habría juicio, que afirmaba que Dios es amor y no mandará a nadie al Infierno, todos los que vivieron engañados con la mentira de que nunca habría juicio; todos estos estarán ahí delante del Señor Jesucristo para recibir el castigo justo por todo lo que hicieron cuando estaban en el cuerpo.

Esta es una cita que todo ser humano perdido tendrá, todo el que no ha recibido a Cristo ni vivió en santidad. Ya no habrá oportunidad de esconderse de esta cita, de rehuir la Palabra de Dios. En este tiempo muchos no quieren escuchar la predicación, algunos van obligados por sus familiares a la iglesia; pero en sus corazones dicen: ¡Qué fastidio! Si me pudiera escapar de "esa religión". Otros rechazan la predicación y no quieren recibir a Cristo. Otros recibieron a Cristo pero ahora justifican su pecado cambiando el evangelio y viviendo un evangelio corrompido; otros eran salvos pero decidieron ser falsos maestros y profetas y ahora están enriquecidos, llenos de propiedades, dinero, fama y poder. Pero ese día de la cita en el juicio del Gran Trono Blanco ¿cómo podrán escapar a la presencia del juez Jesucristo?, ¿cómo escaparán de la santidad del juez Jesucristo?, ¿cómo podrán escapar a la Palabra de Dios que los juzgará? No podrán huir del juicio de Dios; ya no

podrán acomodar el evangelio; no podrán engañar. Por eso, en este tiempo es el tiempo de arrepentimiento, de recibir a Cristo, de santificarse.

Sigamos estudiando Apocalipsis 20: 11 b:

¹¹ ...de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos.

Este Gran Trono Blanco no estará en la Tierra ni en el primer Cielo, pues dice que "la Tierra y el Cielo" huyeron; la expresión "y ningún lugar se encontró para ellos" señala que la Tierra y su atmósfera será removida totalmente y por ello el Señor hará Cielos Nuevos y Tierra Nueva. El Gran Trono Blanco se instalará entonces en algún lugar del espacio infinito y fuera de la historia humana.

Sigamos estudiando Apocalipsis 20: 11-15; veamos el versículo 12:

¹² Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras.

En este versículo dice Juan otra vez "y vi", expresión que marca una secuencia temporal; dice el apóstol que vio a los muertos; esto se refiere a todos los que no recibieron a Cristo, los que no se arrepintieron de sus

pecados y estaban "muertos en sus delitos y pecados" lo cuales se oponen a los que hemos recibido vida en Cristo. Leamos Efesios 2: 1:

¹Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados...

El Señor Jesucristo se refiere a los muertos que respiran pero no tienen vida, cuando dice "y vi a los muertos". Leamos Lucas 9: 60:

⁶⁰Jesús le dijo: Deja que los muertos entierren a sus muertos; y tú ve, y anuncia el reino de Dios.

Dice entonces Apocalipsis 20: 12 a:

¹²Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios...

Esta expresión "grandes y pequeños" se puede referir a todos los seres humanos perdidos que fueron grandes social, política y económicamente o que no tuvieron ningún poder de estas clases. Pero también podría referirse a edades cronológicas, pues sólo Dios sabe cuándo un ser humano a una edad temprana ya tiene consciencia de pecado y al morir sin Cristo, será castigado en el Infierno.

Dice el apóstol Juan en Apocalipsis 20: 12 que estos muertos, tres veces muertos: De muerte física, de muerte espiritual y a punto de ir a la muerte eterna o segunda muerte, dice Juan que estos muertos estaban de pie; lo cual indica que ya han sido resucitados para estar en este juicio del Gran Trono Blanco; es la segunda resurrección que es para condenación, como lo dice el Señor Jesucristo. Leamos Juan 5: 28-29:

²⁸No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz;

²⁹y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación.

El Señor Jesucristo habla de los dos eventos que están separados en el tiempo: La resurrección de vida que es la primera resurrección, la cual inicia cuando suene la trompeta y los muertos en Cristo resuciten primero y luego los que hayamos quedado seamos transformados junto con ellos, para recibir al Señor en el aire, en las nubes donde nos estará esperando (1 Ts 4: 16-17). El Señor Jesucristo, en el versículo 29 de Juan 5, luego de hablar de la resurrección de vida, habla de la resurrección de condenación, la segunda resurrección que ocurrirá mucho tiempo después, después del Milenio, para que los perdidos vayan al Gran Trono Blanco. De la misma manera como lo hace el Señor Jesucristo, Daniel junta en la narración las dos resurrecciones, pero sabemos que están separadas en el tiempo. Leamos Daniel 12: 2:

²Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua.

Cuando el Señor Jesús habla de la resurrección para condenación y Daniel de los que se levantan del polvo para vergüenza y confusión perpetuas, se refieren a este momento del juicio ante el Gran Trono Blanco que Juan narra al decir que los muertos estaban de pie. Esta resurrección de condenación también se reitera en Apocalipsis 20: 13 en su parte a:

¹³Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos...

Los muertos del mar se refiere a los que no fueron sepultados; y las expresiones "muerte y Hades" se refiere al Lugar de tormento; por lo tanto, se reitera aquí que todos los que están en este lugar resucitarán: Los que murieron sin fe en el Señor durante el periodo de tiempo del Antiguo Testamento desde la creación; los que murieron sin Cristo durante la nueva dispensación, la Era de la Iglesia; los que murieron sin Cristo durante la Tribulación; los que murieron sin Cristo durante el Milenio, tanto los pecadores que murieron durante este período como todos los que se rebelen finalizado el Milenio y se junten con Satanás. Todos estos muertos que fueron al Seol, al Hades o Lugar de tormento donde está el rico de la historia del rico y Lázaro, todos estos muertos serán resucitados para el juicio del Gran Trono Blanco.

Sigamos leyendo Apocalipsis 20: 12 b:

¹² ...y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras.

A este juicio se refiere Daniel 7: 9-10:

⁹ Estuve mirando hasta que fueron puestos tronos, y se sentó un Anciano de días, cuyo vestido era blanco como la nieve, y el pelo de su cabeza como lana limpia; su trono llama de fuego, y las ruedas del mismo, fuego ardiente.

¹⁰ Un río de fuego procedía y salía de delante de él; millares de millares le servían, y millones de millones asistían delante de él; el Juez se sentó, y los libros fueron abiertos.

El profeta Daniel describe aquí el juicio ante el Gran Trono; todos nosotros y los ángeles presenciaremos este juicio, por ello se habla de tronos diferentes al trono de Dios; y también dice que "millares de millares le servían" al Señor (v.10). Daniel también habla de los que comparecerán para ser juzgados, los cuales son "millones de millones". El profeta también habla los libros de los que habla Juan en Apocalipsis.

Para que el juicio se ejecute debe haber evidencias, pues Dios es un juez justo, su justicia brillará. Las evidencias que el Señor Jesucristo usará son los libros de las obras y el libro de la vida. Decimos que es el libro de las obras porque el apóstol Juan dice en Apocalipsis 20: 12 b (resaltado nuestro): "¹²...y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, **según sus obras.**"

Se asume que cada ser humano tiene un libro en el que se escriben todas sus obras y delante del Gran Trono Blanco saldrán a la luz, cumpliéndose la Palabra de que no hay nada oculto que no haya de ser manifestado. Leamos Marcos 4: 22:

²² Porque no hay nada oculto que no haya de ser manifestado; ni escondido, que no haya de salir a luz.

En cuanto al El libro de la vida, la Palabra de Dios nos habla de varias características:

- Fue escrito de desde la fundación del mundo. Leamos Apocalipsis 17: 8:

⁸ La bestia que has visto, era, y no es; y está para subir del abismo e ir a perdición; y los moradores de la tierra, aquellos cuyos nombres no están escritos desde la fundación del mundo en el libro de la vida, se asombrarán viendo la bestia que era y no es, y será.

- Se le llama también el libro de la vida del Cordero. Apocalipsis 13: 8. Referido a que el Señor conoce quiénes van a ser salvos. El sacrificio de Cristo fue planeado desde antes de la fundación del mundo y ya Dios sabía quiénes iban a recibir el sacrificio de Cristo y a permanecer en Él. Leamos Apocalipsis 13: 8:

⁸ Y la adoraron todos los moradores de la tierra cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo.

- Moisés le llama "tu libro". Leamos Éxodo 32: 32-33:

³² que perdones ahora su pecado, y si no, ráeme ahora de tu libro que has escrito.

³³ Y Jehová respondió a Moisés: Al que pecare contra mí, a éste raeré yo de mi libro.

- Es posible que el nombre sea borrado del libro de la vida.

Esto lo dice Moisés en el versículo que leímos; y el Señor mismo lo dice:

Leamos Apocalipsis 3: 5:

⁵ El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles.

Dice la Palabra "El que venciere" (v.5), es el que no sufrirá la tragedia de que su nombre sea borrado. Lo cual implica que sólo los que perseveran hasta el fin lograrán el galardón. Leamos Mateo 24: 13:

¹³ Mas el que persevere hasta el fin, este será salvo.

Pero además del libro de obras y el libro de la vida, en el juicio ante el Gran Trono Blanco estará el Gran Libro, la Biblia, el que muchos vituperan y han sacado de las escuelas, de los hogares; y muchos quieren desaparecer. El Señor Jesucristo dice que la Palabra de Dios juzgará a los hombres. Leamos Juan 12: 48:

⁴⁸El que me rechaza, y no recibe mis palabras, tiene quien le juzgue; la palabra que he hablado, ella le juzgará en el día postrero.

Sigue diciendo Juan en Apocalipsis 20: 12 en su parte b:

¹²...y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras.

Esto se reitera en Apocalipsis 20: 13 en su parte b:

¹³ ...y fueron juzgados cada uno según sus obras.

Los perdidos irán al Lago de fuego por no haber recibido a Cristo, por no haber creído en Él, por no haberle seguido y permanecido en Él; el libro de la vida testificará que esto es así y por ello, los perdidos merecen ir al Lago de fuego; por lo tanto, las obras por las que serán juzgados determinarán los tipos y grados de castigo que tendrán en el Infierno. La Palabra de Dios es clara sobre los niveles de castigo y el mayor es para los apóstatas. Leamos Hebreos 10: 26-29 (resaltado nuestro):

²⁶ Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados,

²⁷ **sino una horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios.**

²⁸ El que viola la ley de Moisés, por el testimonio de dos o de tres testigos muere irremisiblemente.

²⁹ **¿Cuánto mayor castigo** pensáis que merecerá el que pisoteare al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hiciere afrenta al Espíritu de gracia?

El apóstol Pedro habla del castigo terrible de los falsos maestros que hacen mercadería usando la Palabra de Dios; después de recordar los juicios sobre los ángeles, sobre la humanidad impía en el Diluvio y sobre Sodoma y Gomorra. Leamos 2 Pedro 2: 2-3:

² Y muchos seguirán sus disoluciones, por causa de los cuales el camino de la verdad será blasfemado,

³ y por avaricia harán mercadería de vosotros con palabras fingidas. Sobre los tales ya de largo tiempo la condenación no se tarda, y su perdición no se duerme.

El apóstol Pablo agrega: Leamos 2 Pedro 2: 9-10

⁹ sabe el Señor librar de tentación a los piadosos, y reservar a los injustos para ser castigados en el día del juicio;

¹⁰ y mayormente a aquellos que, siguiendo la carne, andan en concupiscencia e inmundicia, y desprecian el señorío...

Terminemos con el análisis de Apocalipsis 20: 14:

¹⁴ Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda.

Con esto se cumple la palabra del apóstol Pablo. El postrer enemigo que será destruido es la muerte. Leamos 1 Corintios 15: 25-26:

²⁵ Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies.

²⁶ Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte.

Terminaremos en la siguiente prédica con la explicación de Apocalipsis 20: 15, cuando los perdidos son lanzados al Lago de fuego; veremos las características de este lugar y estudiaremos lo que pasa después.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films Barranquilla: https://youtu.be/UmNw9V_21jg

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY VIGÉSIMA SEXTA PARTE EL JUICIO FINAL 2ª ENTREGA

16 de julio de 2017

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3: 10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprochables, en paz.

En la prédica pasada hablamos del final de Satanás y sus demonios en el Lago de fuego y empezamos a estudiar Apocalipsis 20 sobre el juicio ante el Gran Trono Blanco; hablamos de los libros que serán abiertos durante este juicio y mencionamos tres: El libro de las obras, el libro de la vida y el libro de la Palabra de Dios, la Biblia, donde están los mandamientos y la Ley de Dios¹. Hoy vamos a culminar este tema, hablaremos de quiénes irán a este lugar

¹ Ministerio Berea Barranquilla. (2017, 9 de julio). Preparándonos para la venida del Rey parte 25. [Prédica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. https://youtu.be/UmNw9V_21jg

que es el Infierno final y cómo es este lugar que ciertamente es real, así muchos lo nieguen y quieran permanecer en el engaño y la mentira del diablo.

¿Quiénes irán al Lago de fuego? Apocalipsis 20:15 es claro cuando dice:

¹⁵ Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego.

Dice que el que no se halla inscrito en el libro de la vida es el que va a ir al Lago de fuego, al Infierno final, donde el gusano no muere y el fuego nunca se apaga. La pregunta es ¿por qué no estaban inscritos en el libro de la vida, los que en la narración del apóstol Juan fueron lanzados al Lago de fuego?

En Apocalipsis el Señor nos dice claramente las clases de personas que irán al Lago de fuego, lo cual implica que son las que NO se hallaron inscritas en el libro de la vida. Leamos Apocalipsis 21: 8 (resaltado nuestro):

⁸ Pero los **cobardes e incrédulos**, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda.

De esta lista nuevamente Juan menciona algunos de las personas de Apocalipsis 21: 8; veamos Apocalipsis 22: 15:

¹⁵ Mas los perros estarán fuera, y los hechiceros, los fornicarios, los homicidas, los idólatras, y todo aquel que ama y hace mentira.

Vamos a analizar estas personas que no están inscritos en el libro de la vida y por ello van al Lago de fuego. Pero antes es necesario aclarar que en Apocalipsis 21: 8, la versión Reina Valera 1960 en la traducción hace pares con las palabras; dice por ejemplo: "cobardes e incrédulos", "abominables y homicidas"; pero en griego aparece cada palabra separada con la palabra "y" que en griego es *kai* (καὶ): "cobardes e incrédulos y abominables y homicidas y fornicarios y hechiceros y los idólatras y todos los mentirosos". Esto quiere decir que cada palabra señala un tipo de persona que irá al Lago de fuego.

Esta aclaración sobre la traducción es importante porque vamos a ver cada una de estas personas por separado.

(1) Los cobardes

De la lista de Apocalipsis 21: 8, los cobardes y los incrédulos son dos tipos de personas; los cobardes se refieren a los regenerados que retrocedieron para perdición. Leamos Hebreos 10: 26-29:

²⁶ Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados,

²⁷ sino una horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios.

²⁸El que viola la ley de Moisés, por el testimonio de dos o de tres testigos muere irremisiblemente.

²⁹¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisoteare al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hiciere afrenta al Espíritu de gracia?

Los cobardes son los que cometieron la afrenta contra el Espíritu Santo tal como dice el autor de Hebreos en la cita que acabamos de leer. Tenga en cuenta que un cobarde es el que retrocede en la batalla y la abandona. Nosotros estamos en la buena batalla de la fe, y no podemos abandonar esta batalla, no podemos abandonar las filas de nuestro Señor Jesucristo. Pues dice Hebreos 10: 38-39 (resaltado nuestro):

³⁸ Mas el justo vivirá por fe;

Y si **retrocediere**, no agradará a mi alma.

³⁹ Pero nosotros no somos de los que **retroceden** para perdición, sino de los que tienen fe para preservación del alma.

Es de notar que los que encabezan la lista de los que van al Lago de fuego, en Apocalipsis 21:8 son los cobardes; los que retroceden, los que apostatan de la fe, pues se extravían desechando el evangelio, irán entonces en primer lugar al Infierno final, el Lago de fuego, pues pisotean a Cristo, tienen por inmunda la sangre del pacto y afrentan al Espíritu Santo. Por ello, el escritor de la epístola a los Hebreos dice que el que hiciere esto merecerá mayor castigo que el que violare la Ley de Moisés el cual moría irremisiblemente. Este "mayor castigo" que se interpreta como algo mayor que la muerte física, es la segunda muerte, el Lago de fuego (Ap 21: 8), la exclusión definitiva de la presencia de Dios y de su gloria.

Recordemos la lista de Apocalipsis 22: 15; leamos de nuevo:

¹⁵ Mas los perros estarán fuera, y los hechiceros, los fornicarios, los homicidas, los idólatras, y todo aquel que ama y hace mentira.

Vemos aquí que los que encabezan la lista de los que estarán afuera, es decir, excluidos de la Nueva Jerusalén, del Reino Eterno, son los perros. ¿Qué relación hay entre los cobardes de Apocalipsis 21: 8 y los perros de Apocalipsis 22: 15? La relación es total, son las mismas clases de personas: Los que apostatan de la fe, es decir, tanto los que escuchan y siguen las predicaciones falsas de falsos ministros, falsos pastores y falsos apóstoles; y estos mismos personajes que predicán falsa doctrina. A Estos les llama la Biblia "los perros y los cobardes". Veamos la evidencia bíblica. El apóstol Pedro en su 2ª carta dice: 2 Pedro 2: 22:

²² Pero les ha acontecido lo del verdadero proverbio: El perro vuelve a su vómito, y la puerca lavada a revolcarse en el cieno.

El apóstol llama "perro que vuelve a su vómito" a los que han apostatado de la fe. En todo el capítulo 2 describe a estas personas a las que denomina como falsos profetas y falsos maestros. Leamos 2 Pedro 2: 1 (resaltado nuestro):

¹ Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos **destrucción repentina**.

Noten hermanos que el castigo es “destrucción”, la cual se refiere a la perdición en el Infierno, en el Lago de fuego. Estas dos palabras, “destrucción y perdición”, las usa Pablo en 1 de Timoteo 6: 8-10 (resaltado nuestro):

⁸Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto. ⁹Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hunden a los hombres en **destrucción y perdición**; ¹⁰porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores.

Miren cómo dice que los que codician dinero, sucumbiendo a la tentación, se extravían de la fe; es decir que eran creyentes pero por el pecado de buscar riqueza terminan extraviándose de la fe, saliéndose del camino del Señor, apostando de la fe.

Regresemos a 2 Pedro 2, el pasaje que estábamos estudiando, en el que el apóstol Pablo sigue describiendo a los falsos maestros y a las personas que los escuchan, los cuales son los cobardes y los perros de Apocalipsis 21: 8 y 22: 15, y que irán al Lago de fuego.

Esto es bien importante para este tiempo en el que estamos viviendo el cumplimiento de la Palabra profética del apóstol Pedro en este pasaje de su segunda carta capítulo 2. Estamos viviendo estos tiempos y hay una advertencia muy seria, porque la apostasía que es la mercadería de la Palabra de Dios, el falso evangelio de la prosperidad material, de pactos y siembras

con dinero y todos los que estén comprometidos con esta doctrina falsa, irán al Lago de fuego, porque la Biblia les llama cobardes y perros tanto en Apocalipsis como en 2 de Pedro; el apóstol Pablo usa el mismo término en Filipenses 3 refiriéndose a los malos obreros, esto es falsos predicadores, a los cuales también llama "mutiladores del cuerpo". Leamos Filipenses 3: 2:

²Guardaos de los perros, guardaos de los malos obreros, guardaos de los mutiladores del cuerpo.

Los mutiladores del cuerpo parece señalar a las falsas doctrinas judaizantes que se infiltraban en las iglesias con el fin de llevar a los creyentes a que asumieran la circuncisión como requisito para ser salvo; pero también se refiere a los que mutilan el cuerpo de Cristo, a los falsos maestros y predicadores que hacen a los creyentes apostatar de la fe para irse a las falsas enseñanzas, a las doctrinas de demonios y así terminan saliendo del cuerpo de Cristo, de la Iglesia santa del Señor. Ciertamente los predicadores, maestros, profetas y pastores falsos mutilan el cuerpo de Cristo, cercenan la Iglesia, pues arrancan a creyentes con sus seducciones de la Iglesia, haciéndoles perder la gran promesa de entrar a la ciudad celestial, la Nueva Jerusalén y heredar la Tierra Nueva.

Sigamos caracterizando a este grupo de Apocalipsis 21: 8 y 22: 15, los cobardes y los perros, con nuestra lectura de 2 de Pedro 2. Dijimos que tanto los que predicán la falsa doctrina como los que la reciben, entran en este

grupo que va a ir al Lago de fuego; veamos lo que dice Pedro. Leamos 2 Pedro 2: 2-3:

²Y muchos seguirán sus disoluciones, por causa de los cuales el camino de la verdad será blasfemado,

³y por avaricia harán mercadería de vosotros con palabras fingidas. Sobre los tales ya de largo tiempo la condenación no se tarda, y su perdición no se duerme.

Miren cómo dice que muchos seguirán las disoluciones de los falsos maestros; y se describe cuál es la falsa enseñanza: La mercadería de los creyentes que caen en el engaño de estas personas que actúan por avaricia usando palabras fingidas. Sigue diciendo Pedro. Leamos 2 Pedro 2: 10:

¹⁰y mayormente a aquellos que, siguiendo la carne, andan en concupiscencia e inmundicia, y desprecian el señorío.

Quiero que recuerde el contexto en el que estamos ubicando todos estos versículos; y que no pierda de vista este contexto. Estamos hablando de los que irán al Lago de fuego; estamos analizando el listado de los que van a ir a este lugar después del juicio ante el Gran Trono Blanco; y estamos hablando del primer grupo, el de los cobardes o perros. En 2 de Pedro 2: 10 el apóstol habla de los apóstatas a los que Apocalipsis les llama así, cobardes y perros, y dice que siguen la carne. En Romanos 8 el apóstol Pablo nos habla de la diferencia entre el que va a entrar a la Nueva Jerusalén donde hay vida eterna y paz, y el que irá al Lago de fuego donde está la segunda muerte. Dice Romanos 8: 6:

⁶ Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz.

Por eso el Señor nos alienta con estas palabras de Romanos 8, en especial ahora que nuestro galardón se acerca, para que nos avivemos, para que no perdamos la paciencia, la fe, el gozo de la salvación, para que no despreciemos el señorío; sí, estamos padeciendo ahora, estamos en sufrimientos, pero llegará el día de nuestra recompensa hermano, no desmayes, no te desanimes, no mengues, no te desesperes, no pierdas la fe, no te dejes llevar por este mundo, no te dejes llevar por la codicia de las cosas materiales, de los triunfos terrenales, resiste. No te dejes llevar por las doctrinas de error, por los falsos maestros, mira el destino de ellos en el Lago de fuego. El Señor te dice hoy que mires hacia adelante y veas la gloria que te espera al lado del Padre, del Hijo y del glorioso Espíritu Santo que hoy tienes como sello, como arras, como garantía de esa herencia de la Tierra Nueva, de la Nueva Jerusalén, del Reino Eterno. Leamos lo que dice Pablo. Leamos Romanos 8: 17-18:

¹⁷ Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados.

¹⁸ Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse.

Mira lo que sigue diciendo Pedro de este grupo que encabeza la lista de los que van a ir al Lago de fuego, los cobardes, los apóstatas. Leamos 2 Pedro 2: 12-13:

¹² Pero estos, hablando mal de cosas que no entienden, como animales irracionales, nacidos para presa y destrucción, perecerán en su propia perdición,

¹³ recibiendo el galardón de su injusticia, ya que tienen por delicia el gozar de deleites cada día. Estos son inmundicias y manchas, quienes aun mientras comen con vosotros, se recrean en sus errores.

¿Cuál es el galardón de su injusticia? Pues el juicio del Gran Trono Blanco y el Lago de fuego, pues dice que perecerán en su propia destrucción. Sigamos leyendo. Leamos 2 Pedro 2: 14-15:

¹⁴ Tienen los ojos llenos de adulterio, no se sacian de pecar, seducen a las almas inconstantes, tienen el corazón habituado a la codicia, y son hijos de maldición.

¹⁵ Han dejado el camino recto, y se han extraviado siguiendo el camino de Balaam hijo de Beor, el cual amó el premio de la maldad...

Los ojos llenos de adulterio en el contexto de las falsas doctrinas y falsas enseñanzas de estos falsos maestros se refieren al adulterio espiritual, como lo hacía el pueblo de Israel que fue tras falsos dioses. Los apóstatas tienen los ojos llenos de adulterio espiritual, pues van tras dioses materiales, el dinero, la fama, el poder, la vanidad, la vanagloria, la sabiduría del mundo; y dice que estas personas seducen a las almas inconstantes, como hizo Balaam. Esta doctrina de Balaam es la del falso evangelio de prosperidad. Sigue diciendo Pedro de este grupo de cobardes. Leamos 2 Pedro 2: 17:

¹⁷ Estos son fuentes sin agua, y nubes empujadas por la tormenta; para los cuales la más densa oscuridad está reservada para siempre.

Esta densa oscuridad es el Lago de fuego al que irán, el lugar de densas tinieblas. Pedro sigue hablando de los que caen en el engaño de estos falsos maestros, que también son llamados cobardes y perros en la lista de Apocalipsis. Leamos 2 Pedro 2: 18:

¹⁸ Pues hablando palabras infladas y vanas, seducen con concupiscencias de la carne y disoluciones a los que verdaderamente habían huido de los que viven en error.

¿Quiénes habían huido del error? Los que fueron regenerados, pero por escuchar las falsas enseñanzas, fueron seducidos y se extraviaron siguiendo el camino de Balaam. ¿Qué perderán estas personas? Perderán la entrada a la Nueva Jerusalén, a la Tierra Nueva. ¿A dónde irán? A Lago de fuego. Por eso, tú que escuchas este mensaje, si te has dejado seducir por los falsos maestros o si estás en una iglesia donde se predica el falso evangelio de prosperidad, el camino de Balaam, la doctrina de los nicolaítas, la mezcla del mundo con el evangelio, la doctrina de Jezabel, tú que me escuchas, te dice el Señor, escapa por tu vida de ese lugar; mira, atiende a lo que dice la Palabra; esos falsos maestros, falsos profetas, falsos apóstoles, falsos predicadores y los que se dejan seducir por ello, todos irán al Lago de fuego.

Para terminar esta caracterización de los cobardes y los perros, es necesario que recordemos que irán al Lago de fuego porque su nombre no se halló inscrito en el libro de la vida.

Y como acabamos de demostrar, los apóstatas fueron regenerados, nacieron de nuevo y estaban en el camino recto, por lo tanto, sus nombres fueron escritos en el libro de la vida; pero estas personas se extraviaron apostatando de la fe y sus nombres fueron borrados. Sufrieron el juicio del que habla el Señor Jesús a la iglesia de Sardis, la cual decía estar viva pero estaba muerta (Ap 3:1). Leamos Apocalipsis 3: 5:

⁵El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles.

En la siguiente prédica hablaremos de los otros grupos de la lista de Apocalipsis 21 y 22, de los que irán al Lago de fuego y hablaremos de cómo es este lugar.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films Barranquilla: <https://youtu.be/9vgvqszeWF4>

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY VIGÉSIMA SÉPTIMA PARTE EL JUICIO FINAL 3ª ENTREGA

23 de julio de 2017

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3: 10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz.

En la prédica pasada empezamos el estudio de la lista de los que irán al Lago de fuego, después del juicio ante el Gran Trono Blanco¹. Alcanzamos a hablar de los que encabezan la lista de Apocalipsis 21: 8 y de Apocalipsis 22: 15, que corresponden a los apóstatas, que son llamados cobardes y perros; son los que abandonan la fe genuina en Cristo, la Palabra de Dios, la sana doctrina. Recordemos los versículos. Leamos Apocalipsis 21: 8 (resaltado nuestro):

¹ Ministerio Berea Barranquilla. (2017, 16 de junio). Preparándonos para la venida del Rey parte 26. [Prédica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. <https://youtu.be/9vgvqszeWF4>

⁸ Pero los **cobardes e incrédulos**, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda.

Recordemos Apocalipsis 22: 15:

¹⁵ Mas los perros estarán fuera, y los hechiceros, los fornicarios, los homicidas, los idólatras, y todo aquel que ama y hace mentira.

Hoy seguiremos con la lista; los que están en segundo lugar de la lista de Apocalipsis 21: 8 son los incrédulos. Este término tiene dos aplicaciones: Una específica y otra general. Los incrédulos en su designación específica señalan a todos los que cometen la blasfemia contra el Espíritu Santo, es decir, aquellos a los que se les predica, pero rechazan el testimonio del Espíritu que es Jesús como Dios, Señor y Salvador. Leamos 1 Juan 5: 8-11:

⁸ Y tres son los que dan testimonio en la tierra: el Espíritu, el agua y la sangre; y estos tres concuerdan.

⁹ Si recibimos el testimonio de los hombres, mayor es el testimonio de Dios; porque este es el testimonio con que Dios ha testificado acerca de su Hijo.

¹⁰ El que cree en el Hijo de Dios, tiene el testimonio en sí mismo; el que no cree a Dios, le ha hecho mentiroso, porque no ha creído en el testimonio que Dios ha dado acerca de su Hijo.

¹¹ Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo.

En el versículo 8 leímos que el Espíritu Santo da testimonio en la Tierra y es el testimonio de Dios, como dice en el versículo 9 y ¿cuál testimonio? Dice en el

versículo 9 que es el testimonio de que Jesús el Hijo de Dios nos da Vida Eterna, como dice en el versículo 11. Miren cómo dice en el versículo 10; que el que cree en el Hijo de Dios, tiene el testimonio; pero el que no cree, el incrédulo, no ha creído en el testimonio que Dios ha dado de su Hijo.

Y esta clase de personas, los incrédulos, los encontramos en el pueblo de Israel, en la época de Moisés, cuando el siervo les testificó de la Roca que es Cristo. Pero dice el libro de Hebreos que por incredulidad no entraron en el reposo de Dios, es decir, en la vida eterna. Leamos Hebreos 3: 18-19:

¹⁸ ¿Y a quiénes juró que no entrarían en su reposo, sino a aquellos que desobedecieron?

¹⁹ Y vemos que no pudieron entrar a causa de incredulidad.

Esta clase de incrédulos también los seguimos encontrando en Israel cuando el Señor vino por primera vez a esta Tierra; el Señor Jesús predicó, enseñó y dio testimonio de la verdad, algunos recibieron, pero otros no; pese a que el Señor además de predicar, hizo muchos milagros y señales, hubo una gran cantidad de personas que no recibieron, que rechazaron la bendición que el Señor les vino de ofrecer. Leamos Juan 12: 37-40:

³⁷ Pero a pesar de que había hecho tantas señales delante de ellos, no creían en él;

³⁸ para que se cumpliese la palabra del profeta Isaías, que dijo:

Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio?

¿Y a quién se ha revelado el brazo del Señor?

³⁹ Por esto no podían creer, porque también dijo Isaías:

⁴⁰ Cegó los ojos de ellos, y endureció su corazón;

Para que no vean con los ojos, y entiendan con el corazón,

Y se conviertan, y yo los sane.

Pero el grupo de los incrédulos de Apocalipsis 21: 8 tiene una aplicación general o más amplia, pues también se refiere a los que habían nacido de nuevo pero se apartaron; decir que se aplica a los apóstatas. Leamos Hebreos 3: 12-13:

¹² Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo;

¹³ antes exhortaos los unos a los otros cada día, entre tanto que se dice: Hoy; para que ninguno de vosotros se endurezca por el engaño del pecado.

La Biblia también señala que los incrédulos son los que están bajo el dominio de Satanás quien les ha entenebrecido el pensamiento para que no les resplandezca la luz del evangelio: Leamos 2 Corintios 4: 4:

⁴ en los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios.

Al estar las personas dirigidas por el diablo por su propia voluntad y responsabilidad, practican el pecado, y dentro de los pecados están los de la lista de Apocalipsis 21: 8, la fornicación, la idolatría, las hechicerías. Por ello el apóstol Pablo dice en Efesios 2: 1-3 (resaltado nuestro):

¹ Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados,

²en los cuales anduvisteis en otro tiempo, **siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire**, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia,

³entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás.

Estos incrédulos que van delante del Trono Blanco, han recibido la sentencia de su ida al Lago de fuego; así se cumple lo que el Señor Jesucristo dijo en Juan 3: 36:

³⁶El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él.

El tercer grupo que menciona Apocalipsis 21: 8, son los abominables. Cuando revisamos este término en la Biblia, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, vemos que se relaciona con varios pecados que se enumeran en la lista de Apocalipsis 21:8; por lo tanto, es una referencia general, aunque vamos a ver los hechos específicos que la Palabra de Dios considera abominables.

(1) La abominación y la idolatría

En muchos pasajes de la Biblia, el Señor se refiere a la idolatría como abominación. Leamos 1 Reyes 21: 25-26:

²⁵(A la verdad ninguno fue como Acab, que se vendió para hacer lo malo ante los ojos de Jehová; porque Jezabel su mujer lo incitaba.

²⁶ Él fue en gran manera abominable, caminando en pos de los ídolos, conforme a todo lo que hicieron los amorreos, a los cuales lanzó Jehová de delante de los hijos de Israel.)

El apóstol Pedro relaciona también la idolatría a la abominación. Leamos 1 Pedro 4: 3 (resaltado nuestro):

³ Baste ya el tiempo pasado para haber hecho lo que agrada a los gentiles, andando en lascivias, concupiscencias, embriagueces, orgías, disipación y **abominables idolatrías**.

Hoy en día muchos siguen los ídolos de las distintas religiones y el Señor les juzgará delante del Gran Trono Blanco; pero también dentro de la Iglesia de Cristo, muchos siguen a hombres, idolatrándolos y abandonando la Palabra de Dios, la sana enseñanza; terminan escuchando doctrinas de hombres, adorando a los hombres y resistiéndose a recibir la Palabra de Dios. Esto ocurre en la Iglesia apóstata, de la falsa prosperidad en la cual muchos idolatran a los falsos profetas, falsos apóstoles y falsos maestros, quienes pueden hacer señales y milagros de parte de Satanás.

El punto máximo de esta idolatría hacia un hombre se cumplirá durante la Tribulación, cuando el anticristo se levante. El falso profeta conducirá a los moradores del mundo a adorar a la bestia, al anticristo; también engañará con señales y milagros venidos de Satanás. Leamos Apocalipsis 13: 11-13:

¹¹ Después vi otra bestia que subía de la tierra; y tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero, pero hablaba como dragón.

¹²Y ejerce toda la autoridad de la primera bestia en presencia de ella, y hace que la tierra y los moradores de ella adoren a la primera bestia, cuya herida mortal fue sanada.

¹³También hace grandes señales, de tal manera que aun hace descender fuego del cielo a la tierra delante de los hombres.

Detrás de la adoración a hombres, está la adoración a Satanás, el dragón; esto es lo que ha hecho el ser humano durante toda su historia. Leamos Apocalipsis 13: 4:

⁴y adoraron al dragón que había dado autoridad a la bestia, y adoraron a la bestia, diciendo: ¿Quién como la bestia, y quién podrá luchar contra ella?

El anticristo hará que los moradores del mundo lo adoren, porque se sentará en el templo de Dios, haciéndose pasar por Dios. Leamos 2 Tesalonicenses 2: 3-4:

³Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición,

⁴el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios.

Este evento es lo que el Señor Jesucristo llama la abominación desoladora que es el clímax de la idolatría. Leamos Daniel 11: 31:

³¹Y se levantarán de su parte tropas que profanarán el santuario y la fortaleza, y quitarán el continuo sacrificio, y pondrán la abominación desoladora.

Recordemos que esto ocurrirá a la mitad de la septuagésima semana de Daniel, al inicio de los tres años y medio finales de la Tribulación. El Señor Jesucristo habla de este evento de la máxima idolatría de los perdidos. Leamos Mateo 24: 15:

¹⁵ Por tanto, cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel (el que lee, entienda) ...

Para finalizar este punto de la idolatría como abominación, es necesario mencionar a la Gran Ramera, que es el sistema religioso ecuménico, la reunión de todas las religiones del mundo, que comandará el falso profeta; esta Gran Ramera será destruida y todos sus miembros irán al Lago de fuego. Leamos Apocalipsis 17: 3-5 (resaltado nuestro):

³ Y me llevó en el Espíritu al desierto; y vi a una mujer sentada sobre una bestia escarlata llena de nombres de blasfemia, que tenía siete cabezas y diez cuernos.

⁴ Y la mujer estaba vestida de púrpura y escarlata, y adornada de oro, de piedras preciosas y de perlas, y tenía en la mano **un cáliz de oro lleno de abominaciones y de la inmundicia de su fornicación;**

⁵ y en su frente un nombre escrito, un misterio: BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS RAMERAS Y DE LAS **ABOMINACIONES** DE LA TIERRA.

Aquí el Señor relaciona la idolatría con la fornicación, pues se refiere a la fornicación espiritual, la cual fue condenada por el Señor en el pueblo de Israel, el cual adoró a todos los ídolos abominables. Leamos 2 Reyes 23: 13:

¹³ Asimismo profanó el rey los lugares altos que estaban delante de Jerusalén, a la mano derecha del monte de la destrucción, los cuales Salomón rey de Israel había edificado a Astoret ídolo abominable de los sidonios, a Quemos ídolo abominable de Moab, y a Milcom ídolo abominable de los hijos de Amón.

(2) La abominación y la fornicación física.

Se considera como fornicación las relaciones sexuales fuera del matrimonio, la pornografía, el homosexualismo y prácticas asociadas, la zoofilia o prácticas sexuales con animales, el incesto. En Levítico capítulo 18 se consideran todas estas prácticas como abominación y son condenadas por Dios en su Palabra. Vamos a ir leyendo el pasaje donde se nos describen cada uno de estos pecados.

El pecado del Incesto como abominación. Levítico 18: 6-17:

⁶ Ningún varón se llegue a parienta próxima alguna, para descubrir su desnudez. Yo Jehová.

⁷ La desnudez de tu padre, o la desnudez de tu madre, no descubrirás; tu madre es, no descubrirás su desnudez.

⁸ La desnudez de la mujer de tu padre no descubrirás; es la desnudez de tu padre.

⁹ La desnudez de tu hermana, hija de tu padre o hija de tu madre, nacida en casa o nacida fuera, su desnudez no descubrirás.

¹⁰ La desnudez de la hija de tu hijo, o de la hija de tu hija, su desnudez no descubrirás, porque es la desnudez tuya.

¹¹ La desnudez de la hija de la mujer de tu padre, engendrada de tu padre, tu hermana es; su desnudez no descubrirás.

¹² La desnudez de la hermana de tu padre no descubrirás; es parienta de tu padre.

¹³ La desnudez de la hermana de tu madre no descubrirás, porque parienta de tu madre es.

¹⁴ La desnudez del hermano de tu padre no descubrirás; no llegarás a su mujer; es mujer del hermano de tu padre.

¹⁵ La desnudez de tu nuera no descubrirás; mujer es de tu hijo, no descubrirás su desnudez.

¹⁶ La desnudez de la mujer de tu hermano no descubrirás; es la desnudez de tu hermano.

¹⁷ La desnudez de la mujer y de su hija no descubrirás; no tomarás la hija de su hijo, ni la hija de su hija, para descubrir su desnudez; son parientas, es maldad.

El Señor es claro en su Palabra sobre las relaciones sexuales incestuosas; son condenadas por Dios.

El Adulterio como abominación. Levítico 18: 20:

²⁰ Además, no tendrás acto carnal con la mujer de tu prójimo, contaminándote con ella.

La Palabra de Dios condena el adulterio y establece claramente que los adúlteros no heredarán el Reino de Dios.

El Homosexualismo como abominación. En Levítico 18: 22 leemos:

²² No te echarás con varón como con mujer; es abominación.

Esta Palabra se reitera en Romanos 1: 24:

²⁴ Por lo cual también Dios los entregó a la inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos...

La Palabra es clara cuando condena el pecado del homosexualismo y sus prácticas asociadas. Leamos Romanos 1: 26-27:

²⁶ Por esto Dios los entregó a pasiones vergonzosas; pues aun sus mujeres cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza,

²⁷ y de igual modo también los hombres, dejando el uso natural de la mujer, se encendieron en su lascivia unos con otros, cometiendo hechos vergonzosos hombres con hombres, y recibiendo en sí mismos la retribución debida a su extravío.

El pecado de la zoofilia como abominación

La Biblia también condena la zoofilia, el ayuntarse con animales; leamos Levítico: Zoofilia. Leamos Levítico 18: 23:

²³ Ni con ningún animal tendrás ayuntamiento amancillándote con él, ni mujer alguna se pondrá delante de animal para ayuntarse con él; es perversión.

El Señor reitera que no se pueden hacer todas estas abominaciones porque las aborrece. Leamos Levítico 18: 24-27 (resaltado nuestro):

²⁴ En ninguna de estas cosas os amancillaréis; pues en todas estas cosas se han corrompido las naciones que yo echo de delante de vosotros,

²⁵ y la tierra fue contaminada; y yo visité su maldad sobre ella, y la tierra vomitó sus moradores.

²⁶ Guardad, pues, vosotros mis estatutos y mis ordenanzas, y no hagáis ninguna de estas abominaciones, ni el natural ni el extranjero que mora entre vosotros

²⁷ **(porque todas estas abominaciones hicieron los hombres** de aquella tierra que fueron antes de vosotros, y la tierra fue contaminada)...

El Señor reitera que todos los pecados que enumeramos anteriormente son abominación y el castigo es que no formarán parte del pueblo de Dios, es decir, no serán salvos. Leamos Levítico 18: 29-30 (resaltado nuestro):

²⁹ Porque cualquiera que hiciere alguna de **todas estas abominaciones**, las personas que las hicieren serán cortadas de entre su pueblo.

³⁰ Guardad, pues, mi ordenanza, no haciendo **las costumbres abominables** que practicaron antes de vosotros, y no os contaminéis en ellas. Yo Jehová vuestro Dios.

Algunos dirán que todo lo dicho hasta el momento sobre las abominaciones, pertenecen al Antiguo Pacto, y que en el Nuevo Pacto ya Dios no las considera como pecados o abominaciones; pero la Biblia dice que siguen siendo. Leamos 1 Corintios 6: 9-10 (resaltado nuestro):

⁹ ¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios, **ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones,**

¹⁰ ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, **heredarán el reino de Dios.**

El Reino de Dios del que habla Pablo es el Reino Eterno; por ello, Apocalipsis 21:8 dice que los abominables serán excluidos del Reino, los cuales son descritos detalladamente por la Biblia, como acabamos de ver.

Los homicidas

El cuarto grupo que menciona la lista de Apocalipsis 21: 8 de los que irán al Lago de fuego son los homicidas. Y la primera referencia es a aquellos que le quitan la vida a una persona. En 1 de Timoteo, el apóstol Pablo dice. Leamos 1 Timoteo 1: 9 (resaltado nuestro):

⁹conociendo esto, que la ley no fue dada para el justo, sino para los transgresores y desobedientes, para los impíos y pecadores, para los irreverentes y profanos, **para los parricidas y matricidas, para los homicidas...**

El homicidio, el aborto y la idolatría

Y cuando hablamos de homicidio, es necesario mencionar el aborto, el asesinato de bebés en el vientre, debido a que en muchos países se ha legalizado y en otros, muchas mujeres están reclamando el supuesto derecho de hacer con sus cuerpos lo que quieran. El aborto es homicidio y las que lo practiquen en común acuerdo con los varones, es decir los que engendran, son homicidas. Es necesario que se arrepientan de corazón, pues el Señor perdona todo pecado cuando hay arrepentimiento genuino.

El aborto está relacionado con la fornicación y la idolatría. Muchas mujeres deciden asesinar a sus bebés en el vientre porque han sido producto de la fornicación. Satanás lleva a un pecado y a otro pecado. Pero el aborto también se relaciona con la idolatría. En el caso de los pueblos gentiles que

estaban alrededor de Israel, lo tenían como práctica como una adoración y ofrenda a Moloc, el ídolo abominable de los hijos de Amón; el pueblo de Israel, incluyendo reyes, terminaron haciendo esta práctica pecaminosa.

Leamos 1 Reyes 11: 7:

⁷Entonces edificó Salomón un lugar alto a Quemosh, ídolo abominable de Moab, en el monte que está enfrente de Jerusalén, y a Moloc, ídolo abominable de los hijos de Amón.

El profeta Jeremías también se refiere a esta abominación. Leamos Jeremías 32: 34-35:

³⁴Antes pusieron sus abominaciones en la casa en la cual es invocado mi nombre, contaminándola.

³⁵Y edificaron lugares altos a Baal, los cuales están en el valle del hijo de Hinom, para hacer pasar por el fuego sus hijos y sus hijas a Moloc; lo cual no les mandé, ni me vino al pensamiento que hiciesen esta abominación, para hacer pecar a Judá.

La práctica del aborto hoy en día, y las leyes que lo avalan en muchos países, siguen siendo ofrecimientos idolátricos al demonio Moloc; es la adoración al mismo Satanás. Y muchos acuden a esta práctica por idolatría, pues quieren seguir una vida de fornicación y de triunfos personales, triunfos que según sus corazones no arrepentidos se verían truncados con el nacimiento de un hijo.

El homicidio, el odio, la murmuración y la calumnia

El Señor Jesucristo habla de un tipo de homicidio que no se relaciona con matar físicamente. Leamos Mateo 5: 21-22 (resaltado nuestro):

²¹ Oísteis que fue dicho a los antiguos: No matarás; y cualquiera que matare será culpable de juicio.

²² Pero yo os digo que **cualquiera que se enoje contra su hermano**, será culpable de juicio; y cualquiera que diga: Necio, a su hermano, será culpable ante el concilio; y cualquiera que le diga: Fatuo, quedará expuesto al infierno de fuego.

Dice el Señor que cualquiera que se enoje contra su hermano, será culpable; aquí el Señor está hablando de los odios y los resentimientos que se guardan en el corazón, la falta de perdón. Esto se corrobora en Efesios 4: 26-27 (resaltado nuestro):

²⁶ Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre **vuestro enojo**,

²⁷ ni deis lugar al diablo.

El Señor Jesucristo también habla del homicidio como el vituperio, la murmuración, que menosprecia a los otros, detrás de lo cual hay una actitud y sentimiento de orgullo, de altivez, de soberbia. Dice que el que le diga al hermano fatuo, necio, bruto, idiota, y todos los demás términos que puede pronunciar un corazón lleno de altivez, quedará expuesto al Infierno de fuego. El Señor nos exhorta a que desechemos toda actitud de soberbia que lleva a maltratar a los demás, a menospreciarlos. No podemos creernos más que los demás, porque detrás de esto hay una actitud de autoidolatría.

Todos estos pecados son condenados por el Señor en su Palabra, y como leímos en la lista de Apocalipsis 21: 8, causan la perdición en el Lago de fuego. Pero Dios invita hoy al arrepentimiento, para que vengan tiempos de refrigerio que son los tiempos del reposo de Dios en el Cielo, en el Reino Milenial y Eterno.

Dios es amplio en perdonar cuando hay un corazón arrepentido que anhela ser cambiado, mudado; y eso sólo lo puede hacer Cristo. Los de la lista de Apocalipsis 21: 8, de los cuales hemos estudiado los cobardes o apóstatas, los incrédulos, los abominables y los homicidas, el día de hoy, están destituidos de la gloria de Dios porque sus nombres no se hallaron inscritos en el libro de la vida; porque nunca se quisieron arrepentir de sus pecados. La Biblia dice que por cuanto todos pecaron están destituidos de la gloria de Dios (Ro 3:23); dice todos. Por eso hoy el Señor te dice que no importa si tú has practicado cualquiera de estos pecados; hoy puedes arrepentirte; para que no tengas que ir al Gran Trono Blanco y luego ser lanzado al Lago de fuego. El Señor quiere que hoy entiendas lo que dice 1 Corintios 6: 9-10:

⁹ ¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones,

¹⁰ ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios.

El Señor quiere que escuches esta verdad y te arrepientas de corazón para que puedas escuchar de parte de Dios lo que dice en el versículo que sigue de 1 Corintios 6: 11 (resaltado nuestro):

¹¹**Y esto erais algunos**; mas ya habéis sido **lavados**, ya habéis sido **santificados**, ya habéis sido **justificados** en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios.

Si hoy te arrepientes, serás lavado, serás santificado, serás justificado en el nombre de Cristo y por el Espíritu Santo, para que no estés en la fila de los que van al Lago de fuego. SOLO CRISTO TE LAVA, TE LIMPIA, TE SANTIFICA, TE DA HERENCIA EN EL CIELO, EN EL REINO MILENIAL Y ETERNO, NO HAY OTRO.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films
Barranquilla: <https://youtu.be/68urL4CXyK0>

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY VIGÉSIMA OCTAVA PARTE EL JUICIO FINAL 4ª ENTREGA

30 de julio de 2017

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3: 10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprochables, en paz.

En la prédica pasada continuamos con la lista de Apocalipsis 21: 8, los que son echados al Lago de fuego después del juicio ante el Gran Trono Blanco¹. Hablamos de tres clases de personas: (1) Los incrédulos; (2) los abominables en los cuales la Biblia incluye a los que practican la idolatría, la fornicación física que la Biblia describe como incesto, adulterio, homosexualismo, zoófila y demás prácticas asociadas; y el tercer grupo (3) lo homicidas, dentro de los

¹ Ministerio Berea Barranquilla. (2017, 23 de julio). Preparándonos para la venida del Rey parte 27. [Prédica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. <https://www.youtube.com/live/68urL4CXyK0?feature=share>

cuales se incluyen los que matan el cuerpo, pero también a los que matan con el odio, el resentimiento, la falta de perdón y la murmuración.

Hoy terminaremos con la lista de Apocalipsis 21: 8; recordemos la lista:

Leamos Apocalipsis 21: 8:

⁸ Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda.

Los fornicarios

Los que están en el quinto lugar de la lista son los fornicarios. Cuando estudiamos el grupo de los abominables, vimos con la Biblia cómo los fornicarios se incluyen aquí; pero la lista de Apocalipsis 21: 8 los pone como un grupo aparte. Esto implica un énfasis en este tipo de pecado. Sabemos que la fornicación es de dos tipos²: Física y espiritual; ambas son terribles delante del Señor y conducen al Infierno, si no hay arrepentimiento. Pero no vamos a hablar en este grupo de la fornicación espiritual porque más adelante en la lista de Apocalipsis 21: 8 se especifica a los idólatras que corresponden a los fornicarios espirituales; por lo tanto, los trataremos más adelante. Vamos a hablar aquí de la fornicación física. El Señor condena este pecado de manera drástica. Hoy en día es el pecado que más pulula en todo el mundo, pero no es considerado como pecado, sino por el contrario, es un

² Además de estas dos fornicaciones, hay dos tipos más que la Biblia enseña, llamadas: Fornicación con la Tierra y fornicación con el mundo. Para conocer sobre este tema más ampliamente ver la prédica "Preparándonos para la venida del Rey (parte 138)" en Berea Films Barranquilla: <https://youtu.be/9YS7ykA4BFY>

comportamiento aprobado por la sociedad moderna. Vamos a hablar de lo que es fornicación y cómo la Biblia la condena.

La Biblia habla del espíritu de fornicaciones o espíritu de fornicación. Leamos Oseas 5: 4:

⁴No piensan en convertirse a su Dios, porque espíritu de fornicación está en medio de ellos, y no conocen a Jehová.

Pero también dice que la fornicación sale del corazón del ser humano. Leamos Mateo 15: 19 (resaltado nuestro):

¹⁹Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, **las fornicaciones**, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias.

La Biblia también ubica la fornicación dentro de las obras de la carne. Leamos Gálatas 5: 19:

¹⁹Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia...

El apóstol Pablo enumera aquí los pecados sexuales. Hoy en día este espíritu de fornicación está en el aire y muchos corazones han acogido la fornicación como modo de vida, como filosofía. Los novios se besan apasionadamente, se tocan por todas partes y consideran que esto no es fornicación y sí lo es. Los novios tienen relaciones sexuales y lo consideran como algo normal; y esto es fornicación y abominación; los que practican esto si no se arrepienten, estarán en la fila de los que irán al Lago de fuego.

Otros practican la pornografía en todas las modalidades, incluyendo las que no son consideradas como pornografía, y que usa la sociedad de consumo

como algo normal en publicidades, vallas, propagandas, revistas populares, cuadernos de niños y jóvenes, con el fin de promocionar y comercializar sus productos; pornografía impresa y por el internet. También la pornografía ambulante en las modas que usan muchas mujeres exhibiendo el cuerpo en las calles y en esto también han caído los varones.

La fornicación está por todas partes hermano, hermana, porque la sociedad la ha avalado como algo lícito, algo normal. Pero la Biblia dice que es pecado y que los que practican la fornicación no heredarán el Reino de Dios, pues irán al Gran Trono Blanco y serán echados en el Lago de fuego. Pero hoy es tiempo de arrepentirse, de recibir el amor de la verdad, la Palabra de Dios, el Sacrificio de Cristo, el perdón de Dios, para salvación y Vida Eterna.

Las parejas que conviven, pero no están casadas, están en fornicación y deben casarse para cortar este pecado, pero debe haber primero un reconocimiento del pecado y un genuino arrepentimiento. Hay personas en las iglesias de Cristo, en especial jóvenes, que están fornicando y entonces deciden casarse, pero no ha habido un arrepentimiento genuino de ese pecado y el matrimonio resulta caótico, pues lo asumen como una salida y el matrimonio es una institución santa que se lleva a cabo delante de Dios. Hay jóvenes que se enamoran y empiezan a acoger los deseos sexuales, pecan con fornicación en el corazón y buscan desesperadamente casarse para satisfacer los apetitos sexuales, y terminan con un matrimonio caótico, porque también lo toman como medio; y no quieren aceptar que el matrimonio es una institución santa.

Lo que primero debe hacer él o la joven es buscar el rostro de Dios, arrepentirse y pedirle al Señor santificación, purificación, pureza, dominio propio, para que pueda andar en el Espíritu y no en esta obra de la carne que es la fornicación.

Todas estas situaciones que estoy describiendo son el motivo de muchos matrimonios que Satanás lleva al fracaso, porque se llevaron a cabo con el objetivo de saciar deseos sexuales. Y esto no lo quiere Dios. El Señor es santo y todas sus cosas son santas. Leamos Hebreos 13: 4:

⁴ Honroso sea en todos el matrimonio, y el lecho sin mancilla; pero a los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios.

Muchos consideran que los esposos no fornican, porque ya están casados; pero el esposo que tiene a su esposa en pasión de concupiscencia, practica este pecado de fornicación; si los esposos ven pornografía ambos también practican la fornicación y si son adúlteros en sus prácticas con los o las amantes, también fornican. Leamos 1 Tesalonicenses 4: 3-5:

³ pues la voluntad de Dios es vuestra santificación; que os apartéis de fornicación;

⁴ que cada uno de vosotros sepa tener su propia esposa en santidad y honor;

⁵ no en pasión de concupiscencia, como los gentiles que no conocen a Dios...

Hay otras prácticas de fornicación que la sociedad tiene como cultura; lo que llaman la iniciación de joven. Muchos padres participan de este pecado y llevan a sus hijos a prostitutas para que según ellos entre comillas "se hagan

hombres". Todo esto es abominación; pecan los padres y hacen pecar a sus hijos.

Hay hogares que se dicen cristianos, los padres van a la iglesia con sus hijos, pero les permiten que el novio o la novia del hijo o hija estén a solas en la casa, incluso dentro de la habitación; otros padres se van de viaje y dejan a los novios de sus hijas en sus casas. Todo esto está dando lugar al diablo para que se regodee con tentaciones y a la vez los corazones caigan en pecado.

Hay padres cuyos hijos e hijas fornican y luego sale embarazada la mujer y buscan que el pastor los case, como una entre comillas "solución" al problema. Pero no hay arrepentimiento genuino, búsqueda genuina del Señor. Los pastores no pueden hacer esto porque no se puede realizar un matrimonio, que es una institución santa delante de Dios, con dos personas en pecado.

La Biblia condena el pecado de la fornicación, porque entra al cuerpo. Leamos lo que dice el Señor a través del apóstol Pablo. Leamos 1 Corintios 6: 15-18:

¹⁵ ¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo? ¿Quitaré, pues, los miembros de Cristo y los haré miembros de una ramera? De ningún modo.

¹⁶ ¿O no sabéis que el que se une con una ramera, es un cuerpo con ella? Porque dice: Los dos serán una sola carne.

¹⁷ Pero el que se une al Señor, un espíritu es con él.

¹⁸ Huid de la fornicación. Cualquier otro pecado que el hombre cometa, está fuera del cuerpo; mas el que fornicar, contra su propio cuerpo peca.

El Señor amonesta a la Iglesia, para que no patrocine la fornicación en casa, para que no practique la fornicación, para que huya de la fornicación, para que no caiga en la tentación y la trampa del diablo creyendo que por un día recibió a Cristo y asiste a la iglesia, entonces Dios lo perdona así fornique; el Señor no perdonará al hijo de Dios que cae en el pecado de la fornicación, lo practica y no se arrepiente, sino que sigue cometiendo este pecado, engañándose a sí mismo; si esta persona llega a morir en ese pecado, irá al Infierno y resucitará para ir al Gran Trono Blanco y al Lago de fuego. Por ello, debe haber arrepentimiento. Dice la Palabra. Leamos 1 Corintios 6: 19-20:

¹⁹ ¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?

²⁰ Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.

Los hechiceros

El grupo que está en la lista de Apocalipsis 21: 8, después de los fornicarios, son los hechiceros. Al igual que en el punto anterior, aquí vamos a ver tanto las prácticas de hechicería que las sociedades llevan a cabo con brujos, pero también las prácticas que son cotidianas, pero contienen y reproducen la hechicería.

En Deuteronomio, el Señor condena todo tipo de hechicería. Leamos Deuteronomio 18: 9-13:

⁹ Cuando entres a la tierra que Jehová tu Dios te da, no aprenderás a hacer según las abominaciones de aquellas naciones.

¹⁰ No sea hallado en ti quien haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego, ni quien practique adivinación, ni agorero, ni sortilego, ni hechicero,

¹¹ ni encantador, ni adivino, ni mago, ni quien consulte a los muertos.

¹² Porque es abominación para con Jehová cualquiera que hace estas cosas, y por estas abominaciones Jehová tu Dios echa estas naciones de delante de ti.

¹³ Perfecto serás delante de Jehová tu Dios.

El Señor considera toda clase de práctica de brujería, de hechicería como abominación: Adivinación, sortilegio, agüero, encantamiento, magia, consulta o evocación de muertos. Y este mandamiento está vigente para la Iglesia, para los hijos de Dios, por cuanto hemos entrado en la tierra prometida del Señor que en el sentido simbólico es la salida del mundo, Egipto, para llegar al lugar santo del Señor, su presencia, el Lugar Santísimo al que nos acercamos confiadamente, el trono de la gracia en el que encontramos oportuno socorro (Heb 4:16).

La hechicería se considera como una de las obras de la carne. Leamos Gálatas 5: 20:

²⁰ idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías...

Hoy en día hay prácticas de hechicería que tienen siglos de tradición y que mucha gente busca como algo normal: La lectura de la mano, quiromancia, la lectura de cartas, cartomancia, la lectura de velas, ceromancia, la lectura del café y otros líquidos, la lectura del tabaco, del cigarrillo, entre otras prácticas.

Hay prácticas religiosas y filosóficas idolátricas que, por supuesto son hechicerías como la meditación del yoga, el gnosticismo, control mental o mentalismo, la acupuntura, prácticas que se consideran energéticas, uso de artefactos como péndulos, cuarzos, plantas que supuestamente traen buena suerte y prosperidad. Son muchas las que practican las sociedades y con las

cuales Satanás engaña. Hay personas que practican la brujería, pero han adquirido estatus en la sociedad, como los gurús, y personajes de muchos grupos que realizan prácticas de evocación de demonios para curar enfermedades o hacer conjuros para que a la gente le vaya bien. Muchas de estas prácticas son consideradas como cultura; pero son hechicerías delante del Dios de gloria.

Hay prácticas modernas de hechicería como la lectura del horóscopo, que miles y miles en el mundo leen y con él dirigen sus vidas. Muchos psicólogos realizan prácticas de hechicería como regresiones, hipnosis, entre otros métodos demoniacos.

Hay muchos en el mundo que visitan lugares donde hay imágenes o estatuas en las que ponen ofrendas o algún objeto, con el fin de obtener beneficios económicos, fama, poder. Estas cosas las practican políticos, artistas, empresarios, gobernantes en todas las capas sociales. Aquí se vincula la hechicería y la idolatría.

Y hay otras prácticas de hechicería dentro de la Iglesia; en la Iglesia de prosperidad, se encuentran muchos moveres demoniacos que son usados por los falsos predicadores, pastores, falsos profetas, falsos apóstoles para engañar. Esto fue profetizado por la Biblia y el clímax de estas prácticas de brujería es la Gran Ramera. Leamos Apocalipsis 18: 2:

²Y clamó con voz potente, diciendo: Ha caído, ha caído la gran Babilonia, y se ha hecho habitación de demonios y guarida de todo espíritu inmundo, y albergue de toda ave inmundada y aborrecible.

Leamos ahora el versículo 23:

²³Luz de lámpara no alumbrará más en ti, ni voz de esposo y de esposa se oirá más en ti; porque tus mercaderes eran los grandes de la tierra; pues por tus **hechicerías** fueron engañadas todas las naciones.

Los idólatras

El penúltimo grupo de la lista de Apocalipsis 21: 8 son los idólatras. Los vimos en el grupo de los abominables; y en el punto anterior relacionamos la idolatría con la hechicería; pero precisaremos aquí de algunas prácticas que se llevan a cabo hoy en día, para que estemos apercibidos. Podemos dividir la idolatría en dos tipos:

(1) La idolatría religiosa: Adoración de personas, animales y objetos. Aquí se ubica la adoración a personas religiosas como los que son considerados como santos por la religión católica, las vírgenes de tantas culturas; pero también la adoración a pastores, religiosos que dirigen congregaciones o crearon religiones, doctrinas de hombres, como se encuentra en muchas sectas. También se ubica aquí la adoración a animales en muchas culturas: Vaca, ratas, serpientes, etc.

En esta idolatría religiosa también se ubica la adoración a imágenes, están todas las prácticas religiosas que llevan a cabo las diferentes sociedades como por ejemplo: Procesiones, imágenes de yeso, madera, metal. Veamos lo que dice la Biblia. Leamos Isaías 42:17:

¹⁷ Serán vueltos atrás y en extremo confundidos los que confían en ídolos, y dicen a las imágenes de fundición: Vosotros sois nuestros dioses.

Leamos ahora Isaías 44: 9-11:

⁹ Los formadores de imágenes de talla, todos ellos son vanidad, y lo más precioso de ellos para nada es útil; y ellos mismos son testigos para su confusión, de que los ídolos no ven ni entienden.

¹⁰ ¿Quién formó un dios, o quién fundió una imagen que para nada es de provecho?

¹¹ He aquí que todos los suyos serán avergonzados, porque los artífices mismos son hombres. Todos ellos se juntarán, se presentarán, se asombrarán, y serán avergonzados a una.

Toda la gente que se inclina ante todas las clases de ídolos en cualquier cultura, le rinde culto a los demonios, a Satanás. Leamos 1 Corintios 10: 19-20:

¹⁹ ¿Qué digo, pues? ¿Que el ídolo es algo, o que sea algo lo que se sacrifica a los ídolos?

²⁰ Antes digo que lo que los gentiles sacrifican, a los demonios lo sacrifican, y no a Dios; y no quiero que vosotros os hagáis partícipes con los demonios.

(2) La idolatría sobre posesiones: La codicia del dinero, de la fama, del poder (político, social, intelectual, religioso y espiritual). Esta es la otra clase de idolatría que muchos no la consideran así. Todo tipo de codicia es idolatría. Veamos lo que dice el Señor. Leamos 1 Corintios 10: 6-7:

⁶ Mas estas cosas sucedieron como ejemplos para nosotros, para que no codiciemos cosas malas, como ellos codiciaron.

⁷ Ni seáis ídólatras, como algunos de ellos, según está escrito: Se sentó el pueblo a comer y a beber, y se levantó a jugar.

Más adelante, el apóstol amonesta de parte de Dios. Leamos 1 Corintios 10:14:

¹⁴ Por tanto, amados míos, huid de la idolatría.

El apóstol Pablo también dice que todo aquél que es avaro, es idólatra, porque su corazón está puesto en las cosas materiales y en las riquezas; éstas son su ídolo. Leamos Colosenses 3: 5:

⁵ Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría...

los mentirosos

El último grupo señalado en la lista de Apocalipsis 21: 8 son los mentirosos.

La Biblia enseña que el padre de mentira es Satanás. Leamos Juan 8: 44-45:

⁴⁴ Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. Él ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira.

⁴⁵ Y a mí, porque digo la verdad, no me creéis.

La Biblia dice que Cristo es el camino, la verdad y la vida; dice que la Palabra de Dios es la verdad, Leamos Juan 17: 17:

¹⁷ Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad.

Dice el Señor que debemos andar en esa verdad. Leamos 3 Juan 1: 3-4:

³ Pues mucho me regocijé cuando vinieron los hermanos y dieron testimonio de tu verdad, de cómo andas en la verdad.

⁴ No tengo yo mayor gozo que este, el oír que mis hijos andan en la verdad.

La Biblia también dice que debemos tener los lomos ceñidos con la verdad, Leamos Efesios 6: 14:

¹⁴ Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad...

Esto indica que debemos vivir la Palabra de Dios diariamente, predicarla y enseñarla.

Para el ser humano no nacido de nuevo, mentir es una costumbre y algo sin importancia. Pero como acabamos de ver, la mentira es condenada por la Biblia y el que guía su vida con la mentira, está siendo guiado por el diablo. Debemos hacer todo a la luz, sin engañar al prójimo. Leamos Efesios 4: 24-25:

²⁴ y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad.

²⁵ Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros.

Además de la práctica de la mentira en la vida cotidiana, condenada por Dios, la Palabra de Dios nos explica sobre el espíritu de mentira, espíritu de engaño o espíritu de error. Leamos 1 de Juan 4: 6 (resaltado nuestro):

⁶ Nosotros somos de Dios; el que conoce a Dios, nos oye; el que no es de Dios, no nos oye. En esto conocemos **el espíritu de verdad y el espíritu de error**.

El espíritu de verdad es el Espíritu Santo de Dios y el espíritu de error del que habla el apóstol Juan en esta carta es el que está, de parte de Satanás, en los falsos profetas. Leamos 1 Juan 4: 1:

¹ Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo.

Luego el apóstol pasa a afirmar que estos falsos profetas tienen ese espíritu de error y dice también: Leamos 1 de Juan 4: 5:

⁵Ellos son del mundo; por eso hablan del mundo, y el mundo los oye.

En los falsos profetas de Israel que le profetizaban al pueblo sobre prosperidad en contra del mensaje de arrepentimiento y de juicio que Dios le enviaba a través de los verdaderos profetas, Dios les castigó enviándoles un espíritu de mentira como juicio. Leamos Isaías 30: 9-10:

⁹Porque este pueblo es rebelde, hijos mentirosos, hijos que no quisieron oír la ley de Jehová;

¹⁰que dicen a los videntes: No veáis; y a los profetas: No nos profeticéis lo recto, decidnos cosas halagüeñas, profetizad mentiras...

Al perverso Acab lo castigó con este juicio. Leamos 1 Reyes 22: 20-23:

²⁰Y Jehová dijo: ¿Quién inducirá a Acab, para que suba y caiga en Ramot de Galaad? Y uno decía de una manera, y otro decía de otra.

²¹Y salió un espíritu y se puso delante de Jehová, y dijo: Yo le induciré. Y Jehová le dijo: ¿De qué manera?

²²Él dijo: Yo saldré, y seré espíritu de mentira en boca de todos sus profetas. Y él dijo: Le inducirás, y aun lo conseguirás; ve, pues, y hazlo así.

²³Y ahora, he aquí Jehová ha puesto espíritu de mentira en la boca de todos tus profetas, y Jehová ha decretado el mal acerca de ti.

Este juicio de parte de Dios en su soberanía, también lo encontramos, pero para los apóstatas que por no arrepentirse van a sufrir el período de la Tribulación; ellos se van a unir con el anticristo. Leamos 2 Tesalonicenses 2: 9-12:

⁹ inicuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos,

¹⁰ y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos.

¹¹ Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira,

¹² a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia.

La Palabra de Dios también habla de la mentira de los labios lisonjeros y la doblez de corazón. Leamos Salmos 12: 2-3:

² Habla mentira cada uno con su prójimo;
Hablan con labios lisonjeros, y con doblez de corazón.

³ Jehová destruirá todos los labios lisonjeros,
Y la lengua que habla jactanciosamente...

El Señor también relaciona la mentira con la calumnia. Leamos Isaías 59: 12-13:

¹² Porque nuestras rebeliones se han multiplicado delante de ti, y nuestros pecados han atestiguado contra nosotros; porque con nosotros están nuestras iniquidades, y conocemos nuestros pecados:

¹³ el prevaricar y mentir contra Jehová, y el apartarse de en pos de nuestro Dios; el hablar calumnia y rebelión, concebir y proferir de corazón palabras de mentira.

Lo que el Señor demanda es arrepentimiento, para cortar este pecado, porque los mentirosos no heredarán el Reino de Dios y estarán en la fila de los que van al Lago de fuego. Lo que debemos hacer si hemos caído en mentira, es lo que dice el Salmo 119: 29-32, orar y clamar así:

²⁹ Aparta de mí el camino de la mentira,
Y en tu misericordia concédeme tu ley.

³⁰ Escogí el camino de la verdad;
He puesto tus juicios delante de mí.

³¹ Me he apegado a tus testimonios;
Oh Jehová, no me avergüences.

³² Por el camino de tus mandamientos correré,
Cuando ensanches mi corazón.

En la siguiente prédica cerraremos este tema del juicio final con el estudio sobre el Lago de fuego.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films

Barranquilla: <https://youtu.be/7MYwsthiVsA>

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY VIGÉSIMA NOVENA PARTE EL JUICIO FINAL 5ª ENTREGA

6 de agosto de 2017

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3: 10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz.

En la prédica pasada terminamos con la lista de los que irán al Lago de fuego, de Apocalipsis 21: 8. Hoy terminaremos con este tema del juicio final con el estudio del Lago de fuego, el Infierno final.

En la Biblia se habla del Seol, el Hades y el Lugar de tormento, además del Gehena y el Lago de fuego; vamos a analizar los primeros conceptos brevemente para que veamos después la caracterización del Lago de fuego, lugar a donde irán todos los perdidos de toda la historia de la humanidad, los que no se hallaron inscritos en el libro de la vida y vivieron el juicio ante el Gran

Trono Blanco; los que hemos descrito en las dos prédicas anteriores¹ con la lista de Apocalipsis 21: 8.

La Biblia enseña claramente que el Infierno es un lugar real y que todo aquél que no se haya arrepentido y no haya recibido a Cristo como Señor y Salvador, irá allí. Se define como el lugar donde los seres humanos estarán excluidos de la presencia de Dios por la eternidad. Leamos 2 Tesalonicenses 1: 8-9:

⁸ en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo;

⁹ los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder...

Es el lugar del castigo eterno. Ahora bien, el Infierno en la Biblia tiene, por decirlo de alguna manera, dos manifestaciones, una transitoria o intermedia y otra final. La primera es el Lugar de tormento o Hades; y la segunda es el Lago de fuego, donde justamente será arrojado éste. Pero ambos, Hades y Lago de fuego, se definen de la misma manera en cuanto a sus características: Lugar de tormento y castigo, lugar de exclusión de la presencia y la gloria de Dios, lugar donde los seres humanos sufrirán pena de perdición, estarán conscientes del sufrimiento (en alma y espíritu en el Hades en un tiempo transitorio. Y en cuerpo resucitado, alma y espíritu en el Lago de fuego, por la eternidad); es un lugar donde hay fuego, llamas que causan tormentos indescriptibles. Estas dos "manifestaciones" bíblicas del Infierno se observan en Lucas 16: 19-31, Jesús

¹ Ministerio Berea Barranquilla. (2017, 23 de julio). Preparándonos para la venida del Rey parte 27. [Prédica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. <https://youtu.be/68urL4CXyK0>
Ministerio Berea Barranquilla. (2017, 30 de julio). Preparándonos para la venida del Rey parte 28. [Prédica]. YouTube. Berea Films Barranquilla): <https://youtu.be/7MYwsthiVsA>

nos describe el Hades, el cual tiene las siguientes características; leamos el pasaje:

- 1) Es un lugar de tormento: ²³"Y en el Hades alzó sus ojos, estando en tormentos..." (Lc. 16: 23a).
- 2) Es un lugar donde se tendrá conciencia total: Se mirará, se hablará: ²³... y vio de lejos a Abraham y a Lázaro en su seno. ²⁴Entonces él, dando voces, dijo..." (Lc. 16: 23b-24a).
- 3) Es un lugar donde se tendrán emociones, sensaciones, se experimentará dolor extremo y tormento profundo: ²⁴...Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua, y refresque mi lengua; porque estoy atormentado en esta llama." (Lc. 16: 24b). ²⁵...pero ahora éste es consolado aquí, y tú atormentado." (Lc. 16: 25b).
- 4) Es un lugar de fuego, de llamas que causan tormentos y dolores terribles, indescriptibles: ²⁴...porque estoy atormentado en esta llama." (Lc. 16: 24b).
- 5) Ya no hay opción de salir de ese lugar: ²⁶Además de todo esto, una gran sima está puesta entre nosotros y vosotros, de manera que los que quisieren pasar de aquí a vosotros, no pueden, ni de allá para acá." (Lc. 16: 26).

- 6) No hay opción de regresar a la vida, de ir a los que están vivos; no hay nueva oportunidad, no hay reencarnación: “²⁷...Te ruego, pues, padre, que le envíes a la casa de mi padre, ²⁸porque tengo cinco hermanos, para que les testifique, a fin de que no vengan ellos también a este lugar” (Lc. 16: 27b-28).

- 7) La causa por la cual se va al Hades es por el rechazo hacia la Palabra de Dios, esto es, hacia su plan de Salvación que es solamente en Cristo Jesús: (Lc. 16: 29-30): “²⁹Y Abraham le dijo: A Moisés y a los profetas tienen; óiganlos. ³⁰Él entonces dijo: No padre Abraham; pero si alguno fuere a ellos de entre los muertos, se arrepentirán.” El rico planteó que la señal sí convencería a su familia y no la Palabra de Dios; pero ésta es la que convierte el alma (Sal. 19: 7), parte el alma y el espíritu del hombre (Heb. 4: 12).

- 8) El arrepentimiento sólo viene por la Palabra de Dios, no por señales: “³¹Mas Abraham le dijo: Si no oyen a Moisés y a los profetas, tampoco se persuadirán aunque alguno se levantara de los muertos.” (Lc. 16: 31).

El término Hades aparece en el Nuevo Testamento 11 veces, veamos algunas de las citas:

– Mateo 11: 23a: “²³Y tú Capernaum, que eres levantada hasta el cielo, hasta el Hades serás abatida...” Esta referencia claramente apunta al Hades como Infierno, pues habla de abatimiento, y en los versículos subsiguientes Jesús menciona el juicio: (Mt. 11: 24): “²⁴Por tanto os digo que en el día del juicio, será más

tolerable el castigo para la tierra de Sodoma, que para ti." Aquí Jesús asocia el Hades-Infierno con el Lago de fuego-Infierno.

– Mateo 16: 18: ¹⁸"Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella." La concepción de Hades aquí no es muerte, es decir, muerte física, pues es evidente que los miembros de la Iglesia pasan por ella. Aquí Hades es el Infierno, el cual no prevalece sobre la Iglesia, pues sus miembros, los verdaderos creyentes en Cristo, no irán a dicho lugar sino a la vida eterna; también porque a la Iglesia se le ha dado potestad de reprender demonios.

Esta diferencia entre Hades y muerte se establece en Apocalipsis 1:18: ¹⁸"...y el que vivo, y estuve muerto; mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos, amén. Y tengo las llaves de la muerte y del Hades." Aquí Jesús indica su soberanía sobre todas las cosas, seres y lugares. En Apocalipsis 6: 8, también se hace la diferencia entre muerte y Hades: ⁸"Miré, y he aquí un caballo amarillo, y el que lo montaba tenía por nombre Muerte, y el Hades le seguía..." Este cuarto sello de juicio sobre los moradores de la Tierra causa mortandad, y el destino de ellos es el Infierno; por ello, a la Muerte le sigue el Hades.

– Otra referencia del Hades está en Apocalipsis 20: 13: "Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras." Este versículo está precedido por el 12 donde se describe el juicio ante el Gran Trono Blanco, en el cual se juzgará a los incrédulos, los perdidos, es decir, los que ya están

condenados en el Infierno, en el Hades. Por eso, la muerte y el Hades son lanzados al Lago de fuego (Ap. 20: 14) y todos los que están en este lugar son lanzados a dicho Lago de fuego, de tormento eterno.

Las otras dos referencias del Hades en el Nuevo Testamento, son citas del Antiguo: "Porque no dejarás mi alma en el Hades..." (Hch. 2: 27), "que su alma no fue dejada en el Hades..." (Hch. 2: 31). La referencia aquí es al salmo 16 de David versículos del 9 al 11: Leamos Salmos 16: 9-11:

⁹Se alegró por tanto mi corazón, y se gozó mi alma; Mi carne también reposará confiadamente; ¹⁰Porque no dejarás mi alma en el Seol, ni permitirás que tu santo vea corrupción. ¹¹Me mostrarás la senda de la vida; en tu presencia hay plenitud de gozo; delicias a tu diestra para siempre.

El Seol en el Antiguo Testamento tiene dos connotaciones, como el estado de los muertos y como Infierno. La interpretación depende del contexto en que se usen, como veremos más adelante.

En el salmo de David, citado por Pedro, se equipara Seol a Hades como estado de muerte. Esto se puede corroborar en la interpretación que el apóstol realiza cuando dice: "²⁹Varones hermanos, se os puede decir libremente del patriarca David, que murió y fue sepultado, y su sepulcro está con nosotros hasta el día de hoy." (Hch. 2: 29); claramente se interpreta aquí Seol/Hades como estado de muerte, porque David no fue al Infierno. Ahora bien, Pedro más adelante agrega en Hechos 2: 30-31: "³⁰Pero siendo profeta, y sabiendo que con juramento Dios le había jurado que de su descendencia, en cuanto a la carne, levantaría al Cristo para que se sentase en su trono, ³¹viéndolo antes, habló de la resurrección de Cristo, que su alma no fue dejada en el Hades, ni su carne vio corrupción"; nótese cómo Pedro mantiene la identidad entre Seol,

en su significado de 'estado de muerte', con el Hades con esta misma connotación, pues dice que Jesús no quedó en dicho estado de muerte, sino que resucitó.

Concluimos que la connotación más recurrente sobre el término Hades, en el Nuevo Testamento es el de Infierno, y sólo en dos ocasiones posee el significado de estado de muerte, específicamente cuando se identifica con la palabra Seol del Antiguo Testamento, aplicada a Jesús en el Nuevo Testamento. Ahora bien, como anotábamos antes, la palabra Seol posee dos connotaciones en el Antiguo Testamento: Como estado de muerte y como Infierno. Vamos a analizar esto:

SEOL COMO INFIERNO. Leamos Números 16: 32-33:

³²Abrió la tierra su boca, y los tragó a ellos, a sus casas, a todos los hombres de Coré, y a todos sus bienes. ³³Y ellos, con todo lo que tenían, descendieron vivos al Seol, y los cubrió la tierra, y perecieron de en medio de la congregación.

Moisés describe aquí la rebelión de Coré, quien murió y fue al Seol, es decir, al Infierno. Esto se corrobora en Judas quien habla de los que no creyeron y fueron destruidos (Jud. 1: 5), los ángeles que no guardaron su dignidad (Jud. 1:6), Sodoma, Gomorra y las ciudades vecinas que sufrieron el castigo del fuego eterno (Jud. 1: 7), y los que blasfeman de las autoridades superiores (Jud. 1: 8) que se corrompen como animales (Jud. 1: 10); de éstos dice Judas, leamos Judas 1: 11-13:

¹¹ ¡Ay de ellos! Porque han seguido el camino de Caín, y se lanzaron por lucro en el error de Balam, y perecieron en la contradicción de Coré.

¹² Estos son manchas en vuestros ágapes, que comiendo impúdicamente con vosotros se apacientan a sí mismos; nubes sin agua, llevadas de acá para allá por los vientos; árboles otoñales, sin fruto, dos veces muertos y desarraigados;

¹³ fieras ondas del mar, que espuman su propia vergüenza; estrellas errantes, para las cuales está reservada eternamente la oscuridad de las tinieblas

La relación que hace Judas de todas estas personas en las que incluye a Coré, nos da el contexto para interpretar Seol en Números 16: 33, como Infierno. Nótese cómo Judas habla de "dos veces muertos", es decir la primera y la segunda muerte, relacionada esta última con el Infierno (Dt. 32: 22a): "Porque fuego se ha encendido en mi ira, / Y arderá hasta las profundidades del Seol..." Aquí Moisés en su cántico, nuevamente se refiere al Seol como Infierno; así lo establece el contexto; antes ha dicho: (Dt. 32: 20b-21a): "Porque son una generación perversa, / Hijos infieles. Ellos me movieron a celos con lo que no es Dios; / Me provocaron a ira con sus ídolos..."; habla aquí el Señor de una generación perversa cuyo destino es el Infierno-Seol.

– En Job podemos encontrar dos referencias al Seol como Infierno, por el contexto: (Job 24: 19-20): "¹⁹La sequía y el calor arrebatán las aguas de la nieve; / Así también el Seol a los pecadores. ²⁰Los olvidará el seno materno; de ellos sentirán los gusanos dulzura; / Nunca más habrá de ellos memoria, / Y como un árbol los impíos serán quebrantados." Job se refiere aquí a la muerte física pero también al Infierno donde irán los impíos, los pecadores. Otra cita del mismo libro es la siguiente:

– "⁶El Seol está descubierto delante de él, y el Abadón no tiene cobertura" (Job 26: 6). Esta referencia del Seol como Infierno es más precisa que la anterior, pues éste se relaciona con Abadón. La relación de los dos términos aparece en otros

contextos: "El Seol y el Abadón están delante de Jehová..." (Prov. 15: 11a); "El Seol y el Abadón nunca se sacian..." (Prov. 27: 20a). La connotación negativa del término Abadón, que permite corroborar el significado de Seol como Infierno en las citas referenciadas arriba, se confirma en Apocalipsis 9: 11: "¹¹y tienen por rey sobre ellos al ángel del abismo, cuyo nombre hebreo es Abadón, y en griego, Apolión". Veamos la referencia del Salmo 9: 17: "⁷Los malos serán trasladados al Seol, / Todas las gentes que se olvidan de Dios." Esta referencia es bastante clara; David especifica aquí que al Seol van los malos, los que se olvidan de Dios, es decir que van al Infierno, tal como se establece en el Nuevo Testamento. Esta misma connotación la encontramos en los Salmos: 31: 17b y 49: 14-15. Veamos el 49: 14 en el último verso y el verso 15 donde se hace una oposición entre la vida redimida y el Seol: "¹⁴...Se consumirá su buen parecer, y el Seol será su morada. ¹⁵Pero Dios redimirá mi vida del poder del Seol, / Porque él me tomará consigo." En el Salmo 55: 15, David retoma el evento del descenso de Coré y su familia vivos al Seol, para referirse a los malos: "¹⁵Que la muerte les sorprenda; / Desciendan vivos al Seol, / Porque hay maldades en sus moradas, en medio de ellos."; tenemos aquí nuevamente una referencia al Infierno.

– El salmo 116 construye un contexto que revela el significado de Seol como Infierno, pues el tema central es la salvación; el salmista habla de las angustias y el dolor del Seol que lo amenazan, lo cual se refiere a su estado no redimido, no salvado: (Sal. 116: 3) "³Me rodearon ligaduras de muerte, / Me encontraron las angustias del Seol; / Angustia y dolor había yo hallado."; ante este hecho, el salmista clama a Dios, invoca el nombre de Jehová: (Sal. 116: 4): "⁴Entonces invoqué el nombre de Jehová, diciendo: / Oh Jehová, libra ahora mi alma."; nótese que el salmista

habla del alma, no del cuerpo, es decir que está clamando por salvación, por ser libre del Seol-Infierno; esto se corrobora en los siguientes versos: Salmos 116: 8a: "Pues tú has librado mi alma de la muerte..." Salmos 116: 9: "Andaré delante de Jehová / En la tierra de los vivientes..." Sal 116: 13: "13Tomaré la copa de la salvación, / E invocaré el nombre de Jehová". El salmista reitera el tema de la salvación, esto es, ser salvo del Seol-Infierno cuando dice: "15Estimada es a los ojos de Jehová / La muerte de sus santos." (Sal. 116: 15).

– En el libro de los Proverbios también encontramos la connotación de Seol como Infierno, cuando se habla de la mujer extraña cuyos pasos conducen a dicho lugar: "5Sus pies descienden a la muerte; / Sus pasos conducen al Seol." (Prov. 5: 5). En Proverbios 15: 24, se especifica más este significado: "24El camino de la vida es hacia arriba al entendido, / Para apartarse del Seol abajo." (Esta referencia también se encuentra en Proverbios 23: 14, la puede leer en casa).

– El profeta Isaías igualmente se refiere al Seol como Infierno, cuando narra los ayes sobre los malvados (Is. 5: 14 a): "Por eso ensanchó su interior el Seol, y sin medida extendió su boca..." En Isaías 28: 15, el profeta amonesta a Jerusalén por la impiedad y dice: "Por cuanto habéis dicho: Pacto tenemos con la muerte, e hicimos convenio con el Seol..."; la referencia aquí es al Infierno, pues en los versículos 16 y 18b dicen:

¹⁶ por tanto, Jehová el Señor dice así: He aquí yo he puesto en Sion por fundamento una piedra, piedra probada, angular, preciosa, de cimiento estable; el que creyere, no se apresure...

¹⁸Y será anulado vuestro pacto con la muerte, y vuestro convenio con el Seol no será firme...

Esta piedra angular es Cristo (usted puede leer en casa para corroborar esto: Hch. 4: 11; Ef. 2: 20; 1 P. 2: 6), pues Él es el que anula el convenio con el Infierno, porque en Cristo somos salvos. Para concluir esta parte decimos que cuando las personas mueren sin Cristo, van al infierno que es el Lugar de tormento, el Seol o el Hades. Allí están hasta después del Milenio, cuando resucitarán para muerte, es la segunda resurrección o resurrección para muerte o condenación; luego van al Gran Trono Blanco para ser juzgadas por sus obras y al no ser halladas inscritas en el libro de la vida, irán al Lago de Fuego, el Infierno final. Por eso, es en vida que debemos arrepentirnos, recibir y creer en Cristo, andar en Él, vivir en santidad conforme a la Biblia, la Palabra de Dios, donde Él ha dejado escrita su voluntad; después de la muerte, ya no habrá oportunidad de salir del Infierno, de escapar del juicio del Gran Trono Blanco, de escapar del Lago de fuego. NO EXISTE NINGÚN PURGATORIO Y NINGUNA OBRA SALVA, SOLO CRISTO SALVA. Veamos ahora cómo es el Lago de fuego, ese lugar a donde irán los perdidos.

¿Cómo es el Infierno-Gehenna-Lago de fuego?

Esta expresión "Lago de fuego", en griego es *Límnēn tou pyrós* (λίμνην του πυρός). La Biblia describe varias características del Infierno-Gehenna-Lago de fuego; veamos:

Tinieblas: Una de las características del Infierno es la oscuridad. En Mateo 8: 12; 22: 13 y 25: 30 se habla de "las tinieblas de afuera": Leamos Mateo 25: 30:

³⁰ Y al siervo inútil echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes.

Pedro habla de "la más densa oscuridad" reservada para siempre para los que están llenos de adulterio, los que desprecian el señorío, los habituados a la codicia. Leamos 2 Pedro 2: 17:

¹⁷ Estos son fuentes sin agua, y nubes empujadas por la tormenta; para los cuales la más densa oscuridad está reservada para siempre.

Judas habla de "eternamente la oscuridad de las tinieblas". Leamos Judas 1: 13:

¹³ fieras ondas del mar, que espuman su propia vergüenza; estrellas errantes, para las cuales está reservada eternamente la oscuridad de las tinieblas.

Fuego: Es la característica que más se usa para designar el Infierno. Isaías 66: 24b dice: "...su gusano no morirá, ni su fuego se apagará, y serán abominables a todo hombre." Esta expresión la usó Jesús en varias ocasiones. En el Salmo 11: 6 se habla de fuego, azufre y viento abrasador; en Isaías 30: 33, el profeta habla de Tofet, preparado para el rey de Asiria, profundo, ancho, cuya pira es de fuego y mucha leña, el soplo de Jehová, como torrente de azufre lo enciende. En Isaías 33: 14, nuevamente el profeta habla del fuego consumidor y de las llamas eternas. Leamos:

¹⁴ Los pecadores se asombraron en Sion, espanto sobrecogió a los hipócritas. ¿Quién de nosotros morará con el fuego consumidor? ¿Quién de nosotros habitará con las llamas eternas?

En el Nuevo Testamento Jesús se refirió al fuego que nunca se apagará. Leamos Mateo 3: 12:

¹² Su aventador está en su mano, y limpiará su era; y recogerá su trigo en el granero, y quemará la paja en fuego que nunca se apagará.

También se refirió al Infierno de fuego en Mateo 5: 22; también el Señor le llama el horno de fuego donde habrá lloro y crujir de dientes. Leamos Mateo 13:42:

⁴² y los echarán en el horno de fuego; allí será el lloro y el crujir de dientes.

El gusano: Leíamos en Isaías 66: 24b: "...su gusano nunca morirá, ni su fuego se apagará, y serán abominables a todo hombre." Jesús también usó esta imagen. Se podría pensar literalmente en gusanos que carcomen; pero también se puede interpretar como símbolo de la conciencia que carcomerá a los perdidos; veamos lo que plantea este autor²: "No hay ningún instrumento conocido por el hombre que pueda medir el dolor producido por la culpa, y ninguna mente humana puede imaginar la angustia que producirá en el Infierno una conciencia acusadora que lo recuerda absolutamente todo y a la que es imposible hacer callar". Se pueden citar las palabras de David, (Sal 51: 3): "³Yo reconozco mis rebeliones, / Y mi pecado está siempre delante de mí." Hay un autor quien dice que estas palabras significarán mucho más para los pecadores en el Infierno; cito³: "Toda palabra, pensamiento y obra pecaminosos, todo el

² Blanchard, J. (2002). ¿Qué ha pasado con el infierno? Peregrino, Barcelona. P.191.
<https://www.amazon.com/-/es/John-Blanchard/dp/8486589584>

³ Blanchard, J. (2002). ¿Qué ha pasado con el infierno? Peregrino, Barcelona. P.192.
<https://www.amazon.com/-/es/John-Blanchard/dp/8486589584>

orgullo, la envidia, los celos, el odio, el egoísmo, la falta de honradez y la impureza, todas las oportunidades de escuchar y responder al evangelio perdidas, todas las negligencias a la hora de ayudar a los necesitados: Todas estas cosas se repetirán interminablemente, se recordarán interminablemente y serán interminablemente objeto de remordimiento. Pero la mayor vergüenza de tales pecadores será saber que no han cumplido el único propósito para el que fueron creados, que era darle gloria a su Creador obedeciendo su voluntad. La finalidad de sus vidas era reflejar la gloria de Dios, proclamar la verdad acerca de Él irradiando su carácter en cada parte de ellas".

Ignominia y desprecio: Es otra de las características del Infierno. Daniel en 12: 2 (Agregado de los autores) dice que "otros [despertarán] para la ignominia, para el desprecio eterno." Isaías 66: 24 dice que los condenados al Infierno serán abominables a todo hombre, es decir, que todos los que se encuentren allí serán aborrecidos por todos los demás, lo que incrementará su vergüenza:

²⁴Y saldrán, y verán los cadáveres de los hombres que se rebelaron contra mí; porque su gusano nunca morirá, ni su fuego se apagará, y serán abominables a todo hombre.

La compañía: Otra de las características del Infierno será la compañía que tendrán los perdidos, la cual está conformada por el diablo, sus ángeles, esto es los demonios, el falso profeta y el anticristo (Mt. 25: 41; Ap. 20: 10). En el Infierno estarán todos los que hicieron iniquidad, los que sirven de tropiezo (Mt. 13: 41-42); también estarán los cobardes, los incrédulos, los abominables, los homicidas, los fornicarios, los hechiceros, los idólatras, los mentirosos (Ap.

21: 8). Un autor describe el infierno así⁴: "Las descripciones que se nos dan del Infierno son las de un vertedero de basuras, una prisión, un pozo y un lugar de tinieblas impenetrables cuyos prisioneros sufrirán el dolor ininterrumpido que infligen un fuego que nunca se apaga y un gusano que nunca muere. El Infierno es el mayor de los horrores".

Terminado el tema del juicio, en la próxima prédica estudiaremos el Reino o estado Eterno, la creación de los Cielos Nuevos y la Tierra Nueva y la Nueva Jerusalén, nuestra esperanza.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films Barranquilla: <https://youtu.be/7grKwrEqIZY>

⁴ Blanchard, J. (2002). ¿Qué ha pasado con el infierno? Peregrino, Barcelona. P.187.
<https://www.amazon.com/-/es/John-Blanchard/dp/8486589584>

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY TRIGÉSIMA PARTE EL REINO ETERNO 1ª ENTREGA

13 de agosto de 2017

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3: 10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz.

En las dos prédicas pasadas terminamos con la lista de los que irán al Lago de fuego, de Apocalipsis 21: 8 y estudiamos el tema del juicio final con el Lago de fuego, el Infierno final¹. Hoy vamos a iniciar el tema del Reino Eterno, siguiendo la cronología de Apocalipsis 21 y 22.

El Reino Eterno está formado por dos palabras: Reino y eterno. La palabra reino en la Biblia aparece muchas veces. En el Nuevo Testamento aparece 68

¹Ministerio Berea Barranquilla. (2017, 30 de julio). Preparándonos para la venida del Rey parte 28. [Prédica]. YouTube. Berea Films Barranquilla): <https://youtu.be/7MYwsthiVsA>
Ministerio Berea Barranquilla. (2017, 6 de agosto). Preparándonos para la venida del Rey parte 29. [Prédica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. <https://youtu.be/7grKwrEqIZY>

veces la expresión "Reino de Dios"; la expresión "el Reino de los Cielos" se usa 31 veces en el Evangelio de Mateo. Y la expresión "el Reino de Cristo" se usa una vez. El término en griego para "reino" es *basileia* (βασιλεία); y aparece 162 veces en el Nuevo Testamento.

Desde antes de la fundación del mundo, el plan de Dios era compartir su Reino Eterno, perfecto y glorioso, con el ser humano, el cual creó bueno, sin pecado. Pero ya Dios sabía que el ser humano iba a pecar, por lo tanto, como dice la Escritura, ya estaba predeterminado el plan de salvación en Cristo Jesús, para que todo aquel que se arrepienta y reciba al Señor Jesús, crea en Él y permanezca en Él, tuviera entrada a ese Reino Eterno, perfecto y glorioso. Leamos Mateo 25: 34:

³⁴Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo.

Como acabamos de leer, para los benditos del Padre, esto es, los hijos de Dios, hay un reino preparado. Pero para los que rechazan a Cristo, está preparado también un destino y es el Lago de fuego, el Infierno, el cual fue hecho para Satanás y sus demonios. Leamos Mateo 25: 41:

⁴¹Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles.

Cuando el Señor Jesús hace esta oposición entre los que heredan el Reino de Dios y los que van al fuego eterno, está hablando de la vida eterna, de la entrada al Reino Eterno y los que van al Lago de fuego, la muerte eterna, que no es aniquilación sino la exclusión por la eternidad de la presencia de Dios, la fuente de vida. Por ello, al final de Apocalipsis, encontramos nuevamente

esta oposición entre los salvos que heredan el Reino Eterno y los perdidos que van al Lago de fuego. Leamos Apocalipsis 21: 7-8:

⁷El que venciere heredará todas las cosas, y yo seré su Dios, y él será mi hijo.

⁸Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda.

Por cuanto hay un Reino Eterno y un Infierno, el Lago de fuego, Dios en su infinita misericordia y amor, ha enviado el mensaje que habla de estos dos lugares para que cada ser humano tome la decisión de dónde va a pasar la eternidad: O en el Reino Eterno de gozo y paz total, con Dios, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, en la compañía de miríadas de ángeles y de todos los hijos de Dios, los salvos en Cristo Jesús, los que están inscritos en el libro de la vida; o en el Infierno, el Lago de fuego, en la compañía de Satanás y todos los demonios, en compañía de todos los abominables, en medio de un tormento inimaginable, un tormento terrible por la eternidad, todos los días por los siglos de los siglos.

Esta decisión la debemos tomar mientras tenemos vida física, porque cuando morimos, ya nada se puede hacer.

El mensaje que Dios ha enviado desde que creó al ser humano ha sido este cuando puso el árbol de la vida en Edén y el árbol del bien y el mal. Leamos Génesis 2: 8-9:

⁸Y Jehová Dios plantó un huerto en Edén, al oriente; y puso allí al hombre que había formado.

⁹Y Jehová Dios hizo nacer de la tierra todo árbol delicioso a la vista, y bueno para comer; también el árbol de vida en medio del huerto, y el árbol de la ciencia del bien y del mal.

También le dio Dios al hombre, a Adán, la Palabra, el santo mandamiento.

Leamos Génesis 2: 15-17:

¹⁵Tomó, pues, Jehová Dios al hombre, y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase.

¹⁶Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer;

¹⁷mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás.

El recibir, guardar y obedecer la Palabra de Dios, la que acababa de escuchar, era el arma poderosa del ser humano, para mantenerse en santidad, puro, y para mantenerse en el paraíso, en comunión con Dios, su creador, para vivir eternamente y no morir.

El Señor le dio a Adán el mensaje del evangelio del Reino de Dios, desde que lo creó, el mensaje del Reino Eterno, de la vida eterna. Leamos Juan 1: 1-4:

¹ En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios.

² Este era en el principio con Dios.

³ Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho.

⁴ En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.

Pero el ser humano rechazó este mensaje en Edén y después lo siguió rechazando, durante el Antiguo Pacto y después que Cristo vino a esta Tierra encarnado, a predicar el evangelio del Reino. Leamos Juan 3: 16-21:

¹⁶ Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

¹⁷ Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él.

¹⁸El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios.

¹⁹Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas.

²⁰Porque todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean reprendidas.

²¹Mas el que practica la verdad viene a la luz, para que sea manifiesto que sus obras son hechas en Dios.

Este mensaje del evangelio en Cristo Jesús se lo dio el Señor al ser humano en cuanto al Reino Eterno, cuando lo puso en Edén, cuando le dio el mandamiento santo; pero también dio este mensaje de la eternidad en la salvación en Cristo, después que el ser humano pecó. Leamos Génesis 3:15:

¹⁵Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar.

Ahora usted podrá decir hermano, hermana: "Pero el pastor viene otra vez con la historia de Adán y Eva en el paraíso". Lo que quiero que entiendan es que el Reino Eterno fue ofrecido desde el principio al ser humano, aún después que pecó siguió Dios ofreciéndolo, durante la antigua dispensación lo siguió ofreciendo; en la nueva dispensación, lo siguió ofreciendo cuando Cristo vino, pero lo rechazaron, rechazaron al Rey que había venido a decir: Arrepentíos porque el Reino de Dios se ha acercado; el Señor instaure su Iglesia para que siga predicando el evangelio del Reino de los Cielos, el Reino Eterno, y durante los más de 2.000 años, la Iglesia ha estado predicando este mensaje, en medio de los ataques del diablo que ha querido tergiversar, torcer el verdadero mensaje del evangelio del Reino, el Reino Eterno, la vida eterna, la eternidad con Dios; y cuando la Iglesia parta en el Arrebatamiento, ya habrá cumplido su labor, su misión; y después, durante los 7 años de

Tribulación será Israel el que predique el evangelio del Reino Eterno, incluyendo los ángeles, como dice en el libro de Apocalipsis. Y durante el Milenio, ¡aleluya!, la Iglesia volverá a tener la gloriosa misión de la Gran Comisión, de predicar el evangelio del Reino Eterno ¡¡Aleluya!! Es el mensaje del evangelio del Reino Eterno el que debemos predicar, no el falso evangelio de las cosas materiales, la prosperidad en esta Tierra maldita por el pecado, en este mundo caído por el pecado. Leamos varias citas sobre la predicación del evangelio del Reino: Cuando lo vino a predicar el Señor Jesucristo. Leamos Lucas 4: 43:

⁴³ Pero él les dijo: Es necesario que también a otras ciudades anuncie el evangelio del reino de Dios; porque para esto he sido enviado.

Cuando la Iglesia fue comisionada para predicar el evangelio del Reino. Leamos Hechos 8: 12:

¹² Pero cuando creyeron a Felipe, que anunciaba el evangelio del reino de Dios y el nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres.

Cuando la Iglesia ya haya sido arrebatada, durante la Tribulación, se predicará el evangelio del Reino en todo el mundo. Leamos Mateo 24: 14:

¹⁴ Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin.

Después del Milenio, todos los salvos recibiremos el cumplimiento de la promesa del Reino Eterno que nos ha sido predicado y cuyo mensaje hemos recibido; entrarán al Reino Eterno, desde Adán, todos los salvos por fe durante el Antiguo Pacto, los que resucitarán al final de la Tribulación para

entrar al Milenio; todos los salvos durante la dispensación de la Iglesia; todos los salvos que recibirán a Cristo durante la Tribulación y todos los salvos durante el Milenio. Todos estos podrán entrar a la Nueva Jerusalén que desciende del Cielo y que es el tabernáculo de Dios con los seres humanos. Leamos Apocalipsis 21: 23-27:

²³La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que brillen en ella; porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera.

²⁴Y las naciones que hubieren sido salvas andarán a la luz de ella; y los reyes de la tierra traerán su gloria y honor a ella.

²⁵Sus puertas nunca serán cerradas de día, pues allí no habrá noche.

²⁶Y llevarán la gloria y la honra de las naciones a ella.

²⁷No entrará en ella ninguna cosa inmunda, o que hace abominación y mentira, sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero.

Se restaurará todo como al principio; como en el paraíso, será removida la maldición que entró a la Tierra por causa del pecado, y el árbol de la vida que estaba en Edén y al que no se pudo tener acceso por el pecado de Adán, todos los salvos podrán disfrutarlo. Leamos Apocalipsis 22: 1-3:

¹ Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero.

² En medio de la calle de la ciudad, y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones.

³ Y no habrá más maldición; y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán...

Antes de analizar las características del Reino Eterno; vamos a ver cómo fue ofrecido desde el principio de la creación y cómo fue profetizado en el Antiguo Testamento:

(1) Dios levantó al pueblo de Israel, lo eligió, le ofreció el Reino Eterno y le ordenó que lo enseñara al mundo.

Leamos Éxodo 19: 5-6:

⁵ Ahora, pues, si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra.

⁶ Y vosotros me seréis un reino de sacerdotes, y gente santa. Estas son las palabras que dirás a los hijos de Israel.

Dios le prometió a David el reino por la eternidad, y un trono el cual ocupa el Señor Jesucristo como descendiente de David. Leamos 2 Samuel 7: 16:

¹⁶ Y será afirmada tu casa y tu reino para siempre delante de tu rostro, y tu trono será estable eternamente.

Esta promesa la confirmó en Salomón. Leamos 1 Reyes 9: 5:

⁵ Yo afirmaré el trono de tu reino sobre Israel para siempre, como hablé a David tu padre, diciendo: No faltará varón de tu descendencia en el trono de Israel.

El Señor le confirmó a David la promesa que le hizo tanto a él como a su descendencia, Leamos 1 Crónicas 17: 11-14 (resaltado nuestro):

¹¹ Y cuando tus días sean cumplidos para irte con tus padres, levantaré descendencia después de ti, a uno de entre tus hijos, y afirmaré su reino.

¹² Él me edificará casa, **y yo confirmaré su trono eternamente.**

¹³ Yo le seré por padre, y él me será por hijo; y no quitaré de él mi misericordia, como la quité de aquel que fue antes de ti;

¹⁴ sino que lo confirmaré en mi casa y **en mi reino eternamente, y su trono será firme para siempre.**

Esta promesa que Dios le hizo a David y confirmó en Salomón, forma parte de la profecía que se refiere al Reino Eterno con Cristo en el trono para siempre.

El profeta Isaías por el Espíritu dice. Leamos Isaías 9: 6-7:

⁶ Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz.

⁷ Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto.

El profeta Daniel también fue usado por el Señor para profetizar la promesa del Reino Eterno. Leamos Daniel 7: 13-14:

¹³ Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí con las nubes del cielo venía uno como un hijo de hombre, que vino hasta el Anciano de días, y le hicieron acercarse delante de él.

¹⁴ Y le fue dado dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran; su dominio es dominio eterno, que nunca pasará, y su reino uno que no será destruido.

Daniel profetizó que este reino será dado a los salvos, esta es la promesa del evangelio. Leamos Daniel 7: 18:

¹⁸ Después recibirán el reino los santos del Altísimo, y poseerán el reino hasta el siglo, eternamente y para siempre.

Más adelante, en el versículo 27 de Daniel 7 dice:

²⁷ y que el reino, y el dominio y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo, sea dado al pueblo de los santos del Altísimo, cuyo reino es reino eterno, y todos los dominios le servirán y obedecerán.

El ofrecimiento de este Reino Eterno lo ha hecho Dios durante toda la historia de la humanidad; Satanás ha atacado desde siempre al ser humano, para impedir que el mensaje llegue a los perdidos. Pero Dios en su soberanía ha hecho que el ser humano escuche el mensaje. Ahora bien, es importante que también veamos cómo Dios con su poder y soberanía ha cumplido todos sus propósitos en la Tierra y cumplirá el principal que es hacernos entrar al Reino Eterno, donde es su gobierno absoluto el que estará, sin paralelos de gobiernos humanos, de reinos humanos. En este momento están los reinos de este mundo dirigidos por Satanás.

Pero es importante que sepamos que Dios es el que tiene control soberano de la historia de la humanidad y del mundo, y ha usado esta historia para cumplir sus propósitos hasta el cumplimiento de los tiempos en que se instaure el Reino Eterno. Vamos ahora a hacer un resumen de esta historia y del control soberano de Dios sobre ella hasta el cumplimiento de su plan, de hacer entrar a muchos al Reino Eterno, dentro de estos muchos estás tú, estoy yo, estamos nosotros amados hermanos.

En Edén, el ser humano estaba bajo el absoluto gobierno de Dios; cuando pecó, el hombre le entregó la autoridad a Satanás; y comienza la descendencia de Caín a gobernar, el inicio del gobierno humano sin Dios; pero en Set Dios se proveyó de una descendencia santa que siguiera bajo su gobierno. Y aunque la descendencia de Caín construyó su reino, Dios tenía el control de todo porque lo destruyó con el Diluvio. Pero en la descendencia de

Noé, el ser humano volvió a insistir en gobernar sin Dios, en establecer su propio reino.

Leamos Génesis 10: 10-11:

¹⁰Y fue el comienzo de su reino Babel, Erec, Acad y Calne, en la tierra de Sinar.

¹¹De esta tierra salió para Asiria, y edificó Nínive, Rehobot, Cala...

Pero Dios en su plan de llevar el Reino Eterno a los seres humanos, levantó de la descendencia de Sem a Abraham, se le reveló y le hizo la promesa de su descendencia en Israel y hacia todas las naciones que serían benditas en su Simiente, es decir en Cristo, para que pudiera tener acceso al Reino Eterno.

El Señor llama al pueblo de Israel y quiso establecer su reino, su gobierno sobre éste; mientras las naciones seguían con sus reinos del mundo, con sus gobiernos humanos sin Dios. Pero Israel falló a mantener la promesa del Reino Eterno, siempre pecando; sin embargo, Dios se proveyó de un remanente: De reyes como David y sus descendientes, para que se cumpliera la promesa de la venida de Rey, de Cristo, el heredero del trono de David eternamente y para siempre; Israel era gobernado por una teocracia, por el rey temeroso de Dios, los profetas y los sacerdotes. Y ¿qué ocurrió? Israel siguió pecando en la época de Salomón y después de éste porque quería su propio reino y gobierno mundanos; Israel pecó y Dios en su soberanía usó los reinos y gobiernos humanos, Asiria y Babilonia, para derramar juicio sobre Israel y Judá, los dispersó, todas las maldiciones escritas en la Ley se derramaron sobre ellos, el programa con Israel se detuvo, no obstante el Señor guardó un remanente judío fiel, en medio de los imperios babilónico y

medo persa, para de este remanente, traer a esta Tierra al Cristo glorioso que vino en medio de gobiernos humanos, del Imperio Romano; vino el Señor a ofrecer el Reino de Dios, el Reino de los Cielos, la misma promesa que había hecho desde la antigüedad; lo ofreció primero a las ovejas perdidas de la casa de Israel; nuevamente lo rechazan, y el Señor le ofrece el Reino a otros; levanta la Iglesia para que prediquen el evangelio del reino, ¿Cuál reino? El Reino Eterno, la vida eterna, la salvación del Infierno, del Lago de fuego, para entrar a la eternidad con Dios en la Tierra Nueva, los Cielos Nuevos, a la Nueva Jerusalén ya instaurada en la Tierra al final de los tiempos.

Dios ha estado sobre todo, controlando todo para en su amor darle a la humanidad la oportunidad de entrar al Reino Eterno. No ha dejado de ser soberano sobre la creación, la historia de la humanidad, así el ser humano crea que tiene control, crea que gobierna, que tiene potestad sobre la Tierra. Leamos en Isaías 37: 16:

¹⁶ Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, que moras entre los querubines, sólo tú eres Dios de todos los reinos de la tierra; tú hiciste los cielos y la tierra.

Leamos ahora 2 Crónicas 20: 6:

⁶y dijo: Jehová Dios de nuestros padres, ¿no eres tú Dios en los cielos, y tienes dominio sobre todos los reinos de las naciones? ¿No está en tu mano tal fuerza y poder, que no hay quien te resista?

Esta soberanía es la que ha guardado la promesa del Reino Eterno; por eso, debemos gozarnos en la soberanía de Dios, y de su amor que no ha

desechado a la humanidad, sino que ha preservado la promesa del Reino Eterno, de su ciudad celestial, la Nueva Jerusalén que hará descender del Cielo a esta Tierra, ¡aleluya!

Por esa soberanía, misericordia y amor, es que nos ha dado en este tiempo de la Iglesia, la promesa de ese reino. Leamos varios versículos que te confirman la gloriosa promesa.

Leamos Colosenses 1: 12-13:

¹² con gozo dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz;

¹³ el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo...

Debemos guardar esta promesa por encima de todo, incluso de nuestras vidas.

Leamos Hebreos 12: 27-29:

²⁷ Y esta frase: Aún una vez, indica la remoción de las cosas movibles, como cosas hechas, para que queden las inmovibles.

²⁸ Así que, recibiendo nosotros un reino inmovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia;

²⁹ porque nuestro Dios es fuego consumidor.

Dios nos insta a que estemos firme, por causa de la promesa de Reino Eterno.

Leamos 2 Pedro 1: 10-11:

¹⁰ Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás.

¹¹ Porque de esta manera os será otorgada amplia y generosa entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

Por eso debemos animarnos para seguir en esta promesa del Reino Eterno y seguir predicándolo en medio de tribulaciones y pruebas porque el Señor está con nosotros y es poderoso para guardar nuestro depósito. Leamos 2 Timoteo 4: 17-18:

¹⁷ Pero el Señor estuvo a mi lado, y me dio fuerzas, para que por mí fuese cumplida la predicación, y que todos los gentiles oyesen. Así fui librado de la boca del león.

¹⁸ Y el Señor me librará de toda obra mala, y me preservará para su reino celestial. A él sea gloria por los siglos de los siglos. Amén.

En la próxima prédica vamos a hablar detalladamente de este Reino Eterno.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films Barranquilla: <https://youtu.be/LkFaPVA-ikM>

Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas. Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¿cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir, esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán! Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia. Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz.

2 Pedro 3: 10-14

